

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

INSTITUTO DE HISTORIA

**Tesis para optar al grado de
Licenciado en Historia**

**EL CINE: RE - DEVELADOR
DE LA MEMORIA FRAGMENTADA**

(la aventura antofagastina de los '20)

Alumno: HANS MÜLCHI BREMER

PROFESOR GUIA: CLAUDIO ROLLE CRUZ

SANTIAGO — 1996

**Pontificia Universidad Católica de Chile
Instituto de Historia**

Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia

**El Cine: re - develador
de la Memoria Fragmentada
(la aventura antofagastina de los '20)**

**Alumno: Hans Mülchi Bremer
Profesor Guía: Claudio Rolle Cruz**

Santiago, 1996.

*A mis padres,
que me enseñaron a ser persona;
y a la memoria de mi abuela,
que iluminó mi infancia
con sus fantásticos
relatos salitrosos...*

Agradecimientos

A Claudio Rolle, a nombre de muchos, por jugártela por los proyectos imposibles.

A la Logia Edúlica (Cristian Báez, Daniel Palma, Gustavo Anríquez, Juan Ramírez, Paula Honorato y Marisol Palma); por permitirme compartir con ustedes la maravilla del conocimiento histórico.

A La Comuna (el mismo Palma, Alejandro Zurita y Rodolfo Parra): noble institución y rica escuela en la que crecimos en hermandad.

A Adriana Zuanic, por compartir trabajo, sueños y amistad.

A Paula Bell, Rodrigo Pinto, Ximena Duarte y Paula Cubillos, por colaborar de corazón con esta mirada al pasado.

A Gonzalo Carvajal y Vanessa Ferrada, por vuestro apoyo leal.

A Gabino Barrera, mano, por comprender y compartir las andanzas de Lucio Vásquez.

A Patricio Zamorano, Pilar Collado y Alex Wisch, por dar la mano en momentos de emergencia.

A Eduardo, Erick y Sergio, por ayudarme a resucitar de aquel período de dolor.

A Carolita Muñoz, por su labor de editora, su paciencia generosa y, por sobre todo, por su infinita capacidad para amar...

INDICE

Introducción	1-6
El Cine, Re-develador de la Memoria Fragmentada	7-16
Gran Plano General; Chile y Antofagasta, hacia la Nueva Centuria	17-37
Plano Medio; Entre la Crisis y la Modernidad	38-53
1927: Antofagasta empieza a despertar	54-71
1928: Los Intentos por Derrotar al Destino	72-89
1929: Una Epoca comienza a decir Adiós	90-110
1930: La "Para" de los Mitos y Leyendas	111-122
El Cine hace foco en Antofagasta	123-136
La Aventura Cine-antofagastina de los '20	137-162

Epílogo (a modo de conclusión) 163-189

Anexos

Muestra Fotográfica I-X

"El documental audiovisual; síntesis de géneros y formatos" I-VI

Cobertura de Prensa I-VIII

"Cine, develador de la realidad; realidad, develadora del Cine:
procesos indisolubles" I-VI

Bibiografía I-VI

INTRODUCCION

Hace más de veinte años, recostado entre la placidez matinal de un cité de calle Toesca, en un antiguo barrio de Santiago, asistí a mi mirada primera del mundo. Se trataba, en realidad, de imágenes oídas, convertidas en los primeros relatos que deslumbraron mi infancia. Mi abuela Josefina, mujer de ascendencia copiapina y difícil pasar, me sorprendía cada nuevo día con una historia traída de las áridas pampas del Norte. Eran historias de salitre y nieve, de misterios, de lucha diaria, de peregrinaje, de locura encarnada, de hijos que no fueron y otros tomados en adopción.

Mucho tiempo después, los primeros atisbos de un ejercicio profesional me llevaron a ese mismo territorio. Se presentaron ante mis ojos esas vívidas imágenes de tortas salitrosas y abandonadas que se multiplican por el desierto. Algunos fragmentos de la memoria -interrumpida durante años por el blanco y negro de los '70 salidos del televisor- comenzaron a aparecer entonces.

Luego, a propósito de un Seminario de Historia Económica, en mi período de estudiante de Licenciatura, una investigación acerca del modelo de subsistencia de las oficinas salitreras fue un nuevo llamado de atención y evocó, otra vez, la figura dulce de mi abuela. Nuevos viajes al Norte -con fines de trabajo y vacaciones- avivaron luego cada vez más la suerte de atracción magnética que van desatando esos lugares.

En 1995, con ocasión del Encuentro Iberoamericano por los 100 Años del Cine realizado en Lima, conocí a Adriana Zuanic, realizadora antofagastina con quien, casualmente, me encontré conformando la delegación chilena al evento. Allí, me habló de su proyecto de realizar un documental sobre un movimiento cinematográfico que

habló de su proyecto de realizar un documental sobre un movimiento cinematográfico que se había dado en aquella capital nortina en los años veinte. En efecto, entre 1926 y 1928 - según me precisó- se habían filmado allí nada menos que ocho largometrajes. Esto dio lugar a hacer conocida a la ciudad como una "segunda Hollywood". Esta historia, descubierta a propósito de una investigación de Eliana Jara plasmada en su libro "Cine Mudo Chileno", cautivó mi interés y, de nuevo, destellaron los fragmentos de memoria retenidos durante la infancia.

Las conversaciones con la cineasta antofagastina derivaron en mi ofrecimiento de colaborar en su proyecto, lo cual aceptó gustosa. Mi aporte se concretaría en una investigación que permitiera aquilatar la inserción de dicho movimiento en las condicionantes históricas de la región y la ciudad. Así, dicho estudio podría transformarse en un apoyo efectivo a la realización. Desde mi punto de vista, conseguiría que un trabajo de Tesis historiográfica como éste se tradujera en un válido punto de referencia de una obra orientada firmemente hacia el reencuentro de la comunidad con su pasado.

Desde entonces, el trabajo en conjunto se hizo estrecho, implicando sucesivos viajes, por ambas partes, a Santiago y Antofagasta. En la nortina ciudad pude ver en terreno lo que queda de los espacios prominentes de la Antofagasta de los '20, me instalé en los archivos de "El Mercurio", caminé por calles y paseos, recorrí las locaciones donde se filmaron las películas de entonces. Mientras me asombraba ante los resabios latentes del mundo salitrero, entre estaciones ferroviarias y pueblos abandonados, me pareció estar cada vez más cerca de la dura y mágica vivencia que mi abuela tuvo por allí.

A medida que investigaba, sentía cada vez más satisfacción por perfilar un trabajo que ayudaría a que las personas conocieran una parte de su Historia de manera viva, rica y sensible, superando la estrecha visión de quienes conciben esta

disciplina como una cuestión reservada a los eruditos y a la mera comprensión intelectual. Asimismo, trataba de imaginar cómo ayudar a que tanto vestigio del pasado, desperdigado en pueblos derruidos, monumentos desastrosos y documentos perdidos, sirviera a los chilenos para saber quiénes somos y de dónde venimos en realidad...

Mientras Adriana convocaba a la comunidad para que le ayudara a retomar el patrimonio perdido y trabajaba en múltiples aspectos de su proyecto, yo revisaba mis fuentes y trataba de dar cuenta del proceso histórico que había albergado aquella experiencia de hace ya setenta años.

Muy enriquecedoras resultaban nuestras conversaciones. Ella desde la "historia concreta" y yo desde la "gran historia" en torno del movimiento, intercambiábamos ideas, datos e interpretaciones. Se trataba de desembocar en una realización que no sólo recreara el movimiento y la época de entonces, sino que diera al público antofagastino una sensación de "verse a sí mismos". Por supuesto, en la medida en que esto se lograra, el sentido de identificación se traspasaría a quienes lo vieran en los distintos lugares donde estuvieran ubicados.

Entretanto, la vocación común por la realización audiovisual se iba plasmando en una etapa intermedia entre la investigación y la realización misma: la guionización previa a la filmación. A través de ella, se contaría una historia que, basada en gran medida en testimonios y en recreaciones dramatizadas, intentaría dar cuenta de la "verdad histórica", en los distintos niveles de la narración. Como materia prima, Adriana contaba para ello -entre otros documentos- con testimonios recogidos de personas vinculadas de alguna u otra manera al tema en cuestión: expertos cinematográficos, testigos de la época, descendientes de personajes relevantes, espectadores del cine de entonces, testigos de las filmaciones y, nada menos, hasta con el protagonista de la mayor parte de

aquellas películas. Además, contaba con una nueva investigación desarrollada especialmente por Eliana Jara, la "redescubridora" del movimiento y de este personaje encantador...

Habiendo concluido mi parte de la investigación, se acercaba ahora la filmación. Su primera etapa se concretó en septiembre pasado, con el rodaje de testimonios en locaciones. Se entrevistó entonces desde los eruditos hasta los aficionados al cine de esos años. Entre estos últimos figuraba la señora Aída Alvarez, quien presenció la exhibición de la primera película de largometraje argumental antofagastina en el Teatro Nacional de entonces. Su mirada apacible, sabrosura en el relato y hasta un extraño parecido físico no pudieron evitar que percibiera, una vez más junto a mí, la presencia guardiana y cómplice de mi abuela.

La fase siguiente de la realización será la filmación de recreaciones, para pasar luego a la crucial etapa del montaje del documental .

Pues bien; la mencionada investigación historiográfica se presenta aquí como una propuesta que explora las posibilidades de contribuir desde la disciplina de la Historia a la realización cinematográfica documental.

El plan de la obra comienza, haciendo un símil con el discurso cinematográfico, con una especie de exposición de créditos, en la cual se explicita el punto de vista que trasunta la investigación: el re-develar la memoria fragmentada como objetivo trascendente. Luego, una especie de cámara aérea avanza desde un Gran Plano General que visualiza a Antofagasta ubicada en el contexto chileno de comienzos de siglo, para luego "cerrarse" un poco el plano en la relación pampa-ciudad de mediados de la década del veinte. Hasta allí estas tomas movedizas se desplazan en planos secuencias, con muy pocos cortes entre sí, por distintos puntos de la región.

Posteriormente, unos planos de alcance medio eligen a la ciudad de Antofagasta como punto de cámara, aun cuando se panea de vez en cuando hacia la pampa, pero sólo como referencia cuando ciertas problemáticas concretas así lo requieren. Aquí se trata ya de un montaje más complejo, aunque fácilmente digerible por el anuncio de los años a que hacen alusión los títulos de los capítulos-secuencia. Esa lógica narrativa opera entre 1925-'26 y 1930.

Un nivel de semi close-up se alcanza en el capítulo-secuencia en el que se revisa el proceso a través del cual el Cine hace foco en Antofagasta.

Posteriormente, llegamos a un plano detalle. Aquí se relata lo que fue propiamente la aventura cine-antofagastina de los '20. Aparecen sus personajes, sus vicisitudes, sus éxitos y sus fracasos.

Después se desemboca en una especie de "FIN" conclusivo de la investigación propiamente tal. En rigor, más que de eso se trata de un paso intermedio entre la "investigación pura" y su aplicación en las fases posteriores: guionización y filmación.

Luego se incorporan, en calidad de anexos, varios documentos. Los dos primeros son una suerte de "epílogos"; el primero consiste en el trabajo de guionización para la filmación realizado en conjunto con Adriana Zuanic, y el segundo es una selección fotográfica orientada especialmente a distintos aspectos de la producción en terreno, facilitada por la realizadora antofagastina.

Finalmente, se incluyen otros tres anexos, que ayudarán a conocer el proceso conceptual y práctico de lo que fue esta investigación, y su relación con el "Documental Cinematográfico sobre el Cine Mudo Antofagastino de los Años '20", que pronto se estrenará.

Concluyo confesando un anhelo: que este trabajo ayude a re-develar también la trascendencia histórica de la obra de aquellos tres "locos", que consiguieron que un pueblo se viera a sí mismo a través de una pantalla de Cine. Sé que dos de ellos me esperan, junto a mi abuela, en algún lugar...

EL CINE; RE-DEVELADOR DE LA MEMORIA FRAGMENTADA

A cien años de su aparición, el fenómeno cinematográfico ha alcanzado dimensiones no sospechadas por los Lumière, cuando exhibieron ante los ojos atónitos de sus espectadores la salida de las obreras de una fábrica de París. En efecto, allí no sólo mostraban la reproducción más exacta de la realidad a la medida de lo humano de entre las que se habían inventado hasta entonces. Como bien señala Román Gubern, "el inocente repertorio de películas que presentaron los Lumière al estupefacto público parisino tenía un inestimable valor intrínseco como documento de una época, de sus gentes, de sus gustos, de sus modas, de sus trajes, de sus trabajos y de sus máquinas. En adelante serán las películas, ante todo y sobre todo, testimonios".¹ En efecto, se inauguraba allí un nuevo soporte y un nuevo lenguaje, que como tales requerirían parámetros de análisis distintos a los tradicionales documentos escritos como materiales de estudio. Se abría así una nueva vía para acercarse, con una amplia perspectiva, al estudio de la sociedad del pasado.

Sin embargo, ése no era el objeto principal del cine; lo que se intentaba era sorprender, asombrar y maravillar a las personas que iban a contemplar sucesos registrados bajo una óptica objetivizante, primero, traducida en la filmación de acontecimientos. En efecto; la vocación primera del cine fue aquel carácter documental, aunque orientado a la entretención. El público, por vez primera, se veía como tal a sí mismo en sociedad. Por una parte, se maravillaba al reconstituir aquella auto-imagen primigenia

¹ Román Gubern, *Historia del Cine*, ed. Lumen, Barcelona, 1973, vol. I, p. 33.

que el ser humano había producido antes "mediante la superficie reflectante del espejo, o de la superficie líquida en calma en épocas remotas".² Pero, por otro lado, el fenómeno le provocaba una gran incomodidad. Y es que, como señala Jean Epstein, "toda persona se turba al verse captada por el objetivo. La primera impresión es siempre de horror al percibirse y oírse cual un extraño a sí mismo".³ De lo que se trataba, en definitiva, era de la horrorosa maravilla de verse a sí mismos...

El Cine como Historia

Pero pronto surgirían otros usos para la nueva técnica, orientados hacia la ciencia y el arte. Se vinculó fuertemente con el Teatro, llevando a la pantalla historias livianas y picarescas, de gusto popular. Se acercó entonces a un público distante de la "oficialidad artística", lo cual demoró su aceptación como válida expresión de arte. Sin embargo, pronto se consolidaría en este ámbito con el desarrollo de algunas escuelas europeas -la alemana, la sueca, la rusa- y, posteriormente, con la irrupción de Hollywood.

Pero, en la medida en que el rostro de la sociedad de una época quedaba, voluntaria o involuntariamente, impregnada en el soporte filmico, el arte de las imágenes en movimiento se convirtió en un fenómeno que los historiadores no podían dejar pasar. Marc Ferro se antepone a cualquier duda acerca de la vinculación entre ambas disciplinas, cuando sostiene que "el film, imagen o no de la realidad, documento o ficción, intriga auténtica o mera invención, es Historia. ¿El postulado? Que aquello que no ha sucedido, las creencias, las intenciones, lo imaginario del hombre, tiene tanto valor de Historia como la misma Historia".⁴

² Román Gubern, *La Mirada Opulenta*, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1994, p. 45.

³ Jean Epstein, *La esencia del Cine*, ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1957, p. 11.

⁴ Marc Ferro, *Cine e Historia*, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1980, p. 26.

Ahora bien; los puntos de mirada para incorporar al Cine en un estudio historiográfico son muy diversos. Puede tomársele como una fuente más en el contexto de un estudio que utilice diversos tipos de documentos. Se sigue así la línea de Bloch cuando dice: "Sería una gran ilusión imaginarse que cada problema histórico se vale de un tipo único de documentos, especializado en este empleo. Al contrario, mientras más se esfuerza la imaginación por llegar a los hechos profundos, menos le es permitido esperar la luz si no es por medio de rayos convergentes de testimonios muy diversos en su naturaleza".⁵ Por supuesto, esto requiere una actitud muy atenta frente a una fuente extraordinariamente rica y compleja. Un pormenorizado análisis de la fuente fílmica y una metodología para enfrentarla han sido elaborados por Marc Ferro.⁶

Sin embargo, creo que el aporte de un investigador historiográfico puede ir mucho más allá. Tal como señala Ivan Gaskell, "el punto de vista del historiador apenas se tiene en cuenta cuando se analizan imágenes en un contexto más amplio. Esto no tiene por qué seguir así si se pone a los historiadores al corriente de algunos de los intereses que rigen el pensamiento y la práctica de quienes manejan material visual".⁷ Ya veremos que ese desafío de algún modo se encuentra implícito en el propósito de esta investigación...

Como fenómeno en sí, el cine puede además ser estudiado como vertiente de la Historia del Arte, o como representación viva de un momento histórico -para el caso de las películas con tramas situadas en el pretérito. Pero puede también hacerse "una aproximación al film como producto de la sociedad de su tiempo, contextualizándola política, social, económica o culturalmente, de acuerdo a las necesidades de la

⁵ Marc Bloch, *Introducción a la Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, p. 66.

⁶ Marc Ferro, *op. cit.*, pp. 28-30.

⁷ Ivan Gaskell, "Historia de las Imágenes", en Peter Burke (ed.), *Formas de Hacer Historia*, Alianza Editorial, Madrid, 1993, p. 209.

investigación".⁸ En este último caso, se parte de la base que siempre algunos rasgos de la sociedad de una época se "filtran" en un film, más allá del manejo consciente de ello que pueda hacer un realizador. "Las películas no reflejan tanto 'tesis' explícitas, como tendencias psicológicas, aquellas capas profundas de la mentalidad colectiva que yacen más o menos bajo el nivel de la conciencia"⁹, señala Siegfried Kracauer. Y va más allá al referirse a la validez de la fuente filmica, cuando sostiene que "el medio cinematográfico es mucho más completo que todas las demás fuentes. Gracias a las múltiples posibilidades de la cámara, el montaje y a todos los demás artificios que le son propios, el film puede y por consiguiente debe escudriñar todo el mundo posible".¹⁰

Un Pasado de Imágenes Invisibles

En el caso del presente estudio historiográfico, sus relaciones con la disciplina cinematográfica son múltiples. Por una parte, el objeto de estudio, si bien es cierto es la sociedad antofagastina de mediados de los años veinte, aquél se aborda en función de explicarse las condicionantes históricas que operaron como "telón de fondo" de un movimiento cinematográfico desarrollado en la ciudad durante esos años. Es decir, lo que interesa en primer término es examinar las variables que posibilitaron su existencia y las condicionantes de su desarrollo. Luego, se intenta dar cuenta de los principales hitos de la evolución intrínseca de tal movimiento. En este punto, necesariamente se revela -dentro de lo que resulta posible en el concierto de obras que se encuentran perdidas y cuya

⁸ David Vásquez, Cine e Historia: Estudio para una Perspectiva Convergente, Tesis, Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1992, p. 10.

⁹ Siegfried Kracauer, De Caligari a Hitler: una Historia psicológica del cine Alemán, citado por David Vásquez, *op. cit.*, p. 7.

¹⁰ *Ibidem*.

referencia a sus tramas es escasa- la influencia de la sociedad de la época en el contenido de aquellos films. Es que, quiérase o no, toda obra filmica "pertenece a la lucha ideológica, a la cultura y al arte de su época. Esas características ponen al film en contacto con muchos aspectos de la realidad situadas al margen del texto filmico y que dan origen a toda una serie de significaciones que para el hombre contemporáneo y para el historiador son a veces más esenciales que los problemas estrictamente estéticos."¹¹ La relación sociedad de la época-movimiento cinematográfico, entonces, se toma desde un ambivalente punto de vista. Es algo similar a lo que Marc Ferro propone del siguiente modo: "La lectura histórica de la película, lectura cinematográfica de la historia; tales son los dos últimos ejes que debe seguir quien se pregunta acerca de la relación entre Cine e Historia."¹²

Sin embargo, una severa limitación para esta perspectiva, que no se puede pasar por alto, se relaciona con el tema del patrimonio. A estas alturas, resulta claro que éste no debe entenderse sólo como los monumentos, documentos escritos y reservas materiales de los que dispone un pueblo. El registro filmico -y audiovisual en general- se nos presenta también como un rico patrimonio a servicio del conocimiento del pasado. ¿Dónde están las decenas y decenas de películas filmadas durante el período del cine mudo chileno? Y las películas antofagastinas, ¿dónde quedaron?, ¿en qué se convirtieron?, ¿alguien las protegió? Las respuestas a estas interrogantes quedan pendientes... entretanto, tras la huella de estas imágenes invisibles, la prensa de la época y algunos testimonios personales nos ayudaron a acercarnos a ellas.

"Un país sin cinematografía, sin memoria filmica, es como una casa de familia sin álbum fotográfico", señalaba Lisandro Duque, director de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, Cuba.¹³ En efecto, una

¹¹ Yuri Lotman, *Estética y Semiótica del Cine*, citado por David Vásquez, *op. cit.*, p. 18.

¹² Marc Ferro, *op. cit.*, p. 17.

¹³ Lisandro Duque, *Retos para la Supervivencia del Cine Latinoamericano*, Ponencia presentada en el

comunidad que no puede reconocerse en sus propias imágenes, difícilmente reconocerá su propio pasado; será "un país invisible"¹⁴ y delegará su necesidad de reconocerse en las imágenes de otros. Por ejemplo, en vez de mirarse a través de la epopeya humana fraguada en torno del desértico más árido del mundo, entenderá por "desierto" las lejanas escenas del Sahara; o sólo internalizará las aventuras del "farwest" norteamericano, sin conocer las increíbles vicisitudes de los pueblos salitreros. En definitiva, hipotecará en Hollywood su percepción de las imágenes del mundo, sin comprender que puede reconstruir la realidad en base a las imágenes y los sonidos de sí mismo.

Desde la Historia al Cine: la Realización.

De entre aquella compleja mirada, sin embargo, la perspectiva capital de esta investigación está dada en función de un objetivo realizador. Se trata de la producción de un documental cinematográfico que pretende rescatar y recrear el movimiento artístico antes referido. Tal finalidad agregará nuevas relaciones a las ya nombradas.

Desde el punto de vista narrativo, acontecerá un interesante cruce de formatos. Al recopilar los datos del pasado en función de una posterior guionización cinematográfica, tenderá a fusionarse en cierto momento la "Historia" recogida de los documentos con la "historia" que deberá necesariamente contarse en el documental. Una lúcida exposición acerca de un asunto como éste la hace el maestro ruso Sergei Eisenstein, a propósito de su experiencia en la etapa de realización referida con la obra clásica "El Acorazado de Potiomkin": "Después uno empieza a verlo desde otro punto de vista. Y de

Encuentro Iberoamericano por los Cien Años del Cine, Universidad de Lima, Lima, Septiembre, 1995, p.3.

¹⁴ Lisandro Duque, *op. cit.*, p. 2.

repente resulta claro que 'aquello' no es en absoluto un guión. Que aquel voluminoso cuaderno de trabajo es un gigantesco resumen de un estudio minucioso y pormenorizado de la época. Estudio en que se intentó aprehender el carácter y el espíritu de una época. No sólo un 'conjunto' de hechos y episodios característicos, sino también un intento por comprender el aspecto dinámico de una época, de su ritmo, el vínculo interno entre sus sucesos más heterogéneos."¹⁵ Necesariamente, entonces, el documental será no sólo un relato de la aventura de quienes protagonizaron el movimiento en cuestión, sino también una mirada a la época: de allí la importancia de los resultados de la investigación en su dimensión más "pura".

La Realidad Fragmentaria

Pero quizás sea el tema del montaje en donde la perspectiva cinematográfica converge de modo más íntimo con los objetivos de esta investigación historiográfica. En efecto; precisamente hasta alrededor de la década del veinte, el cine operó como un registro realista y continuo de la realidad. Con los aportes de Griffith y Eisenstein, el mecanismo del montaje comenzó a primar como fundamento del discurso cinematográfico. El realizador ruso explica así el principio básico de esta fase de la realización: "la yuxtaposición de dos tomas separadas mediante el empalme de una con otra semeja no a una simple suma de una toma más otra, sino a una creación, porque el resultado se distingue cualitativamente de cada elemento considerado aisladamente. Sin duda, a estas alturas nadie olvida que cantidad y cualidad no son diferentes propiedades de un fenómeno sino simplemente aspectos diferentes del mismo fenómeno."¹⁶ La dimensión del tema es

¹⁵ Sergei Eisenstein, Yo: Memorias Inmorales, ed. Siglo XXI, México, 1988, v. I, pp. 145-146.

¹⁶ Sergei Eisenstein, El Sentido del Cine, ed. Siglo XXI, México, 1986, p.14.

tan capital para la realización cinematográfica, que muchos consideraron -y lo siguen haciendo- que el cine es montaje.

Sin embargo, el procedimiento a través del cual opera el montaje no está basado sino en el mecanismo más natural de la percepción humana. En efecto, tal como señala Jean Epstein "nuestro pensamiento es esencialmente analítico, torpe para obtener y retener del mundo aspectos que no sean fragmentarios, limitados en el tiempo y localizados en el espacio."¹⁷ Pues bien; el Cine -o el Lenguaje Audiovisual, para hablar en un sentido más genérico-, procede justamente en base a fragmentos. En el momento de filmar una toma, lo que se hace en realidad es captar un fragmento de tiempo y de espacio. Por ejemplo, un Plano General de la ciudad de Antofagasta un día de octubre de 1926. Sobre la base de una selección de esos fragmentos filmados, opera un sistema sintáctico que tiene su expresión en el montaje. En la definición clásica de Eisenstein, se trata de "la exposición coordinada y orgánica del tema, la trama, el contenido y su acción dramática como un todo".¹⁸ Se trata de un complejo sistema que considera factores rítmicos, narrativos, estéticos, dramáticos, gramaticales y de otra índole, como parte de un contenido total.

Pues bien; a pesar de su constitución en base a estos "fragmentos", el montaje tiene como objetivo formal el otorgar una ilusión de continuidad, es decir, que la presencia de los "cortes" que unen un fragmento con otro pasen desapercibidos por el espectador.¹⁹ Surge así el concepto del "raccord", a través del cual el destinatario de un discurso audiovisual percibe la historia que se le presenta fragmentada de manera continua, haciendo abstracción que ella puede relatar ya sea cincuenta años, o un día, en el par de horas que dura el film. A través de esa continuidad, el cine crea una nueva realidad, distinta a la que percibimos individualmente o como colectivo humano. Se trata de una realidad

¹⁷ Jean Epstein, *op. cit.*, p. 15.

¹⁸ Sergei Eisenstein, *El Sentido...*, p. 32.

¹⁹ Rafael Sánchez, *El Montaje Cinematográfico: Arte de Movimiento*, ed. Aquisgrán, Santiago, 1991, p.86.

basada en fragmentos de tiempo y de espacio; de una realidad fragmentaria.

La Memoria Re-Develada

Pues bien; sucede que en Antofagasta hubo, en los años '20, un movimiento cinematográfico que consiguió que se hablara de ella como una "segunda Hollywood".²⁰ Sin embargo, sus habitantes poco o nada recuerdan de ello. Lo que sucede no es un fenómeno exclusivo de dicha ciudad. Nuestro pueblo tiene, en general, muy poca conciencia de su pasado. Por causas que sería largo explicar aquí, la memoria es esquiva frente a hechos y procesos importantes de nuestra Historia. Sólo se recuerdan con nitidez ciertos hitos que se ha encargado de fijar en nuestra memoria la historiografía tradicional. Acontecimientos significativos, procesos alucinantes y personajes notables quedan en el olvido. Nuestra memoria se compone, entonces, o se descompone quizá, en base a trozos, a pedazos, a fragmentos, recordados unos y olvidados los más. Es que tenemos la memoria fragmentada.

Un poderoso vínculo se abre entonces entre las dos disciplinas en cuestión; ambas pueden converger en una función develadora del olvido.

A través de un proceso técnico y un objetivo conceptual, el Cine revela, dice cosas que mantiene escondidas en su misterioso soporte fotoquímico. Asimismo, el Cine histórico documental puede develar, sacar el velo del olvido a ciertos sucesos perdidos en nuestra memoria. Una memoria descompuesta, recordatoria a medias, hecha de fragmentos. De lo que se trata es de poner al Cine al servicio de la identidad de un

²⁰ Eliana Jara. *Cine Mudo Chileno*. Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes-Ministerio de Educación, Santiago, 1994.

pueblo a través del reencuentro con su pasado. a través de la re-develación de su memoria fragmentada.

En efecto; así como el montaje como procedimiento filmico pretende superar su condición fragmentaria mediante la búsqueda de la continuidad, con mayor fuerza una obra como la propuesta estará destinada a re-develar la memoria fragmentada para conseguir continuidad. En este caso, se intentará generar en la comunidad una sensación de continuidad histórica con su pasado. De lo que se trata, en definitiva, es que el público se vea a sí mismo, se reconozca, se maraville y se horrorice a la vez ... Así, superado el trauma del olvido, se sentirá sujeto de su propia Historia.

Gran Plano General:

CHILE Y ANTOFAGASTA, HACIA LA NUEVA CENTURIA

La sensibilidad de una nueva época

Los historiadores coinciden en señalar a la Primera Guerra Mundial como el hito decisivo que, efectivamente, provoca un cambio estructural en el mundo y que señala una modificación de equilibrios de poder, mentalidad y formas de vida en el mundo occidental en relación a los parámetros del siglo XIX. Considerando que el conflicto bélico termina en 1918, no es aventurado referirse entonces al período que comprende la década del veinte como una etapa inaugural del siglo XX.

Chile era entonces un país formalmente consolidado como república independiente, pero que estaba sufriendo cambios en todas las esferas: política, económica, social y cultural.

Por su parte la provincia de Antofagasta, así como toda la región del Norte Grande, tenía una evolución muy particular en relación al resto del territorio chileno. La enorme distancia geográfica respecto de Santiago -centro de las decisiones político-administrativas- era un elemento diferenciador que incidía en aspectos muy concretos de la manera de vivir de sus habitantes. Además, su relativamente reciente incorporación al Estado de Chile -poco más de cuarenta años- la situaba en un tronco histórico muy distinto al que dominaba desde los valles transversales hacia el sur. A ello debe agregarse que su poblamiento no era muy distante al momento de ocurrida dicha adscripción a raíz de la Guerra del Pacífico en 1879. En efecto,

recién hacia 1869 las autoridades bolivianas reconocían a la caleta de La Chimba su condición de "puerto menor".¹

Todo esto implicó que Chile asumiera -o debió haber asumido- las tareas de institucionalización y urbanización de modo mucho más tardío en comparación al resto de las provincias, la mayoría de las cuales estaban incorporadas, o al menos fuertemente relacionadas con aquella unidad política, geográfica y administrativa desde la Colonia. Sin embargo, un precedente conductor con el Norte Grande -expresión lingüística más tardía- venía dado por la presencia creciente y hegemónica de chilenos de diversa condición social en estas tierras desde la segunda mitad del siglo XIX.² En este período de largo aliento, que había comenzado hacia 1860, la lucha del hombre contra la adversidad, contra la naturaleza y el destino, fueron una constante. Desde Juan López y José Santos Ossa, precursores de la explotación salitrera, el espíritu pionero se sucedió. Luego vinieron otros empresarios, que invirtieron sus capitales para abrir oficinas, perfeccionar la tecnología y tender la red ferroviaria. Después llegaron los inmigrantes, que aportaron trabajo e ingenio para ayudar a levantar la ciudad. Y junto a ellos, el obrero del salitre, el pampino, que en condiciones increíbles logró ganarle a la vida en el desierto.

Así es como el alumbrado público y la pavimentación de las calles, por ejemplo, se llevaban adelante en Antofagasta sólo hacia 1915, por iniciativa de la propia Municipalidad local. Es decir, aún Antofagasta no terminaba de constituirse como núcleo urbano, como espacio social autoreconocible al despuntar el siglo. Recién entonces la ciudad deja atrás definitivamente su semblanza de "campamento".³

La situación en el resto de Chile, como se decía antes, era muy distinta. Allí existía una continuidad cultural forjada desde hacía tres siglos y medio. Desde los años de la Independencia política, la vida urbana se había venido consolidando a medida que se dejaban atrás los cánones de raigambre colonial, tales como el predominio de la hacienda, del mundo rural, en el Chile Central. Asimismo, otros fenómenos más recientes, como la explotación minera

¹ Isaac Arce, *Narraciones Históricas de Antofagasta*. Antofagasta, 1930.

² Oscar Bermúdez, *Orígenes Históricos de Antofagasta*. Antofagasta, 1966.

³ Corporación Pro-Antofagasta, *Imágenes y personajes de Antofagasta*. Antofagasta, 1995. p. 135.

en el Norte Chico, venían perdiendo impulso. Ahora latifundistas y mineros se volcaban a la ciudad, preferentemente a Santiago, más dispuestos a disfrutar de las ganancias hasta entonces acumuladas por la generación anterior que a seguir atesorándolas. También usufructaban del manejo del poder político; era el período llamado "parlamentario" (1891-1924), en el cual la oligarquía criolla mantuvo el poder descansando sobre lo obrado en el pasado, sin ser capaz de ponerse a la altura de los cambios que se generaban en el presente.

Efectivamente, este es un período de cambios; en el mundo, en Chile... y en Antofagasta también.

Una de las sensaciones que se cuele por todas partes es el espíritu de novedad. Las maravillas de la técnica cambian la vida de las naciones y de las personas. La revolución del ferrocarril, símbolo del progreso, ya cambió el paisaje de los países líderes de la economía mundial y, aunque en menor medida, el de los que les van a la zaga; es el caso de Chile y su provincia antofagastina. Pero otros inventos más recientes sorprenden a todos. Automóviles, tranvías y góndolas transforman el transporte urbano. El alumbrado público eléctrico deja atrás la luminaria a parafina y a gas. El avión materializa el sueño del hombre de poder volar. El teléfono acorta las distancias. La radio comunica simultánea y directamente a un público masivo. Y gracias al cine, el gran fenómeno cultural de la época, la gente se ve a sí misma y se traslada a lugares y momentos insospechados⁴. La idea de que "todo puede lograrse" inunda todos los espacios, incluyendo a la ciudad nortina, en donde el terreno -por su pasado de gestas colectivas e individuales- estaba abonado para ello.

Sin embargo, la década del veinte es de movimientos contradictorios en su seno. La industria del salitre, que todo lo mueve, ha experimentado ya más de alguna caída, con todos los trastornos que eso conlleva. Aunque se mantiene como la gran generadora de recursos para el país, muchas de sus oficinas han debido cerrar debido a las crisis provocadas, en último término, por la competencia del nitrato sintético. Sin embargo, visto su desarrollo desde la perspectiva de la mediana duración, vemos que Antofagasta llega a la cúspide

⁴ Eduardo Galeano, *Las Memorias del Fuego. El Siglo del Viento*, t.3, ed. S.XXI, Ciudad de México, 1987.

de su primer gran ciclo de evolución. "Es un período clásico coincidente con el auge del salitre que deja un sello de prosperidad independiente de los altibajos sufridos por la industria. Este capítulo de grandeza será dramáticamente clausurado por la Gran Crisis de la década del treinta, que obligará a una generación de recambio a luchar incansablemente por reivindicar la riqueza que se produce en este suelo y que se distribuye y hasta se dilapida lejos de la ciudad".⁵ Pero la Antofagasta de los veinte mantenía intacto el espíritu de quienes habían vencido desiertos, cruzado los mares e instalado grandes maquinarias para convertirla en el principal puerto salitrero del mundo.

Con esta mística rondando en el ambiente, más las nuevas técnicas que, puestas al servicio del arte, a todos enmudecían, todo era posible. Incluso el Cine Antofagastino, que fue mucho más que la locura de Carlos Santana rodando en el desierto. Toda una red de circunstancias por debajo, por arriba y por los costados hicieron posible estos sucesos. Son esas variables, del más diverso signo, las que se pretende revisar aquí.

La República y la Provincia: Transición Bajo Tensión

Desde la guerra civil de 1891, en la que fue depuesto el Presidente Balmaceda, se impuso en Chile un tipo de gobierno que, aunque regido por la misma Constitución vigente desde 1933, tuvo características nuevas en su accionar político. Su rasgo principal fue el marcado predominio del Congreso por sobre la figura del Presidente. El instrumento más importante a través del cual se ejercía este poder fue la interpelación, que permitía a los legisladores remover a los ministros, creando con ello gran inestabilidad gubernativa. En efecto, los seis presidentes que gobernaron el país entre 1891 y 1920 tuvieron un

⁵ Corporación Pro Antofagasta, Imágenes y Personajes de Antofagasta, Antofagasta, .

promedio de 14 gabinetes cada uno, durante sus cinco años de gobierno.⁶ Del mismo modo, el Congreso podía retardar las leyes periódicas que aprobaban el presupuesto, las contribuciones y otras relativas a las Fuerzas Armadas. Además, al no existir la clausura del debate, los legisladores podían discutir eternamente cualquier cuestión, sin ser presionados a tomar resoluciones. Por otro lado, prácticas tales como el cohecho (la compra del voto) y la intervención electoral eran típicas de esa forma de hacer política.

Desde el punto de vista doctrinal, los partidos seguían divididos por cuestiones decimonónicas, tales como la injerencia de la Iglesia en la educación o la condición confesional del Estado. En definitiva, la clase dirigente gastaba sus energías en prácticas inconducentes, que no permitía una continuidad en las políticas de gobierno. Y éstas, por lo demás, no se encauzaban en la dirección de los cambios que se verificaban en la sociedad chilena, y menos en los que se vivían en las provincias del Norte, de una originalidad adicional. Lo contradictorio era que, mientras el Estado se financiaba en gran medida gracias a los impuestos de exportación del salitre⁷, quienes lo dirigían no eran capaces de atender las transformaciones que acontecían en el Norte. Aquí miles de obreros y empleados salitreros, así como artesanos, comerciantes, profesionales, trabajadores portuarios y fabriles que poblaban la ciudad, reclamaban atención. Por supuesto, quienes hacían sentir sus demandas con mayor fuerza eran aquellos que soportaban el trabajo más duro. Desde el siglo pasado, los obreros del salitre habían venido organizándose para mejorar su condición de vida. Primero lo hicieron en mutuales -sociedades de asistencia mutua-; luego surgieron las mancomunales, a través de las cuales presionaron por la adopción de medidas sociales concretas en su favor; después el movimiento cristalizó en la formación de la Federación Obrera de Chile, fuerza sindical de dimensiones nacionales, y derivó en la fundación del Partido Obrero Socialista, precedente del Partido Comunista. Sus demandas se plasmaban, a nivel legislativo, en las llamadas "leyes sociales", tales como la ley del descanso dominical, la ley de seguro de accidentes y otras. Desde

⁶ Mariana Aylwin y otros, *Chile en el Siglo XX*, ed. Planeta, Santiago, 1994.

⁷ Roberto Hernández, *El Salitre. Resumen histórico desde su descubrimiento y explotación*, Valparaíso, 1930, p.166.

comienzos de siglo se hablaba de ellas cada vez con mayor fuerza. Incluso se incluían en los distintos programas presidenciales. Sin embargo, a la hora de resolver, la clase dirigente demostraba que no estaba a la altura de las circunstancias. No pudo atender un reclamo que era, también, un reclamo de la provincia hacia el centralismo que todo lo decidía.

El sector que tomaba las decisiones en Chile constituía una camarilla minoritaria con miembros de la alta clase aristócrata, constituida por no más de cien familias, que vivía más con la cabeza puesta en las últimas tendencias de la moda parisina que en la realidad chilena.⁸ Los asuntos de relevancia los decidía en alguna de las mansiones que habitaban sus integrantes o en algún Club social santiaguino, tales como el Hípico o el de la Unión.

La escena política comprendía un abanico "en el cual podían distinguirse tres sectores: dos polos definidos por la cuestión laico-religiosa, constituidos por el Partido Conservador por la Derecha y el Partido Radical por la Izquierda, al que solía unírsele el pequeño Partido Demócrata; y un Centro representado por el Partido Liberal, dividido en varias fracciones, y el Partido Nacional, de hecho otra rama del liberalismo. El Centro Liberal mantenía una posición oscilante formando parte de la Alianza Liberal cuando se inclinaba hacia los radicales o de la coalición, cuando lo hacía hacia los conservadores".⁹

De estos grupos, el Partido Conservador seguía siendo el heredero de la tradición católica y de la aristocracia castellano-vasca. Los miembros del Partido Liberal diferían de éstos básicamente en su adscripción a esa doctrina, de signo laicizante y promotora de las libertades individuales. Los nacionales eran banqueros, comerciantes e industriales, también pertenecientes a familias ilustres. Los radicales, en cambio, eran expresión de un sector medio urbano, con cierto arraigo en la clase media provinciana, que se había venido desarrollando desde fines del siglo pasado con las modificaciones a la estructura social. Esta era producto de la creciente burocracia estatal, así como de la educación desarrollada al amparo del Estado. Al alero de esa agrupación había nacido el Partido Demócrata, defensor de los intereses de artesanos y

⁸ Aylwin y otros, *op.cit.*, p. 57.

⁹ *Ibidem.*

sectores obreros. Propulsor de la igualdad político-social, consiguió cierto respaldo en el medio obrero pero terminó por asimilarse al sistema sin conseguir cambiarlo.

Así las cosas, la participación de la provincia de Antofagasta se daba por dos cauces. Uno era el de la formalidad institucional, es decir, a través de la elección de miembros de los partidos mencionados para los cargos representativos. El otro, quizá mayor en importancia, tenía desde los orígenes de la ciudad más impacto sobre los límites del propio espacio-tiempo. En efecto, al constatar la disonancia entre un centro de decisiones tan alejado - física y mentalmente- y una realidad urgente y concreta, los actores sociales locales tienden a organizarse por cuenta propia para resolver sus problemas. La Municipalidad, constituida por los vecinos previamente a la dominación oficial chilena, es todo un símbolo de aquel impulso autogestor.¹⁰ Todo tipo de asociaciones proliferan. Importantes eran las Compañías de Bomberos; rodeaban de prestigio y admiración a sus miembros más destacados. Proliferaban las Sociedades de Socorro Mutuo y de Beneficencia, que socorrían a los más necesitados. Se fundaban las Cámaras de Comercio y de Industriales. Las colonias inmigrantes abrían, cada una, su respectivo club social. Y ya se mencionó el caso de los obreros, cuya organización tuvo ribetes no sólo sociales y políticos, sino también culturales.

Esta diferencia entre el mundo del Norte y el resto de Chile es un indicio - entre otros que es posible encontrar- de una tensión que se había ido acumulando en la sociedad chilena, la que se daba en un contexto de un cambios en todos los aspectos. En el político, se caminaba hacia una crisis del sistema parlamentario, la que sería gatillada con la presencia de un personaje enteramente nuevo, que encarnaba el sentir de los grupos sociales emergentes. Se trata de Arturo Alessandri Palma, quien no por casualidad entró como senador por el Norte Grande, en 1915, a formar parte de la plana estelar de políticos de la época. Aunque oriundo de Santiago, el bautizado "León de Tarapacá"¹¹ encarnaba algo que iba más allá de sus ideas presidencialistas o de las reivindicaciones sociales de las que daba cuenta su programa de gobierno. Representaba la

¹⁰ Arce, *op. cit.*, pp.114-115.

¹¹ Julián Cobo, *Yo vi nacer y morir los Pueblos Salitreros*, ed. Quimantú, Santiago, 1971.

aspiración de una masa mayoritaria de chilenos por sentirse tomada en cuenta y por acceder a las decisiones, hasta entonces enclaustradas en una dirigencia oligárquica y capitalina.

Esa enorme tensión acumulada hubo de complejizarse más con la irrupción del poder militar, entonces alineada tras la figura de Carlos Ibáñez del Campo. Sin embargo, el debut de la oficialidad no se contradujo con las líneas que trazaba la Historia, y fue un acicate para la aprobación de las leyes sociales que reclamaban los tiempos.¹² Y aun cuando en el ejercicio del poder el general Ibáñez derivó hacia prácticas dictatoriales, al menos supo retirarse cuando los costos para el país amenazaban con ser demasiado altos. Así es como los gobiernos sucesivos funcionaron ya con un nuevo orden, plasmado en la Constitución de 1925 y respetado por una nueva generación; la estabilidad allí cimentada, como sabemos, perduró hasta la década del 70.

Fuéron las incidencias de una década de transición para la República, como lo fue la del veinte. Para la provincia de Antofagasta, implicó la culminación de un largo proceso de crecimiento que se cerraba hacia 1930, con la crisis definitiva de la industria salitrera. Pero en ese período culminante se atesoró otro legado, compuesto de imágenes en movimiento, que se halla olvidado. Por eso, se le quiere aquí traer a la memoria.

¹² Cáceres, Godoy y Palma, *Almanaque Histórico de Chile, 1890-1990*, ed. Los Andes, Santiago, 1994.

El Salitre, Motor de la Vida en la Pampa y la Ciudad

Desde el comienzo de la explotación salitrera, a mediados del siglo pasado, la importancia del nitrato en la Economía nacional fue cada vez mayor. Con su apogeo aumentó también la complejidad de la vida social, tanto en los cantones desérticos de donde se extraía, como en las ciudades-puerto, en donde se verificaba un vínculo más directo con el mundo. En el caso de Antofagasta, la incipiente urbe alcanza su cúspide entre mediados de la década del '10 y fines de los '20. En ese período se implementa una decidida política de urbanización: se pavimentan y alumbran con electricidad las principales calles, se levantan los primeros edificios de cemento, aparecen quintas y parques como nuevos espacios de sociabilidad, mientras las góndolas y los automóviles se apropian del medio urbano; los tranvías de sangre, las aceras de madera y las lámparas de gas iban quedando atrás. También se construyen -producto de una prolongada presión a las autoridades capitalinas- las instalaciones portuarias, lo que demanda varios años de trabajo¹³ Esto consolida a la capital provincial como centro hegemónico local, en desmedro de Mejillones, con quien mantuvo una disputa acerca de quién tenía el mejor derecho para albergar la construcción de las obras portuarias.¹⁴ Pero a esas alturas Antofagasta ya era el puerto más importante del Norte, habiendo desplazado a Iquique en movimiento de carga. Ello iba aparejado, naturalmente, con el predominio creciente de la provincia en la producción salitrera.

Pues bien; el alza material no sólo de la zona, sino el de gran parte del país, se debía al nitrato. Desde la Guerra del Pacífico, más de la mitad de las rentas que percibía

¹³ Arce, *op.cit.*, p. 468.

¹⁴ Enrique Agullo, *Antofagasta, La Ciudad Heroica*, Agullo Editor, Antofagasta, 1979, p 128.

el Estado se las debía a los impuestos de exportación del salitre y el yodo.¹⁵ Tal esquema, que partía de la base del manejo por parte del capital privado, en su gran mayoría extranjero, de la propiedad de las salitreras, era producto de la política seguida luego de la guerra civil de 1891. Las intenciones del Presidente Balmaceda de asegurar una parte significativa de las oficinas en manos de empresarios chilenos, habían fenecido junto con su derrota en esa contienda.¹⁶ De ahí en adelante los ingresos estatales fueron invertidos principalmente en obras públicas -sobre todo construcción de ferrocarriles- y en la administración de la propia burocracia -empleados fiscales y Ejército. Pero muy poco de aquellos recursos retornaba al Norte. Por ejemplo, si bien es cierto que hacia 1920 los principales cantones salitreros de la provincia antofagastina estaban comunicados por ferrocarril con la ciudad, la verdad es que la mayor parte de ese tendido había sido financiado por la propia industria del nitrato. Así, el puerto de Coloso -ubicado a pocos kilómetros al sur de la ciudad- embarcaba a través de su vía férrea el salitre proveniente del Cantón de Aguas Blancas, mientras que a Antofagasta llegaba la línea que la conectaba con el Cantón Central. Propietaria de esta última vía era la legendaria Empresa del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, heredera de la decimonónica Melbourne, Clark y Cía, que había comenzado con los embarques ferroviarios transportando el nitrato producido por esa empresa en el Salar del Carmen.¹⁷ En torno a su trayecto se encontraba la mayor cantidad de oficinas en actividad hacia 1920, así como el principal pueblo salitrero, Pampa Unión. Por su parte, el Estado sólo había construido la línea longitudinal. Las compañías solían costear, además, la policía y hasta las pocas escuelas existentes en el radio de las oficinas. Y es que el poder central, complacido con los ingresos mencionados, se evitaba la tarea de cobrar otro tipo de tributos, tales como un impuesto a la renta, con lo cual habría podido costear esas urgentes necesidades. Los gobiernos del período no fueron tampoco capaces de aprobar la legislación social tan largamente reclamada por el país, pero con especial fuerza desde el norte, núcleo del proletariado

¹⁵ Oscar Bermúdez, Breve Historia del Salitre: síntesis histórica desde sus orígenes hasta mediados del Siglo XX., Rabindranath Bermúdez, Santiago, 1987.

¹⁶ Fernando Silva, Sergio Villalobos, Historia de Chile, T.IV, ed. Universitaria, 1988.

¹⁷ Arce, op. cit., p.152-153.

organizado. En 1904, el Presidente Riesco envió una comisión para investigar en terreno las condiciones de trabajo en las salitreras.¹⁸ Sin embargo, los resultados no pasaron de las meras recomendaciones a los dueños de las oficinas, quienes deslegitimaban las directrices del gobierno enrostrándole su falta de compromiso con las inversiones en la zona. Así las cosas, el movimiento obrero se fortalecía, a pesar del maltrato a sus dirigentes y a la represión. Las matanzas de la Escuela de Santa María en Iquique (1907) y la de la oficina San Gregorio (1921) en la provincia de Antofagasta, son sólo las puntas de un iceberg. Los mítines y revueltas, relativamente periódicos en la pampa, también afectaban a la ciudad. Hasta allí se trasladaban los obreros a hacer sentir sus demandas...

Ante la falta de resguardo policial, en Antofagasta operaba una guardia constituida por los propios vecinos, dispuesta a actuar en caso de desórdenes. De cuando en cuando, alguna riña o delito mayor en algún punto del "bajo mundo" antofagastino, recordaba los orígenes de una ciudad que, mal que mal, se había fraguado en torno a la aventura. Se alteraba así la tranquilidad de los vecinos más antiguos, que contribuían con su esfuerzo a darle a la incipiente urbe su propio perfil. Hacia 1924, la población total de la ciudad era de casi 56 mil habitantes, mientras que otros 71 mil poblaban los cantones y pueblos salitreros del interior.¹⁹ Detrás de tales cifras se escondía la complejidad de modos de vida que, aunque originados por el mismo mineral, tenían dinámicas diferentes, y muchas maneras de relacionarse entre sí.

La Pampa, una Padecida Aventura

La ineficaz presencia del Estado frente a la administración de la provincia, potenció el tema de la legislación social como la demanda más encarecida del movimiento

¹⁸ Agullo, *op.cit.*, p 108.

¹⁹ Enrique Gajardo Cruzat, Editor, Album de la Provincia de Tarapacá y Antofagasta 1924. Antofagasta, 1924.

obrero. No podía ser de otro modo, considerando las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores pampinos.

Agobiantes turnos de hasta 16 horas a pleno sol, en el desierto más árido del mundo. Accidentes frecuentes, en cuya situación el afectado y su familia quedaban abandonados prácticamente a su propia suerte. Inestabilidad laboral, ante los permanentes y sorpresivos cierres de las oficinas. Pagos en fichas, instrumento que condenaba a los trabajadores al monopolio de las compañías... Este era el cuadro que estaba detrás de las demandas por una vida mejor.

Tal lucha reivindicativa vería sus frutos hacia 1924, a pesar de la falta de convicción de la clase política. Al poco tiempo de haberse aprobado el primer Código del Trabajo del país, la presión de una oficialidad militar progresista (que terminaría por desestabilizar el sistema político) consiguió en Santiago el despacho de importantes leyes sociales. Sus principales contenidos fueron: jornada de trabajo de ocho horas, con protección especial a mujeres y niños; creación de la Inspección del Trabajo; seguro obrero contra accidentes, enfermedades e invalidez; ley de organización sindical que establecía los sindicatos industriales y profesionales; ley de sociedades cooperativas; constitución de Tribunales de conciliación y arbitraje; reglamentación de contratos colectivos y concesión a la mujer del salario del marido declarado alcohólico.²⁰

Esta última disposición no debe sorprender. En un mundo estrecho, pobre y sin grandes expectativas, como lo era el del trabajador pampino, la bebida era una compañera que permitía escabullirse un poco de la tediosa cotidianeidad. De hecho, tal como refiere un autor, ya en los primeros tiempos de la provincia de Antofagasta resultaba más fácil conseguir alcohol que agua para beber.²¹ Las condiciones de vida en los campamentos salitreros arrastraban al trabajador a la adicción. Sus casas eran "generalmente piezas de adobe con techos de calamina (planchas de zinc), muy calurosas en el día y muy frías en la noche, con pisos de tierra, con servicios higiénicos formados por pozos negros ubicados en lugares alejados (letrinas). En las

²⁰ Cáceres, Godoy y Palma, *op. cit.*, p. 45.

²¹ Arce, *op. cit.* p. 53.

piezas se cocinaba, se comía y se dormía".²² Las jornadas laborales eran interminables y la vida familiar escasisima. La pulpería, centro abastecedor de mercaderías, con la ficha como único circulante permitido se llevaba casi todo el salario, sin alcanzar a ser cubiertas todas las necesidades. Pero en cada oficina había una "fonda", en donde, a cambio de aquellas mismas fichas, se expendían licores de mala calidad y, por lo mismo, ideales para acentuar los males provocados por la excesiva ingestión alcohólica. El abuso ejercido a través del sistema de la ficha y de la pulpería -la reclamación más recurrente en los petitorios y mitines- era muy difícil de romper.²³ De vez en cuando llegaban los mercachifles, personajes deambulantes que ofrecían todo tipo de productos, a menor precio que las pulperías, por lo cual eran perseguidos severamente por los administradores.²⁴ Asimismo, las posibilidades de encontrar una excepción a la rutina del trabajo en la pampa eran poquísimas. Pero las había... Era el caso de los pueblos salitreros, distintos a las oficinas en su función, estructura y vida cotidiana. El más importante de la provincia de Antofagasta fue el de Pampa Unión, precisamente ubicado en la Estación Unión, a 144 km. de la ciudad. Nunca fundado oficialmente ni reconocido por el centralismo estatal, y vilipendiado por los intereses de las oficinas circundantes, cumplió todo un rol en la vida de los miles de obreros que acudían allí con frecuencia.²⁵ Comenzó a funcionar gracias a una concesión otorgada para la creación de un hospital y sanatorio; hasta entonces, ante un accidente en las oficinas un paramédico daba los primeros auxilios; si el caso requería mayor cuidado, se llevaba al trabajador hasta Antofagasta en el ferrocarril, lo que demoraba horas y ponía en riesgo su vida. Más adelante el poblado se convirtió en centro de comercio, ofreciendo una alternativa al monopolio de las pulperías; incluso se llegó a aceptar las fichas como medio de pago, lo que la condenó a recibir los enconados ataques de las oficinas. Así, se transformó en escenario de paseo para las familias pampinas, las que contaban con muy pocas posibilidades de distracción en el entorno de la interminable planicie desértica. Sin embargo, Pampa Unión comenzó a alojar

²² Juan Panadés y Antonio Obilinovic, Pampa Unión: Un Pueblo entre el Mito y la Realidad. Antofagasta. 1989. p.23.

²³ Sergio González, Hombres y Mujeres de la Pampa. Iquique, 1991, p.76.

²⁴ Cobo, op.cit. p. 46.

²⁵ Panadés y Obilinovich, op.cit., p. 7.

cantinas, burdeles y prostíbulos, espacios donde el obrero olvidaba la aridez de su grisáceo vivir y pasaba algunas horas o incluso días de fantasía. El poblado cumplía así todo un rol regulador de una anomalía social presente en el medio pampino: la abrumadora mayoría de población masculina. En ese mundo "fue muy común el solteraje, que tuvo tratos habitacionales y económicos diferenciados. Este fenómeno provocó serios problemas sociales en los campamentos, resueltos en parte por los 'servicios' ofertados en los pueblitos de la pampa".²⁶ En su momento culminante, Pampa Unión llegó a tener cerca de tres mil habitantes, población que se triplicaba durante los fines de semana. Entonces, predominaba un ambiente festivo en sus calles, el que a veces derivaba en reyertas callejeras. Allí se entregaba a la aventura el trabajador pampino, muy dispuesto a vivirlo todo. En efecto, las condiciones del medio habían ido configurando en él una tipología humana muy distinta a la de su antecedente inmediato, el campesino que labraba las tierras del sur. Ya la decisión de ir a enfrentarse con un nuevo destino, entregado a su propia fortuna, lo habían separado del espíritu quieto y resignado de aquél. Sin embargo, la mayoría de las veces la realidad no se comportaba según las promesas hechas cuando llegaban a "engancharlo" a su lugar de origen para que viniera al Norte a probar suerte.²⁷ Pero en el desierto había adquirido la capacidad de enfrentarse a condiciones muy duras y cambiantes. En efecto, las oficinas se habrían y cerraban periódicamente, lo cual ponía a prueba su perseverancia. En esos casos debía ser capaz de reaccionar, de tomar su familia y abordar un tren, o simplemente caminar hasta la oficina más cercana a ofrecer sus energías. Junto a su enorme capacidad física había ido desarrollando, entonces, una mentalidad muy propensa a la novedad, al cambio, hacia lo transitorio. Es lo que un autor explica como los amplios límites de la cosmovisión pampina gracias al extenso "espacio de influencia del enclave salitrero".²⁸

Sin embargo, el horizonte del obrero del salitre se agotaba en la pampa. Aun cuando despojado de las ataduras del inquilinaje, las limitaciones de la geografía ponían un marco severo a sus posibilidades de ponerse al tanto de la vida "moderna". Muy de cuando en

²⁶ González, *op. cit.*, p.91.

²⁷ Cobo, *loc. cit.*

²⁸ González, *op. cit.*, p.72.

cuando -ya sea para presionar a las autoridades durante alguna huelga o como un paseo muy excepcional- bajaba a la ciudad. Allí podía percibir que predominaba una atmósfera distinta. Las calles, las casas, los automóviles, las tiendas, las fábricas, los talleres... el puerto, con sus vapores trayendo las novedades de otras latitudes; el contacto con el mundo se daba desde allí. Es que Antofagasta, la gran ciudad, se había convertido en el centro neurálgico de la provincia.

Antofagasta, una Ciudad Frente al Mundo

A diferencia del resto de Chile, y aún de la vecina provincia de Tarapacá - en donde la presencia del Estado peruano fue mayor que la del boliviano aquí-, Antofagasta había nacido sin la huella de un hilo cultural sólido del cual asirse. En efecto, aquí no se dio un proceso como el que fue moldeando la compleja amalgama humana que, desde la Conquista, configuró la sociedad del Valle Central.

Desde mediados del siglo pasado, confluyeron hacia la provincia antofagastina distintas vertientes. Los elementos predominantes fueron el empresario y el trabajador chileno -el "roto"- mayoritarios ya desde antes de la guerra. A ellos se agregaban los pocos peruanos y bolivianos, muchos de ellos de origen indígena, que se quedaron a laborar en la industria salitrera.

La ciudad, hacia 1920, estaba conformada por grupos que depositaban sus energías en una ciudad en expansión. A los empresarios chilenos, muchos de los cuales habían migrado al despuntar el siglo de la declinante región minera de Copiapó, se unían comerciantes, empleados, algunos profesionales, y obreros portuarios, fabriles y ferroviarios. Pero también tuvieron un rol significativo los inmigrantes extranjeros. Varios de ellos instalaron las primeras fábricas, fundiciones, casas comerciales y empresas del más diverso tipo (transportes, alcantarillado, cervecería, etc.). Cumplieron así un papel importante en la composición de una

pujante burguesía local. Entre ellos se contaban ingleses, yugoslavos, alemanes, españoles, italianos, griegos, árabes... hasta los chinos ocuparon un lugar.

La colonia precursora fue la británica. En efecto, entre sus nombres más prominentes se cuentan Jorge Hicks, John Clemenson y Diego Adamson, quienes ayudaron a José Santos Ossa a montar la primera máquina de elaboración de salitre en el Salar del Carmen. Asimismo, estuvieron vinculados al primer ferrocarril, los primeros negocios marítimos al fundarse el puerto y la primera maestranza de prestigio internacional. Allí sobresalen los nombres de Josías Harding, Juan Barnett y Eduardo Orchard, respectivamente. Eran también británicos los jefes y empleados superiores de las firmas comerciales, algunas de ellas sucursales de Londres, como el Banco Anglo Sudamericano, que construyó uno de los edificios más modernos de la década del veinte. Por su parte, "el Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia ocupaba gran número de empleados ingleses que, conjuntamente con los jefes e ingenieros mecánicos y técnicos en minas, tenedores de libros, empleados de las oficinas salitreras y el establecimiento de Huanchaca, incrementaron en forma extraordinaria el número de miembros de la colectividad inglesa".²⁹ Su sello quedó impregnado en aquellas casas altas, con pasillos y balcones, así como en la configuración de calles, plazas y monumentos. Entre éstos figuran la torre del reloj de la Plaza Colón, el Club de Tenis, las oficinas del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia en el Barrio Histórico, el edificio del ex- Club inglés y el ex-edificio Gibbs Williamson.

Sin embargo, la colonia más gravitante desde el punto de vista demográfico fue la yugoslava. En 1924, sus miembros eran 1.200, de los cuales sólo 672 habían nacido en Yugoslavia y el resto en Antofagasta.³⁰ Hacia entonces, su aporte económico puede ser medido a través de la posesión de los siguientes bienes -los cuales dan cuenta de algunos productos de consumo relevante para la ciudad: una fábrica de fideos, una fábrica de calzado, una fábrica de velas, dos panaderías, tres joyerías y refojerías, una zapatería y una imprenta. Asimismo, había 31 propietarios de inmuebles, un proveedor de ganado, 44 almacenes de

²⁹ Agullo, *op. cit.*, p. 124.

³⁰ Gajardo Cruzat, *op. cit.*, p. 16.

abarrotos y 10 puestos varios. En tanto, gran parte de la propiedad de la Compañía de Electricidad, que abastecía a Antofagasta, al igual que la Sociedad Buques y Madera, eran de propiedad de yugoslavos. Lo mismo ocurría con La Sociedad Constructora de las Obras del Puerto, cuyo capital sumaba más de 50 millones de pesos. Además, los yugoslavos poseían la mayoría de las acciones de 15 oficinas salitreras, lo que también sumaba más de 50 millones de pesos.³¹ También era propiedad de la Colonia el Banco Yugoslavo, “que tuvo gran auge y prestó enormes servicios al comercio y a la industria salitrera de aquella época”.³² La colectividad fundó también la Tercera Compañía de Bomberos “Dalmacia”, una Sociedad de Socorros Mutuos para sus miembros, y un Cementerio.

Los inmigrantes griegos dieron impulso a las industrias agrícola y lechera, inaugurando numerosas quintas hacia el sur de la ciudad. Asimismo, constituyeron la Sociedad Helénica de Socorros Mutuos. Según nos refiere Enrique Agullo³³, los inmigrantes árabes eran hombres de negocios y artesanos en joyas; los alemanes, competentes técnicos y científicos; los españoles se especializaban en la posesión de tiendas de distinto rubro; los italianos tenían su propia Sociedad de Socorros Mutuos; mientras los chinos, que originalmente se ocupaban en trabajos menores, se fueron haciendo “más cultos y europeizados”, llegando a tener un Club Social y contando entre sus miembros a Carlos Hauyon, Cónsul de China entre 1906 y 1930 y dueño de la prestigiosa firma Hauyon Hermanos.

Este impulso inmigrante, junto al de los chilenos, fue configurando una fuerza social autogestora, de gran espíritu asociacionista y muy receptiva frente a los cambios del mundo.

Sin embargo, a pesar de esta especie de “crisol étnico”³⁴ en que se constituyó la ciudad, había impregnado en el ambiente un fuerte sentimiento patriótico, de

³¹ Agullo, *op. cit.*, p. 121.

³² *Ibidem.*

³³ Agullo, *op. cit.*, p. 123-126.

³⁴ Adolfo Contador, “Antofagasta 1866-1930. Génesis y Condicionantes de su Desarrollo Urbano. Un Perfil Histórico”, en *Antofagasta: Repertorio del Patrimonio Histórico más Representativo de la Ciudad 1866-1930*. Antofagasta, 19... p.8.

chilenidad. Tal percepción actuaba como una necesidad de afirmación de identidad, estando muy vigente el recuerdo de la conquista del territorio por las tropas chilenas. Además, la guarnición de Antofagasta era sede de la I División de Ejército, y albergaba a dos importantes regimientos. Se trataba del Regimiento de Infantería N° 7 "Esmeralda" y del Regimiento N° 8 "Exploradores". Ambos estaban presentes en las actividades sociales más relevantes, y se confunden íntimamente con la Historia de la ciudad.

Pero, como decíamos, gran parte del avance de la provincia se llevaba adelante a pesar de la carencia de un rol más activo por parte del Estado. Ante ello, quienes toman el asunto en sus manos son en gran medida la Municipalidad local y los particulares. Aquella institución, en torno a la cual se ha desarrollado la ciudad según un autor, recogería la tradición del cabildo de vieja raíz hispana, pues como expresión de los intereses de la comunidad, "nada es ajeno a su quehacer: trazado de calles, plazas, remodelación, hijuelización, loteo de terrenos., equipamiento en asco, higiene, salud, recreación, abastecimiento, policía urbana, acción social, educativa, cultural, etc., constituyen la preocupación primordial de esta institución".³⁵ Sólo en las obras de insolventable envergadura, como la construcción del puerto y la línea ferroviaria Antofagasta-Salta, se insistía en conseguir el concurso estatal. Por eso cobró fuerza la actitud de conformar grupos que, unidos según los más diversos intereses, propiciaban el bienestar común. Bajo este espíritu surgen entonces Compañías de Bomberos, Clubes Sociales, Sociedades de Socorro Mutuo, Cámaras de Industria y Comercio, Sociedades de Beneficencia, Cooperativas, Ligas, Consejos, etc. Tras estas asociaciones había individuos dispuestos a torcerle la mano al destino, cuando éste parecía ir en contra de la comunidad. Por ejemplo, mientras el Estado se limitaba a facilitar el traslado de la mano de obra al sur durante crisis salitreras como las de 1917, 1921 y 1926, las Sociedades de Asistencia en Antofagasta funcionaban a "full". Paradigmático fue el aporte de Miguel Moll, quien durante un año abasteció de pan a la población cesante "contratando personal extraordinario y haciendo funcionar sin

³⁵ Contador, *op. cit.*, p. 12.

descanso los hornos de sus panaderías”.³⁶

Los comerciantes e industriales más prósperos, como decíamos, fueron constituyendo una burguesía local progresista y abierta frente al espíritu de novedad que marcaba la época. La posición geográfica de la ciudad, frente al mar y lejos de una capital con la que no se sentía en sintonía, la hacían vincularse directamente con el mundo. A diferencia de la élite santiaguina, que descansaba en el enriquecimiento de la generación anterior, aquí prevalecía aún el impulso fundacional y pionero. Esta burguesía llevaba la vanguardia en la moda y era la que primero se maravillaba con los adelantos técnicos. Por supuesto, los otros sectores estaban dispuestos a seguirla, pero aquél grupo era el primero que incorporaba los cambios que revolucionaban el gusto y la imaginación. Justamente un hijo de esa clase, un emprendedor antofagastino, fue pionero en una aventura sin precedentes en la provincia. Cuando las señoritas que seguían la trama hollywoodense lloraban la muerte de Rodolfo Valentino, él se propuso ser nada menos que su sucesor. También estuvo dispuesto a materializar, a producir los sueños de un loco enamorado del Cine que venía del sur. Protagonizaron entonces unos sucesos olvidados en nuestra Historia -o quizá fragmentados en nuestra memoria- para dar movimiento al Cine mudo antofagastino.

³⁶ Corporación Pro-Antofagasta, *op. cit.*, p. 115.

Acerca del Modo de Vestir

Vestimenta urbana:

Nos refiere Enrique Agullo que, la de 1900 es “la década de la sombrilla y el corsét y el bastón y los guantes de Prévile”. Entonces, “la moda cambia a las mujeres y las envuelve en blusas y tafetanes con lazos y vuelos; el manto sigue paseando por las plazas y rezando en las iglesias, aún cuando tiende muy lentamente a desaparecer para dejar ver los “moños” y las trenzas, que hace más atractivas a las mujeres. Más tarde la moda hará nuevos cambios en el atuendo femenino, acortando y alargando las faldas, ajustándolas o ampliándolas de modo que no encubra o disimule las formas de la mujer”.

En cuanto a los varones, “la moda los rejuvenece. La barba y los grandes bigotes de la época romántica del siglo XIX, van desapareciendo. El hombre inicia el uso de la navaja de fino acero Solingen; deja de mano los trajes negros, y las camisas blancas para usar otras prendas más cómodas y de colores claros. El sombrero hongo es reemplazado por el canotier italiano (la tradicional “coliza”), vestones ajustados y pantalones deportivos blancos o grises que en su “botapié” dejan ver todavía la graciosa polaina o el botín abotonado al lado”.³⁷

Vestimenta pampina:

Según un artículo de prensa de 1929, los pampinos “visten una especie de camiseta que se abrochan en los hombros y cuyos faldones van fuera del pantalón, charlando alegremente y en voz alta, mientras se dirigen al trabajo. Casi todos llevan un tarrito en forma de barril con una pequeña abertura tapada con un corcho y forrado totalmente con tejido de lana, con un arco, ya hecho en el tarro mismo o agarrado de alambre, para llevarlo colgando (...), sirve para llevar café o agua con qué aplacar la sed”³⁸

³⁷ Agullo, *op. cit.*, p. 107.

³⁸ R. Torreblanca. “Así Trabajaba el Pampino de Ayer”, en Agullo, *op. cit.*, p. 127.

En una descripción más detallada, puntualiza Agullo: “La vestimenta del pampino es simple: pantalón de bayeta asargada, medias de lana de oveja, gruesa y tosca, de colores suaves (...) Calzan calamorros (zapatos rústicos de cuero de chanco) hecho de medida o de pulpería, con suela muy firme y sumamente gruesa. Algunos obreros, como los desrripiadores, por ejemplo, sobre las calcetas de lana que va sobre el pantalón, se enrollan una tira de lana gruesa a manera de polaina alpina. Se afianza el pantalón, con una faja del mismo material de unas cinco pulgadas o más que da vueltas a la cintura unas cuatro o cinco veces...”

“La “cota” era la camisa, generalmente de sarga, saco harinero, tocuyo o mezcilla, que llevaban fuera del pantalón como blusa suelta. En el cuello usaban un paño de algodón o lana. Algunos lo llevaban sobre el hombro para amortiguar la carga. Como sombrero usaban el “borsalino” calañés deformado y recortado en las alas con algunos agujeros en su copa para airear la cabeza. Había obreros que sólo usaban un “joki” (jockey) americano o la punta de un saco harinero. Sólo los “desrripiadores” trabajaban a torso desnudo”.³⁹

³⁹ Agullo, *op. cit.*, p. 108.

ENTRE LA CRISIS Y LA MODERNIDAD

El Habitat y su Eje Dominante

Hacia 1925, Antofagasta era una ciudad de algo más de 56 mil habitantes, que esbozaba el aspecto de un irregular rectángulo apretado entre los cerros desérticos y el mar. Por el norte, las extendidas dependencias del Ferrocarril Antofagasta-Bolivia denotaban su límite septentrional. Al oriente, una línea recta proyectable sobre el cementerio sería la referencia más lejana, mientras que al poniente la irregular línea de la costa tenía como principal hito la actividad desarrollada en torno a las obras portuarias. Por el sur, el recinto del Club Hípico de entonces, ubicado a la altura de los Baños Municipales, se escapaba apenas del radio urbano.¹

Se trataba de un núcleo algo árido a primera vista, en donde desierto y océano configuraban una extraña asociación. Un sol omnipresente era distendido por un grato aire marino, mientras los cerros se turnaban de disímiles colores durante las diferentes horas del día. La mayor parte de las casas eran bajas y de madera, mientras hacia el centro dominaban la escena algunos edificios de cemento, levantados sobre calles pavimentadas cercanas a la plaza Colón. El más alto era el de la Casa Gibbs, de cuatro pisos. Casonas residenciales de bellas fachadas y jardines bordeaban la Avenida y Parque del Brasil. Mientras hacia el norte, en las inmediaciones de la empresa del Ferrocarril, el barrio Bellavista marcaba un tono más modesto

¹ Enrique Gajardo Cruzat (editor), *Album de Tarapacá y Antofagasta 1924*. Antofagasta, p. 1.

y también más "displaciente" respecto de aquella forma elegante de vivir. Algunos kilómetros hacia el sur, en el sector denominado "Playa Blanca", dominaban la ladera de un barranco las gigantescas ruinas abandonadas de la fundición de "Huanchaca", que en su momento había sido la más grande del mundo en su tipo, beneficiando la plata del mineral de "Pulacayo" en territorio boliviano². Pero la dinámica de la ciudad la generaba en gran medida la actividad portuaria, entonces de gran intensidad, y la proyección de ese movimiento se expandía tanto hacia el Ferrocarril como hacia las céntricas casas comerciales. Allí decenas de tiendas y almacenes de todos los tipos y tamaños abastecían tanto a los vecinos de la ciudad como a los habitantes de las salitreras y comerciantes de Pampa Unión. En este hábitat se desarrollaron los acontecimientos y procesos que luego se pasan a relatar.

El segundo quinquenio de la década del veinte fue vivido por Antofagasta entre cruzadas tendencias, dominadas por un eje central: una contradictoria convicción de transformarse definitivamente en ciudad moderna y "civilizada", por un lado, y por otro la sombra de una crisis decisiva del salitre, columna vertebral de la región, asomando desde la pampa.

En efecto, en el mundo material afirmaban su presencia algunas técnicas, obras y acontecimientos que parecían poner a la ciudad a la altura de los tiempos. Construcciones tales como el puerto más importante del Norte y ciertas oficinas salitreras "modelo"; o problemáticas como la incipiente congestión vehicular provocada por el flujo de góndolas y automóviles, son signos de esa tendencia. Además, Antofagasta había desarrollado una noción de estar vinculada, a través de su puerto, directamente con el mundo. Por allí pasaban no sólo las enormes maquinarias que operarían en la industria del salitre y el ferrocarril, sino los últimos adelantos de la técnica, como las nuevas victrolas y aparatos de radio, así como las películas del cine mudo, que traían los vapores a esta ciudad antes de su paso por Santiago. Sin embargo, *prevalían algunos síntomas más propios de un ambiente pueblerino, de "campamento", como se dijo antes. Varios de esos inconvenientes se*

²Gajardo Cruzat, *op. cit.*, pp. 5-6.

relacionaban con el tema de la "Sanidad". Bajo este rótulo se contaban una serie de problemáticas, desde la falta de higiene en gran parte de las viviendas, la presencia de decenas de conventillos o la limitada cobertura de la red de alcantarillado, hasta la presencia de fenómenos más propios del "bajo mundo", tales como las enfermedades venéreas -llamadas eufemísticamente "de trascendencia social"-, la inerradicable presencia del alcoholismo, la impertérrita posición de los prostíbulos y el consumo de drogas de varios tipos. En estos últimos casos la convicción modernizante se coludió con una mentalidad reglamentarista para aplicar medidas represivas y moralizadoras, las que llegarían al límite de sus posibilidades durante el régimen de Ibáñez. A las leyes de zona semi-seca y las batidas periódicas contra los juegos de azar, las drogas y el "servicio" del oficio más antiguo del mundo, se unirían entonces restricciones sobre actividades del más diverso tipo, tales como la celebración de bailes y hasta la práctica de inocentes diversiones, como los juegos de la chaya y el volantín. Sin embargo, en todos estos casos la realidad resultó ser más dura que la ley. Frente a los problemas más estructurales -como el ya mencionado del alcantarillado o la ostensible escasez de viviendas- la imposibilidad de darles solución muchas veces se canalizaba a través del fuerte sentimiento de malestar existente con la conducción gubernativa capitalina. En efecto, los eternos aplazamientos por parte de Santiago de demandas tales como las medidas de aplacamiento de la crisis salitrera, la construcción del ferrocarril Antofagasta-Salta y el levantamiento del Estadio, por ejemplo, fueron cultivando un clima adverso a las políticas del sur.

Un secreto a voces, que rondaba desde hacía tiempo por la región, el país y el mundo, era que el salitre chileno colapsaría definitivamente ante el ázoe sintético desarrollado en Alemania durante la Gran Guerra. De hecho, el salitre chileno controlaba en 1910 el 64 por ciento del mercado mundial³, mientras que hacia mediados de la década de los 20 su participación había bajado a menos del 30 por ciento⁴. El tema salía a flote permanentemente en artículos de prensa, seminarios de estudio, documentos obreros e informes

³"La situación del salitre chileno frente al sintético", *El Mercurio de Antofagasta* (El M. de A.), Antofagasta, 7 de enero 1927, p. 1.

⁴"El régimen de ventas libres de salitre permitirá al gobierno delinear su política futura", *El M. de A.*, Antofagasta, 30 de marzo 1927, p. 1.

de las propias compañías explotadoras. Pero en determinados momentos la idea se hacía patentemente presente; bajaban los precios en el mercado internacional, se acumulaban los stocks y se concretaba la "para" de las oficinas. Tal había sido el caso de los años 1915 y 1920, seguidos siempre de sucesivos períodos de recuperación, pese a lo cual la tendencia en el mediano plazo era hacia un menor volumen de ventas. Y tal fue también la coyuntura del año 1926, cuando las exportaciones de nitrato fueron apenas de un tercio en relación a las del año anterior y miles de obreros tuvieron que ser enviados, con sus familias, hacia el sur. Sin embargo, el zigzagueo de la decadencia permitió que al año siguiente la industria se recuperara parcialmente y las oficinas volvieran a "abrir los fuegos". Pero, una vez más, no se trataría sino de un resurgimiento transitorio. El gran ciclo salitrero estaba próximo a su fin.

Una Armonía Fugaz

En 1925 comenzaron a aplicarse las así llamadas "leyes sociales" promulgadas a fines de 1924. La clase obrera veía en ellas la concreción de algunas de sus más caras reivindicaciones, y por ende un signo de buenos tiempos. Bastante actividad cobraron entonces los recién creados Tribunales de Arbitraje, encargados de dirimir los conflictos entre patrones y empleados.⁵ Mientras en la pampa su misión generalmente se focalizaba en fallar acerca de pagos de indemnizaciones a obreros despedidos o accidentados, en Antofagasta el afán de los dependientes de las tiendas se centraba en el cumplimiento del horario de cierre de los locales, lo cual era conseguido en términos generales.⁶ Un clima de armonía parecía imponerse entonces en la ciudad al amparo de la nueva situación legal. La Asociación de Productores del salitre aseguraba que las nuevas leyes, a pesar de ir en la dirección correcta,

⁵ "Cómo deberán organizarse y funcionar los Tribunales Obreros de Arbitraje", *El M. de A.*, Antofagasta, 5 de julio 1925, p.1

⁶ *Ibidem.*

habían sido algo "precipitadas", aunque no habían variado sustancialmente la política de bienestar que, según este organismo, las empresas venían implementando.⁷ Lo que sí se criticaba abiertamente era la política del gobierno frente al tema, al mantener los tributos de exportación pese a la inestabilidad de los mercados, según se decía, y al encarecimiento de los costos de producción debido a la aplicación de las leyes sociales. Al mismo tiempo, se demandaba un mayor aporte del fisco en materia de propaganda del nitrato.

Pero el malestar con las decisiones de Santiago no era algo atingente sólo a los productores salitreros. Otras demandas más palpables de interés comunitario tampoco eran resueltas. El proyecto de construcción del ferrocarril Antofagasta-Salta fue todo un hito en la configuración de una mentalidad anti-centralista en este período. Se trataba de una aspiración muy sentida, tras la cual se congregaron representantes de todos los sectores sociales, económicos y políticos. La realización de varias concentraciones sin precedentes en la ciudad, la constitución de un Comité compuesto por relevantes personalidades y la edición de un completo álbum de presentación de Antofagasta marcan los puntos más relevantes de esa campaña. El tono predominante allí era de directa exigencia frente a lo que se consideraba una obra de básica justicia, pues la región daba el sustento al país a través del salitre -se sostenía-, mientras éste la condenaba al monopolio de los altos precios de los productos agrícolas del sur. Tal situación podría ser modificada con el acceso a los productos tropicales que ofrecía el norte argentino. Además, el ferrocarril abriría un canal de conexión internacional directo para la ciudad, reafirmando así una vocación que Antofagasta venía desarrollando sostenidamente. Por ejemplo, un aviso publicitario aparecido en "El Mercurio", daba cuenta que la Línea de Vapores "Grace Line" era la primera en ofrecer un servicio de pasajeros entre Antofagasta y Nueva York.

En efecto, Antofagasta se sentía cada vez más una urbe moderna. Las preocupaciones de la Municipalidad, organismo que podría servir como parámetro de la "sensibilidad ambiente", se guiaban entonces bajo ese concepto. La reglamentación del tráfico

⁷ Pascual Baburizza, "La situación del salitre", en EL M. de A., Antofagasta, 3 de julio 1925, p. 9.

de góndolas, que incluía sus frecuencias de salida, sus tarifas y su capacidad de pasajeros, era un ejemplo en tal sentido. Dicha corporación actuaba como un verdadero ente ordenador sobre los aspectos más disímiles de la vida social. Sus intereses eran muy variados y, a falta de un activismo partidista relevante, allí se concentraba la discusión sobre las cuestiones de mayor importancia. Sobresale en estos años el liderazgo del doctor Maximiliano Poblete, sin duda uno de los personajes más conspicuos del momento. Fue alcalde durante 18 años; todo un récord, difícil de igualar a nivel nacional. Miembro del Partido Radical, convirtió tal filiación en un asunto de segundo orden, sobresaliendo por su personalidad decidida, resolutive y realizadora, así como por su capacidad de adaptarse a las distintas circunstancias gubernativas del país. Su compromiso con la ciudad, plasmado en obras tales como la pavimentación del sector céntrico, la construcción del Mercado Modelo y la transformación de la Avenida del Brasil en un Parque, lo llevó a hacerse conocido como el "alcalde Modelo". En este tiempo destaca su postulación al Senado de la República, en donde ocupó un sillón durante algunos meses, antes que fuera replanteada su elección por cuestiones administrativas relacionadas con el conteo de los votos. Su vocación integradora lo llevó a incluir a dos representantes de la clase obrera en la Junta de Vecinos, nombre con el que empezó a ser conocida la Municipalidad luego de la intervención a la que fue sometida, al igual que el resto de las del país, por parte de la Junta de Gobierno en ejercicio hacia comienzos de 1925.⁸

Otro actor de importancia entonces era la Junta de Beneficencia. Se trataba de un organismo que intentaba institucionalizar la práctica solidaria, tan inherente a una comunidad en donde las necesidades de unos y las crisis de todos convertían a las campañas de asistencia prácticamente en pan de cada día. A pesar de haber nacido en los albores de la ciudad por iniciativa de los propios vecinos⁹, sobre su composición también tenía injerencia el gobierno. La conducción allí la ejercía el primer obispo de la ciudad, monseñor Carlos Silva Lazaeta, otro de los grandes personajes del período. Dirigió muchas obras, tales como el Asilo

⁸ "La Junta de Vecinos y la disolución de la antigua municipalidad", *EL M. de A.*, Antofagasta, 8 de febrero 1925, p. 8.

⁹ Arce, *op. cit.*, p. 187.

de la Infancia y la construcción del Hospital y del Lazareto. La pertenencia a esta Junta daba gran prestigio a sus miembros. Hacia 1926 la componían, entre otros: Aníbal Echeverría y Reyes, Ricardo Ayala, Gonzalo Castro Toro, Mr. Clark, Mr. Hunt y Maximiliano Poblete, alcalde de la ciudad.

La Penúltima Crisis

El 14 abril de 1926, la Compañía Salitrera El Loa celebraba una reunión general de accionistas. Su presidente, Jorge Jones, anunció entonces que los cálculos indicaban que el consumo del nitrato chileno sería inferior en un 15% al año anterior. Agregó que, por esta causa, "nuestra Compañía y muchas otras, se encuentran con más existencias de salitre que la necesaria. El Directorio, por esta razón, ha resuelto continuar elaborando sólo en las oficinas Cecilia y Luisis".¹⁰ Esta velada notificación del cierre de faenas de varias oficinas, era la primera de una abultada serie que vendría durante ese año, el de la mayor crisis antes del fin del "ciclo de oro" de la explotación salitrera. El carácter simbólico de tal anuncio no radicaba sólo en el hecho de ser el primero, sino en que allí se lanzaban los mismos argumentos justificatorios -de defensa de la labor de los industriales y de crítica a la conducción del gobierno- que se venían escuchando desde antes y que seguirían oyéndose después. En concreto, se expresaba una queja respecto al aumento de los costos de producción, atribuidos a las "numerosas leyes tributarias y de carácter social que se dictaron apresuradamente durante el período de transición política (...) Debe tenerse presente que hay cargas directas y cargas indirectas, como la que proviene del aumento obligado del número de obreros por la limitación de las horas de trabajo fijadas por la ley".¹¹ Una vez más se reclamaba por la aplicación de los

¹⁰ "El consumo del nitrato durante el presente año salitrero será inferior en 20 millones de quintales...", *El M. de A.*, Antofagasta, 20 de abril 1926, p. 3.

¹¹ *Ibidem.*

tributos de exportación, pues mientras "los países en que se producen productos azoados, manifiestan interés decidido y efectivo en fomentar y proteger dichas industrias", en nuestro país "se mantiene el derecho de exportación, que data de otros tiempos, con una rigidez que es como una póliza de seguridad otorgada a los capitalistas que invierten su dinero en las fábricas de abonos artificiales".¹²

Pascual Baburizza, connotado inmigrante yugoeslavo que llegó a ser uno de los hombres más ricos de Chile y Sudamérica, oficiaba entonces de Presidente tanto del Consejo Local en Chile de The Lautaro Nitrate Co.-la mayor Compañía desde que se fusionó con la Compañía de Salitres de Antofagasta- como de la Asociación de Productores de Salitre. En los siguientes términos, clamaba por una más decidida intervención estatal. "Ha llegado el momento de que una acción legislativa adecuada venga en auxilio de la industria salitrera, porque de otro modo, paralizada la producción salitrera o siquiera reducida a la mitad de su volumen normal, sobrevendrá para el país una de las situaciones más graves: Quedará cesante una enorme población obrera y sin mercado una fuerte proporción de la producción agrícola, ganadera y fabril".¹³ A la vez, anunciaba que la situación había obligado a su Compañía a "paralizar ocho Oficinas, de tal modo que en la actualidad sólo trabajan seis de nuestras 24 máquinas".

Al poco tiempo, y sin ninguna referencia previa a la situación, El Mercurio de Antofagasta reconocía sorprendentemente la existencia de la crisis, a través de un demagógico artículo titulado: "Habrá trabajo para todos los cesantes que deseen trabajar". Según dice, no había querido atender los rumores en tal sentido "hasta tanto no contar con datos concretos (...) En realidad, se está efectuando una paralización parcial de oficinas salitreras, especialmente en el departamento de Antofagasta, y este obedece a la falta de venta en el mercado extranjero para nuestro abono".¹⁴ A través de artículos como éste el diario evidenciaba su actitud evasiva frente a las situaciones potenciales de conflicto social. Asimismo, en lo que

¹²Ibidem.

¹³"Exposición del presidente del Consejo Local a Chile". *El M. de A.*, Antofagasta, 6 de julio 1926, p. 9.

¹⁴"Habrá trabajo para todos los cesantes que deseen trabajar". *El M. de A.*, Antofagasta, 4 de mayo 1926, p. 7.

podría interpretarse como una postura de compromiso con las autoridades, que deseaban evitar la llegada masiva de obreros cesantes a la ciudad, el diario informa que "se ha tomado el acuerdo de ir ocupando la gente desocupada en las oficinas que sigan elaborando, y que serán varias del Cantón Central". Después agrega que "la Intendencia ha recibido aviso del Mineral de Chuquicamata, y de Potrerillos, que en dichos establecimientos se recibirán trabajadores. En Chuqui, se necesitan por lo pronto, entre 600 y 700 hombres, y mayor es el número que ocupará Potrerillos". Luego aventura el cálculo de que "el número de los obreros cesantes será como máximo de 6.000 hombres, los que con sus familias representan una población de 12.000 almas".¹⁵ Por supuesto, la realidad se encargó de desbordar estos cálculos conservadores. Una tras otra, las Compañías fueron anunciando el cierre de sus oficinas, y la cantidad de obreros cesantes se multiplicó. Muchos de ellos hicieron valer la obligación que la ley imponía a los industriales de llevarlos al lugar donde habían sido "enganchados" al momento de paralización de las faenas; volvían así a las tierras del Valle Central o al Norte Chico, de donde venía la mayoría. Otros, haciendo gala de aquel "nomadismo interno" del que habla un historiador del Norte¹⁶, se quedaban merodeando los territorios pampinos, particularmente en torno del poblado de Pampa Unión. Sin municipio propio, esta localidad dependía para efectos administrativos de la lejana Antofagasta. En una visita que hizo allí el llamado "Primer Alcalde", Maximiliano Poblete, constataba que, curiosamente, su población no había disminuido a causa de la crisis. Es más, probablemente había aumentado, pues "mucha gente pampina se ha quedado allá en espera de la apertura de las oficinas para presentarse sin pérdida de tiempo al trabajo".¹⁷ Sin embargo, aquellos que esperaron un pronto retorno a las faenas salitreras no vieron recompensada su espera. En efecto, la paralización durante 1926 terminó siendo casi total, llegándose a la cantidad de 122 oficinas paradas contra 28 en funciones. La venta de nitrato fue de un tercio respecto al año anterior (en donde debe considerarse el stock

¹⁵ Ibidem.

¹⁶ Floreal Recabarren, *La Historia del proletariado en las Provincias de Tarapacá y Antofagasta*, Universidad de Chile, 1958.

¹⁷ "El primer alcalde, don Maximiliano Poblete visita los servicios municipales", *El M. de A.*, Antofagasta, 14 septiembre 1926, p. 7.

acumulado) y los obreros devueltos al sur fueron unos 20 mil, siendo más de 30 mil el total de personas despachadas, según cifras de la propia Asociación de Productores.¹⁸

Pero las cifras anteriores crecen si se considera la significativa cantidad de obreros que, junto a sus familias, fue a dar a Antofagasta. Llegaban a un lugar en donde el entorno infraestructural y anímico era poco apto para recibirlos, tanto de parte de las autoridades como de los vecinos más antiguos, quienes siempre vieron su presencia como sinónimo de desorden e inestabilidad. De este modo se fue configurando el Barrio Norte de la ciudad, un sector ubicado fuera de los límites urbanos históricos. Era una barriada "formada por casitas de construcción ligera (...); pero este barrio está poco menos que abandonado de todos los servicios indispensables a la higiene, pues, hasta allí no llegan las alcantarillas... no cuenta con servicio de agua potable... y por que no hay una vigilancia policial eficiente".¹⁹

La Reacción Pudorosa

La movilidad pampa-ciudad provocada por la crisis incentivó una dinámica sub-urbana presente desde antes, y en donde los parámetros de una modernidad sobria y pudorosa tambaleaban. Frente a esto, la reacción de los cauteladores del orden y las "buenas costumbres" no se hacía esperar. La prostitución, el alcoholismo, el consumo de drogas -particularmente el opio- y los juegos de azar eran entonces sus blancos predilectos.

A nivel municipal, la óptica de la "Sanidad" era privilegiada para enfrentar los temas que ponían en cuestión el mito de Antofagasta como "ciudad modelo". Es así como, en sesión de la Junta de Vecinos de junio de 1925, se aprobó la creación de una sexta

¹⁸ "La paralización de oficios es un Desastre para los Industriales, para los Obreros, para el País", *El M. de A.*, Antofagasta, 4 de diciembre 1926, p. 3.

¹⁹ "Mientras en el extremo norte de la ciudad, los ocupantes de la Población...", *El M. de A.*, Antofagasta, 29 de mayo 1926, p. 8.

plaza de médico para el examen de "las asiladas de casas de prostitución".²⁰ Nombrado en este puesto resultó el doctor Selim Carrasco, gran interesado en el tema y promotor de una política de educación que evitara la transmisión de las enfermedades venéreas -llamadas eufemísticamente "de trascendencia social". Continuamente escribía y daba charlas sobre este tópico, tanto en Antofagasta como en la pampa. Mención aparte merece la tolerancia que hasta entonces gozaban los prostíbulos como centros de legítima disipación. De hecho, la misma aprobación de una plaza de médico para atender a sus "asiladas" da cuenta de esta percepción. No podía ser de otro modo en una sociedad que había nacido al fragor de la aventura, con la seducción del dinero brotando por el desierto y con una constante corriente masculina dejándose caer desde los cerros y el mar. Este con sus marinos y pasajeros; y aquel con sus salitreros y sus pampinos. Sin embargo, después se acrecentaría el énfasis púdico de la pretendida "modernidad", y del control sanitario de los prostíbulos se pasaría a la represión policial.

Una problemática que podría denominarse casi de "estructura" social era el alcoholismo. Desde hacía tiempo venía anunciándose la posible declaración de "zona seca" para el Norte. La campaña en tal sentido -llevada adelante por personalidades y medios de comunicación- cristalizó en la dictación de una ley de zona "semi-seca", que toleraba el consumo de vino y cerveza, pero que penalizaba el tráfico y consumo de otros licores más fuertes. Al hablar de este tema, las miradas más condenatorias se dirigían hacia Pampa Unión, concebido por éstas como un verdadero "antro" del vicio. En efecto, burlando todas las disposiciones, el licor se las arreglaba para llegar a la pampa. Como denunciaba El Mercurio, "sube en ferrocarril, disimulado como carga sana; sube asimismo en camiones de carga, en auto, en maletas de viaje, siendo de notar que particularmente al pueblo de Unión llegan dos o tres veces por semana viajeros que se ocupan exclusivamente de transportar licores fuertes en maletas, cajas y canastos (...) Disimulados como barriles de aceitunas, llegan cargamentos de pipas de aguardiente, el que se expende en diversos establecimientos por botellas, por damajua-

²⁰"La II. Junta de Vecinos se reunió ayer", El M. de A., Antofagasta, 4 de junio 1925, p. 7.

nas, en tarros, etc.".²¹

En la mencionada visita del alcalde Poblete al poblado, señala al alcoholismo y la prostitución como "las dos plagas que han azotado a Pampa Unión desde que existe". Sobre la prostitución, dice que según las denuncias "se sigue ejerciendo en los mismos sitios donde antes existían los lenocinios". Acerca del alcoholismo, "se me dijo -sostuvo- que no se podía saber como internaban allí el vino, la cerveza y los licores, cuyo uso, como es sabido, por ser zona seca está absolutamente prohibido. Es el hecho que, a pesar de la vigilancia de los 23 carabineros -que se me asegura es buena-, siempre existen los contrabandos y siempre la gente se emborracha".²²

Pero en Antofagasta la batida moralizante alcanzaba otros ribetes. Una carta firmada por cuatro personas ante la oficina de Sanidad denunciaba la existencia de varios fumaderos de opio en la calle Baquedano. "La signada con el N° 666 se denomina 'Restaurant Cha Sui' -se dice allí-, el fumadero está en un pasadizo hacia el fondo y se denuncia solo por el olor característico del opio. La N° 658 es un pasadizo que da a la calle y sirve de entrada al fumadero y tiene una mampara (...) La casa N° 681 que está situada al frente de las anteriores, por la otra acera, es un pasadizo que tiene al fondo otro fumadero, está en combinación con la paquetería de un ciudadano chino que está al lado".²³ El mismo artículo informa que "en el momento de allanarse se encontró en el interior de éstos a varios ciudadanos chinos, en pleno goce de la droga, siendo vueltos a la realidad con el imperativo de la ley". Por su parte, la venta de coca era una práctica común en los poblados del interior, particularmente en la ciudad de Calama. También comienza a ser reprimido aquel cultivo, amparada la autoridad en el reciente Código Sanitario, que en el Reglamento dictado al respecto sostiene, en su artículo 1°: "Sólo para los usos médicos o farmacéuticos, y con la autorización del Director General de Sanidad, podrán internarse al país el opio, sea en pasta o en polvo, y sus derivados, y la coca,

²¹"De nuestra oficina en Pampa Unión", El M. de A., Antofagasta, 7 de enero 1926, p. 9.

²²Ibidem

²³"Son allanados por la Sanidad los fumaderos de opio de la calle Baquedano", El M. de A., Antofagasta, 2 de junio 1926, p. 9.

cocaína y sus sucedáneos".²⁴

Por otro lado, comienza a hablarse del "enorme incremento alcanzado por las casas de juegos de azar" en distintas partes de la ciudad. Su pesquisa es más difícil de hacer, según las quejas de la policía. El sub-prefecto denuncia en una entrevista que los locales están bien "loreados", pues "tienen varios individuos, que en los momentos que notan las narices de la policía avisan a los jugadores, y cuando los representantes de la autoridad logran llegar hasta el recinto de la mesa, se encuentran con un grupo de individuos que están unos jugando inofensivos juegos de billar, brisca, dama o agedrez (sic), y otros leyendo tranquilamente diarios y revistas".²⁵

La Vida a Pesar de la Crisis

Pero la vida cotidiana antofagastina seguía su curso más allá de los avatares del problema salitrero. La gran estructura de la vida social se mantenía. Las tiendas comerciales continuaban ofreciendo los últimos productos importados, que iban desde las afamadas victrolas "Victor", pasando por las nuevas máquinas "Underwood" y los cigarros cubanos, hasta píldoras y ungüentos contra todos los males imaginables. Destacaban los que atacaban la "nerviosidad", el gran mal de la vida moderna. Las principales casas importadoras eran las inglesas, tales como la Gibbs, la Gildemeister, la Harseim, la Barnett y la Nitrate Agencies. También figuraban otras, como la Viña Tarapacá ex-Zavala, o la Baburizza, Lukinovic y Cia. Entre los locales céntricos competían la Casa Gómez y los Almacenes "La Reina" con la Casa Giménez, la cual iba a la vanguardia. Sus dueños construyeron un notable edificio de líneas moriscas, en donde ofrecían sus productos con novedosos sistemas de venta;

²⁴ "Sobre la introducción y venta del opio, de la coca, y de sus derivados y similares", EL M. de A., Antofagasta, 3 de junio 1926, p. 7.

²⁵ "La situación de la policía de esta ciudad y los vicios sociales.", EL M. de A., Antofagasta, 19 de julio 1926, p. 7.

fueron los primeros en implementar la modalidad de crédito "sin pie", lo cual les traería funestas consecuencias después, cuando la crisis afectó el poder adquisitivo de la gente. La publicidad de estas casas, curiosamente, desplazaba completamente a los contenidos informativos de las portadas de los diarios todavía hacia 1925. Luego, El Mercurio mantiene un tercio de la portada con ese fin publicitario, mientras que el espacio principal lo ocupa con supuestas informaciones orientadas a relatar diversos aspectos de la "vida moderna". Así es como aparecen "Las Aventuras de los Aviadores Americanos", o fotografías de las promisorias actrices de Hollywood. Se trata de un signo de la creciente influencia norteamericana, la que se daría no sólo en el cine, si no en varias otras facetas de la vida social de alcance regional y local. De hecho, capitales norteamericanos controlaban el mineral de Chuquicamata, así como era también estadounidense la empresa que inauguraba la oficina de María Elena, en donde se había desarrollado el nuevo sistema de extracción del salitre .

Las actividades del Club de la Unión, el Sporting Club, el Auto Club y el Tennis Club concitaban la atención de la alta sociedad; allí solían juntarse las damas a tomar el té, jugar al bridge u homenajear a algún personaje destacado. Mientras tanto, múltiples sociedades de socorro mutuo cumplían similar función entre la clase popular.

Pero en ninguna otra ocasión el ánimo festivo del pueblo se desplegaba mejor que en las Fiestas Patrias. Un autor recordaba que, durante este esperado acontecimiento "se desbordaba, hemos dicho, la población hacia la 'cancha de carreras', durante los días 17, 18 y 19 de Septiembre y esa es la verdad. Era el sitio de atracción para todos. Los juegos populares palo encebado, carreras de gatos y de ensacados, etc., congregaban a una compacta muchedumbre de día. Las carreras a la chilena, el 19, hacían furor".²⁶ Por su parte "las clases pudientes, o aristocráticas, cuando no tenían recepciones en sus hogares, o fiestas sociales en los salones de la Intendencia o de la Municipalidad, después de comida, en carruajes, iban a dar una vueltecita por la cancha".

No debe extrañar, entonces que la hípica fuera uno de los deportes más

²⁶Agullo, *op.cit.*, p. 106.

masivos. Lo mismo ocurría con el pugilismo y, crecientemente, con el "futbolismo". Las carreras de caballo, celebradas en el Sporting -como era llamado el Club Hípico-, eran fruto de una larga tradición. Cada fin de semana cientos de personas llegaban allí a cursar sus apuestas. El entonces llamado "futbolismo", en tanto, ganaba cada vez más adeptos. Cada oficina salitrera tenía su equipo seleccionado, mientras que el de Antofagasta se medía de cuando en cuando con el de Iquique para disputarle la superioridad en el Norte. Pero los verdaderos ídolos de entonces provenían del box. Un acontecimiento extraordinario fue la visita a la ciudad del astro Estanislao "Tani" Loayza, quien se convirtió en héroe de multitudes al realizar una carrera meteórica en Estados Unidos y perder el título mundial ante el norteamericano Jimmy Goodrich. En la memoria colectiva quedó la imagen de una derrota afecta al sino trágico del chileno, después que una supuesta pisada accidental del árbitro le esguinzara el tobillo. Fue recibido y agasajado por autoridades, por el pueblo y hasta por el regimiento Esmeralda, otro verdadero centro de sociabilidad. Hizo una pelea de exhibición, y trajo consigo las películas de dos de sus peleas más importantes en tierra norteamericana, cuyas funciones tuvieron un lleno total.²⁷

Otra noticia de impacto masivo fue la muerte del máximo galán del cine mudo a nivel mundial: Rodolfo Valentino. Al igual que para la cobertura de la pelea por el título mundial del "Tani", la gente se agolpaba frente a la entrada de "El Mercurio" para conocer las informaciones que llegaban minuto a minuto acerca de la salud de la estrella.²⁸ Es que el cine cautivaba al gran público, y el modelo del "star system", con figuras tales como Gloria Swanson y Pola Negri, comenzaba su apogeo. Sus funciones se exhibían en los mismos teatros que desde mucho antes albergaban a compañías de revistas locales, santiaguinas e incluso internacionales. Esas presentaciones mezclaban el teatro con la música, el baile, y los más diversos espectáculos de variedades, entre los que se incluían el arte de la declamación y hasta números de tonadilleras infantiles.

²⁷"El Tani recibió en su presentación en El Nacional las más ardientes demostraciones de simpatía y admiración". *El M. de A.*, Antofagasta, 28 de septiembre 1926, p. 3.

²⁸"Rodolfo Valentino ha muerto", *El M. de A.*, Antofagasta, 24 de agosto 1926, p. 4.

En medio de este panorama, una noticia que remeció el ambiente fue la constitución de la primera empresa cinematográfica de Antofagasta. Con el antecedente de que hasta ese momento las actividades del rubro en la república se habían circunscrito a Santiago, Valparaíso y Concepción, se decía que "nuestra ciudad, que es el centro de todas las fuerzas vivas del norte, no podía permanecer sorda a esta nueva orientación de la industria nacional (...). Estimulados por un patriótico negocio, un grupo de capitalistas de esta plaza, ha formado una sociedad chilena productora de películas denominada 'Vita Film' y ha entregado la organización y financiación de la Empresa al director chileno más experimentado, el señor Alberto Santana..."²⁹

El sorprendente anuncio no sería producto de un simple entusiasmo pasajero ni de un arrebatado grandilocuente. De allí saldrían las primeras películas antofagastinas, generándose un proceso que durante tres años concentró un ritmo de producción insospechado. Santana, un joven artista nacido en Iquique y con experiencia en Santiago, fue el realizador principal. Pero en Antofagasta encontró el impulso que acogió y dio cuerpo a sus ideas. Existiendo aquí un grupo "intelectual" fraguado al amparo de la actividad periodística y empresarial, uno de sus miembros se propuso crear en Antofagasta una industria del cine, que diera nombradía a la ciudad y la convirtiera en "el Hollywood de Sudamérica". Era un muchacho vivaz, de buen porte, miembro del "Círculo de Periodistas y Artistas" e hijo del dueño del diario "El Industrial". No sólo se comprometió como productor de la empresa, sino que aspiró a ocupar, ni más ni menos, el codiciado trono dejado vacante por Valentino. Fue protagonista de la más exitosa de las películas, "Bajo dos Banderas", y comenzó a ser admirado por las muchachas que paseaban por la Plaza Colón. Su nombre: Edmundo Fuenzalida.

²⁹"Espectáculos " y "Deportes". *El M. de A.*, Antofagasta, 30 de septiembre 1926, p. 9.

1927: ANTOFAGASTA EMPIEZA A DESPERTAR

La Crisis Resquebraja los Modelos

Las consecuencias del peor año de la crisis salitrera permanecieron bajo la trama de los acontecimientos antofagastinos durante gran parte de 1927. La caída de la industria que le daba vida a la región no podía menos que provocar un impacto sobre toda la vida social. En un primer plano de la escena se situaron las severas restricciones de gastos a nivel municipal, la polémica entre el gobierno y los productores sobre las responsabilidades en la caída de la industria del ázoe, la proliferación de las poblaciones "ilegales" y la postergación de las obras materiales más sentidas por la comunidad.

A nivel del gobierno local, el año comenzó con algunas buenas nuevas traídas desde Santiago por el alcalde Maximiliano Poblete, relacionadas con la prórroga de un empréstito que el municipio debía al gobierno, así como con el buen ánimo que el alcalde habría encontrado en la capital para con las obras que esperaba la comunidad.¹ Pero la realidad se encargaría de desbordar la amalgama de buenos augurios expuestos por el edil, revirtiéndola en los hechos. Así es como dos meses más tarde, se anunciaba un Plan de Economías que implicaba un menor gasto de 200 mil pesos al año. Contemplaba la reducción de algunos cargos administrativos menores, tales como un oficial de secretaria, choferes, personal de hornos crematorios y obreros pavimentadores. En materia de subvenciones -cuyos ítems reflejan la vocación social del municipio-, se mantenían las asistencias al Asilo de Ancianos, al Asilo de la Infancia, al Reformatorio de Niñas y a la Gota de Leche -una institución destinada a asistir a las madres de los niños en edad de lactancia-, por estimar que "llenan funciones sociales imprescindibles".² En tanto, se rebajaban en un 25 por ciento los aportes a las bandas de

¹ "Ayer regresó el alcalde Poblete de su viaje a Santiago, a donde fue a gestionar importantes asuntos...". El Mercurio de Antofagasta (E.M. de A.), Antofagasta, 9 de enero de 1927, p. 9.

² "En sesión extraordinaria, de la II. Junta de Vecinos quedó aprobado un plan de Economía". El M. de A., Antofagasta, 10 de marzo 1927, p. 7.

músicos, las Ligas de Fútbol y las campañas que estimulaban la baja del alcoholismo.. Las ayudas a la Escuela de Escultura y Estatuaria se mantenían, al menos hasta una nueva evaluación a mediados de año. Asimismo, se eliminaron cuatro de las diez becas concedidas para estudiantes del Conservatorio Musical Santa Cecilia, institución de gran reconocimiento dirigida por el maestro Armando Maristany, que tenía alrededor de cien alumnos. A los bomberos se les rebajó a \$3.000 pesos su subvención anual y quedó sin efecto la proyectada compra de varios camiones para diversos servicios públicos.

Pero las cosas tampoco marchaban bien entre los miembros de la administración comunal. Por ello es que, insistiendo en la práctica instaurada durante la intervención militar de 1924 -cuando se cambió el nombre de Municipalidad por el de "Junta de Vecinos"-, el gobierno cambió a los componentes de la corporación en mayo. Hasta ese momento estaba integrada por Carlos Ugarte, Manuel Vargas, Adolfo Zaldívar, Pánfilo Penrú, José Valenzuela, Guillermo Alfaro y el alcalde Poblete. Como logros de su tarea, el equipo saliente exhibía la cancelación de patentes a las cantinas y "centros que expendían licores, cooperando en esta forma a la acción que desarrollaba la justicia contra el juego y el alcohol."³ También se resaltaba la gestión de un préstamo ante la Caja Hipotecaria para la construcción de habitaciones baratas para obreros y empleados de escasa renta, y las tratativas para abaratar las tarifas de luz eléctrica.

Sin embargo, se mantuvo a la cabeza del organismo al doctor Maximiliano Poblete, verdadero símbolo de la ciudad. Comentaba entonces la prensa que "sin compromisos políticos que puedan entorpecer su acción, y debidamente secundado, el Doctor Poblete podrá emprender ahora la organización de los servicios municipales que requieren una depuración enérgica y definitiva."⁴ Pero no todos tenían claro si él podría llevar a cabo esta tarea. En efecto, poco a poco se había ido difundiendo la idea de que la conducción personalista de Poblete no era

³ "La Junta de Vecinos que termina sus labores...", *EL M. de A.*, Antofagasta, 4 de mayo 1927, p. 3.

⁴ *Ibidem.*

completamente transparente. Según sus detractores, después de tantos años al frente de la comuna había configurado una fórmula de trabajo en donde las lealtades de su equipo de colaboradores se confundían con actitudes no del todo intachables. Uno de sus más acérrimos críticos era Antonio Pinto Durán, otra de las figuras públicas del momento, quien incluso posteriormente alcanzaría un asiento en la Cámara de Diputados.

Precisamente, Pinto Durán sería uno de los miembros nombrados por el gobierno en la nueva Junta de Vecinos. Esta se constituyó a mediados de mayo, cuando se puso en votación el orden de precedencia de los nuevos ediles. Verificado el acto, quedó como Segundo alcalde Onofre Torres y Tercer alcalde, Oscar Fuenzalida. Como regidores quedaron: Delfín Goldsworthy, Inocencio Rodríguez, Juan de Dios Carmona y el propio Pinto Durán. Presidida por el Intendente de la Provincia, General Julio Navarrete, la primera sesión se inauguró con sus palabras protocolares, seguidas de los agradecimientos del alcalde Poblete. A continuación, Pinto Durán solicitó permiso para decir unas palabras, debutando con un ácido discurso. En él señaló sin ambigüedades que "siento decirle al digno general que nos preside que eso del municipio modelo, del Alcalde modelo, son sólo una hermosa leyenda, que ya es tiempo de desvanecer."⁵ Según sus términos, obras tales como la pavimentación del centro y el paseo de la Avenida Brasil no tenían mayor mérito, pues se habían hecho sólo gracias a "una contribución extraordinaria, que todavía pesa como una montaña sobre el pobre vecindario de esta ciudad". Pero esa crítica a la gestión edilicia era todavía menor comparada con lo que vendría después. "Pues bien -agregó el flamante regidor-; en el municipio modelo de Antofagasta, empleados sin otra entrada legítima que sus modestos sueldos han llevado una vida rumbosa de derroches y disipación: algunos se han convertido en propietarios, casi en terratenientes; otros han llevado sus caballos de carrera a disputar los clásicos en el lujoso hipódromo de Viña del Mar; y todo esto durante años, a vista y paciencia del Alcalde modelo". Terminó su alocución advirtiendo que

⁵ "La nueva Junta de Vecinos nombrada por el Supremo Gobierno se constituyó en la tarde de ayer.", EL M. de A., Antofagasta, 12 de mayo 1927, p. 6.

ejercería un rol fiscalizador y que, si fracasaba en su intento depurador de los malos elementos, presentaría su renuncia al gobierno. Poblete contestó que celebraba la disposición fiscalizadora que anunciaba su acusador, y que estaba dispuesto a colaborar con Pinto Durán "en cada caso que traiga al seno de la corporación cargos concretos". A lo que el nuevo edil respondió: "Los cargos obran en la conciencia de toda la ciudad".

Los Males Desestabilizadores

Pero en la esfera municipal se reflejaba sólo una arista de la crisis. Las vidas concretas de comerciantes, empleados y obreros resultaban más decidoras acerca de ella. Por una parte, los comerciantes reunidos en la Cámara de Comercio local pedían al Ministro de Hacienda una rebaja de las Contribuciones pagadas al fisco. "El país no soporta mayores contribuciones -le decían a través de un telegrama. Las existentes deben ser revisadas en cuanto afecten a la propiedad de las Industrias y del Comercio."⁶ Ellos no hacían otra cosa que reaccionar ante un panorama desalentador, que tenía a cientos sin trabajo -y, por ende, sin capacidad adquisitiva- en Antofagasta. Al respecto, el gobierno anunciaba un proyecto de ayuda a los empleados públicos cesantes⁷, que contemplaba el pago de un sueldo de un mes por cada año de servicio prestado en la administración. Mientras, los vecinos de la ciudad una vez más tomaban la iniciativa y organizaban una colecta en ayuda de los empleados cesantes particulares. La campaña, implementada en la ciudad y en las oficinas y pueblos salitreros, obtuvo gran éxito.⁸

⁶ "El comercio e industria de Antofagasta se adhieren a las peticiones formuladas", El M. de A., Antofagasta, 2 de enero 1927, p. 8.

⁷ "Ayer quedó definitivamente tramitado el proyecto de ayuda a los empleados públicos cesantes", El M. de A., Antofagasta, 31 de marzo 1927, p. 1.

⁸ "Debido al entusiasmo desplegado por las damas del Comité de Caridad, la colecta de ayer a favor de los empleados cesantes...", El M. de A., Antofagasta, 2 de abril 1927, p. 6.

Pero sin duda existía una innegable vinculación entre los cesantes que deambulaban por la ciudad y la paralización de oficinas en la pampa. Poco a poco había ido aumentando el número de obreros que, ante el masivo cierre de oficinas, no retornaban a sus lugares de origen, sino que se trasladaban a la capital provincial, la que no contaba con la infraestructura urbana necesaria para recibirlos. Constituían las así llamadas "poblaciones ilegales", que iban creciendo sin control. De hecho, basándose en las instrucciones provenientes del Ministerio de Higiene y Previsión Social tendientes a la fundación de poblaciones obreras, el intendente Julio Navarrete denunciaba la existencia de al menos dos poblaciones en Antofagasta que no cumplían con tales requisitos.⁹ Se trataba de la Población Obrera del Barrio Norte y de la Población al Poniente de la Estación del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, formada esta última en unos terrenos rematados por la Municipalidad. Muchos de los temas ubicados en la "agenda" del período surgen de este fenómeno. El más importante es la cuestión habitacional, que encuentra una correspondencia en la ley de habitaciones obreras. Pero el problema de la vivienda escondía todo un universo tras de sí; entre esos elementos, la proliferación de los conventillos y la insalubridad. Con una población obrera de 18 mil personas, en 1927 había declaradas insalubres más de 4.500 piezas y habitaciones en Antofagasta, e inhabitables más de 1.200. Asimismo, unas 4.600 personas vivían en más de un centenar y medio de conventillos.¹⁰ Esto generaba una insistente preocupación por el problema de la higiene y la salubridad, tema del que se publicaban permanentes artículos y se ofrecían charlas a todo nivel. Uno de los asuntos relacionados con este tópico eran las llamadas "enfermedades de trascendencia social", lo que figuraba entre las preocupaciones más recurrentes del doctor Selim Carrasco. Sobre esta base era nombrado ahora para hacerse cargo de los Policlinicos ad-hoc que se abrieron en la ciudad. Personaje activo y audaz, declaró al momento de asumir su puesto que, a esa labor "dedicaré mis mayores esfuerzos, haciendo esta amplia educación del público; iré a todos los centros obreros,

⁹ "El Intendente de la provincia denunció a la Junta de Vecinos...". *El M. de A.*, Antofagasta, 22 de julio 1927, p.8.

¹⁰ "Interesantes datos estadísticos del departamento del Bienestar Social que por sí sólo dejan claramente...". *El M. de A.*, Antofagasta, 18 de agosto 1927, p. 6.

solicitaré la colaboración de la prensa de Antofagasta, ya que se trata de una labor de bien público en la que se encuentra vivamente empeñado el Gobierno."¹¹

Respecto de los males sempiternos, tales como la prostitución y el alcoholismo, nada pueden las campañas de clausura ni las leyes restrictivas. Mientras las redadas al Barrio Bellavista comienzan a hacerse cada vez más frecuentes, con su secuela de clausuras a los prostibulos del lugar, las medidas contra el alcoholismo no consiguen mellar un hábito consuetudinario. La ley de zona semi-seca, que prohibía la circulación y el consumo de licores fuertes, pero permitía la de vinos y cervezas, traía consigo serios problemas de fiscalización. Así es como por las aduanas, en donde se podía internar vinos y cervezas tanto en barriles como embotellados, pasaban dentro de esos recipientes otros "licores espirituosos y alcohólicos."¹² Además se decía que "la policía tampoco está en condiciones de revisar cada vaso de las mezclas de vinos y posiblemente licores que se expenden en las cantinas y bares". Pero la inoperancia de la disposición era tan evidente que incluso era criticada por los propios organismos públicos. Un informe de la Iª Zona de Impuestos Internos señalaba que con ese sistema "se perjudica al público que paga hoy día precios exorbitantes por los licores, y el Fisco que pierde los derechos de internación, y sólo hace una ganancia ilícita el comerciante inescrupuloso y audaz."¹³ Agregaba el documento que "si se persiste en implantar en las provincias del norte, Tarapacá y Antofagasta, una ley de prohibicionismo de bebidas alcohólicas, debe hacerse previo conocimiento de la idiosincracia, costumbres y métodos de aplicación práctica de dicha ley en estos territorios".

¹¹ "Los policlinicos de enfermedades de trascendencia social..." *El M. de A.*, Antofagasta, 6 de julio 1927, p.7.

¹² "Si se persiste en implantar en las provincias de Antofagasta y Tarapacá una ley prohibicionista de bebidas alcohólicas, debe..." *El M. de A.*, Antofagasta, 23 de diciembre 1927, p. 7.

¹³ *Ibidem.*

Las Aspiraciones Permanecen Vigentes

Pero, más allá de la crisis, Antofagasta seguía siendo el gran puerto del norte. Durante este año se hizo entrega de parte de las obras, correspondientes a la construcción del molo, que se venían ejecutando desde 1920 y que seguirían realizándose todavía por un par de años más.¹⁴ En todo caso, las labores no habían impedido el movimiento marítimo. Por el contrario, las cifras confirmaban la superioridad hacia tiempo ganada a Iquique, respecto del cual operaba un mecanismo de permanente cotejo debido a una rivalidad arraestrada desde hacía tiempo. Hacia 1926, las estadísticas comparativas habían indicado:¹⁵

a) Importación General (pesos de 6 d.):

Iquique: \$ 78.914.599 Antofagasta: \$ 159.760.142

b) Exportación General:

Iquique: \$ 302.697.623 Antofagasta: \$ 358.712.904

Con estas cifras como respaldo, se tenía la convicción de que el puerto de Antofagasta "tarde o temprano será el puerto de tránsito para la región norte y argentina y entonces serviría a Bolivia, Argentina y Chile."¹⁶

Sin duda alguna, frente a estas expectativas la construcción del Ferrocarril Antofagasta-Salta era una pieza clave, además de cumplir un rol unificador de los anhelos locales. Desde instituciones como el Rotary -recientemente fundado- hasta las organizaciones sociales y obreras expresaban una y otra vez su compromiso con dicha obra. Incluso los militares expresaban su apoyo. En efecto, en un artículo suscrito por el general P. Charpin, éste sostiene que "los ferrocarriles, considerados desde el punto de vista militar, como todas las vías de

¹⁴ Arce, *op. cit.*, pp.468-470.

¹⁵ "La superioridad de Antofagasta sobre Tarapacá" *EL M. de A.*, Antofagasta, 8 de enero de 1928, p. 3.

¹⁶ *Ibidem.*

comunicación, son elementos tanto de ataque como de defensa."¹⁷ Con esto salía al paso de quienes fustigaban su construcción por considerarla atentatoria contra la seguridad nacional. Sostenía que "los caminos y ferrocarriles, que son elementos poderosos de guerra en manos del Ejército, son al propio tiempo o, más bien, antes que nada, instrumentos de intercambio, de riqueza y de cultura, y que, como tales, son exigidos e impuestos por el crecimiento de la población y el desarrollo de la riqueza pública".

Justamente, la presencia de otro militar iba a servir de acicate para avivar las esperanzas de mejoramiento de los tiempos antofagastinos. Como en muchas otras ciudades de Chile, la figura de Carlos Ibáñez del Campo actuó aquí como un factor re-motivador de las clases dirigentes, espíritu que se traspasó a los otros sectores sociales. Elegido en la provincia de Antofagasta por la gran mayoría de los votos, se apostó a una publicitada vocación provinciana de su gobierno. En una exposición comparativa con las políticas de los gobiernos anteriores, se decía en un artículo que antes "en la capital estaban el poder, la exhibición, la gloria barata y los halagos de la vida y, antes que nada, lo más importante, estaban los negocios, los grandes negocios, esos que se obtenían halagando la vanidad del potentado con unos cuantos abrazos y una que otra bufonada de dudoso mérito. Las provincias eran las fuentes tributarias, ellas producían y llenaban las insaciables arcas fiscales, para que después un escándalo administrativo-político hiciera desaparecer los dineros acumulados (...) El movimiento de reacción contra esos regímenes, contó por eso en nuestro país con el apoyo incontrarrestable de la opinión sana y honrada (...) Por eso, con razón se ha llamado al Gobierno del Excmo. señor Ibáñez, el Gobierno de las Provincias."¹⁸

El representante del gobierno a nivel local, por supuesto militar, era el general Julio Navarrete. Se caracterizó por su dinamismo y participación en diversas instancias. Su esfera de acción iba desde lo político hasta lo recreativo. Así es como, sobre la base de un

¹⁷ "A propósito del Ferrocarril de Antofagasta a Salta.", *El M. de A.*, Antofagasta, , 31 agosto, p. 3.

¹⁸ "La suma de los progresos regionales y el porvenir del país", *El M. de A.*, Antofagasta, 3 de octubre 1927, p. 3.

discurso moralista, abogaba porque el Gobierno asumiera un compromiso económico para llevar adelante la construcción del Estadio, un proyecto que también concentraba gran adhesión. Señalaba que "los gobernantes deben procurar que la juventud y en general todos los habitantes se aparten del vicio del alcoholismo, del juego, de la prostitución y de otros vicios perniciosos."¹⁹

Y siempre en lo referido a edificaciones, pronto se concretaría la entrega del inmueble fiscal de líneas inglesas que se venía construyendo en la Plaza Colón, destinado al servicio de Correos y Telégrafos. Sería un apronte de la política de Obras Públicas seguida por el gobierno de Ibáñez.

En el plano educacional, se pedía con insistencia la construcción de un local para el Liceo de Hombres, institución que funcionaba en un establecimiento arrendado. Sin embargo, cobraba cada vez más fuerza la importancia de una educación técnica como la que brindaba la Escuela de Salitre y Minas, forjadora de mandos medios para la industria del ázoe. La filosofía que encerraba esta institución era la comprensión de la pampa como una mina, aunque "de características especiales". Su objetivo era "preparar el ayudante del ingeniero para labores de la pampa y de las minas (...) que sea capaz de interpretar fielmente las órdenes de sus superiores y dirigir al obrero en el trabajo."²⁰ También se esperaba la construcción de un edificio para esta Escuela.

Pero las aspiraciones antofagastinas en materia educacional no se restringían exclusivamente a la enseñanza secundaria. Considerando la realidad nortina y teniendo como precedente la experiencia de la ciudad de Concepción, se empieza a difundir la idea de que es posible una Universidad para el Norte, con sede en Antofagasta, la que "serviría a la juventud educanda de Tacna, Tarapacá, Antofagasta y Atacama."²¹ También se insiste en el exceso de profesiones liberales imperante en los otros planteles del país, proponiendo una

¹⁹ "El Intendente de la provincia hace presente que la construcción del Estadio en proyecto, es una obra de interés público y social...", *EL M. de A.*, Antofagasta, 7 de diciembre, p. 7.

²⁰ "El objeto principal de la Escuela de Salitre y Minas de Antofagasta es preparar el ayudante del Ingeniero para las labores", *EL M. de A.*, Antofagasta, 26 de junio 1927, p. 7.

²¹ "Antofagasta debiera tener su Universidad", *EL M. de A.*, Antofagasta, 11 julio, p. 3.

Universidad con las facultades de Ingeniería, Arquitectura, Geodesia, Metalurgia, enseñanza del salitre, la minería, la mecánica y la electricidad. "Nuestro ambiente porteño es de trabajo y de acción -se afirmaba. Un hálito de realismo sopla sobre el mundo. El Sur está infestado de bachilleres. (!Oh! el Bachiller Paja Larga), de malos poetas y pésimos intelectuales que irrumpen en el tinglado del bombo mutuo mapochino."²² Para el financiamiento de la iniciativa se proponía, junto a un porcentaje proveniente de la renta aduanera salitrera, ni más ni menos que una Lotería "que sólo circulase en la región, para no irrogar desembolsos al Erario y al resto del país". Más que una idea atractiva, la propuesta representaba una vez más aquel espíritu autogestor que impulsaba a los antofagastinos a buscar las soluciones por cuenta propia. Sobre la base de que "en los años que lleva la Lotería de Concepción, Antofagasta ha contribuido con más o menos dos millones de pesos a su sostenimiento"²³, se aseguraba que "ha llegado el momento de pedir al Gobierno que se nos permita construir por nosotros mismos edificios para Liceos y Escuelas, y como método apropiado no puede haber otro más eficaz que el de la Lotería".

Pero, como ya se ha dicho, la "modernidad" antofagastina tenía muchas caras. Una de ellas, con rostro de pavimento, era la multiplicación de los automóviles, que poco a poco iban llenando el paisaje urbano. Dos temas recurrentes se vinculaban a la presencia del vehículo de cuatro ruedas: el tráfico de góndolas, al interior de la ciudad, y la necesidad de contar con una buena red de caminos, en el entorno provincial.

En efecto, en las sesiones de la Junta de Vecinos figuraba permanentemente la cuestión del tráfico del transporte público. Se intentaba regular la velocidad, el número de pasajeros permitidos y el perímetro que debían cubrir. Pero siempre las disposiciones se hacían pocas en relación con el incremento de las problemáticas derivadas del flujo vehicular. Así es como el jefe de los Servicios Municipales, Joaquín Orellana, elevaba en diciembre a la consideración del Primer Alcalde un reclamo contra la línea central Bellavista-

²² *Ibidem*.

²³ "Ha llegado el momento de establecer la Lotería de Antofagasta", *El M. de A.*, Antofagasta, 12 de julio 1927, p.3.

Avenida del Brasil-Baños Municipales. Habiéndose comprometido a mantener en servicio 25 góndolas, "los representantes de los dueños de estos carros, señores Cortese Hnos. y Pedro Teodorovic, no han dado cumplimiento a ello y como no se les puede aplicar sanción alguna porque no hay disposición que así lo ordene, se permite manifestar al alcalde la necesidad que se dicte un decreto ordenando se pongan en servicio el número de carros que indica, desde las 7 a las 20 horas, y facultarlo para tomar las medidas que sean necesarias a fin de regularizar este servicio tan importante para la ciudad."²⁴ Atendiendo la sugerencia, el alcalde dictó el "cúmplase" a un decreto que estableció sanciones con multas de veinte a cien pesos por infracciones de ese tipo.

Por su parte el vocal de la Junta de Vecinos, doctor Carlos Ugarte, vinculaba estrechamente el tema del automovilismo con el de la vialidad en la región. Partía de la base de que "la tracción mecánica ha dejado de ser un medio de lujo, para pasar a ser un elemento indispensable para el progreso económico y las facilidades de la vida."²⁵ Abogaba por la formación de una Asociación Automovilística amplia que tuviera por base el desarrollo de la vialidad, persiguiendo la supresión de los derechos de importación de los autos.

Una Leyenda Cuestionada

Uno de los tópicos que se cruzaban con las expectativas de progreso para la ciudad era un esperado empréstito que se venía negociando desde hacía años con las autoridades capitalinas. Incluso el Presidente Alessandri ya lo había aprobado, pero conductos posteriores habían entrabado su concreción. Hacia mediados de año se anunció la aprobación definitiva del préstamo, por parte del Senado, por valor de 250 mil libras esterlinas. Inmediatamente el alcalde Poblete se apresuró a indicar los ítems en los que sería gastado:

²⁴ "El servicio de Góndolas en la línea central no responde..". *El M. de A.*, Antofagasta., 31 de diciembre 1927, p.6.

²⁵ "En la reunión de esta tarde se tratará de organizar...". *El M. de A.*, Antofagasta, 22 de julio 1927, p. 8.

pavimentación de nuevas calles de la ciudad y repavimentación de otros sectores que ya lo estaban, construcción del Estadio y de un gran teatro, además de otras obras menores.²⁶ Sin duda, el hecho de disponer de esos dineros abría muchas posibilidades en la esfera de la acción social de la Municipalidad, justamente el ámbito en donde exhibía una mayor vocación histórica. Sin embargo, su efectividad en este plano sería indirectamente puesta en duda. En un oficio enviado por el Ministro del Interior al Intendente de la provincia, le hacía ver la necesidad de aplicar una serie de disposiciones orientadas a lo social contenidas en la ley de Municipalidades. Para ello, ponía como ejemplo a la Junta de Vecinos de Iquique, que había organizado para este efecto una Oficina de Bienestar Social; se sugería que en Antofagasta se hiciera algo similar.²⁷ Por supuesto que la referencia al "modelo" iquiqueño no cayó en gracia a los antofagastinos, habida la disputa señalada con la capital de Tarapacá. Las funciones que se proponían para esta Oficina eran numerosas, diversas y algunas muy curiosas, por decir lo menos. Entre ellas figuraban: Medicina y Dentística escolar; conferencias de Higiene y de carácter social en las cárceles; premios a los reos más trabajadores; conferencias patrióticas, de moral e higiene en las escuelas; fiestas del árbol y del libro; fomento del ahorro escolar; premios a los analfabetos de más de treinta años que aprendieran a leer y escribir; vigilancia del aseo exterior de los edificios y al interior de las piezas; premios a la maternidad y a las madres "que mantengan en mejor condición de higiene y aseo a sus hijos"; premios a los balcones con flores, a las casas obreras con baño y "a las familias que ahorren más, tomando en cuenta el número de hijos, la renta y el tiempo de trabajo"; fomento de formación de Cooperativas para la construcción de habitaciones baratas; formación de bibliotecas en oficinas salitreras y pueblos de la pampa; fomento de sociedades deportivas y organización de torneos atléticos a todo nivel; estímulo del ingreso de los niños al Cuerpo de Boy Scouts; fomento del baño a través de la construcción de baños públicos, etc, etc.

²⁶ "Las grandes obras de adelanto local que se construirán con el empréstito aprobado por el Gobierno", El M. de A., Antofagasta, 21 de julio 1927, p. 6.

²⁷ "El Ministro del Interior por intermedio del Intendente de la provincia, insinúa a la Junta de Vecinos, la necesidad de organizar una Oficina de Bienestar Social", El M. de A., Antofagasta, 26 de septiembre, p. 6.

La respuesta a la circular no se hizo esperar. Rápidamente el alcalde Poblete contestó que, sin tener constituida oficialmente una Oficina con ese nombre, desde hacía muchos años la Municipalidad venía desarrollando una amplia labor de Asistencia Social que abarcaba prácticamente todos los aspectos que allí se proponían. Hacia una cuenta pormenorizada de ellos y agregaba incluso que "en 1920, con motivo de una crisis salitrera habida en la región, esta Municipalidad instaló por su cuenta una Oficina Municipal del Trabajo donde se inscribía a los obreros cesantes y se les proponía a las Empresas tanto locales como del interior, todo lo cual contribuyó a aminorar la grave situación por que atravesaba el puerto en aquella época."²⁸ En nota oficial al intendente Navarrete, le señalaba que era un anhelo de la Junta de Vecinos "realizar la total pavimentación de la ciudad y de construir diversas obras de mejoramiento y embellecimiento de la población, tales como un Teatro-Biblioteca y Sala de Conferencias Culturales; la dotación de nuevos Baños Públicos gratuitos; el arreglo de los jardines y paseos públicos y creación de otros nuevos, etc", pero que ello dependía de la cursación del empréstito recientemente aprobado por el Congreso Nacional. Sólo así la Municipalidad podría ver concretados sus anhelos de progreso y heroseamiento de Antofagasta, "tan de acuerdo con las ideas manifestadas en la circular a que he hecho referencia", concluía el alcalde.

Pero, justamente, la apelación permanente al préstamo como fundamento de la gestión municipal era uno de los elementos que más se criticaban de la gestión de Poblete. El vocal de la Junta de Vecinos Antonio Pinto Durán mantuvo esa crítica hasta el último día de su ejercicio en el cargo. "El Municipio de Antofagasta es relativamente el que cuenta con mayores entradas en la República -sostenía en su carta-discurso, dirigida al Presidente Ibáñez, con la que renunciaba a su puesto. No obstante esa circunstancia, la única obra importante que se ha realizado, la pavimentación del barrio central de la ciudad, se costó con un empréstito, cuyo

²⁸ "Desde hace muchos años, la Municipalidad de Antofagasta desarrolla una amplia labor de Asistencia Social". El M. de A., Antofagasta, 28 de septiembre 1927, p. 7.

servicio se hace con el producto de una contribución extraordinaria, que pesa en forma abrumadora sobre los habitantes de la ciudad."²⁹ Acusaba al equipo de trabajo de Poblete de proceder "en su gran mayoría de los tiempos de la corrompida politiquería, cuando los empleados públicos y municipales eran el botín de los ganadores de elecciones". Recordaba la sesión del 27 de junio, en la cual, en el espíritu de poner en práctica el acuerdo del 16 de mayo sobre depuración del personal de empleados, se había acordado la remoción de varios de ellos, en atención a la "observación personal de los miembros de la Junta, como antiguos residentes en Antofagasta" y a "deducciones que fluyen de antecedentes notorios, como la vida que han llevado los empleados que más adelante se indican". Después de una amplia deliberación, por 4 votos contra 2 se había decidido tomar esta medida al menos contra el Secretario Municipal, un Oficial 1º de Secretaría, el Prefecto de Policía Urbana y el Jefe de Servicios Municipales de Pampa Unión. Poblete no aplicó estas resoluciones, lo que Pinto Durán se explicaba por los favores mutuos que supuestamente comprometían al alcalde y sus subordinados, puesto que en la campaña senatorial en que Poblete participó, los habría convertido en sus agentes electorales y "figurándose ingenuamente que los trabajos de su candidatura eran un servicio municipal, les hizo conceder licencias con goce de sueldo"³⁰, acusaba el hasta entonces regidor. Acto seguido, señalaba que ante su frustración de no poder derribar la "leyenda del Alcalde Modelo" tanto ante la opinión pública del país como del propio gobierno, y "estando en la imposibilidad moral de aparecer autorizando con mi presencia, o tolerancia siquiera, la mixtificación existente en la Administración Comunal de Antofagasta, presento mi renuncia indeclinable del cargo de vocal de la Junta de Vecinos de dicha comuna...".

²⁹ "Texto de la renuncia del vocal de la Junta de Vecinos presentada por don Antonio Pinto Durán...". *El M. de A.*, Antofagasta, 25 de agosto, 1927, p. 6.

³⁰ *Ibidem*.

Salitre: el Gobierno lo Pone a Caminar

Evidentemente, en el trasfondo de los sucesos antofagastinos seguía operando la crisis salitrera como protagonista principal. Entre el gobierno y la Asociación de Productores había una mutua asignación de responsabilidades respecto al rol de cada cual en el problema. A las autoridades, los productores criticaban su lentitud en la implementación de una política definida sobre el particular. En la búsqueda de una solución, el gobierno hizo llegar un cuestionario a las compañías, en el que se les consultaba sobre aspectos tales como la política tributaria, el régimen de ventas, la propaganda, el rol de la Asociación de Productores, etc. Sin duda el ítem más cuestionado fue el referente a los derechos de exportación. En la respuesta de "The Lautaro Nitrate Company", la mayor de las empresas productoras con una participación del 25 por ciento del total producido, se fustigó enconadamente la mantención de este impuesto, señalándose que "deben alarmarse los Poderes Públicos y todos los ciudadanos, ante el peligro inminente de que la industria salitrera de Chile se vea definitivamente eliminada del mercado por obra de la subsistencia de un derecho de exportación de \$101.040 por tonelada, que se implantó cuando nuestro producto no tenía casi competidores..."³¹. En su reemplazo, proponía un impuesto del 50 por ciento sobre las utilidades. Otro punto importante de la argumentación de esta Compañía, que se preciaba de ser el primer contribuyente del país -ya que estimaba que había pagado por contribuciones directas en 1925 alrededor de 300 millones de pesos en áreas fiscales y municipales- era la mantención del régimen de ventas centralizado. El gobierno manejaba la idea de instaurar un régimen de ventas libres, que quitara fuerza a la Asociación de Productores, a la cual se acusaba de mantener artificialmente la paralización de oficinas. De este modo se posibilitaría la venta de salitre chileno aunque fuera a un menor precio -como lo indicaba el mercado-, pero se asegurarían niveles de producción y exportación significativos.

³¹ "El problema salitrero contemplado por la principal empresa productora del país", *EL M. de A.*, Antofagasta, 17 de enero, p. 1.

Sin embargo, también se sumaba al rechazo ante los derechos de exportación la "Anglo Chilean Consolidated Nitrate Corporation", propietaria de la oficina "Coya Norte". Allí se había desarrollado un nuevo sistema de extracción del salitre, el Guggenheim, que introducía procedimientos mecánicos que permitían recobrar el 90 por ciento del salitre contenido en el terreno como salitre comercial, a diferencia del sistema anterior, el Shanks, que sólo recobraba un 65 por ciento. Por supuesto, esto implicaba una gran inversión, como era la que estaban dispuestos a solventar los nuevos capitalistas norteamericanos de la firma Guggenheim Brothers de Nueva York. En una visita que hiciera el Obispo Silva Lezaeta a las instalaciones de la oficina, revelaba su sorpresa por el movimiento allí existente, pues en los 7 kms. que distaban entre las instalaciones de Coya Norte y Coya Sur "hay un tráfico de góndolas tan intenso como el que puede verse en nuestras calles céntricas".³² Asimismo, anunciaba que "con motivo del fallecimiento de la esposa del ingeniero autor del nuevo procedimiento de elaboración del salitre en Coya Norte, la Compañía acordó cambiar el nombre de la oficina, que en adelante se llamará María Elena, nombre de la extinta".

El gobierno, como se señaló, responsabilizaba a los industriales de la crisis. En el balance oficial hecho acerca de la información recibida de las distintas empresas, el Ministro de Hacienda Pablo Ramírez sostuvo: "Las enormes ganancias obtenidas por la casi totalidad de las compañías salitreras, imposibles de lograr en otra industria, habrían permitido a la Asociación fijar un precio de venta de 36 pesos por quintal métrico, base sobre la cual podía haberse vendido en 1926 los mismos 25 millones de quintales métricos que se vendieron en 1925, sin más que sacrificar los industriales parte de sus ganancias. Se prefirió, sin embargo, lanzar la crisis en que el país actualmente se debate."³³ Además, acusó a la Asociación de no haber hecho nada, al menos hasta 1925, en pro del desarrollo técnico de la industria, lo cual

³² "El señor Obispo de Oleno nos cuenta sus impresiones a raíz de un viaje a Coya Norte". *EL M. de A.*, Antofagasta, 6 de mayo 1927, p. 6.

³³ "La exposición del Ministro de Hacienda plantea los puntos de vista del Gobierno en la cuestión salitrera". *EL M. de A.*, Antofagasta, 7 de marzo 1927, p. 1.

incidía en una ausencia casi completa de personal técnico en las oficinas. Sobre este diagnóstico, anunció el Ministro que después del 30 de junio el gobierno no permitiría la vigencia del actual sistema de ventas, y que por ningún motivo modificaría los derechos de exportación. Se mostraba dispuesto a un estudio sereno de la situación en conjunto con los productores, pero ponía como condición la reanudación de las faenas salitreras. Además informó de la creación de una Superintendencia Técnica del Salitre, que estudiaría la forma de reintegrar a los cesantes y los perfeccionamientos técnicos necesarios a la industria. Asimismo, revisaría las tarifas de los ferrocarriles salitreros y los derechos sobre los sacos y maquinarias, así como reglamentaría las concesiones de aguas y muelles de embarques. Finalizaba su exposición el Ministro sentenciando: "El Gobierno tiene resuelto el problema salitrero y sólo espera la actitud de los Productores para adoptar las medidas que en resguardo de los intereses del país tiene definitivamente acordadas".

Las medidas anunciadas por Ramírez tuvieron un rápido efecto, puesto que varias compañías comenzaron a reanudar sus faenas. Asimismo, algunas salitreras "que explotan sus terrenos en favorables condiciones -según comentaba una editorial de "La Nación"-, podían aisladamente ofrecer precios más bajos que los del conjunto de la industria, contándose entre éstas las alemanas y la nueva planta de Guggenheim, con lo que el régimen de las ventas libres se impuso y las oficinas más favorecidas por dicho capítulo comenzaron a desgranarse de la Asociación."³⁴

Hacia mediados de año se promulgó la ley que creaba la Superintendencia del Salitre y Yodo y el Consejo de Fomento Salitrero. Ya bajo la administración de Ibáñez, Pablo Ramírez, el ministro promotor del articulado, en la presentación ante el Congreso de la normativa aseveraba que "el Estado no había tenido política económica o industrial hasta hoy día" en el tema del salitre.³⁵ En el documento plasmaba las orientaciones ya dadas en su exposición de

³⁴ "El régimen de ventas libres de salitre permitirá al Gobierno delinear su política futura", El M. de A., Antofagasta, 30 de marzo 1927, p. 1.

³⁵ "Creación de la Superintendencia del Salitre y del Yodo y Fomento de la Industria Salitrera", El M. de A.,

hacia algunos meses. Estas implicaban una conducción decidida del Estado en materias como el fomento de la producción, el abaratamiento tanto del producto como de los transportes y embarques, el abastecimiento de la Pampa, la propaganda, el régimen de ventas, etc.

Al poco tiempo de anunciado el proyecto, las empresas ferroviarias salitreras, después de una reunión con las autoridades, aceptaron rebajar sus tarifas durante un año, entre el 1º de julio de 1927 y el 31 de junio de 1928. Las empresas en cuestión eran, en la provincia antofagastina, el Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia y el de Caleta Coloso a Aguas Blancas.³⁶ La industria del salitre -y con ella todas sus actividades derivadas- comenzaba entonces a reactivarse lentamente. Esto redundó en un alivio al problema de la cesantía y significó una inyección a las alicaidas entradas del fisco.

Sin embargo, la realidad del mercado internacional iba más allá de lo que el gobierno pudiera hacer. Los productores de salitre sintético tenían ya mucho terreno ganado, lo que se manifestaba no sólo en su gran volumen de producción, sino en su capacidad asociativa y en la protección otorgada por sus respectivos gobiernos. En efecto, a las enormes fábricas de sintético en Alemania y Francia se agregaban ahora las existentes en Noruega, Italia, Estados Unidos, Canadá, Checoslovaquia y Bélgica.³⁷ Según decía un artículo de la época, para Chile "el gran problema radica en la conquista de una participación mayor en el consumo mundial de nitrógeno y en detener el avance formidable de la industria del ázoe artificial."³⁸ Agregaba su confianza en que "el Gobierno no permitirá que nuevos quebrantos hagan peligrar la vida de la industria. Y, precisamente, esa confianza, es la que ha de infundir ánimo a muchas oficinas para reanudar sus faenas, pues esperan con fe en que el Gobierno sabrá protegerlas". Así, un nuevo impulso se daba a la industria salitrera, la que recibía un poco de oxígeno para seguir existiendo, al menos durante algún tiempo más.

Antofagasta, 9 de junio 1927, p. 3.

³⁶ "El Ferrocarril de Antofagasta de acuerdo con el Gobierno determinó bajar los fletes para el transporte del salitre.", *EL M. de A.*, Antofagasta, 26 de junio de 1927, p. 9.

³⁷ "Situación Real de la Industria Salitrera"(II), *EL M. de A.*, Antofagasta, 19 de octubre 1927, p. 3.

³⁸ "Situación Real de la Industria Salitrera", *EL M. de A.*, Antofagasta, 16 de octubre 1927, p. 5.

1928: LOS INTENTOS POR DERROTAR AL DESTINO

La impronta del régimen ibañista, esbozada el año anterior, se robusteció durante 1928 influyendo sobre todo el acontecer social de Antofagasta. La vocación reglamentarista de ese gobierno se traducía en aspectos tan disímiles como la política salitrera, la educación, la vivienda, la vida social y la vida privada de las personas.

Haciendo gala de una supuesta probidad y de un espíritu reformador de las antiguas malas prácticas, no sólo se anunciaban investigaciones a los desfalcos al Fisco habidos desde fines del siglo pasado¹, sino que se quería terminar con realidades tan arraigadas como la vagancia y el ocio. En efecto, se advertía que se "dispondrán comisiones uniformadas, o de civiles, para que conduzcan a todos los individuos, ricos o pobres, en estado de trabajar y que se encuentren en las calles especialmente en los paseos, de ociosos y que no justifiquen debidamente su ocupación".² Asimismo, se dispuso el empadronamiento de todos los ciudadanos, cuyos datos personales serían estrictamente manejados en el retén de policía más cercano.³

De la Restricción a la Censura

En la provincia antofagastina tales directrices encontrarían eco en las distintas actividades locales. Así, con motivo de la llegada del Carnaval, un decreto

¹ "La Contraloría General de la República ha solicitado a los juzgados de Antofagasta varios sumarios por estafas al fisco", *El Mercurio de Antofagasta (E.M. de A.)*, Antofagasta, 12 de agosto de 1928, p. 8.

² "Las personas sorprendidas de ociosas en la calle, sea cual fuere su categoría, serán detenidas...", *El M. de A.*, Antofagasta, 9 de febrero 1928, p. 1.

³ "El empadronamiento de los vecinos de toda la ciudad y de la República fue decretado...", *El M. de A.*, Antofagasta, 8 de marzo 1928, p. 1.

establecía la prohibición en las calles de la ciudad de "el juego de la chaya con agua, harina, polvos o cualquiera otros materiales que manchen la ropa y sólo se permitirá con serpentinas, flores y papeles picados".⁴ Del mismo modo, se intensificaban las tendencias represivas contra la prostitución y los juegos de azar. Curiosamente, la circular enviada para orientar la acción policial sobre este último punto señalaba que "el póker no debe tomarse como juego de azar, pues no es el factor suerte lo que decide la ganancia, sino la pericia, habilidad o experiencia. En plano distinto -agrega- deben considerarse la ruleta, el bacarat, el monte, etc., en los cuales decide la casualidad. El monto de lo jugado no altera en forma alguna el carácter del juego".⁵ Tiempo después, el propio Presidente de la República instruirá a los intendentes para extinguir totalmente "los garitos, casas de pollas, reñideros de gallos y otros locales donde se ejerza el juego en cualquiera de sus formas".⁶

Dicho énfasis restrictivo adquirirá en Antofagasta un dejo moralizante sobre la juventud. Las fiestas comenzaron a ser objeto de tal consideración. De ellas, se dice que "es bien conocida la forma en que desarrollan sus actividades las filarmónicas y centros de bailes existentes en la ciudad, reuniones que nada tienen de morales, y en donde la juventud se pervierte por el mal ejemplo que dan mujeres e individuos de dudosa reputación (...) En ellos el muchacho inexperto empieza a conocer el vicio del alcoholismo, que tanto mal está haciendo entre la juventud; y en ellos también muchachas jóvenes, hijas de familias, en su mayoría se inician por la pendiente escabrosa".⁷ De acuerdo a esta realidad, el Intendente Navarrete y el alcalde Poblete deciden decretar la prohibición de la asistencia de menores de 18 años a los bailes "en los centros y filarmónicas que se dicen sociales". Como se observa, dicha actitud gubernativa es imitada a todo nivel. En la esfera educacional, se constata que con bastante frecuencia se hacen

⁴ "Quedarán prohibido estrictamente en las calles de la ciudad el juego de la chaya", El M. de A., Antofagasta, 18 de febrero 1928, p. 1.

⁵ "Instrucciones dadas a los comandos de Carabineros de Chile sobre los juegos de azar", El M. de A., Antofagasta, 5 de abril 1928, p. 1.

⁶ "El juego será enérgicamente combatido", El M. de A., Antofagasta, 22 de noviembre 1928, p. 1.

⁷ "Se prohibirá terminantemente la asistencia de menores de 18 años a los centros de bailes y filarmónicas", El M. de A., Antofagasta, 9 de febrero 1928, p. 6.

bailes en los locales escolares con el fin de reunir fondos para mantener algunos servicios. Pero "su repetición excesiva, a la vez que la desidia en su organización, permiten la introducción lenta de elementos nocivos en las actividades escolares".⁸ Por ello se determina, simplemente, que "quedan suprimidas terminantemente las reuniones organizadas con el exclusivo objeto de bailar", agregando que "cada escuela podrá realizar en el año sólo tres reuniones con fines exclusivamente económicos. Las demás tendrán siempre el carácter de extensión cultural en el más amplio sentido". En el mismo plano, el Ministro de Educación dictó un decreto prohibiendo la realización de las Fiestas de la Primavera, el que a los pocos días derogó. Sin embargo, a la luz de un análisis de la situación entre el Director Provincial de Antofagasta y los profesores de la ciudad, El Mercurio apunta que "la experiencia y la moral nos dicen que no es posible abandonar a los niños y niñas en manos de cualquier audaz que pueda aprovecharse del regocijo e inocencia de la juventud para explotar un negocio de interés personalísimo. Y esto nos aconseja, entonces, meditar lo suficiente antes de dejar solos a los estudiantes para celebrar libremente lo que se proponen llevar a efecto en octubre. La autoridad escolar creemos que debe intervenir directamente y controlarlos".⁹ Como vemos, pronto la influencia del espíritu restrictivo capitalino pasaría a encontrar su cauce propio en la ciudad. Tal tendencia llegaría a su paroxismo al anunciarse "las molestias que viene ocasionando al vecindario el juego del volantín, lo que ha dado lugar a incidencias perjudiciales. Con este motivo, el jefe de la 4^o Comisaría de Carabineros de Antofagasta ha reiterado sus instrucciones a la tropa, ordenándole intensificar una campaña en contra de los jugadores. Esta campaña no sólo se hará efectiva en contra de los que juegan en las calles, sino también en el interior de las casas y en los tejados".¹⁰

Por supuesto, en materia de restricciones no podía faltar el énfasis

⁸ "Las reuniones escolares organizadas con el exclusivo objeto de bailar han quedado prohibidas", El M. de A., Antofagasta, 20 de septiembre 1928, p. 8.

⁹ "Sobre las fiestas de Primavera", El M. de A., Antofagasta, 26 de septiembre, p. 3.

¹⁰ "El juego del volantín será reprimido seriamente por los carabineros", El M. de A., Antofagasta, 28 de septiembre 1928, p. 6.

sobre los contenidos que la comunidad vería expuestos en los espectáculos públicos. El Intendente Navarrete, respaldado en que "el Ministerio del Interior faculta a esta Intendencia para la fiscalización de los espectáculos públicos de cualquiera naturaleza que ellos sean, autorizándolo para apreciar en un momento determinado la conveniencia de un espectáculo público y con las atribuciones necesarias para su inmediata suspensión"¹¹, nombra como Inspector de Espectáculos Públicos de la provincia, al Secretario de Bienestar Social Carlos Castillo Sandoval. De las restricciones se pasaba a la censura.

Salitre: Intervención con Sabor Proteccionista

Un gobierno dispuesto a intervenir en los detalles cotidianos del comportamiento social, lo estaba mucho más en relación a los temas verdaderamente importantes que atañían al país. Es el caso del salitre, respecto del cual ya se había cambiado la actitud tradicional de los gobiernos anteriores, creando la Superintendencia del Salitre y Yodo y el Consejo del Salitre. Pues bien, los resultados de la acción del gobierno sirvieron para darle un nuevo impulso al ázoe durante estos tiempos, los últimos del gran periodo de la explotación salitrera. En efecto, a comienzos de año ya se expresan algunos signos de esto a través de la preocupación que los agricultores manifiestan al Ministro de Hacienda en orden a que "para las cosechas los campos quedarán masivamente despoblados en vista que todos los obreros se están viniendo al norte a trabajar a las faenas salitreras en donde les pagan salarios mucho más subidos que los que obtienen en las labores agrícolas".¹² Se informa allí también que las oficinas en trabajo suman 62, y que el personal de obreros llega a más de 54 mil, con lo cual "ya se advierte en la pampa escasez

¹¹ "El Trabajo en la Pampa", *E.I.M. de A.*, Antofagasta, 21 de enero 1928, p. 3.

¹² "Un peligro para la Ciudad", *E.I.M. de A.*, Antofagasta, 30 de marzo 1928, p. 3.

de brazos".

Sin embargo, a pesar de los buenos augurios existe cierta reserva en el ánimo de los productores. "El Mercurio" expresa esa visión sosteniendo que "no creemos, como muchos lo creen, que la prosperidad salitrera que palpamos en estos días y que sobrepasa a los cálculos más optimistas de hace un año a esta fecha, marque el comienzo de una era de desenvolvimiento ininterrumpido para esta industria y que su porvenir está asegurado universalmente. Los factores principales que dan vida a la industria salitrera están fuera de nuestros límites territoriales, y al margen de nuestro control económico".¹³ A pesar de alabar la actitud resuelta del gobierno sobre la materia, apunta que "el sistema de ventas libres actualmente en práctica sólo debe considerarse como una medida extraordinaria y perentoria, y creemos que tal situación no puede subsistir indefinidamente".

Pero los obreros, atraídos por la oferta del aquí y el ahora, no se hacían parte de esos cálculos. A mediados de abril se da cuenta de la llegada de un nuevo enganche de 99 obreros a bordo del vapor "Essequibo", los que "después de la obligada pasada por la oficina de la desinfección, serán embarcados en tren especial para ser repartidos a sus respectivos destinos".¹⁴ Asimismo, se informaba de la pronta venida de otros grupos, "pues en varios centros salitreros se necesita completar su dotación de trabajadores con motivo de la reanudación de actividades en algunos, y de la preparación del trabajo en otros". Efectivamente, nuevo contingente siguió llegando. Tal como se mencionaba antes, todos eran examinados por una comisión sanitaria, que verificaba su estado de salud, así como por inspectores del Trabajo, quienes revisaban la normalidad de sus contratos. Ambas instancias actuaban con un nivel de exigencia nada de despreciable. Recordemos que tanto el tema sanitario como el relacionado con las leyes laborales eran

¹³ "Hoy llega un nuevo enganche de obreros para las salitreras", EL M. de A., Antofagasta, 20 de abril 1928, p.9.

¹⁴ "Es un espectáculo penoso el que dan estos obreros devueltos a su punto de origen", EL M. de A., Antofagasta, 17 de mayo 1928, página 3.

bastante sensibles en esos momentos. Es así como se lamentaba que "numerosos de esos obreros que vienen para actuar, precisamente, en labores que requieren esfuerzo muscular, padecen de enfermedades crónicas, como la hernia, en distintas fases, dolencia que les imposibilita para toda acción continuada. En no pocos casos, también, se ha sorprendido algunos elementos de sospechosos antecedentes que vienen premunidos de carnets con nombres supuestos".¹⁵ En esos casos, se materializaba el triste espectáculo de la devolución de esos obreros, muchas veces con sus familias, a sus respectivos puntos de origen.

Pero el compromiso del gobierno con el tema salitrero iba más allá que su intervención a través de las medidas señaladas. Ante el anuncio de una baja en el precio de venta del nitrato por parte de la Stickstoff Syndicat, el gobierno indicó que establecería medidas de protección para el salitre chileno, bonificando a los productores de manera proporcional a esa rebaja.¹⁶ Tal medida fue aplaudida ampliamente, pues se veía como una reacción justa del gobierno ante el proteccionismo que desde hacía años venían gozando los productores de salitre sintético por parte de sus respectivos gobiernos.¹⁷ En particular, se aludía al caso más reciente, el de las intenciones proteccionistas del gobierno de Estados Unidos para con los productores de salitre sintético norteamericano, a quien el salitre chileno debería ver, "más tarde o más temprano, como un nuevo y duro enemigo".¹⁸ La política del gobierno en torno al salitre seguiría discutiéndose ampliamente, sin generarse un consenso total, sobre todo entre éste y los productores. Pero lo que sí era indiscutible era que el mundo pampino comenzaba a girar nuevamente. Incluso hacia mediados de año se entregaba una estadística según la cual, del total de producción del nitrato a nivel mundial, al salitre chileno le correspondía alrededor del 40 por ciento.¹⁹

En efecto, el mundo pampino volvía a cobrar vida, al llegar nuevas

¹⁵ "El gobierno ayudará a la industria del salitre en la eventualidad...", EL M. de A., Antofagasta, 25 de mayo 1928, p. 1.

¹⁶ "El gobierno y el salitre", EL M. de A., Antofagasta, 26 de mayo 1928, p. 3.

¹⁷ "La competencia al salitre", EL M. de A., Antofagasta, 28 de mayo 1928, p. 3.

¹⁸ *Ibidem.*

¹⁹ *Ibidem.*

multitudes a engrosarlo. Pero muchos se habían quedado, configurando una estructura que estaba por sobre los vaivenes y las crisis. En esta constante migratoria, la familia pampina era una unidad poco definida, precaria y transitoria. Se trataba de una atmósfera poco favorecedora de la formación de los menores. Al respecto señala el articulista Segido Goe que "en su mayoría estos niños carecen de padres, debido a la falta de constitución legal de la familia, que como un mal endémico en nuestro pueblo la inmensa mayoría de los hombres después de vivir un tiempo con sus mujeres, las abandonan con sus hijos, lanzándolas a la miseria y empujándolas al vicio. Y como estas infelices tienen que mantenerse y mantener a sus hijos generalmente pequeños, se ven obligadas a juntarse a otros hombres los que, naturalmente no se preocupan de la educación de esos niños que nada son de ellos y a los que consideran una pesada carga no importándoles su porvenir, ni su futuro".²⁰ Como causa de este problema se mencionaba la falta de acceso al Registro Civil, pues a los obreros les era muy difícil, además de oneroso, trasladarse desde la oficina al local respectivo, sin tener la seguridad de ser atendidos oportunamente allí. Respecto de la educación formal, muy distinto era el panorama entre la enseñanza pública y la otorgada por las oficinas salitreras. Esta última tenía mayor tradición, y contaba con locales e infraestructura aceptables ubicados en su radio de acción; era costeadada en general por las Compañías. Las escuelas de los pueblos eran de responsabilidad del Estado. En el caso de la de Pampa Unión, en 1928 contaba con una asistencia de alrededor de 300 alumnos, que eran atendidos por sólo dos profesoras, con lo cual su capacidad operativa era mínima. Asimismo, "el local que ocupa la escuela es pésimo, cuenta con sólo dos salas estrechísimas, cuyos techos son de calamina. Hay además, un patio intransitable y muy reducido. Falta material escolar".²¹

²⁰ "Los vicios en los niños de la Pampa.", *El M. de A.*, Antofagasta, 18 de junio 1928, p. 7.

²¹ "Las escuelas municipales de Pampa Unión y Sierra Gorda están en un estado lamentable de abandono", *El M. de A.*, Antofagasta, 30 de octubre 1928, p. 7.

El movimiento material en la pampa se hacía sentir a través de los cientos de automóviles y, en general, "vehículos a tracción mecánica" que circulaban por el árido desierto. "Los nuevos medios de transporte -se decía-, y los nuevos caminos que se abren cada día están dando vida próspera a aquellas industrias y faenas que hasta ayer se encontraban abandonadas".²² Así, el trazado de la red caminera era todo un tema de discusión. Es que los poco más de 3 mil kilómetros de caminos de la provincia ya no daban abasto.²³ Al respecto, se reclamaba una atención sobre el asunto de parte del gobierno central, el que a través del Ministerio de Fomento estaba empeñado en un vasto plan de vialidad, orientado a construir carreteras y pavimentar caminos entre Santiago y el Sur. "Como siempre -se decía- la parte que se refiere al Norte ha quedado para segundo término, siendo que es precisamente la zona que con mayores motivos necesita de caminos buenos y cómodos que hagan más fáciles las comunicaciones entre los diferentes pueblos y ciudades de la región y muy en especial con los pueblos salitreros y mineros"²⁴. Pero, en materia de obras públicas, mucho había que hacer también en la ciudad. Las tareas urbanizadoras que habían sustentado la gestión del alcalde Poblete en sus inicios, se hacían ahora insuficientes. El pavimento del casco central de la ciudad estaba ya muy deteriorado, y había que renovarlo.²⁵ Asimismo, el tráfico vehicular se había internalizado como un tema adscrito a las problemáticas de la "modernidad", al punto que se daban charlas sobre la materia,²⁶ y se dictaba -en otra muestra de la tónica reglamentarista en boga- un nuevo

²² "Interesantes detalles de la memoria sobre caminos presentada...", *El M. de A.*, Antofagasta, 26 de enero 1928, p. 6.

²³ "Los más interesantes acontecimientos nacionales durante 1927", *El M. de A.*, Antofagasta, 26 de enero 1928, p. 3.

²⁴ "Caminos para el Norte", *El M. de A.*, Antofagasta, 14 de mayo 1928, p. 3.

²⁵ "La pavimentación", *El M. de A.*, Antofagasta, 22 de noviembre 1928, p. 3.

²⁶ "El desorden que ha reinado en las principales ciudades...", *El M. de A.*, Antofagasta, 23 de agosto 1928, p.10.

Reglamento de Tráfico, que establecía nuevas líneas de recorrido, acorde con el crecimiento de la ciudad.²⁷ Otra de las necesidades indiscutibles era la extensión de la red de alcantarillado hacia las nuevas poblaciones. Tal asunto iba ligado al tema sanitario, que en este tiempo cobraba alto protagonismo. En efecto, se pretendía corregir el mantenimiento de corrales vacunos y de caballerizas en el centro de la ciudad, donde resultaban permanentes focos infecciosos, trasladándolos al sector norte, en un sitio apartado de la población. En ese caso se apuntó que "la buena voluntad de las autoridades tropezó con los intereses egoístas que siempre se oponen a toda obra de interés general, y los terrenos de que se iba a disponer con tal fin, no fueron rematados, so pretexto de que no tenían servicio de alcantarillado".²⁸ La verdad es que desde hacía muchos años estaba en proyecto la prolongación de la red de alcantarillado. Sin embargo, con el crecimiento de la ciudad hacia el norte el problema se había ido haciendo urgente. En efecto, se denunciaba que "los llamados tubos emisarios que desembocan en la parte norte de la ciudad no se internan lo bastante mar adentro como para evitar a ese sector de la población un peligro constante".²⁹ Se trataba de un amplio sector, densamente poblado. Por eso, el Intendente había pedido al gobierno los fondos necesarios para llevar a cabo la obra.

Pero la verdad es que las nuevas poblaciones adolecían de un problema aún mayor -por lo demás estructural al norte en general y a Antofagasta en particular-: la falta de agua. Así, se daba la contradicción que, mientras el rostro "moderno" de Antofagasta reglamentaba el tráfico de sus modernos automóviles, la otra mitad carecía del elemento más básico para la subsistencia. En la Municipalidad había conciencia del problema, lo mismo que en la Empresa del Ferrocarril, que estaba dispuesta a sacar un ramal de su cañería matriz para abastecer transitoriamente a la población cercana. Sin embargo, para rubricar las contradicciones, la autoridad sanitaria objetaba "que no sería conveniente por el momento llevar agua ya que, no teniendo servicio de alcantarillado la

²⁷ "Los servicios de locomoción", *El M. de A.*, Antofagasta, 28 de octubre 1928, p. 5.

²⁸ "Un peligro para la ciudad.", *El M. de A.*, Antofagasta, 30 de marzo 1928, p. 3.

²⁹ "El alcantarillado", *El M. de A.*, Antofagasta, 24 de junio 1928, p. 7.

población, no habría donde arrojar las aguas servidas...".³⁰ Pero las posibilidades de la gestión municipal estaban seriamente limitadas por el difícil estado financiero por el que atravesaba la corporación. El alcalde Poblete habría de reconocer el asunto, manifestando en una comunicación a la Contraloría General de la República a comienzos de mayo "que a causa de la falta de la entrega de los \$72.000 tantas veces solicitados, el personal de empleados y operarios de la Municipalidad están impagos de sus haberes desde el mes de Abril".³¹ Pero la crítica situación sería expuesta con más detalle en un informe especial redactado por el Intendente de la Provincia. En él se da cuenta de la mantención de una deuda de considerables proporciones, que la autoridad explica básicamente por los siguientes factores: "la baja del cambio; la eliminación de un gran territorio del pago del impuesto (derivado de la nueva administración territorial de la República); y negativa de los contribuyentes para pagar y a los que ha sido necesario cobrarles ejecutivamente los impuestos en mora".³² Se trataba, sin duda, de nuevos datos objetivos que ponían otro halo de duda acerca de la eficiencia de la gestión del "alcalde modelo". Pero había otros frentes en los cuales el edil reivindicaba su accionar.

Otro de los problemas más apremiantes derivados de la ocupación sostenida de la ciudad era el de la escasez de viviendas. Pero no se trataba sólo de una urgencia local, pues "lo que sucede en Antofagasta es ni más ni menos lo que acontece en el resto del país y en el resto del mundo (...) Gran Bretaña, Francia, Alemania y Estados Unidos le han dedicado esfuerzos especiales".³³ Sin embargo, aquí se observaba que el asunto tenía la particularidad "de ofrecer dos aspectos: de escasez y de carestía. Los alquileres son aquí subidísimos, más allá del límite que permite el presupuesto de la generalidad de los habitantes". Por supuesto, quienes más sufrían la situación eran los

³⁰ "La población obrera del barrio noreste todavía...", El M. de A., Antofagasta, 7 de noviembre 1928, p. 10.

³¹ "La Municipalidad de Antofagasta no es atendida en las altas esferas administrativas de Santiago", El M. de A., Antofagasta, 4 de mayo 1928, p. 7.

³² "La situación financiera de la Municipalidad de Antofagasta según la memoria", El M. de A., Antofagasta, 25 de julio 1928, p. 7.

³³ "La Vivienda en Antofagasta", El M. de A., Antofagasta, 24 enero 1928, p. 3.

obreros y empleados de bajas rentas. El intendente de la provincia reconocía abiertamente el problema en su memoria elevada al Ministro del Interior. Allí sostenía la necesidad de construir habitaciones baratas, de acuerdo a las disposiciones del decreto-ley 308 sobre la materia, informando que la Municipalidad de Antofagasta deseaba construir viviendas de este tipo en terrenos de su propiedad, pero que "no puede hacerlo porque las calles adyacentes carecen de alcantarillado".³⁴ Allí también reclama una intervención más directa del gobierno en torno a la realidad del tema en Antofagasta, pues "si el Estado proporciona anualmente 50 o 60 millones de pesos para habitaciones baratas, muy justo y equitativo sería asignar una cuota, aunque fuese pequeña, para invertirla en esta provincia de tanta importancia y cuya edificación es, generalmente, muy deficiente". Agrega que las sociedades obreras no quieren acogerse a los beneficios de aquel decreto-ley, pues tienen desconfianza de imponer el 5% del valor de la vivienda allí exigido y que después el trámite siguiente demore años en Santiago. Meses más tarde los empleados, congregados en torno a la Unión de Empleados de Chile, sección Antofagasta, conseguían la intercesión del intendente para solicitar al gobierno que la Caja de Ahorros concediera préstamos de hasta un 80% para la adquisición de propiedades en la provincia. En carta dirigida al Ministro del Interior, la autoridad provincial sostenía: "Si no es posible todavía, que el Supremo Gobierno desarrolle un vasto plan de construcciones, para empleados y obreros en esta provincia, debiera, a juicio del suscrito, darse por los organismos de previsión, como son, las Cajas de Ahorros, y la de Empleados Públicos y Periodistas, el máximo de facilidades".³⁵ Poco después se dictaría un nuevo Reglamento orientado a la concesión de préstamos hipotecarios a los empleados particulares, que autorizaba empréstitos que fluctuaban entre un 70 y un 85 por ciento del valor de la propiedad que se deseaba adquirir o se iba a edificar.³⁶ Pero más allá de las buenas intenciones de las autoridades locales, la

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ "El problema de la habitación para empleados y obreros de Antofagasta.", *El M. de A.*, Antofagasta, 23 mayo 1928, p.7

³⁶ "Préstamos hipotecarios a los empleados particulares.", *El M. de A.*, Antofagasta, 6 septiembre 1928, p.6

evaluación que imperaba era que "la Ley de la Habitación Barata ha sido en sus resultados efectivos totalmente estéril para esta provincia (...) Tal como hace dos o cinco años están en pie los mismos conventillos pestilentes, constantes focos de enfermedades y epidemias".³⁷ En efecto, la sociedad antofagastina de la época no enfocaba este tema desde una exclusiva óptica de justicia social; la dimensión que le disputaba lugar era el de la higiene, el de la "Sanidad".

Y es que, de alguna u otra forma, casi todas las problemáticas iban a dar allí. En efecto, sus implicancias estaban presentes en cuestiones tan diversas como las leyes de restricción de bebidas alcohólicas, las condiciones de vida en las viviendas y conventillos, la formación de hábitos de higiene en las escuelas, en control de la proliferación de ratas, el combate a enfermedades como el tracoma y la tuberculosis, la fiscalización de las "casas de tolerancia", la vigencia de los llamados males "de trascendencia social", y hasta la reglamentación de los teatros... La Dirección Provincial de Sanidad era un organismo activísimo, el cual observaba permanentemente todos los aspectos en los cuales podía tener alguna injerencia. De algún modo atravesado por el estilo del gobierno, estaba presto a normar todas las situaciones potenciales de su injerencia. Es así como esta instancia, dirigida por el doctor Antonio Tirado Lanús, anuncia "una prolija reglamentación de desinfección y profilaxia a domicilio" que operaría en los momentos de cambio de habitación de los habitantes. "Se dispondrá que ninguna persona se podrá cambiar de casa, sin antes haber recurrido al servicio de desinfección público sanitario para realizar una limpieza adecuada de los edificios, sus piezas e interiores".³⁸ Curiosamente, este impositivo servicio debía ser cubierto íntegramente por el público. Luego se incluiría la limpieza de los vehículos del servicio público, los que "serán desinfectados semanalmente y con más frecuencia cuando por circunstancias especiales de epidemias lo determine la

³⁷ "El problema de la edificación obrera en Antofagasta.", *El M. de A.*, Antofagasta, 28 febrero de 1928, p. 3.

³⁸ "La dirección provincial de sanidad establecerá un servicio domiciliario de desinfección y profilaxia.", *El M. de A.*, Antofagasta, 1º mayo de 1928, p. 9.

autoridad sanitaria".³⁹ La Municipalidad ratificaba estas medidas, inspirada según se indicaba en las disposiciones del Código Sanitario, a través de un decreto en que penaba con una multa de entre veinte a cien pesos "a todo domicilio que se presente en condiciones de desaseo".⁴⁰ Lo más curioso, en realidad, es que las disposiciones no fueron letra muerta. En efecto, en virtud de un oficio expedido por la Junta Municipal de Sanidad en que se denunciaba a varias propiedades "por carecer de los servicios higiénicos correspondientes, y por estar en mal estado"⁴¹, el alcalde expidió un decreto en el que se resolvió la "clausura" de dichas propiedades, alrededor de 50, las que estaban ubicadas en calles tales como Baquedano, Prat, Maipú, Uribe, Linares, Saavedra, Iquique, Latorre, Caracoles, etc. Curiosamente, tal nómina fue publicada en la prensa. Allí figuraban las direcciones de las casas, con los nombres de sus dueños incluidos.⁴²

Recovecos Bajo la Mira:

Pero la acción de la Dirección Provincial de Sanidad se desarrollaba en varios frentes. Paralelamente a la inspección domiciliaria, anunciaba la construcción, en el Desinfectorio Público Municipal, de una "Cámara de Fumigación". Se trataba de una pieza de cemento, la que estaría herméticamente cerrada y provista "de varios compartimentos a modo de parrillas", con el fin de desinfectar las ropas de los operarios de trabajos propensos a captar infecciones. "Cada desinfección de ropa durará ocho horas -se anunciaba-, espacio en que las ropas estarán expuestas a la acción de los gases

³⁹ "Los hoteles, casas de pensión y alojamientos, las Agencias, Casa de Compraventa serán sometidas a medidas de limpieza.", *El M. de A.*, Antofagasta, 18 mayo 1928, p. 7.

⁴⁰ "Todos los interiores de las casa de la ciudad serán visitados por los inspectores sanitarios.", *El M. de A.*, Antofagasta, 13 diciembre 1928, p. 9.

⁴¹ "Ayer se decretó la clausura de varias propiedades por carecer del servicio higiénico correspondiente.", *El M. de A.*, Antofagasta, 10 junio 1928, p.3.

⁴² *Ibidem.*

desinfectantes"⁴³, léase ácido sulfuroso "y otras materias que obran radicalmente en la profilaxia de la ropa".

Por supuesto, los otros lugares que captaban la atención de las autoridades sanitarias eran los prostíbulos, llamados eufemísticamente "casas de tolerancia", las cuales incubaban las también morigeradamente llamadas "enfermedades de trascendencia social". Una reforma al Código Sanitario explicitaba que éstas serían controladas expresamente, cuestión que fue encomendada en Antofagasta al doctor Selim Carrasco, quien ya venía trabajando en el tema desde hacía varios años.⁴⁴ Pero el énfasis fundamental de la repartición nombrada era la prevención de todo tipo de enfermedades infecciosas. Por esto es que, cada vez que aparecían casos de algún mal de esta categoría, se generaba gran expectación. Tal fue, por ejemplo, el caso de un paciente al que se le detectó tracoma, un tipo de conjuntivitis aguda que podía llegar a provocar ceguera, y que implicaba gran sufrimiento para los afectados. En las informaciones destinadas a prevenir a la población queda demostrada una vez más la fusión de elementos implicados en el gran tema de la "Sanidad": "La causa preponderante del contagio -se decía- es el contacto y el roce íntimo con el enfermo y sobre todo en las personas poco limpias. La promiscuidad, el hacinamiento y la pobreza en la vivienda, son factores favorables".⁴⁵ Un análisis ciertamente parecido se hace a propósito de la presencia de varios casos de tuberculosis. En una sesión de la Junta de Beneficencia, el doctor Carlos Ugarte sostenía que había muchos focos de infección usualmente ignorados, como "los salones que efectúan bailes públicos que existen en la ciudad, a los cuales llegan hombres enfermos, como igualmente es precisamente en estos casos donde tiene su origen el contagio, mediante la traspiración (sic) por efecto del baile".⁴⁶

⁴³ "En el desinfectorio público se está construyendo una cámara de fumigación.", *El M. de A.*, Antofagasta, 25 mayo 1928, p. 6.

⁴⁴ "El servicio de asistencia social y control de las casa de tolerancia...", *El M. de A.*, Antofagasta, 14 junio 1928, p. 6.

⁴⁵ "Lo que debe saber el público respecto a la profilaxis en general contra la infección del tracoma.", *El M. de A.*, Antofagasta, 30 noviembre 1928, p. 6.

⁴⁶ "La Junta de Beneficencia frente a la peste blanca.", *El M. de A.*, Antofagasta, 15 diciembre 1928, p. 14.

En el mes de diciembre, Antofagasta recibe por algunas horas como huésped al doctor Long, nada menos que el médico inspirador del Código Sanitario, al punto que el texto legal sería reconocido como el "Código Long". Personaje de reconocimiento internacional, el facultativo norteamericano evaluaba muy bien la aplicación de sus postulados en Chile, lo que se traducía, según decía, "en el mejoramiento de la salubridad pública y en la disminución considerable de la mortalidad general e infantil".⁴⁷ Comisionado en esta ocasión por la Oficina Panamericana de Sanidad, estaba en Chile promoviendo la creación de los "puertos limpios" destinados a impedir la propagación de epidemias externas. El gobierno acogería rápidamente sus propuestas, pues pronto se anunciaba la intención de incluir a Antofagasta en la categoría de "Puerto Limpio de Primera Clase" junto a los puertos de Iquique, Valparaíso y Arica. Junto con destacar que el puerto antofagastino cumplía con los requisitos establecidos en el Código Sanitario Panamericano -tales como la inexistencia de cólera, fiebre amarilla o peste bubónica- se informaba que "a fin de obtener medios adecuados de fumigación, el Gobierno dispondrá para este puerto del preparado de fumigación alemán, denominado Zyklon B, a base de ácido cianhídrico y con un personal avezado para su aplicación, que puede ser elegido de los exterminadores de ratas".⁴⁸ En efecto, otra de las acciones sistematizadas por la política sanitaria en cuestión, era la eliminación de los roedores que pululaban en gran número por los rincones más recónditos de la ciudad, y que habían sido responsables años atrás de "una epidemia cruel de bubónica que costó muchas vidas".⁴⁹ De entre los lugares que más acusaban la presencia ratonil sobresalía naturalmente el puerto, gracias al enorme cúmulo de mercaderías que por allí pasaban. Efectivamente, el puerto de Antofagasta se había consolidado como el más importante del Norte desde hacía ya algún tiempo. Sin embargo, persistía una pugna con el vecino Iquique, con el cual operaba un mecanismo de cotejo permanente en aras de la confirmación de la superioridad. En esta lógica se daban a conocer

⁴⁷ "Durante algunas horas, fue ayer huésped de...", *El M. de A.*, Antofagasta, 8 diciembre 1928, p. 13.

⁴⁸ "En Antofagasta se podrá desratizar las naves", *El M. de A.*, 23 de noviembre 1928, p. 1.

⁴⁹ "Desratización.", *El M. de A.*, Antofagasta, 21 agosto 1928, p. 3.

cada cierto tiempo pormenorizadas estadísticas comparativas. Los recuentos hacia el año 1926 indicaban:⁵⁰

a) Importación General (pesos de 6 d.):

Iquique: \$ 78.914.599 Antofagasta: \$ 159.760.142

b) Exportación General:

Iquique: \$ 302.697.623 Antofagasta: \$ 358.712.904

Con estas cifras en mano, se asistía a la convicción de que el puerto de Antofagasta "tarde o temprano será el puerto de tránsito para la región norte y argentina y entonces serviría a Bolivia, Argentina y Chile".⁵¹

Obras y Caridad

Como se desprende de lo dicho anteriormente, Antofagasta vive en 1928 una especie de recuperación "a empujones" de su normalidad. Los tironeos provenían en gran parte de la fuerte voluntad de las autoridades -tanto centrales como provinciales-, las que en una actitud de intervención sobre las más diversas dimensiones de la vida habían logrado generar una sensación de enmendaje de rumbos. Pero tal panorama ofrecía signos contradictorios.

El gobierno de Ibáñez había sorprendido a los antofagastinos por su actitud decidida no sólo frente al trascendental tema salitrero, sino respecto a otros de no menor repercusión sobre la psicología social ambiente. Quizá el más importante era el del Ferrocarril Antofagasta-Salta. Frente al esperado anuncio decisivo sobre la materia, El

⁵⁰ "La superioridad de Antofagasta sobre Tarapacá.", *El M. de A.*, Antofagasta, 4 enero 1928, p. 3.

⁵¹ *Ibidem.*

Mercurio sostenía que "estábamos ya acostumbrados a que todos los gobiernos (...) nos llenaran de huecas promesas que jamás se cumplían".⁵² Por eso, se vanagloriaba de lo satisfactorio que resultaba el poder declarar ahora que las promesas del gobierno habían sido leales, ya que acababa de aprobarse en la Cámara de Diputados el presupuesto extraordinario elaborado por el Ejecutivo para costear un vasto plan de obras públicas, entre las cuales figuraba la construcción del Ferrocarril de Antofagasta a Salta. No desaprovecha la ocasión para entregar sus loas a Ibáñez: "Por primera vez -dice-, un Presidente de la República se preocupa efectivamente de la situación de las provincias, considerándolas en su verdadero papel de partes integrantes de la nación y analiza sus necesidades con criterio imparcial y francamente patriota". La construcción de la obra, según se había anunciado, se llevaría a efecto en tres años, a partir de 1930. Con esa credibilidad tras de sí, Ibáñez había prometido satisfacer otro de los grandes anhelos que venían tomando fuerza desde hacía varios años: la construcción del Liceo de Hombres. Y aunque tal promesa no tenía un grado de respaldo del mismo nivel que el Proyecto del Ferrocarril, se confiaba en que las palabras del general no se las llevaría el viento.⁵³

Pero no todo corría en la dirección de las grandes realizaciones. Una verdadera institución antofagastina de esos años, y que había permitido construir muchas obras de beneficio para la ciudad, era la colecta. Y el año 1928 fue pródigo en ellas. Ya fuera para la construcción de la Escuela de Reforma de Mujeres -destinada a las jóvenes que se deslizaban "por la pendiente escabrosa del vicio"⁵⁴-, para la mantención del Asilo de Ancianos o para favorecer al Asilo de la Infancia, las campañas se multiplicaban, cumpliendo siempre con éxito sus propósitos. Mención aparte merece la colecta en favor de la Gota de Leche, institución destinada a proveer de alimento a las guaguas de madres pobres, y que venía funcionando desde hacía varios años gracias al aporte solidario. Dada la

⁵² "El Ferrocarril a Salta", *El M. de A.*, Antofagasta, 20 enero 1928, p. 3.

⁵³ "Por fin." (construcción del Liceo de Hombres), *El M. de A.*, Antofagasta, 13 julio 1928, p. 3.

⁵⁴ "La Escuela de Reforma de Mujeres está llamada a recoger y amparar a las muchachas.", *El M. de A.*, Antofagasta, 3 septiembre 1928, p. 7.

crisis económica imperante, anunciaba su fin. "Somos más de cincuenta las que obtenemos de esta institución la ración diaria de leche o harina para nuestros pequeños y si se nos cierra la puerta, no tendremos adonde recurrir. Somos pobres y no podemos pagar amas, ni pagar las mamaderas que ellas requieren para una alimentación conveniente. ¿Qué podemos hacer en este caso?', preguntaban las madres afectadas en una nota de prensa de la época.⁵⁵ La respuesta no se hizo esperar, y la caridad pública operó otra vez. A ella se adscribirían organismos tan disímiles como el "Luna Park" -"sitio de reuniones sociales que viene funcionando con todo éxito, y que goza de las simpatías y de la protección de todo el público"⁵⁶ - y la pequeña colonia japonesa, que entregaba su donación "como un homenaje al nuevo Emperador del Japón, Hirohito". Considerando este éxito los directores de la institución, a pocos meses de iniciada la campaña, ya no sólo se proponían su mantención, sino el asegurar su funcionamiento para el porvenir, pretendiendo la adquisición de un bien raíz para su instalación definitiva.

De algún modo, esta antítesis entre las grandes obras que se anunciaban y las campañas de supervivencia que se ejecutaban eran un signo de la inestable estabilidad de la época. Era el momento cuando el destino asomaba sombrío, desde lejanos territorios donde se reemplazaba el salitre natural del Norte de Chile, pero aún quedaban fuerzas para intentar derrotarlo.

⁵⁵ "La Gota de Leche cerrará sus puertas próximamente si no se va en su pronta ayuda.", El M. de A., Antofagasta, 28 julio 1928, p.7.

⁵⁶ "La Gota de Leche", El M. de A., Antofagasta, 28 de agosto 1928, p. 3.

1929: UNA EPOCA COMIENZA A DECIR ADIOS

De acuerdo a las cifras derivadas de la cuenta Sinóptica de 1925 y los datos obtenidos del Comité Local Salitrero, la Empresa del Ferrocarril y los establecimientos mineros de Chuquicamata y el Bórax¹, la demografía del Departamento de Antofagasta consideraba los siguientes ítems para 1929:

Población obrera en la pampa (Cantón Central): 89.313 hab.

Población de la ciudad: 66.000 hab.

La ciudad crecía sin detenerse, tanto en el centro como en la periferia. Los problemas del casco antiguo apuntaban hacia la necesidad de una renovación urbana, expresada en tareas tales como la re-pavimentación² y la insistencia sobre la sanidad al interior de las viviendas. Ante la promulgación de una ley de transformación urbana promovida por el gobierno, se empezaba a hablar de la prolongación de la Avenida del Brasil hacia el norte, para que en línea recta al mar llegara hasta el edificio de la Casa Gibbs; también, de la pavimentación y construcción de la Avenida Argentina, "prolongándola hasta los confines del Barrio Bellavista".³ Igualmente, se proyectaba la construcción de la Avenida Costanera en el sector norte.

Pero, curiosamente, aún subsistían ciertas problemáticas más bien correspondientes a una primera etapa de soluciones urbanizadoras. La autopercepción imperante apuntaba a que "Antofagasta, si bien es cierto que goza de fama en la República como ciudad nueva y que cuenta con servicios urbanos que están conceptuados como modelos en su género, en mucha parte sólo tiene un barniz de progreso."⁴ Por eso, se insistía en que "antes que paseos y obras exteriores que sean un encanto para la vista y que den sólo buena impresión estética, nos hace falta arreglarnos por dentro". En efecto, llamaba la atención la existencia de numerosos

¹ "La situación de Antofagasta, en las estadísticas generales del país", El Mercurio de Antofagasta (El M. de A.), Antofagasta, 12 de julio de 1929, p.1.

² "Transformación urbana.", El M. de A., Antofagasta, 8 de mayo 1929, p.3

³ "Se delinearán un anteproyecto de transformación urbana.", El M. de A., Antofagasta, 3 de mayo, p.6.

⁴ "Transformación urbana.", El M. de A., Antofagasta, 8 de mayo 1929, p. 3.

sitios eriazos, que contrastaban con la presencia de edificios de todo tipo -negocios, tiendas y oficinas. Éran un lastre de un período inicial no cumplido a cabalidad. "Largos años han pasado - se quejaba "El Mercurio"- y, sin embargo, los sitios permanecen tal cuales. Las protestas de la ciudad se elevan en todos los tonos y los dueños de esas propiedades se obstinan en demostrar su sordera ante el clamor público".⁵

Las Primeras Tortugas

En el caso del Barrio Norte, se calculaba que tenía entonces "algo más de mil jefes de hogares con sus correspondientes familias."⁶ Allí la falta de habitaciones era tan grande "que la gente tiene que optar entre irse a vivir al cerro, en carácter de emergencia, o pagar una covachita insalubre, que tampoco las autoridades que velan por la salud pública, se atreven a obligar a desaparecer, por temor a hacer más intensa la necesidad de habitaciones". Pero la escasez de viviendas era sólo la punta del iceberg: tampoco había agua y, por consiguiente, no existían los servicios higiénicos. "El codiciado elemento -sostenía el columnista Leocán- es acarreado penosamente desde una aguada lejana a varias cuadras del punto más cercano. Los aguadores que se animan a ir no son suficientes para abastecer la población."⁷ La luz tampoco satisfacía las necesidades de la mayoría, pues sólo había una línea eléctrica a lo largo de la calle Iquique.

En realidad Antofagasta transitaba, a pesar de sus pretensiones de modernidad, desde una atmósfera pueblerina a un ambiente más ciudadano. Ante las críticas a la conducta de los dueños de "autobuses" -ya en esta época empiezan las góndolas a ser llamadas así- dados los problemas de tráfico vehicular, éstos reivindicaban sus méritos considerándose "un ejemplo para los operarios de todo orden, pues que se han levantado, desde su modesta esfera de trabajo, hasta ahorrar un capital considerable, que les permita ganarse la vida con

⁵ "Los sitios eriazos.", *El M. de A.*, Antofagasta, 16 de noviembre 1929, p.3.

⁶ "En la población norte: Necesidades urbanas que deben proveerse.", *El M. de A.*, Antofagasta, 17 de julio 1929, p.3.

⁷ *Ibidem.*

independencia."⁸ Acerca de las causas de la lentitud de la carrera, cuestión conocida como "La Tortuga", la atribuían a la propia reglamentación sobre recorridos. En efecto, desde la estación de la Avenida del Brasil se daba la partida a los carros cada cinco minutos; un decreto multaba a los carros que pasaban al que lo precedía en el comienzo. "Las góndolas, por consiguiente -alegaba el Presidente de la "Cooperativa de Dueños de Autobuses", Darío Betancourt- deben calcular su marcha para no precipitarse una sobre otra y para no violar el reglamento de recorrido. Una modificación que espaciara las largadas, se impondría, por consiguiente, para acelerar la marcha de los vehículos".⁹ Asimismo, recién se establecían ciertos consensos básicos en materia de automovilismo, como el hecho de considerar delito la conducción bajo estado de ebriedad. A propósito de la implantación de dicha disposición en la reciente ley de alcoholes, se sostenía que "hasta ayer, casi constituía hasta una defensa el hecho de que el causante de tal o cual accidente se encontrara en estado de ebriedad."¹⁰ Esto, puesto que hasta entonces sólo se castigaba a quienes manejaban en ese estado encontrándose trabajando, librando de toda sanción a los conductores particulares, asunto que ahora abordaba el nuevo texto legal.

La Crisis más acá del Salitre

La palabra crisis se instaló en el vocabulario antofagastino de esos años con una fuerza más poderosa que los altos y bajos de la industria salitrera. Y es que, por debajo de aquellas fluctuaciones, subsistía un panorama francamente ensombrecido. Se trataba de un malestar generalizado, que "no afecta ya a tal o cual industria sino a todos los individuos (...). Hace dos años, los salarios no eran superiores a los de hoy y, sin embargo, todo el mundo vivía no con lujo, pero por lo menos con cierta holgura", se afirmaba.¹¹ Según esas estimaciones la situación era cualitativamente nueva, pues "ha terminado la crisis salitrera, las oficinas han

⁸ "La Cooperativa de dueños de autobuses se muestra decidida a cooperar a la normalización del servicio de locomoción pública.", *El M. de A.*, Antofagasta, 28 de septiembre 1929, p.8.

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ "El caso de ebriedad de los conductores de vehiculos constituye un delito.", *El M. de A.*, Antofagasta, 27 de septiembre 1929, p.7.

¹¹ "La crisis de Antofagasta.", *El M. de A.*, Antofagasta, 27 de enero 1929, p. 5.

vuelto a prender sus fuegos, y ese poder adquisitivo de que hablamos debiera ser el mismo que antes de la crisis. Sin embargo, no ha acontecido esta vez así (...) El dinero ha desaparecido, nadie dispone de metálico para hacer sus compras como antes. Se trata de una verdadera fuga de dinero."¹² Se culpaba de esto en gran medida a los impuestos. "Muchos miles, muchos millones son los que salen de Antofagasta por concepto de impuestos individuales, millones que antes se invertían en el pueblo y que servían para alimentar un comercio considerable que se mantenía en esta forma floreciente y próspero."¹³ Ante esto, se demandaba una consideración especial a la provincia, en función de las grandes sumas con las que contribuía a las arcas fiscales. Y tal reclamo no eran un mero grito en el vacío, pues a nivel nacional se reconocía la difícil situación del Norte. De hecho, el gobierno decidió a fines de año enviar un proyecto que castigaría duramente la especulación con los artículos de primera necesidad, lo cual fue muy bien recibido en Antofagasta.¹⁴ Incluso en la Cámara de Diputados se analizó especialmente el tema de la carestía de la vida en el Norte, centrándose el debate en el alza de los precios de los artículos de primera necesidad, a propósito del proyecto del Ejecutivo.¹⁵ Se llegó hasta a debatir la idea de un salario mínimo, cuestión propuesta por el diputado Reyes, quien indicó que se debía pagar a los obreros solteros un sueldo mínimo de diez pesos diarios y a los casados catorce pesos. Por supuesto, una propuesta tan "vanguardista" no podía sino despertar resistencia. Es así como el diputado Rojas Richards sostenía que "la idea del salario mínimo está subordinada a diversos factores. Es cierto que la vida en el norte es carísima, pero la situación de la industria salitrera exige un estudio detenido de la idea. El remedio está en buscar el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, la supresión del monopolio y las concesiones y no el alza de los salarios".¹⁶ Por su parte, el diputado Ramírez Frías expresaba que a la vuelta de su reciente viaje

¹² "Nuestra situación.", El M. de A., Antofagasta, 9 de octubre 1929, p. 3.

¹³ Ibidem.

¹⁴ "Los obreros de Antofagasta felicitan a S.E. por el proyecto de ley que terminará con las especulaciones.", El M. de A., Antofagasta, 2 de noviembre 1929, p. 7.

¹⁵ "En la Cámara de Diputados es tratado, extensamente ayer, el problema de las subsistencias en el norte del país.", El M. de A., Antofagasta, 6 de noviembre 1929, p. 1.

¹⁶ Ibidem.

al extranjero le había sorprendido el alza de los artículos de consumo. Sin embargo, acerca del salario mínimo afirmaba que "podría provocar la clausura de algunas industrias", llegando a la conclusión que el remedio estaría en la formación de cooperativas en el norte del país, que tendieran a la eliminación de las concesiones y los monopolios.¹⁷

Esto, pues según los datos que manejaban las autoridades dichos movimientos no tenían una convocatoria suficientemente masiva. En su informe sobre las actividades sociales de la provincia de Antofagasta al Intendente, el secretario de Bienestar Carlos Castillo informaba de la existencia de sólo tres "Sindicatos Profesionales" en la ciudad. Tales eran el de "Obras Portuarias", con 370 miembros; el "Gremio de Panaderos", con 150; y el de "Vendedores Ambulantes", con 59.¹⁸ En cuanto al movimiento cooperativo, se consideraba sólo la "Cooperativa de Consumo del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia" y la "Cooperativa Antofagasta", de artículos para Caballeros. En todo caso, se consignaban para la provincia 152 instituciones sociales de diversa índole, con un total de 21.603 asociados, "de las cuales numerosas tienen personalidad jurídica".

Penurias Cotidianas

Un nuevo elemento para clarificar el diagnóstico de la crisis lo daría un Boletín del Banco Central de fines de año, el que particularizaba la situación del Norte en función de un fenómeno de reciente data. Allí se decía que "a pesar de que en la región del norte el comercio atraviesa por una situación difícil, ella no alcanza a constituir un indicio de empeoramiento general en las condiciones de los negocios. Es más bien un fenómeno local, a consecuencia del cambio que, durante los últimos años, se ha producido en la estructura del comercio de esa región".¹⁹ A nivel local, se concluía que se había producido un exceso de comercio en la ciudad en relación a la capacidad adquisitiva de la población. Sin embargo, parte importante del dinero gastado iba dar fuera del Antofagasta, pues muchos particulares y

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ "La sociabilidad obrera a través de las estadísticas.", EL M. de A., Antofagasta 18 de octubre 1929, p. 9.

¹⁹ "La condición de los negocios en el norte", EL M. de A., Antofagasta 17 de noviembre 1929, p. 3.

empresas preferían hacer sus compras en el sur o en el extranjero, con lo cual "centenares de miles de pesos salen de Antofagasta en cuotas mensuales, que ya no benefician como antes al comercio local. Otros artículos de importación representan también cuantiosas sumas que ya no circularán en la región, que salen mensualmente del país y si se agrega el dinero que representa el pago de las contribuciones, aumentadas con multas y con sanciones, fácil es suponer que la falta de dinero tiende a agravar el problema del comercio".²⁰

Lo crítico de la situación rebasaba las posibilidades de las instancias tradicionales, tales como la Municipalidad y la Junta de Beneficencia. De hecho a la Corporación comunal se le asignó desde Santiago un presupuesto tan recortado, que no solamente quedó sin capacidad de respuesta frente a las emergencias, sino que llegó a herir el "amor propio" local respecto de la autopercepción asignada a la ciudad a nivel nacional. Anunciando que esto traería la supresión de importantes servicios municipales, el alcalde Poblete se quejó ante el Intendente de la siguiente forma: "Calcule, pues, U.S. cómo podrá desenvolverse el infrascrito con esta exigua suma para mantener medianamente, en buenas condiciones, los servicios de la ciudad que, mal que mal, ocupa el tercer lugar entre las de la República, y además, teniendo que atender una fuerte deuda de arrastre".²¹ Así las cosas, tuvo que organizarse especialmente un "Comité de Vecinos", una especie de Junta de Notables que trataría de proponer iniciativas tendientes a "dar mayor impulso a las industrias, buscar nuevos medios de entradas para la Comuna, iniciar obras que den mayor movimiento y vida más estable al comercio y los habitantes de Antofagasta en general".²² Vale la pena mencionar a los integrantes de este grupo, pues se repiten varios nombres familiares a nuestro relato. Ellos eran: Maximiliano Poblete Cortés, Carlos de la Fuentes, Carlos Ugarte, Custodio Rojas Arancibia, Manuel Vargas, Alejandro Rosa Salinas, Julio Asmussen Urrutia, Bernardo Harseim, Alberto Bahamondes, Alfredo Drien, Horacio Silva

²⁰ Ibidem.

²¹ "Con el nuevo presupuesto, la Municipalidad de Antofagasta se verá en dura necesidad...". *El M. de A.*, Antofagasta 1 de febrero 1929, p. 6.

²² "Ayer quedó constituido un Comité de Vecinos para propender al progreso de Antofagasta.". *El M. de A.*, Antofagasta, 12 de noviembre 1929, p. 8.

Adriazola, Juan José Latorre y Pedro Herrero.

Pero sin duda que, hablar de artículos de primera necesidad era, para la gran mayoría, hablar de consumo de pan. En una situación tan crítica pasaba a convertirse éste en el producto preferente en la alimentación de las familias obreras. Un industrial del rubro lo confirmaba sobre la base de que "siendo nuestro pueblo mal alimentado por la falta de una educación adecuada, puede decirse que el alimento base que consume es el pan con gran beneficio él porque es el más barato, sano y completo de los alimentos..."²³. Sin embargo, su gremio no estaba en tan buena posición frente a los consumidores. Ante el malestar surgido debido a la diferencia en el pesaje en la venta del artículo esencial, la Municipalidad debió sacar un decreto regulando tanto el precio como una medida para el kilo. En efecto, se dictaminaba que "la 'Unidad de venta' del pan ya sea de grasa, manteca, leche o huevo, sea siempre de 'seis panes' por kilo, mientras el precio del pan cueste un peso veinte centavos".²⁴ Y tal disposición no quedaría en el tintero, pues al poco tiempo vendrían las multas a los infractores. La Dirección de Servicios Municipales denunciaba ante el Juzgado de Policía Local las malas prácticas de varios panaderos que vendían supuestos "kilos" de hasta 840 gramos.²⁵

Obras Paliativas

Paradójicamente, el crítico cuadro que afectaba a la vida cotidiana de las personas era contrapunteado por ciertos avances a nivel macro, que ayudaban a soslayar las carencias individuales. Un ejemplo de ello era la buena ubicación de Antofagasta en ciertos ítems consignados en la revista "Estadística Chilena", órgano oficial de la Dirección de Estadística. En lo relativo a "Fondo de Retiro de los Empleados Particulares", la ciudad figuraba en tercer lugar, bajo Santiago y Valparaíso.²⁶ En tanto, en el ítem "Movimiento Comercial de Cabotaje" también

²³ "El pueblo consume ahora menos pan que antes." *El M. de A.*, Antofagasta, 16 de julio 1929, p. 10.

²⁴ "Seis panes por kilo es la unidad de venta fijada por la Municipalidad." *El M. de A.*, Antofagasta, 2 de julio 1929, p. 6.

²⁵ "Numerosas infracciones se han sorprendido en el expendio de pan." *El M. de A.*, Antofagasta., 23 de julio 1929, p. 7.

²⁶ "La situación de antofagasta en las estadísticas generales del país." *El M. de A.*, Antofagasta, 12 de julio 1929, p. 1.

figuraba en muy buena posición: estaba en tercer lugar en "Embarques", tras Valparaíso y Valdivia, mientras que ocupaba el segundo lugar, después de Iquique, en "Desembarque".

Pero no sólo destacaba el intercambio con el exterior a través del mar.

Durante 1929 hubo diversos avances relacionados con las comunicaciones aéreas. El primer hito en este sentido fue la implantación del servicio aéreo postal. El jefe del Servicio Aéreo de Chile era entonces el teniente coronel Arturo Merino Benítez, quien visitó Antofagasta para promover dicho adelanto.²⁷ De la mano del servicio postal, pronto se instauraría el servicio de pasajeros. El vuelo inaugural estuvo a cargo del avión militar "Fairehild", el que unió Santiago y Antofagasta llevando consigo "a los periodistas santiaguinos señores Silva Román y Pulgar, al técnico de la casa constructora, Hans Hanning, además del piloto, Capitán señor Herrera".²⁸ Se comentaba con gran entusiasmo el acontecimiento, señalándose que "ha sido muy bien comentado por el público, que en los casos necesarios podrá utilizar este moderno medio de movilización rápida, en la seguridad de que redundará en beneficio del comercio, las industrias, la banca y todas las manifestaciones de la vida de un pueblo laborioso y progresista como el nuestro". Este impulso a la aviación civil sería reafirmado después con la declaración oficial de la plaza antofagastina como "aeródromo público". A pesar de no estar entre los considerados por el decreto respectivo como "puertos aéreos abiertos al tráfico aéreo internacional"²⁹, calidad que ostentaban sólo los de Arica, Puerto Montt, Punta Arenas y Santiago, de todas maneras este reconocimiento no era despreciable, puesto que sólo lo compartían Copiapó y Ovalle además de las ciudades mencionadas.

Varios otros proyectos vendrían impulsados desde el poder central, lo cual avalaba la contradicción entre las grandes obras y la situación de vida de los antofagastinos. Así,

²⁷ "La implantación del servicio aéreo postal será un factor de progreso para Antofagasta.", El M. de A., Antofagasta, 10 de enero 1929, p.6.

²⁸ "Se impone la creación del Servicio Médico Escolar en Antogasta.", El M. de A., Antofagasta, 26 de abril 1929, p. 7.

²⁹ "Antofagasta queda comprendido entre los aerodromos públicos y queda abierto desde esta fecha.", El M. de A., Antofagasta, 5 de julio 1929, p.1.

se anunció la construcción de un Hospital para Tuberculosos, de acuerdo a un plan anunciado por el Ministerio de Bienestar Social -muy activo en esos años-, el que contemplaba la edificación de otros similares en Iquique, Coquimbo, Santiago, Valparaíso, Talca, Chillán, Concepción, Temuco y Magallanes.³⁰ El mismo Ministerio, que iba asumiendo el asunto de la sanidad con una óptica más parecida a lo que hoy entendemos, más ampliamente, bajo la concepción de la "Salud", anunciaba después la construcción de un "Policlínico y Asistencia Pública y Médico, residente en el Hospital", obra cuya implementación se prometía para 1930.³¹ Mientras tanto el Ministerio de Fomento, a través de su Sección Turismo, informaba sobre sus intenciones de construir también el año venidero un gran y moderno hotel, tal como se estaba haciendo en las más importantes ciudades del país. Dicho establecimiento "serviría para la zona norte de Argentina en verano, y ofrecería mucha atracción para la zona central de Chile en invierno, pues a él podrían ir a invernar muchísimas personas del sur aprovechando las bondades del clima de la región norte".³²

Los Proyectos Propios

Pero, como sabemos, en materia de adelantos Antofagasta tenía su propia agenda, en la cual se incluían varios proyectos acariciados durante mucho tiempo. La construcción del Estadio -uno de los sueños más preciados- avanzó mucho ese año en el camino a convertirse en realidad, aunque tuvo que vencer muchas dificultades para ello. El Intendente Navarrete no perdía ocasión de plantear el asunto ante el Gobierno, sosteniendo: "Poblaciones como la de Antofagasta, que importan verdaderos campamentos en el camino del desierto, sin los atractivos que para el pueblo presentan en el sur los parques y jardines, y la sola naturaleza campestre, necesitan de un lugar que proporcione entretenimientos a la par que desarrolle la afición por la cultura física, alejando así al pueblo de entretenimientos viciosos en que fatalmente tiene que

³⁰ "La Junta de Beneficencia tendrá la dirección general del plan antituberculoso.", El M. de A., Antofagasta, 10 de octubre 1929, p.1.

³¹ "Antofagasta dispondrá de 300 mil pesos para la construcción de un policlínico y Asistencia Pública.", El M. de A., Antofagasta, 24 de noviembre 1929, p. 8.

³² "Antofagasta será un punto de atracción para el turismo.", El M. de A., Antofagasta, 18 de diciembre 1929, p. 6.

caer..."³³. Sin embargo, el asunto se complicaría cuando el Ministro de Guerra solicitaba que se le transfirieran los dineros reunidos para la construcción del Estadio, con el argumento que éstos se habían generado de una colecta para adquirir un avión para la ciudad.³⁴ Aquello era cierto, pero el Comité administrador de los fondos los había destinado después al Estadio, considerado más imperioso por los habitantes de Antofagasta, y los había depositado en un banco; luego de un tiempo, los intereses ganados permitían considerar esa cantidad como un buen punto de partida para las obras. Después de un período de incertidumbre acerca de la oportunista petición, el Ministro del Interior comunicó que aquellos dineros debían destinarse al Estadio. El optimismo inundó entonces los ánimos, pues la obra tan esperada parecía concretarse pronto. El Mercurio incentivaba así a sus lectores: "Estamos a un paso de la gran obra (...); desde ahora en cualquier momento puede colocarse, sin pompa alguna, la primera piedra de ese templo del músculo en el cual se formarán las generaciones de hombres fuertes y sanos que necesita el norte".³⁵ Lo que no consideraba este comentario era que aún no había dónde poner esa primera piedra, pues no se contaba con un terreno destinado al Estadio. Sin embargo, un nuevo aliento se recibió al informarse de las gestiones que hiciera el nuevo Intendente, Tomás Lawrence, para salvar este escollo. En carta al propio Presidente Ibáñez, a quien le solicitaba autorización para proceder, Lawrence le indicaba que el Club Hípico "ofrece entregar para el Estadio su concesión fiscal de diez y seis hectáreas, espléndida situación con instalaciones avaluadas en seiscientos mil pesos a cambio de una concesión gratuita y a perpetuidad de terrenos fiscales de cuarenta hectáreas de extensión".³⁶ El Intendente solicitaba al Presidente su respaldo para, de acuerdo a ese planteamiento, "iniciar inmediatamente los trabajos del Estadio y del Club Hípico". A esto, Ibáñez respondió apoyando vivamente los planteamientos de Lawrence. Hacia fines de año, la

³³ "Poblaciones como Antofagasta que importan verdaderos campamentos en el camino del desierto.", *El M. de A.*, Antofagasta, 13 de enero 1929, p. 9.

³⁴ "Los fondos del Estadio.", *El M. de A.*, Antofagasta, 19 de junio 1929, p. 3.

³⁵ "El comentario del momento: 'Los Fondos del Estadio'.", *El M. de A.*, Antofagasta, 3 de julio 1929, p.13.

³⁶ "Intendente visitará mañana la población obrera del barrio norte.", *El M. de A.*, Antofagasta, 20 de julio 1929, p. 7.

Junta de Vecinos intervenía en el asunto, contando con 500 mil pesos disponibles para esta obra de un nuevo empréstito conseguido. Esto, más los 200 mil pesos reunidos a través de la colecta mencionada, permitirían iniciar la construcción. Mientras, una comisión del Municipio aprobaba el plano de los terrenos que serían en definitiva solicitados al Gobierno, "los que quedan ubicados al final de la ex-población de la Gran Vía, que hace muchos años fue el Campamento de la gran fundición de Playa Blanca, cuyas ruinas constituyen una de las características notables de la parte sur de la ciudad".³⁷ De lo que se trataba era de construir el Estadio "dando frente a la ciudad de Antofagasta y a la Avenida del Sporting Club. Esta Avenida que según un proyecto antiguo de la Junta de Vecinos, se llamará Avenida 'España' llegará hasta el Estadio, a cuyas puertas se construirá una gran plazoleta para que den vueltas los automóviles".

El Tren Soñado

Pero, sin duda, la obra más codiciada, la que tenía las mayores proporciones y que había adquirido un valor simbólico para toda la provincia, era el ferrocarril Antofagasta-Salta. Despertaba tales expectativas, que incluso el diputado Pedro Reyes, hablando en la Cámara, lo mencionaba como la gran salida para la crisis que experimentaba la región. Exponía allí que "a pesar del auge que alcanza el salitre, sus efectos no se hacen visibles para el comercio, cuya crítica situación está demostrada por el enorme número de protestos de letras que diariamente se producen".³⁸ Por tanto, señalaba que la situación sólo mejoraría con la construcción del Ferrocarril Antofagasta-Salta, por lo cual pedía al gobierno la pronta iniciación de las obras. El mismo Presidente Ibáñez hacía continuas referencias al tema, lo que permitía pensar que todo marchaba bien. En efecto, al contestar las felicitaciones provenientes de Antofagasta por la creación de la "Casa del Pueblo" en Santiago, respondía prometiendo una de similares características para la nortina ciudad. "Considero que Antofagasta como puerto marítimo y futuro centro de importantes vías férreas internacionales, debe ser la sede de la

³⁷"La Junta de Vecinos aprobó el plano de los terrenos que serán solicitados para el estadio de Antofagasta". EL M. de A., Antofagasta, 31 de octubre 1929, p.7.

³⁸"El Ferrocarril a Salta salvará de la crisis a Antofagasta". EL M. de A., Antofagasta, 11 de julio 1929, p.1.

Segunda Casa del Pueblo que en conformidad al decreto de creación se funde en provincias para que los obreros chilenos de ese puerto y de la extensa región industrial circunvecina dispongan de un centro de cultura y de sociabilidad para su propio esparcimiento y para recibir dignamente a los obreros de los países hermanos que los visiten".³⁹

Tal como se ha dicho antes y se confirma en las palabras de Ibáñez, el ferrocarril a Salta actuaba ante la psicología antofagastina como una posibilidad de reafirmación de su vocación internacional, como un estímulo para seguir soñando con ser una metrópoli conectada al mundo. Y en esa óptica bastante ayudaba la campaña similar que se hacía en el lado argentino. En efecto, derrochando optimismo ante la inminente concreción de la obra por el sector chileno, el matutino "La Voz del Norte" vaticinaba que se trataría de una vía "más que internacional, universal; por él viajará toda Sud América y parte de Norte, Asia y también de Europa. UNA OBRA DE PROYECCIONES TAN GIGANTESCAS, jamás puede quedar inconclusa..."⁴⁰. En efecto, el tramo argentino de la obra había comenzado ya hacía varios años. El Presidente Hipólito Irigoyen la había iniciado al comenzar su primer período presidencial; ahora, al ser reelegido, había revitalizado los trabajos. Incluso le había valido más de alguna crítica interna su unilateralidad en la acción. Un editorial de "La Nación" de Buenos Aires sostenía que "la falla del trasandino del Norte es justamente la de haber acometido nuestro gobierno una obra de semejante magnitud pecuniaria antes de haberla asentado sobre la base de un acuerdo internacional que no es posible sin un estudio prolijo de la realidad económica que se trata de fomentar".⁴¹ A tal punto iban avanzados los trabajos tras la cordillera, que con la reciente inauguración de la Estación de San Antonio de los Cobres sólo faltaba cubrir el tramo hasta la última estación fronteriza de Socompa.⁴² A esas alturas, los intercambios de delegaciones,

³⁹"Antofagasta debe ser la sede de la segunda Casa del Pueblo.", *EL M. de A.*, Antofagasta, 23 de abril 1929, p.10.

⁴⁰"El ferrocarril de Antogasta a Salta alcanzará proyecciones universales.", *EL M. de A.*, Antofagasta, 27 de abril de 1929, p.7.

⁴¹"La comunicación ferroviaria con Chile" (editorial de La Nación de Buenos Aires), *EL M. de A.*, Antofagasta, 25 de septiembre 1929, p.3.

⁴²"Ayer se inauguró en Salta la estación de San Antonio de los Cobres.", *EL M. de A.*, Antofagasta, 30 de julio 1929, p.7.

comunicaciones y notas de saludo entre los Comités ad-hoc de ambas ciudades eran más que frecuentes. Pero a las visitas turísticas, periodísticas y automovilísticas de promoción a la obra se agregaba ahora la venida de delegaciones oficiales. Es así como en septiembre estuvieron en Antofagasta dos ingenieros de la Dirección General de Ferrocarriles del Estado argentina, quienes concurririeron a estudiar los detalles relacionados con las propuestas públicas para iniciar los trabajos pendientes. Por supuesto, aprovecharon de informar acerca del trazado en su país. "Hay línea desde Salta hasta San Antonio de los Cobres, en una distancia de más o menos 200 kilómetros -señalaba el ingeniero Nicanor Iturralde. Luego, desde el límite fronterizo en dirección a Salta, hay tendidos también unos 90 kilómetros de vía férrea, faltándole por hacer unos 210 kilómetros. Para dar término a este trabajo, es que hemos venido a pedir propuestas públicas".⁴³ Por el lado chileno, existía la vía desde Antofagasta hasta Augusta Victoria, en una extensión de cerca de 150 kilómetros. Faltaba dar término al trazado en otros 150 kilómetros para llegar a la frontera y ensamblar con la línea tendida por los argentinos. "Realizados estos trabajos -concluía Iturralde-, queda de hecho en funciones la importante vía internacional que nos ocupa". Al poco tiempo se anunciaba que la estadía de los ingenieros argentinos daba como resultado que una empresa constructora germano-argentina, la "F.H. Schmidt", se haría cargo en enero de 1930 de los 90 kilómetros faltantes del trayecto Salta-Socompa, los que cubrirían el tramo Irizari-Los Andes.⁴⁴ Esto era un nuevo estímulo para la contraparte chilena. El optimismo volvió a despertar cuando el Ministro del Interior aseguraba desde Santiago que las obras empezarian de todas maneras en 1929.⁴⁵ El fin de año llegó, y una vez más la realidad era porfiada ante los dichos de la autoridad sobre este tema. Sin embargo, los hechos ya iban tomando un rumbo irreversible, y estaba claro que el sueño de la provincia habría de cumplirse tarde o temprano.

Salitre: la Última Ráfaga de Optimismo

⁴³ "El Trasandino por Socompa tiene múltiples posibilidades de provocar un gran incremento comercial internacional.", *El M. de A.*, Antofagasta, 30 de septiembre 1929, p.6.

⁴⁴ "El último tramo del ferrocarril de Salta a la frontera se construirá en Enero próximo.", *El M. de A.*, Antofagasta, 10 de diciembre 1929, p.8.

⁴⁵ "Ferrocarril a Salta.", *El M. de A.*, Antofagasta, 7 de octubre 1929, p.3.

Nuevos parámetros se consolidaron en 1929 en torno de la industria más importante de aquella época de la historia de Chile. Por una parte, la intervención estatal causó un efecto reposicionador del panorama tanto en términos de producción como de comercialización del azoe. Si bien es cierto no se llegaría nunca a recuperar los niveles de participación en el mercado anteriores a la Gran Guerra, las medidas adoptadas por el gobierno de Ibáñez trajeron buenos resultados inmediatos. Estos se tradujeron en la puesta en marcha de muchas de las oficinas paralizadas como consecuencia de la crisis de 1926 y en el resurgimiento de la producción, sobre la base de un sistema de ventas semi-centralizadas. Se logró así contener transitoriamente la tendencia avasalladora del salitre sintético, llegando incluso a pactarse con esos competidores. Por otro lado, se construía la otra de las dos grandes plantas que aplicarían el nuevo sistema de producción del nitrato y que darían impulso al último período del salitre en Chile. En efecto, la puesta en marcha de la oficina Pedro de Valdivia era una obra de grandes dimensiones que no sólo reemplazaba el método Shanks por el de Guggenheim, sino que contribuía a modificar los rasgos tradicionales de la cultura pampina.

Comenzó el año con estadísticas favorables, pues se informaba que la producción total de salitre de 1928, de 3.2 millones de toneladas, había significado un aumento de un 96% en relación al año anterior. Asimismo, las exportaciones se habían empinado a 28 millones de toneladas -en donde hay que considerar las existencias no vendidas desde hacía bastante tiempo-, cifra que indicaba un aumento de 28,6% respecto de 1927.⁴⁶ A pesar de la cautela ante el éxito de la política salitrera, en orden a si sería posible mantener esas condiciones en el tiempo⁴⁷, la verdad es que se siguieron dando buenos pasos en esa dirección.

El Ministro de Hacienda de Chile, Pablo Ramírez, fue un personaje decisivo en la política salitrera de Ibáñez. Inspirador de la Ley que creó la Superintendencia de Salitre y Yodo y que terminó con el sistema de ventas libres, en 1929 emprendió viaje a

⁴⁶ "Las informaciones estadísticas acerca de la demografía nacional certifican un notable aumento en la población.", *El M. de A.*, Antofagasta, 10 de marzo 1929, p.14.

⁴⁷ "La situación de la Industria del Salitre.", *El M. de A.*, Antofagasta, 29 de marzo 1929, p.3.

Alemania para buscar un acuerdo con el archirrival del nitrato chileno. Grande fue la sorpresa cuando, en el mes de junio los cables anunciaban sobre el éxito de su gestión: había conseguido un convenio de regulación de precios con los productores alemanes. La información internacional señalaba que "el acuerdo alcanzado es considerado como una gran victoria para los intereses chilenos, y equivale a la primera ocasión en que Alemania admite la vital importancia del salitre chileno, como competidor del salitre sintético alemán. El esfuerzo para reducir los precios del salitre de Chile, y los últimos procedimientos para el abaratamiento de su producción, han sido las causas que han obligado al Sindicato de Salitre alemán para llegar a un acuerdo sobre esta industria".⁴⁸ Allí mismo se explicaba que el acuerdo no consideraba la repartición de los mercados mundiales, puesto que los fertilizantes naturales chilenos "no están llamados necesariamente a competir con las veinte variedades de fertilizantes sintéticos de nitrógeno de Alemania". El anuncio provocó gran optimismo en los círculos financieros y comerciales, estimándose que dicho acuerdo afianzaría el buen momento económico del país. Por supuesto, a nivel de prensa no faltaron los comentarios desmedidos, tales como que "la competencia del abono sintético no constituirá una amenaza en adelante".⁴⁹

Quizá por primera vez, el optimismo incluía también a los productores, al menos a los beneficiados con la gestión externa del gobierno. En ese sentido se pronunciaron el industrial Moisés Astoreca⁵⁰, así como Santiago Sabioncello y Juan Maritano. Estos últimos "estiman que las medidas decisivas y oportunas del Gobierno y los acuerdos a que se ha llegado con los productores de Salitre Sintético -que representan junto a los productores chilenos, el 86 por ciento de la producción mundial de ázoe-, abren un inmenso porvenir a la principal industria chilena".⁵¹ Incluso la Asociación de Productores apoyaría, esta vez, la política del gobierno. En

⁴⁸ "Las industrias salitreras chilenas y alemanas habrían llegado a un acuerdo.", *El M. de A.*, Antofagasta, 23 de junio 1929, p.6.

⁴⁹ "Sensación causan las noticias del arreglo al que habrían llegado los productores de salitre chileno y sintético alemán.", *El M. de A.*, Antofagasta, 25 de junio 1929, p.1.

⁵⁰ "El prestigioso salitrero don Moisés Astoreca habla de las circunstancias actuales de la Industria Salitrera.", *El M. de A.*, Antofagasta, 4 de julio 1929, p.1.

⁵¹ "El porvenir del salitre es halagador.", *El M. de A.*, Antofagasta, 30 de julio 1929, p.1.

efecto, al recibir una exposición detallada sobre las gestiones hechas en Alemania e Inglaterra por el Ministro de Hacienda de parte del Superintendente de Salitre, Edmundo Delcourt, la totalidad de los miembros de ese organismo tributaron un aplauso a la política del gobierno en materia salitrera.⁵²

El Fin de una Era

Las opiniones favorables a la conducción del gobierno también alcanzaban al Parlamento. En noviembre, el diputado Tomás Ramírez Frías hacía una exposición sobre el estado del comercio salitrero en Europa y la situación del mercado en general. Recordaba que hacía un año el régimen de ventas libres no daba resultados y que en Alemania el salitre chileno estaba prácticamente eliminado del mercado. Una vez establecido el régimen de semi-descentralización de ventas en el año salitrero 1928-1929, los resultados fueron más que halagadores. La producción fue la mayor de la historia, la exportación sobrepasó los 2 millones 970 mil toneladas y el consumo en Alemania superó las 99 mil toneladas, duplicando las cifras de los años salitreros anteriores. Esto, en parte, gracias a la rebaja de los precios de venta en poco más de un cinco por ciento en relación a los años pasados. "Es satisfactorio recordar -decía- que Chile va recuperando en forma paulatina la firme posición que el salitre tenía antes de la guerra. Hoy es el segundo productor de nitrógeno puro, ocupando el tercer lugar en el nitrógeno del mundo con 500 mil toneladas anuales de nitrógeno puro."⁵³ Con la empresa que ocupaba el primer lugar, la Ferben Industrie, se había hecho extensivo el acuerdo sobre fijación de precios y supresión de la propaganda agresiva. Como conclusión, se sostenía que "la situación de nuestro salitre en el mercado mundial es hoy mejor, muchísimo mejor que la que tenía hace dos, cuatro y diez años atrás. No está en nuestra mano impedir el avance de la industria extranjera, pero es lo cierto que el Gobierno ha conseguido mejorar la situación de nuestra industria en los mercados mundiales, pero exige perseverancia y firmeza." Finalmente, se complacía el diputado de que el

⁵²"La política salitrera del gobierno fue aplaudida.", *El M. de A.*, Antofagasta, 2 de agosto 1929, p.1.

⁵³"En la exposición hecha por el señor Ramírez Frías sobre la industria salitrera, se deja ver que la política que se sustenta actualmente está dando buenos resultados.", *El M. de A.*, Antofagasta, 14 de noviembre 1929, p.1.

Gobierno sustentara por primera vez una política de Presupuestos desligada de los derechos de exportación del salitre, los cuales serían considerados como entradas extraordinarias.

Sin embargo, en la exposición de Ramírez Frías también se aludía a la disparidad de la situación de las empresas, pues había muchas que no repartían dividendos, puesto que sus acciones estaban muy deprimidas. Esto se debía a sus elevados costos de producción o a su explotación de pampas empobrecidas. Incluso, había compañías que no habían reanudado sus labores desde la crisis de 1926. "La posición general de la industria -se decía- descansa en el hecho de que las grandes empresas reorganizadas y nuevas, con costos bajos, pueden suministrar solas todo el salitre que se necesita en el mercado mundial."⁵⁴

En efecto, había un cambio estructural que venía operando en la situación general de la industria, lo que en parte estaba determinado por las políticas del gobierno, que favorecían a las compañías con bajos costos de producción. Pero otra arista importante de este nuevo marco venía dada por una variante tecnológica, a saber, la imposición del nuevo sistema de explotación, el Guggenheim, que reemplazaba al sistema Shanks. Tenía la ventaja que podía trabajar pampas con menor concentración de fertilizantes. Sin embargo, requería de una poderosa inversión, pues implicaba un complejo andamiaje mecánico. A la primera planta de importancia que había aplicado este sistema, la de María Elena, se sumaría ahora, según se anunciaba, otra nueva. Surgía de la compra de la compañía Lautaro Nitrate por parte de la Anglo Chilean Nitrate. La nueva planta, que estaría terminada en un plazo de alrededor de dos años, tendría una capacidad de producción de 540 mil toneladas, y se construiría tomando como modelo precisamente la oficina María Elena, que tenía una capacidad de 500 mil.⁵⁵ Estos dos factores -el desigual pie de las compañías ante la política del gobierno y la irrupción definitiva del sistema Guggenheim- hicieron nítida su presencia a fines de 1929. Entonces se anunció un "plan de racionalización de la producción de salitre", auspiciado por el gobierno a través de la

⁵⁴Ibidem.

⁵⁵"La nueva planta que instalará la Lautaro Nitrate Soc. Anónima, tendrá una capacidad de 540 mil toneladas.", *El M. de A.*, Antofagasta, 17 de octubre 1929, p.1.

Superintendencia del ramo y acordado con la Asociación de Productores.⁵⁶ Entre sus disposiciones fundamentales establecía: "Las oficinas que avisen por escrito a la Asociación antes del 30 de diciembre de 1930 que se comprometen a paralizar la elaboración de salitre antes del primero de Febrero de mil novecientos treinta, tendrán derecho, previa aceptación del Directorio, y, mientras tengan existencias propias, a participar en las ventas de la Asociación como si hubieren continuado produciendo a razón del promedio mensual de los meses transcurridos del año salitrero en curso."⁵⁷ En concreto, se había producido el previsible fenómeno de un exceso de producción, con lo cual las empresas que no habían podido rebajar sus costos llevaban las de perder; ante ello, el gobierno estaba incentivando una menor producción, para evitar la acumulación excesiva de stocks. Por eso, en el espíritu del mismo plan se enmarcaba el anuncio de la compañía Lautaro de paralización de las oficinas "Araucana", "Arturo Prat" y "José Francisco Vergara". Junto con puntualizarse que seguirían en plena producción todas las demás oficinas de la Compañía, se informaba que "acaban de iniciarse los trabajos de construcción de la nueva Oficina de la Lautaro que llevará el nombre de "Pedro de Valdivia" y cuya ubicación es frente al kilómetro 476 del Ferrocarril Longitudinal."⁵⁸

En definitiva, lo que se avizoraba en la trastienda era un cambio de época en la industria salitrera, con el sinnúmero de consecuencias que ello traería no sólo en lo económico, sino también en lo social y en los márgenes cotidianos de la vida pampina.

Una Muerte Premonitória

No se podría finalizar este recuento explicativo del acontecer antofagastino de 1929 pasando por alto algunos hechos relevantes que conmovieron a la ciudad.

Uno de los sucesos principales de aquel tiempo fue la visita que hiciera a Antofagasta el Presidente Carlos Ibáñez del Campo. Sin duda uno de los personajes de la década,

⁵⁶ "Se ha iniciado la construcción de la oficina de P. de Valdivia.", *El M. de A.*, Antofagasta, 25 de diciembre 1929, p.9.

⁵⁷ *Ibidem.*

⁵⁸ *Ibidem.*

el general Ibáñez con su controvertida personalidad marcó un estilo. Se trataba de un hombre cuya implacable decisión, a través de la cual imponía la restricción y la censura, podía convertirse sin grandes transiciones en abierta demagogia. Como cuando sostenía que el dinero recolectado para ofrecerle un banquete como reconocimiento a la solución del conflicto limítrofe con el Perú debía haberse destinado "a un monumento para la Paz."⁵⁹ O como cuando llegó a sostener, en los precisos momentos en que varias oficinas salitreras anunciaban su paralización: "En Chile no existe desocupación obrera. Por el contrario, es necesario traer inmigrantes para el trabajo de las minas, campos y obras públicas..."⁶⁰

Más allá de las adhesiones y rechazos que provocaba su personalidad, la verdad es que, con su visita, Antofagasta se conmovió. El alcalde Poblete ordenó embanderar las casas durante los dos días que duró su estadía. Visitó Ibáñez los principales establecimientos públicos, y las "fuerzas vivas" de la comunidad se movilizaron para rendirle homenaje. Por supuesto, llevó la voz cantante el contingente de los regimientos Esmeralda, Exploradores y Velásquez, de la I División del Ejército con asiento en la zona. Pero en el desfile popular que se organizó para rendirle homenaje estuvieron presentes deportistas, escolares, boy-scouts, sociedades obreras y empleados. Además se le ofreció un gran banquete "popular" en el Club Hípico, con lo más granado de la sociedad antofagastina.

Otro acontecimiento relevante fue la celebración del cincuentenario del combate de Iquique en la Guerra del Pacífico. Los antofagastinos tomaron la fecha como propia, y se organizó un nutridísimo programa de actividades. Este contemplaba desde carreras en bicicletas, torneo de tiro al blanco y regatas en la poza de las obras portuarias. Sin embargo, las actividades centrales giraban en torno a los homenajes a los héroes de aquel entonces. Destacó allí la ceremonia de colocación de la primera piedra de una columna conmemorativa de las

⁵⁹"El Presidente hubiera deseado que los fondos del banquete se destinaran al Monumento a la Paz.". El M. de A., Antofagasta, 5 de julio 1929, p.1.

⁶⁰"El Presidente Ibañez habla sobre la situación económica excelente en que se encuentra nuestro país.". El M. de A., Antofagasta, 20 de diciembre 1929, p.6.

glorias del Ejército y la Armada que se erigió en el cruce de las calles Prat y Matta y a cuyo sitio se denominaba desde entonces "Plazuela Angamos".⁶¹ Le siguió un gran desfile patriótico por el mismo lugar, en el que participaron entidades tan diversas como los marinos del "Blanco Encalada", soldados de los regimientos "Esmeralda" y "Exploradores", la Sociedad de Veteranos del 79, la Cruz Roja, Brigadas de enfermeros y hasta la "Sociedad Fascista de Antofagasta", la que en "número de treinta camisetas negras, que al pasar frente a las autoridades, hicieron el tradicional saludo, levantando oblicuamente en alto el brazo derecho."⁶² Una de las actividades centrales fue el almuerzo ofrecido en la Quinta Casale, uno de los sitios de esparcimiento más hermosos y tradicionales de la ciudad, en honor de los Veteranos del 79. Ofreció el banquete el Presidente de la Liga Nacional Pro-Patria, Carlos de la Fuente, mientras que a nombre de la Sociedad de Veteranos se dirigió al público nada menos que su vicepresidente y miembro honorario, Isaac Arce, el historiador por antonomasia de la ciudad, autor del texto "Narraciones Históricas de Antofagasta", que marcaría todo un hito en su historiografía. En su discurso aclaraba que "algunos de nosotros no hemos tenido el honor de encontrarnos en los campos de batalla, sin dejar de haber servido como buenos a nuestra querida patria; pero en cambio tenemos aquí a nuestro lado a un puñado de valientes que derramaron su sangre y pelearon heroicamente defendiendo el honor de nuestra bandera."⁶³ Sin embargo, las actividades más festivas entre las programadas no llegarían a materializarse, puesto que un hecho trágico eclipsó las celebraciones. En efecto, El Mercurio informaba al día siguiente que "las autoridades dispusieron ayer la suspensión del Corso de Flores, el desfile de Carros Alegóricos, los fuegos artificiales y el festival de bandas en señal de duelo por el deceso del gran patriota, insigne prelado, el varón virtuoso y bueno, el infatigable benefactor que fue en vida Monseñor Silva Lezaeta, cuya existencia está íntimamente ligada a la propia de este pueblo."⁶⁴

⁶¹ "En el altar de la Patria tributaremos hoy.", El M. de A., Antofagasta, 21 de mayo 1929, p.11.

⁶² "Brillantemente se celebró ayer el Cincuentenario de la Epopeya de Iquique.", El M. de A., Antofagasta, 22 de mayo, p. 7.

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ "El Ilustrísimo Obispo de Antofagasta, Mons. Luis Silva Lezaeta, ha muerto.", El M. de A., Antofagasta, 22 de

Este verdadero pro-hombre de la ciudad parecía haber escogido ex-profeso el momento en el que la atención pública estaba concentrada y atenta en aquella celebración, para tratar de partir anónimamente. Pero la verdad es que el peso de su obra no lo permitiría. La impronta dejada por 28 años de servicio a Antofagasta, a la que había llegado como secretario del Vicario en 1883 y había seguido como Vicario Apostólico con la dignidad de Obispo titular de Oleno en 1905, no era cosa menor. Las innumerables obras de beneficencia que propició le convirtieron en un auténtico padre de la época de oro de Antofagasta. Allí estaban el Hospital del Salvador, el Asilo de Ancianos, el Asilo de la Infancia, la Escuela de Reforma de Mujeres, el Colegio San Luis, el Colegio Belga Inglés, entre muchas de sus realizaciones que engrandecían su figura. Siempre presente en las principales instancias de servicio a Antofagasta, tal como la Junta de Beneficencia e innumerables iniciativas más coyunturales, sobresalió también por su brillo intelectual. Miembro de la Academia Chilena de Historia y Geografía, dio gran impulso a grupos artísticos y literarios. En el orden espiritual, su labor alcanzó el reconocimiento del papa Pío XI, quien en 1928 erigió en Obispado a Antofagasta y designó a Monseñor Lezaeta como Primer Obispo de la Diócesis.

Por eso, con su desaparición se iba gran parte de la época que aquí nos ha tocado palpar. Lo que quedaba de ella no era sino una historia con algunos cabos sueltos, pero con una trama a punto ya de concluir.

El primer año de la década del treinta representa, en realidad, el cierre de todo un ciclo en la vida antofagastina. La ciudad parece languidecer, mientras se aplazan indefinidamente ciertos proyectos, y ciertos símbolos relevantes se desmoronan. Hay algunas modificaciones en las variables que marcan el ritmo de la vida cotidiana, e incluso más de algún protagonista clave desaparece de la escena.

Pareciera bajar la intensidad y riqueza de los acontecimientos. Es el oscuro manto de la crisis, que cubre no sólo la variante productiva de la industria salitrera, sino que se refleja nítidamente en el nivel de las actividades urbanas.

Un último intento por revitalizar la industria del nitrógeno no es más que el reconocimiento de una nueva era en su explotación; una época de postrimerías, de administración no ya de un problema complejo, sino de la única fórmula posible para obtener algún provecho del abono chileno. Pero la crisis antofagastina es sólo un acápite de otra de alcance nacional, en donde comienza a quedar al descubierto la fragilidad de los "éxitos" del gobierno de Ibáñez, por más que éste intentara controlar a los distintos sectores con su particular estilo autoritario.

Modernidad Precaria

Sin duda alguna, el ritmo de Antofagasta se hace más cansino. Aunque hay síntomas de "modernidad urbana", tales como el acrecentamiento de los accidentes de

tránsito¹. la verdad es que baja mucho el volumen de las obras llevadas adelante. La repavimentación se aplica cumpliendo un contrato que ya estaba indisolublemente comprometido y que se venía ejecutando, sin alcanzar a cubrir a los sectores mayoritarios de la ciudad.² Mientras la mayor parte todavía espera los beneficios de una urbanización básica. Entre las pocas obras llevadas adelante por la gestión municipal destaca la implementación del alumbrado de la Plaza Colón, cuestión ejecutada con una infraestructura destinada originalmente a la Avenida del Brasil. Por responsabilidad de la empresa Westinghouse -según se explicó en su momento- y como manifestación de un estigma histórico vigente hasta nuestros días, los trabajos de la plaza se terminaron después de dos años de espera...³ En una cuenta elevada al Gobierno acerca de su propio accionar, destaca en este período la sobriedad de la gestión comunal. Allí se reconoce la incapacidad de abordar igualmente las necesidades de todos los puntos de una ciudad que se desbordaba de sus límites espaciales tradicionales. A propósito del tema anterior, se extrapolaba que "el alumbrado público de la ciudad se mantiene en la forma acostumbrada no así los barrios apartados que en este último tiempo se han extendido demasiado haciéndose necesario que la Corporación recurra a otros medios a fin de dotar del alumbrado suficiente a estas poblaciones que día a día van adquiriendo mayores proporciones."⁴

Pero lo que más llama la atención de ese informe de mediados de año es que prácticamente no hay obras, sino sólo una revista a los servicios cotidianos del funcionamiento municipal, tales como: el Servicio de Barrido y Aseo General; el Matadero y Mercado; la Inspección Sanitaria, y la atención de los Baños Públicos. Sobre este último se puntualiza que, sólo entre el 25 de marzo y el 1º de abril, "a los Baños Públicos que mantiene esta corporación en los Corrales de la Policía Urbana (...) han acudido 550 bañistas. Igualmente

¹ "Recrudescimiento de los accidentes de tránsito." *El Mercurio de Antofagasta (E.M. de A.)*, Antofagasta, 2 de enero de 1930, p.3.

² "Más de 37 mil metros de calzada y acera se repavimentaron en año recién pasado.", *E.M. de A.*, Antofagasta, 3 de enero 1930, p.7.

³ "Desde hoy nuestro principal paseo contará con un nuevo servicio especial de alumbrado.", *E.M. de A.*, Antofagasta, 9 de julio 1930, p.7.

⁴ "Labor desarrollada por la Municipalidad de Antofagasta en el último trimestre.", *E.M. de A.*, Antofagasta, 20 de julio 1930, p.25.

en los Baños Municipales, a pesar de lo avanzado de la temporada durante este trimestre aun no ha podido verse gran afluencia de gente."⁵

De entre los signos de adelanto, en general se trataba de inversiones cubiertas por cuenta del gobierno central, y no se veía allí un beneficio directo para los habitantes de la ciudad. A comienzos de año, por ejemplo, se anuncia el propósito de Carabineros de "modernizar sus servicios de patrulla".⁶ En efecto, se pretendía ponerse a la altura de esta evolución urbana, pues "en ciudades como la nuestra, que han entrado de lleno en el periodo de su modernización y donde existen principios de higiene ineludibles, la existencia de caballadas son altamente molestas para el vecindario y peligrosas para la salubridad pública."⁷ Frente a esto se anunciaba la adquisición de varias bicicletas, una veintena de motocicletas y otros tantos automóviles. Serían destinados, respectivamente, al patrullaje en el centro de la ciudad, en sus afueras y en los lugares más distantes. Asimismo, se anunciaba que en la esquina de las calles Prat y Washington sería construido un nuevo edificio para la Comisaría de los Carabineros de Antofagasta.

Mientras tanto, y con financiamiento del gobierno, una gran edificación se levantaba en los terrenos de Playa Blanca, para albergar al nuevo Cuartel del Regimiento Exploradores. En su momento de apogeo llegaron a trabajar en la construcción 180 operarios, pues se trataba de una obra de magnitud para los cánones de la época. También se anunciaba un plan de construcción de una población para suboficiales de la misma unidad "en los terrenos que estaban ocupados por los estanques de petróleo frente al actual cuartel del Exploradores."⁸

Mirada por Fuera y por Dentro

⁵ Ibidem.

⁶ "La Prefectura de Carabineros tiene el propósito de modernizar sus servicios de patrullas.", *El M. de A.*, Antofagasta, 7 de enero 1930, p. 1.

⁷ Ibidem

⁸ "La construcción del moderno cuartel para el regimiento Exploradores está en pleno vigor", *El M. de A.*, Antofagasta, 9 de enero 1930, p. 1.

La verdad es que tales obras no alcanzaban a revertir el ensombrecido panorama del funcionamiento de la ciudad. La crisis era reconocida en todos los niveles, e incluso visualizada con nitidez desde afuera. En efecto, en sesión de la Cámara Alta, el senador por Antofagasta Alberto Cabero se permitía llamar la atención sobre "la situación del comercio de ese puerto, que a su juicio estaba en ruinas"⁹, con lo cual señalaba que "es urgente arbitrar medidas para procurar un resurgimiento en la región, para salvar a Antofagasta de la ruina". Sus palabras no conseguían mayor impacto de la región, en donde lo patente era la manifestación concreta de los momentos difíciles, pero sí en Santiago. En efecto, el vespertino "El Imparcial" tomaba el tema de la "grave situación económica de la provincia de Antofagasta (...), la cual si no se conjura oportunamente, puede sobrevenir una catástrofe, pues el comercio no sólo languidece sino que agoniza; las iniciativas particulares languidecen por falta de dinero y de consumo."¹⁰ Incluso en otro artículo del mismo diario se propone la necesidad de aplicar una moratoria general para las distintas entidades deudoras de Antofagasta, o bien "que se comisione al Superintendente General de Quiebras, don Manuel Oyarzún (...), para que se traslade a estudiar y adoptar medidas urgentes que la situación reclama."¹¹ Pero uno de los aspectos que más empalidecía la vida de los antofagastinos eran las condiciones de aseo e higiene en que vivían. Una y otra vez se insistía sobre el particular. Curiosamente, esta situación no se limitaba ni mucho menos a las nuevas barriadas, sino que atravesaba, como ya se ha visto, a distintos puntos de la ciudad, incluyendo muchas viejas construcciones céntricas. Poco podían hacer frente a un mal tan generalizado los inspectores sanitarios o los carabineros, quienes tenían facultad para hacer cumplir los reglamentos respectivos. También se extendía el problema hacia el sur del casco histórico de la ciudad. "La mayoría de las habitaciones de ese sector, o sea por la calle O'Higgins pasado de la Avenida Brasil nos hemos impuesto del mal

⁹ "El Senado reconoció la difícil situación económica del comercio de Antofagasta." El M. de A., Antofagasta, 21 de enero 1930, p. 6.

¹⁰ "La situación de Antofagasta es desesperante." El M. de A., Antofagasta, 19 de febrero 1930, p. 6.

¹¹ "La moratoria para Antofagasta o que el Sindicato General de Quiebras se traslade a la provincia para estudiar la difícil situación económica." El M. de A., Antofagasta, 21 de marzo 1930, p. 1.

estado de varias casas y conventillos que son un peligro para la salubridad pública."¹² Asimismo, otro de los puntos conflictivos en esta materia eran los corrales existentes "en la parte alta de la ciudad, donde siempre lo hemos visto en más de una ocasión (sic) que los niños que viven en sus alrededores están en continuo contacto con los animales, sin que las madres o quien corresponda hagan nada por quitar estas malas y peligrosas costumbres", según estimaba "El Mercurio".¹³

Falsa Alarma

Sin embargo, el suceso que dio un cariz distinto al tema de la Sanidad en este periodo fue la aparición de algunos casos de peste bubónica. Ello provocó una verdadera alarma en un primer momento, en el cual se llegó a hablar de una epidemia. Se develaba así la incapacidad de las medidas adoptadas frente a la proliferación de los roedores, verdaderos agentes del mal. A propósito de la aparición del primer caso, se informaba que según los datos de los facultativos especialistas locales, "Antofagasta es la ciudad donde posiblemente hayan más ratones en el país."¹⁴ El asunto revestía bastante seriedad, pues la Junta de Vecinos declaraba no poseer los recursos necesarios para enfrentar la situación. En tanto, la Sanidad sólo contaba para el efecto con "algunos escasos elementos de desinfección y con una modesta carreta que le ha prestado la Municipalidad."¹⁵ Sin embargo, inmediatamente se implementaron una serie de medidas para enfrentar la emergencia, tendientes a la higienización total de la ciudad y la des-ratización. Así, se acordó adoptar el sistema de compra de basuras, mediante el cual "todo carretero que se presente a los hornos crematorios con su carro lleno de basura se le

¹² "Más asco e higiene: es imprescindible en los conventillos y barrios populares.", *El M. de A.*, Antofagasta, 28 de enero 1930, p. 7.

¹³ *Ibidem.*

¹⁴ "Antofagasta es una de las ciudades mejor preparadas para recibir a la peste bubónica.", *El M. de A.*, Antofagasta, 12 de febrero 1930, p. 1.

¹⁵ *Ibidem.*

pagará un precio determinado, según sea la capacidad del vehículo."¹⁶ Pero quizá la medida más 'sui generis' fue la compra de ratas vivas, estimulando de esa forma la caza de aquel conductor de la epidemia; se pagarían veinte centavos por ratón. Pero la verdad es que la incapacidad de reacción efectiva frente al asunto subsistía, y al primer caso presentado se sumaron otros cuatro en dos meses. Tres de aquellos casos tenían consecuencias fatales. Ante ello, el intendente Troncoso dispuso un plan de emergencia, que comprendía la participación de todo el vecindario en la distribución de petróleo por todos los rincones para el exterminio de las ratas, mientras pedía al gobierno el envío de dinero y de un "avión antipestoso" para enfrentar la "epidemia".¹⁷ El gobierno autorizó los fondos y envió a la ciudad al Director General de Sanidad, doctor Illanes, con amplias atribuciones según lo dispuesto en el Código Sanitario. Mientras, el Inspector General del Servicio, doctor De María, indicaba que "procuraría que las Autoridades vigilen rigurosamente los barcos que lleguen al país."¹⁸ Sin embargo, la situación se aquietó al no presentarse nuevos casos de la enfermedad, y al aclararse que los confirmados habrían sido en realidad sólo tres en total, dos de ellos con consecuencia de muerte.¹⁹ Curiosamente, el mismo actor -El Mercurio, en este caso- que poco antes había informado del asunto con tanto revuelo, ahora enfatizaba que "hemos podido imponernos que en varios círculos personas alarmistas han inducido a creer en una verdadera epidemia que jamás se ha presentado en la actualidad entre nosotros, alarmas que son hijas de la ignorancia o de una mala información digna de una sanción moralizadora..."²⁰

El Final de la Agonía

¹⁶ "El Intendente de la provincia provocó ayer una importante una importante reunión para tratar sobre la peste bubónica.", *El M. de A.*, Antofagasta, 13 de febrero 1930, p. 1.

¹⁷ "El Intendente de la provincia y las autoridades sanitarias hacen un serio llamado a los vecinos para combatir la peste bubónica.", *El M. de A.*, Antofagasta, 4 de abril 1930, p.1.

¹⁸ "El director general de Sanidad viene al norte a combatir la peste bubónica.", *El M. de A.*, Antofagasta, 6 de abril 1930, p.8.

¹⁹ "Sólo tres han sido los casos confirmados de peste bubónica en Antofagasta.", *El M. de A.*, Antofagasta, 18 de abril 1930, p. 1.

²⁰ *Ibidem*.

El año 30 fue decisivo en la evolución que traía la industria salitrera chilena desde la aparición del ázoe sintético a nivel mundial. Como ya se había esbozado, el buen resultado de la política ibañista ya había manifestado su carácter inmediateista, demostrándose estéril frente a las condicionantes internacionales imperantes. Es así como durante este año se desvanecen las estructuras que habían primado en la explotación salitrera durante los últimos años. Esas variables implicaban cuestiones tan diversas como el sistema de elaboración, la comercialización, la distribución, la participación del estado, la tributación, etc. Dicho cambio se esbozaría con un anunciado plan de centralización de ventas, asunto impuesto en la Asociación de Productores por las dos empresas ahora dominantes, la Lautaro Nitrate y la Anglo Chilean. Según el proyecto, sería la propia Asociación la que contrataría los fletes, financiaría a los productores y haría los arreglos para la descarga, bodegaje y distribución a los compradores.²¹

Mientras tanto, se repetía el cuadro de la crisis del '27, cuando de la noche a la mañana se reconocía por la prensa el aplastante peso de los hechos, al informarse que "la paralización de las oficinas salitreras sólo afectaría tres mil obreros más o menos."²² Por supuesto, de nuevo se aseguraba que en su gran mayoría serían ocupados en la provincia "ya sea en las obras de Tocopilla y Calama o en otras obras públicas que deben iniciarse próximamente."²³ También se aprovechaba de advertir a los obreros que no podían negarse a aceptar las transferencias de una oficina a otra, "o a cualquier otro trabajo que les ofrecen las Compañías que deben paralizar sus faenas".

El gobierno, en tanto, se daba cuenta que había que enfrentar el nuevo cuadro con un marco distinto. Por eso es que empiezan las negociaciones sobre la base que el

²¹ "La Asociación de los productores del salitre aprobó el plan de centralización de ventas.", El M. de A., Antofagasta, 25 de enero 1930, p. 6.

²² "La paralización de las oficinas salitreras sólo afectará a 3 mil obreros más o menos.", El M. de A., Antofagasta, 14 de marzo 1930, p. 8.

²³ *Ibidem*.

terreno perdido a nivel internacional ya es casi irrecuperable, y que no está en condiciones de imponer sus términos a los productores. Es así como se empieza a fraguar un proyecto de creación de la que supuestamente sería la "Cosana", Compañía Salitrera Nacional, a la que en un momento se le calificó un gran "trust".²⁴ Allí estarían asociados el gobierno -que aportaría sus terrenos salitrales- y las Compañías explotadoras. Rodearon el proyecto largos y complejos debates: se estaba decidiendo nada menos que el futuro de la principal industria nacional. Uno de los puntos más decisivos del proyecto del gobierno era la concesión de la reivindicación más cara de los productores durante muchos años: la supresión del derecho de exportación, y su reemplazo por un impuesto a las utilidades. Curiosamente, este punto a estas alturas no tenía un impacto decisivo, pues la medida llegaba anacrónicamente, como un incentivo a la producción que ya apenas podría ser solventada dados los altos costos de producción de la mayoría de las oficinas. En efecto, no quedaba otra alternativa que imponer el sistema Guggenheim de elaboración. Ello implicaba un cambio decisivo en la cultura salitrera, y la instalación, en calidad de nuevo "socio" del capital norteamericano. Por eso es que, en la visión voluntarista que entrega "El Mercurio", en un momento se asocia el proyecto del gobierno con la construcción de nuevas plantas de elaboración.²⁵ Se aludía al levantamiento de la oficina Pedro de Valdivia, que ya estaba en marcha previo a la nueva ley, pues era parte del gran proyecto de la Lautaro de incorporación del sistema Guggenheim. El proyecto de ley se presentaba como de espíritu amplio, en donde tendrían cabida todos los productores. Se informaba que la gran mayoría estaba adhiriendo, incluyendo a los industriales alemanes dueños de oficinas en Chile. Entretanto, el delegado chileno ante la Conferencia del Azoe de París, Pablo Ramírez, debía dar seguridades de que los esfuerzos chilenos por repuntar su participación en el mercado tendrían un límite. "Es cierto que la formación de la 'Cosana' permitiría la industria hacer considerables economías; pero, desde luego, no es su intención el verse envuelta en esos precios de guerra desde el momento en que los precios actuales son ya lo suficientemente bajos. En este sentido -

²⁴ "La Compañía de Salitre Nacional tendrá privilegios que la harán una organización formidable.", El M. de A., Antofagasta, 16 de mayo 1930, p. 6.

²⁵ "Constituida la COSANA, se iniciará la construcción de una formidable oficina salitrera en Antofagasta.", El M. de A., Antofagasta, 1º de junio 1930, p. 8.

estimaba- es de todo punto necesario tanto para los productores chilenos como para los de Europa, el llegar a un acuerdo previo que haga imposible todo precio de guerra, porque ello constituirá la ruina general".²⁶

Analizado el proyecto en las esferas parlamentarias se optó por darle a la organización el nombre de Compañía Salitrera de Chile, puntualizándose a la vez que "se denominará 'Cosach', no 'Cosachi', por estimarse que esto último podría darle en el extranjero cierta apariencia de organización italiana".²⁷

En verdad, más allá de su denominación, lo que la Cosach provocó en el exterior fue una reacción de parte de los productores de salitre sintético en orden a cautelar mejor aun sus intereses frente a la nueva organización del ázoe chileno. Esto quedaría establecido en la reunión de dichos productores en la Asamblea de Ostende.²⁸ La verdad es que contra los años de experiencia organizativa que traían incorporados los productores del sintético, ya nada se podía hacer. Es que el destino ya estaba señalado para el salitre chileno. A pesar de los halagos al proyecto de la 'Cosach' por parte de los productores, el cierre de oficinas y los despidos masivos se convertían de nuevo en una realidad mucho más potente que las buenas intenciones y que los desmentidos. En efecto, el Ministro de Hacienda, a propósito de las observaciones de algunos parlamentarios acerca de las inevitables consecuencias que el proyecto traería, "expresó que en la zona salitrera, la cuestión de la cesantía, inevitable por la fuerza de las cosas, se iría solucionando con la construcción de tres grandes obras de riego de la región del caliche, con capacidad para regar quince mil hectáreas, en cuyo trabajo hallarían colocación los obreros cesantes".²⁹ De ahí en adelante se imponía con mayor fuerza la política gubernativa de querer tapan el sol con un dedo. Por una parte, las oficinas cerraban y miles de pampinos quedaban a la deriva, sin ocupación. Por otro lado, a fuerza de declaraciones se intentaba cambiar el rostro de la realidad. El paroxismo de esta política -que encontraba en "El

²⁶ "Nuevas firmas salitreras adhirieron a la COSANA.", *El M. de A.*, Antofagasta, 7 de junio 1930, p. 5.

²⁷ "La organización salitrera, con las modificaciones introducidas en la Comisión de Hacienda, se denominará COSACH en vez de COSANA.", *El M. de A.*, Antofagasta, 20 de junio 1930, p. 6.

²⁸ "La COSACH y los productores salitreros.", *El M. de A.*, Antofagasta, 23 de junio 1930, p. 3.

²⁹ "Los obreros del norte ante la COSACH.", *El M. de A.*, Antofagasta, 5 de julio 1930, p. 11.

Mercurio" a un buen aliado- se manifestó al informarse, sobre la base de datos dados por la Inspección General del Trabajo, que "se ha podido establecer que en la actualidad, sólo existen 2.746 desocupados en todo el país, y hay diversas ciudades en que se requiere personal para diversas faenas, como lo demuestran las publicaciones que la Inspección hace diariamente a la prensa."³⁰

Las Leyendas se Desmoronan

Pero aquel espíritu languidecente se apropiaba ya hasta de los sueños más acariciados por la comunidad. Ya no cautivaban como antes los anuncios tales como la próxima unión de Antofagasta con la capital y el mundo por vía telefónica, por nombrar un ejemplo.³¹ Mencionado una y otra vez como la obra que vendría a sacar de la crisis a Antofagasta, el ferrocarril a Salta zigzagueaba entre las renovadas promesas y la incertidumbre. De los anuncios del comienzo de construcción de la obra a fines de año³², se pasaba a la especulación de que Valparaíso sería el elegido como salida al Pacífico para los productos argentinos.³³ Sin embargo, un paso decisivo parecía darse -otra vez- cuando se anunciaba oficialmente que las propuestas públicas para la construcción serían pedidas a fin de año.³⁴ Ante ello sobrevendrían de nuevo las expresiones triunfalistas, las felicitaciones mutuas y los optimistas intercambios epistolares; sin embargo, en definitiva habría que seguir esperando... Otro tanto acontecía con el estadio. A pesar de la confirmación en el Congreso de la cesión por

³⁰ "Sólo hay 2.746 trabajadores desocupados en todo el país.", *El M. de A.*, Antofagasta, 10 de septiembre 1930, p. 11.

³¹ "Antofagasta quedará unido telefónicamente con toda la República y los países del viejo y nuevo mundo.", *El M. de A.*, Antofagasta, 21 de enero 1930, p. 1.

³² "En el curso del presente se empezará a construir el sector chileno del Ferrocarril a Salta.", *El M. de A.*, Antofagasta, 9 de abril 1930, p. 1.

³³ "Se habría planeado un plan de atracción a Valparaíso que haría innecesario el Ferrocarril de Antofagasta a Salta.", *El M. de A.*, Antofagasta, 12 de abril 1930, p. 6.

³⁴ "Las propuestas públicas para la construcción del Ferrocarril de Antofagasta a Salta serán pedidas a fines del presente año.", *El M. de A.*, Antofagasta, 9 de mayo 1930, p. 1.

parte del fisco de los terrenos gestionados para este efecto³⁵, los meses pasaron y la obra no se inició. A pesar de contarse con los fondos de la colecta pública de hacía varios años, el gobierno no comprometía el resto de los recursos necesarios para levantar la obra. El Rotary Club asumió ahora el tema como un desafío propio, pero no conseguía, por el momento, más que declamaciones como las tantas veces oídas. En efecto, "El Mercurio" insistía en que "todo está listo para que el Estadio se construya. Sólo falta, nos parece, esa acción colectiva y tenaz, esa acción que no se quiebra ni se interrumpe hasta conseguir lo que se desea."³⁶ Como vemos, los sueños, los mitos y hasta las leyendas se diluían junto con el fin del ciclo salitrero. Maximiliano Poblete Cortés, el otrora "alcalde modelo", terminaba también sus funciones dejando un gran manto de duda acerca de la transparencia con que había actuado durante los largos años de su administración. En efecto, al poco tiempo de asumir la administración comunal, encargado por el gobierno, el intendente Luis Troncoso Pizarro, emitía un informe muy cuestionador acerca de la gestión económica del ex-cdíl. "He llegado a la conclusión - decía allí el intendente- de que el Erario Municipal está en una absoluta bancarrota. Al examinar el Presupuesto de entradas y gastos de la Corporación no se aprecia este estado de cosas, pues este Presupuesto está saldado; pero entrando a estudiar cada una de las partidas, veremos que ellas no corresponden a la realidad."³⁷ Después de hacer un análisis en el que demostraba sus dichos, criticaba a la administración de Poblete por haber aceptado el empréstito por 250 mil libras esterlinas, cuyo servicio importaba \$800 mil pesos anuales, lo cual había agravado el estado de las cuentas municipales. Por su parte, Poblete contestó las acusaciones sosteniendo que en las memorias pasadas a la Intendencia y en los balances de la Tesorería comunal siempre se mantuvo una información real de la situación. Respecto del empréstito, sostuvo que en el momento de su contratación "se contaba para su servicio con toda la contribución adicional del 2 por ciento de toda la antigua comuna de Antofagasta, como lo especifica la ley, que lo concedió. Agregando a ésta el aumento que tendrían las patentes

³⁵ "El Estadio.", *El M. de A.*, Antofagasta, 11 de enero 1930, p. 6.

³⁶ "El Estadio.", *El M. de A.*, Antofagasta, 8 de septiembre 1930, p. 3.

³⁷ "Del estudio de los antecedentes he llegado a la conclusión de que el erario municipal está en la más absoluta bancarrota.", *El M. de A.*, Antofagasta, 29 de mayo, p. 1.

industriales y profesionales pues Antofagasta pasaba de segunda a primera categoría para su cobro. Con estas entradas había lo suficiente para el servicio de intereses y amortización."³⁸

A pesar de sus explicaciones, Poblete no consiguió despejar todas las suspicacias que ya se habían despertado desde hacía mucho antes. Una leyenda quedaba empañada, así como muchos anhelos quedaban pendientes como rastrojo de una época que terminaba. Hacia fines del invierno de aquel 1930, un extraño temporal azotó Antofagasta y algunos sectores del interior. El viento y la lluvia inundaron calles, dañaron los caminos y provocaron serios daños en las casas y edificios públicos. Se suspendieron las clases y el servicio del tren.³⁹ Un par de días después, retornada la calma, los antofagastinos miraron los cerros y se dieron cuenta que algo grave había ocurrido. La lluvia no sólo había provocado aquellos daños materiales, sino que había borrado un símbolo quizá más importante. El ancla del cerro ya no estaba.⁴⁰ No era casualidad; una ciudad a la deriva, sobreviviente de un período de prósperas navegaciones, se sumergiría ahora en el recuerdo de lejanos días de gloria. Después se recobraría aquel símbolo de identidad y pertenencia. No era este el momento para ello.

³⁸ "Sobre la situación financiera de la municipalidad se dan amplios detalles...". *El M. de A.*, Antofagasta, 30 de mayo 1930, p. 1.

³⁹ "La provincia de Antofagasta sufre las consecuencias del temporal de ayer.". *El M. de A.*, Antofagasta, 21 de agosto 1930, p. 1.

⁴⁰ "Recién ahora se empiezan a palpar los graves perjuicios causados por la lluvia.". *El M. de A.*, Antofagasta, 23 de agosto, p. 8.

EL CINE HACE FOCO EN ANTOFAGASTA

"...Antofagasta nació pletórico de vida, y así como todos sus habitantes trabajaban denodadamente para labrarse su bienestar, así también se preocupaban en divertirse por todos los medios que tenían a su alcance..."¹ De este modo nos refiere Isaac Arce el espíritu primigenio de la ciudad, el mismo que serviría de impulso a la construcción del primer Teatro del incipiente poblado, ya en 1871.²

Medio siglo más tarde, la pujante ciudad contaba ya con una respetable tradición en materia de espectáculos teatrales. Bajo esta expresión, más que un género en particular, se podrían englobar todas las actividades desarrolladas en aquel espacio albergador de fantasías. En efecto, lejos de monopolizar el espectáculo las piezas dramáticas propiamente tales -inclinadas generalmente hacia la comedia y cuyos exponentes combinaban este género con la zarzuela-, cobraban vida también allí un conjunto de manifestaciones del más diverso tipo. Algunas se cobijaban bajo el rótulo de "variedades", que incluía números muy disímiles, orientados a la entretención. Bailes como el foxtrot, el shymmi o, cobrando cada vez más fuerza, el tango; canciones populares y líricas; números humorísticos y demostraciones de "ilusionismo"; tales eran las expresiones entonces más en boga.

Sin embargo, desde comienzos de siglo se podía también ir a contemplar un espectáculo maravilloso traído desde Francia. Eran unas especies de fotografías gigantes proyectadas en una gran pantalla, que se sucedían creando la ilusión de movimiento sobre los sujetos que interpretaban las historias que se relataban allí. Era la representación más perfecta de la medida de lo humano de entre las que se habían inventado hasta entonces. El "biógrafo" le llamaban.³

¹ Arce, *op. cit.*, p.237.

² Arce, *op. cit.*, p.238

³ Arce, *op. cit.*, p.240

El Biógrafo bajo Simbiosis

Las Compañías de Comedias presentaban obras con temas livianos, algunos de contenido costumbrista y criollo. Por ejemplo, la Compañía 'Pelayo Real' ofrecía en un mismo día las obras "Las Glándulas del Mono" y "Una Equivocación Peligrosa", mientras que al día siguiente anunciaba "La Silla Vacía" y "El Consentimiento".⁴ Aunque existían compañías locales, las que tenían un no despreciable nivel de actividad, las más publicitadas provenían de Santiago y, con no poca frecuencia, del norte argentino. Algunas de estas visitas acaparaban gran interés. "El debut de la Compañía Alejandro Flores es para Antofagasta la nota teatral más interesante de la temporada", se evaluaba a mediados de 1928⁵, agregándose que "la Compañía debutará con la obra del director del conjunto 'La Comedia Trunca' una de las comedias que más ha gustado en el sur". Los números de variedades, por su parte, solían ser ubicados en los intermedios o al final de las obras exhibidas por las Compañías de Comedias, aunque si el caso lo ameritaba podían constituir un espectáculo por sí mismos. De vez en cuando llegaban destacados solistas que concitaban la atención. Fue el caso de la coupletista francesa Suzette Drelieux, que exhibía un programa que "consta de algunos tangos, couplets, fantasías, charleston, shymmi y black bottom, en este último donde la genial francesita ha obtenido elogios sinceros de la prensa en la capital".⁶

Pero también había elencos con su repertorio completo dedicado a este tipo de números. Eran las llamadas "troupe de variedades", orientadas a la liviana

⁴ "La Compañía Chilena de Comedias 'Pelayo Real' ofrece hoy dos funciones.", en El Mercurio de Antofagasta (E.M. de A.), Antofagasta, 16 de mayo 1928, p.8.

⁵ "El debut de la Compañía Alejandro Flores.", E.M. de A., Antofagasta, 26 de septiembre 1928, p.2.

⁶ "Suzette Drelieux.", E.M. de A., Antofagasta, 19 de junio 1928, p.10.

entretención. Presentaban espectáculos con cantantes, vedettes, imitadores, declamadores, bailarines e incluso tonadilleras infantiles, un género muy cultivado en la época. También en este ámbito eran muy esperados los conjuntos santiaguinos y extranjeros, los que traían los números más exóticos. Se anunciaba, por ejemplo, la troupe encabezada por Fakir Fu-Shi-Gi, en la que figuraban "elementos tan descollantes como la bailarina Odette Grandin y el barítono Guillermo Bazo(...). Hemos vistos en estos últimos tiempos figuras de fama internacional como Raymond y Richiardi y podemos decir que Fu-Shi-Gi no desmerece en comparación con estos grandes astros del ilusionismo, con la diferencia a favor de Fu-Shi-Gi que aquellos no pueden ofrecer al público las pruebas de fakirismo que él hace."⁷

Los teatros, entonces, eran una especie de "vitrina multidisciplinaria" de las expresiones artísticas. El Nacional, el Colón, el Pabellón Antofagasta, el Imperio, el Alhambra y el Royal eran los principales en la Antofagasta del período. La empresa Bidwell e hijo, poseedora de dos de ellos, jugaba un activo rol en la difusión de sus espectáculos, publicando continuamente inserciones en los periódicos, en donde anunciaba su programación del mes.

En este espacio simbiótico, como decíamos, se exhibían también las obras del cine de entonces. Sus funciones podían incluir algún número de "variedades" en el intermedio, o ir precedidas de algunos temas ejecutados por la orquesta que acompañaría la exhibición... Es que era la época mágica del cine mudo, la edad primera de este hoy reconocido como coloso del arte mundial. Sin embargo, no le fue nada fácil conquistar tal posición...

El Cine pasa a Primer Plano

⁷ "El fakir Fu Shi Gi.", El M. de A., Antofagasta, 19 de junio 1928, p.10.

Como siempre ocurre con la irrupción de las expresiones artístico-técnicas revolucionarias, como fue el caso del cine, muchos concibieron su presencia como una amenaza para las manifestaciones anteriores. Concretamente, se visualizaba al teatro como el gran afectado por la nueva maravilla. El intelectual antofagastino Mario Bonatt invitaba al público a no dejar de asistir a las representaciones dramáticas, ensalzando nostálgicamente, como si ya fueran parte del pasado, las presentaciones de las compañías foráneas al producirse su esperada llegada por parte del público local: "Por fin, la compañía debuta. Obtiene un lleno. Es buena. Los periódicos la elogian. La damita joven, que ha resultado muy simpática, conquista todos los días en el diario unas palabras de encomio del cronista teatral".⁸ Todo esto estaba en peligro, por culpa del cine, sostenía Bonatt. Puntualizaba que "las compañías de comedias se hacen cada vez más raras. Los artistas prefieren embarcarse en el cine (...) De este modo el teatro se nos está yendo sin que nos demos cuenta de su fuga. Tratemos de retenerlo (...) Es necesario que se haga algo porque el cine no tienda su sábana, como una mortaja, sobre los escenarios de papel". En efecto, formando parte originalmente de este "crisol artístico" fraguado en torno a la actividad teatral, tanto directores como actores y técnicos del cine solían provenir del teatro, mezclando con toda naturalidad dichas actividades. Pero el reclamo de Bonatt no era reductible, por supuesto, a la situación local. Desde la península ibérica, Ricardo Baeza señalaba que "el cine ha perjudicado prácticamente al teatro en España, y es, en buena parte, responsable de la vida cada vez más lánguida que éste viene arrastrando entre nosotros".⁹ Pero en estos difíciles comienzos, el cine no tuvo que bregar solamente por consolidar un terreno específico separado del teatro. También tuvo que demostrar, ante poderosas voces en contrario, que reunía los requerimientos para ser considerado arte. El propio Pío Baroja opinaba en ese tiempo que se trataba de "un arte híbrido mixto, de mala

⁸ Mario Bonatt, "Hay que ir al Teatro.", en *El M. de A.*, 5 de mayo 1926, p.3.

⁹ Ricardo Baeza, "Cinematógrafo y teatro.", en *El M. de A.*, 3 de abril de 1929, p.3.

literatura y de buenas fotografías."¹⁰ Pero otros iban más lejos. Reconociendo que el cine había sustituido, en las preferencias del público, al antiguo melodrama y a la comedia popular, la articulista Nora Russell aseguraba en "El Mercurio de Antofagasta" que "no obstante la importancia cuantitativa de ese público del 'cine', son muy pocas las personas inteligentes de Europa y de América que toman en serio semejante espectáculo, al que no asisten, o si lo hacen es a regañadientes, o bien por condescender un rato con gente de condición inferior, y hasta reírse a costa de esos tontos que disfrutan ingenuamente contemplando las películas".¹¹

En efecto, el cine comenzó por ganarse primero las preferencias del público más popular. Luego vendrían los reconocimientos más oficiales... El mismo hecho de no haber definido completamente su especificidad, hacía que el cine fuera valorado desde otros ángulos. Uno de ellos era el aspecto educativo. A propósito de la inauguración en Italia del Instituto Internacional de Cinematografía Educativa, en Antofagasta se alababa la comprensión, por parte de los italianos, del "cine como medio de difusión y como instrumento de enseñanza"¹², experiencia que seguía a la de Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania en la materia. Así, tomando en cuenta los exitosos experimentos en educación infantil realizados por alemanes y norteamericanos, se decía de ellos que "comprueban la preponderancia que se debe dar a la enseñanza cinematográfica como más adecuada que la realidad misma, para desarrollar la memoria de la vista, el más justamente llamado sentido de la sabiduría. El 'cine' obra como estimulante poderoso de adhesión a la memoria, convirtiendo las imágenes de los seres en cadena mnemónica que difícilmente se desprende del alma."¹³ Por otro lado, se constataba también que "entre los métodos de publicidad, el Cinematógrafo es uno de los más eficaces"¹⁴ para proyectar la imagen de los pueblos. Sin

¹⁰ Jacinto Miquelarena, "El cinematógrafo es arte de buenas fotografías y mala literatura.", en *El M. de A.*, 2 de abril de 1929, p.3.

¹¹ Nora Russell, "El Poder del Cine.", en *El M. de A.*, 15 de noviembre 1927, p.3.

¹² "El Cinematógrafo como medio de Educación.", *El M. de A.*, 26 de noviembre de 1928, p.3.

¹³ "Cinematografía Cultural.", *El M. de A.*, 18 de noviembre 1929, p.3.

¹⁴ "La Propaganda Cinematográfica.", *El M. de A.*, 12 de mayo de 1927, p.3.

embargo, en el intertanto el camino del cine como manifestación artística se consolidaba. Algunas escuelas de calidad incuestionable, tales como la rusa -en pleno apogeo- y la alemana, contribuían poderosamente a aquello. Así es como, provocando "asombro y desconcierto" en su primera exhibición privada ante "periodistas y literatos" de Antofagasta, llegaba quizá la obra cúlmine de Fritz Lang. "En efecto -se decía- la cinematografía mundial no ha hecho hasta ahora un esfuerzo mayor que el realizado con la filmación de 'Metrópolis'. Desde el punto de vista ideológico y material, esta obra supera a todo cuanto hemos conocido hasta ahora."¹⁵ Sin embargo, la vertiente que se abría camino con más fuerza venía de otras latitudes...

La Seducción Hollywoodense

A medida que avanzaba la hegemonía norteamericana sobre el mundo, crecía también su influencia en el ámbito cultural. Y el cine no era la excepción. Al contrario, muchos lo veían como un instrumento privilegiado de penetración. "Hollywood, abasteciendo de determinados espectáculos a Occidente, influye en el gusto y la moral de millones y millones de personas en el mundo entero. Las maravillosas posibilidades del 'cine' para la cultura popular están quedando supeditadas a las fantásticas y pueriles representaciones de la vida que hacen los rústicos de los Estados Unidos"¹⁶, se decía.

Pero, a pesar de la indiscutible imposición de aquella tendencia en el tiempo, las características de producción del cine mudo de entonces -de costos sustantivamente más bajos que el sonoro- permitían todavía el acceso a un cine más diverso en su origen. En efecto, a comienzos de 1929 era exhibida con grandes anuncios en Antofagasta la producción peruana "La Pericholi" o "Los amores de un virrey" (era frecuente entonces la existencia de un título alternativo). Se le aludía como "una obra de

¹⁵ "Metrópolis obra monumental y renovadora que constituye la expresión más noble del cine.", EL M. de A., 22 de octubre 1928, p.2.

¹⁶ Russell, loc. cit.

grandes pretensiones artísticas que ha llamado justamente la atención de todo el Continente, por su factura, por las soberbias ostentaciones del lujo colonial que embellece a Lima tradicional de la época 'dieciochera', por el marco suntuoso y realista en que se ha encuadrado su argumento...".¹⁷ Como vemos, los referentes icónicos que presentaba el cine mudo daban cuenta de un mundo más plural.

En este contexto, la autorrepresentación del país a través de las imágenes en movimiento era también una realidad tangible y creciente. El cine chileno alcanzó entonces niveles de producción sólo revalorizados recientemente gracias a las investigaciones de Eliana Jara.¹⁸ Figuras como Jorge Délano (Coke) y Nicanor de la Sotta alcanzaban gran éxito. Sin embargo, el prestigio del director y comediante Pedro Sienna - autor en esos años del clásico "El Húsar de la Muerte", entre varias otras obras-, era insuperable. La llegada de su película "La Última Trasnochada" cautivó el interés del público antofagastino por "su trama de amor y de aventura, plena de intensidad y de emoción, y por su ágil desarrollo rápido y brillante, que mantiene en constante tensión".¹⁹

No obstante, el predominio de Hollywood, con sus películas de aventuras y sus historias de amor, ya se insinuaba como hegemónico. Un glamoroso "star system" ponía luces a los nombres de Gloria Swanson, Perla White, Pola Negri o la promisoría Greta Garbo. Pero con quien la idolatría llegaría a su máxima expresión sería con la figura de un joven italiano que había llegado a Estados Unidos a trabajar como jardinero y que pronto se convertiría en el galán indiscutido de las mujeres de todo el mundo. Muchas no se contentaban con soñar con él, sino que llevaban su foto en los relojes de bolsillo. Se trataba de Rodolfo Valentino, cuyas actuaciones concitaron una desconocida admiración, y su muerte, desesperación. Su pronto infortunio, materializado a los treinta y un

¹⁷ "Con las proporciones de todo un acontecimiento cinematográfico será estrenada en las funciones de moda de hoy del Teatro Imperio, la super producción peruana 'La Pericholi'.". El M. de A., 15 de febrero de 1929, p.3.

¹⁸ Eliana Jara; Cine Mudo Chileno. Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes-Ministerio de Educación, Santiago, 1994.

¹⁹ "La próxima semana se estrenará la película nacional: 'La Última Trasnochada', por Pedro Sienna.". El M. de A., 21 de julio 1928, p.3.

años de edad, ayudaría a convertirlo en leyenda. Su desaparición no se hizo sentir sólo en Hollywood, en donde se vieron "todos los edificios y los estudios cinematográficos con banderas a media asta"²⁰, sino en todo el mundo. Sin encontrar resignación, el cine de entonces se abocó a buscarle sucesor.

La Catarsis en Función

Ciertas condiciones del ambiente antofagastino harían que el cine alcanzara aquí una acogida muy particular. "Nuestra ciudad -se decía-, por la razón de no ser favorecida por la naturaleza, gusta del cinematógrafo, que constituye el solaz más aceptable para la mayor parte de sus habitantes."²¹ El entusiasmo del público por ver las últimas producciones de Chile y el mundo era enorme. Incluso muchas veces las películas extranjeras, al igual que lo acontecido con otras novedades de la técnica, llegaban a Antofagasta antes que a Santiago, pues los vapores que venían del norte se detenían en este puerto antes de seguir la ruta hacia el sur. Tal interés era incentivado por los empresarios, quienes ofrecían diversos tipos de promociones, tales como rebajas de las entradas a los menores y las mujeres en determinados días. Pero ellos no eran los únicos beneficiados con estas medidas. Jorge Chaperó, uno de los dueños del Cine Alhambra y socio de la empresa distribuidora "Chaperó y Martínez", le hacía el siguiente ofrecimiento al capitán del Regimiento "Esmeralda": "puede Ud. disponer de 50 aposentaduras en el Teatro Alhambra para todos los días Martes en que haya biógrafo, las que son cedidas graciosamente por la empresa como una demostración de simpatía para con los jóvenes que dejando sus comodidades visten la casaca de soldado, cumpliendo un deber para con la Patria."²² El cine, como vemos, provocaba en todos los niveles el mismo encanto e interés. La Municipalidad no estaba ausente del fenómeno. Disponía de una proyectora, con la cual

²⁰ "Rodolfo Valentino ha muerto.", *El M. de A.*, 24 de agosto de 1926, p.4.

²¹ "El Público de Galería y sus condenables manifestaciones.", *El M. de A.*, 19 de junio de 1927, p.7.

²² "Ofrecimiento de una Empresa Cinematográfica.", *El M. de A.*, 7 de abril de 1928, p.7.

daba de vez en cuando algunas funciones en plazas y paseos públicos.²³ Para las celebraciones del 50º aniversario del combate naval de Iquique, por ejemplo, se programaron exhibiciones en la Plaza Sotomayor, el Barrio Bellavista y la Plazuela Vicuña Mackenna.²⁴

De alguna manera, la atmósfera generada al interior del "cinematógrafo" constituía un espacio gregario, en donde la vivencia comunitaria traspasaba las restricciones que operaban en el ambiente en aquel período ibañista. Así, el sistema de propaganda de las películas era una expresión atávica y festiva, que llegó a convertirse casi en otro sub-género entre los espectáculos de la época. Por otro lado, el comportamiento del público al interior de la sala actuaba como contraparte de la discreción que intentaba imponerse en el espacio exterior. Su participación activa, motivada en gran medida por las interpretaciones de la orquesta y eventualmente los cantantes que acompañaban la película, llegaba a convertirse a veces en una verdadera catarsis. Como respuesta, no faltaban las condenas. "Las palabras maliciosas se tornan procaces, aumentando el desorden y gritería cuando la orquesta ejecuta uno de los distintos tangos de moda. Parte del público de las galerías, pide a voz en cuello que se repita, otros que se toque el tango de su preferencia, otros gritan el nombre de otras piezas y cada cual insiste pidiendo lo que le viene en ganas, formando una gritería intolerable. Debe saber este público que la orquesta se ciñe a un programa delineado de antemano, siendo completamente inútil, molesto e inculito insistir en que se toque lo que se pide."²⁵ En ciertas ocasiones, la participación del público adquiría un cariz más "protagónico" todavía. Durante la exhibición de la película chilena "Golondrina", de Nicanor de la Sotta, en el Cine Royal, ocurrió una situación singular. Al comienzo de la película la cinta se cortó, en un "accidente involuntario que los empresarios excusaron atentamente. Bastó esto, para que algunas voces

²³ "Forma en que son atendidos los distintos servicios públicos de la ciudad por la Municipalidad de Antofagasta.", *El M. de A.*, 9 de agosto 1927, p.7.

²⁴ "La celebración del Cincuentenario de la epopeya de Iquique.", *El M. de A.*, 19 de mayo 1929, p.10.

²⁵ *Ibidem*.

lanzadas de la galería, protestaran en forma asaz inconveniente, secundadas por rechiflas de la misma procedencia. Durante el transcurso de la velada, cundió el desorden y algarabía, culminando con una especie de competencia entre ambos frentes de las galerías en que abundaban los gritos, palabras del más grueso calibre, voces destempladas e insistentes, acompañadas de pullas hirientes y mordaces en contra del personal de la orquesta y de los artistas de las escenas cantadas."²⁶ En este caso, como en otros, se reclamó a las autoridades la necesidad de evitar estas "manifestaciones de incultura del público" mediante un adecuado resguardo policial. Al respecto, el propio Director de Servicios Municipales enviaba un oficio al alcalde para que "se envíen guardias a las salas de espectáculos de la ciudad, a fin de resguardar el orden y hacer cumplir las disposiciones vigentes que rigen sobre la materia y muy especialmente las que se refieren a la asistencia de señoras con guaguas y chicos de corta edad."²⁷

Reglamentos sobre el Espacio y el Tiempo

La actitud vigilante de las autoridades sobre el espacio que albergaba los espectáculos cubría disímiles aspectos. Uno de ellos, relacionado con el gran tema de la Sanidad, nacía de una realidad evidente: la precaria condición de las salas. Un artículo de la época lo expresaba del siguiente modo: "Los teatros actuales no son más que simples bodegones, sumamente mal olientes, sin ventilación alguna y por añadidura mal contruidos, con materiales peligrosísimos y con una disposición interior de localidades completamente inaceptables según el concepto moderno que se tiene de lo que debe ser hoy un teatro."²⁸ De allí partía una presión sobre la autoridad municipal para que tomara cartas

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ "El Público que Asiste a las Salas.", *El M. de A.*, 2 de abril de 1928, p.8.

²⁸ "Deberes del Municipio.", *El M. de A.*, 30 de enero 1928, p.3.

en el asunto. Haciéndose eco de tales demandas, a comienzos de 1928 la Junta de Vecinos nombró una comisión que debía investigar pormenorizadamente el estado de los teatros de la ciudad. En su informe la comisión estimaba que, considerando las condiciones en que éstos se encontraban, "con total estrictez, habría que proceder lisa y llanamente a la clausura de todos ellos."²⁹ Sin embargo, para no provocar un mal mayor, proponía como alternativa diversos arreglos para cada caso. Acogiendo esas sugerencias la autoridad municipal, en acuerdo con la Intendencia, emitió un decreto en el que ordenaba clausuras, demoliciones y arreglos. La resolución resultó lapidaria con el Pabellón Antofagasta; se le concedió un mes de plazo "para liquidar sus negocios y demolerse en seguida."³⁰ Respecto de los otros establecimientos, las recomendaciones eran numerosísimas y los plazos perentorios. Al Teatro Nacional se le daban dos meses para cumplir con 19 indicaciones remodeladoras, entre ellas: ensanchar puertas, arreglar el piso y el techo, refaccionar los baños, mejorar la ventilación, pintar por dentro y por fuera todo el edificio, etc. En similar situación quedaban los teatros Alhambra, Imperio y Royal, advirtiéndoseles que, de no cumplir con lo indicado, se procedería a su clausura. Parecidas exigencias se ponían al dueño del cine Colón, quien había solicitado autorización para reabrirlo -después de tenerlo sin funcionar varios años- debido al interés demostrado en su arrendamiento por el empresario iquiqueño Humberto Masserano.³¹ A los pocos días del decreto edilicio que lo aludía, el Teatro Nacional reaccionaba. La Empresa Bidwell e Hijo, que arrendaba sus dependencias, anunciaba que emprendería una gran transformación del recinto, yendo mucho más allá de lo estrictamente indicado por las autoridades. Se decía que, con estos arreglos, "quedará el Teatro Nacional convertido en un verdadero teatro moderno, que podrá satisfacer las necesidades de una ciudad como Antofagasta."³² Acogiendo la tendencia que marcaban los

²⁹ "Los Teatros.", El M. de A., 15 de febrero 1928, p.3.

³⁰ "Ayer la Alcaldía decretó arreglos y clausuras para diferentes teatros de la localidad.", El M. de A., 15 de febrero de 1928, p.7.

³¹ "El dueño del Cine Colón solicitó autorización de la Municipalidad.", El M. de A., 2 de marzo de 1928, p.6.

³² "La Empresa Bidwell e Hijo Empezará Grandes Reformas.", El M. de A., 29 de febrero 1928, p.9.

tiempos, se puntualizaba además que el teatro sería dedicado preferentemente a espectáculos de cine, aún cuando se traerían también periódicamente compañías, "siempre que sean de primera calidad y de verdadero valor artístico".

La independencia del cine como expresión artística también estaba siendo entendida a nivel municipal. En efecto, se anunciaba la próxima redacción de un "Reglamento sobre Teatros y Cinematógrafos", en donde ambos conceptos se reconocían separadamente. Según se advertía, la normativa no sólo cautelaría que las nuevas salas cumplieran con las adecuadas condiciones de seguridad, comodidad y estética -los empresarios deberían presentar los planos con indicaciones precisas de construcción- sino que se impondrían "reglas de conducta" a ser observadas por el público. "Una vez que se levante el telón, nadie, absolutamente nadie, podrá penetrar el recinto en que se desarrolla el espectáculo teatral o cinematográfico -se advertía. Las funciones tendrán una hora exacta, tanto en invierno como en verano y según lo establecido comenzará el acto o deberá finalizar."³³ Posteriormente, la alcaldía emitía el decreto en que se reglamentaba el horario de los espectáculos públicos. Así, se señalaba que "los espectáculos públicos nocturnos principiarán a las 21.1/2 horas (9.1/2 P.M.) debiendo terminar a más tardar a las 24 horas (12 P.M.) en todo tiempo."³⁴ Esta disposición entraba directamente en el terreno de las restricciones propias del régimen ibañista.

Censura Vergonzosa y Snob

Pero en materia de espectáculos, de las restricciones a la censura suele haber apenas un paso, y en nuestra historia no se dio la excepción. En este tiempo se

³³ "La Municipalidad Promulgará Próximamente un Importante Reglamento sobre Teatros y Cinematógrafos.", El M. de A., 27 de abril de 1928, p.6.

³⁴ "Los Espectáculos Públicos deberán empezar a las nueve y media de la noche en punto.", El M. de A., 4 de julio 1929, p.7.

dictó la primera ley que en Chile estableció un Consejo de Censura, con su Reglamento para la calificación cinematográfica. La expresión "prohibido para menores de 15 años; inconveniente para señoritas", se hizo frecuente.³⁵ Pero esto no era suficiente. El Ministerio del Interior recordaba, a través de un decreto, las atribuciones del Consejo de Censura Cinematográfica, como la única autoridad investida por la ley para autorizar la exhibición de películas. Sin embargo, allí mismo se "afinaban" los mecanismos restrictivos para evitar el posible "margen de error" del sistema. Así, se consideraba que "puede ocurrir el caso de que una película carezca de inconveniencia para el país en general, pero resulte moral o políticamente inoportuna en un momento dado para determinada localidad".³⁶ En consecuencia, con esta "lúcida" consideración, se facultaba a los Intendentes y Gobernadores para "suspender, cuando lo estimen oportuno en vista de circunstancias especiales, la exhibición de espectáculos públicos, aun cuando se trate de películas aprobadas por el Consejo de Censura Cinematográfica". También se dispuso en este periodo, coludiéndose el espíritu censor con un poderoso vicio centralista, el monopolio de las aduanas de Valparaíso y Santiago en la internación de películas. Es que la vocación reglamentarista del régimen ibañista se abalanzaba ahora sobre el emergente arte de las imágenes en movimiento.

Sin embargo, se constató pronto que la censura no operaría con un mismo criterio para todos los casos. En efecto, se reclamaba una excesiva benevolencia para el cine extranjero, en relación con una actitud más implacable respecto de las obras nacionales. Analizando un caso puntual, se aludía a la película alemana "Varieté", a la que junto con reconocérsele sus sobrados méritos artísticos, se decía que, desde el punto de vista moral, "no puede ser más perniciosa: Un hombre que abandona su mujer y su hijo, por seguir a otra que a su vez le engaña con un tercero, al cual éste asesina ferozmente..."³⁷ En

³⁵ Jara, *op. cit.*, p.147.

³⁶ "Los Intendentes y Gobernadores están facultados para suspender la exhibición de espectáculos públicos en circunstancias especiales.", *El M. de A.*, 15 de septiembre 1928, p.10.

³⁷ "La Censura Cinematográfica.", *El M. de A.*, 15 enero 1928, p.6.

este caso, el Consejo de Censura consideró que la obra podía ser vista por hombres y mujeres, con el único requisito de ser mayores de quince años de edad. Como punto de comparación, se ponía el caso de una película realizada por una productora antofagastina, formada "con capitales regionales y con grandes esfuerzos."³⁸ Se trataba de "Vergüenza", "hecha con ánimo educativo, cuyo argumento contó con la aprobación del anterior Ministro de Higiene y Previsión Social que vio en ella un arma poderosa contra los peores males sociales".³⁹ En este caso, ante la dura posición del Consejo, "después de rudos esfuerzos y muchos trajines", se consiguió fuera aprobada, pero no para menores ni para señoritas. Prevalecía así una actitud aquiescente con lo extranjero -más aún estando de moda- y pudorosa, casi renegada, con lo propio. Parafraseando el título de la película, parecía que provocaba "Vergüenza" el verse a sí mismos.

Sin embargo, ese no sería sino uno de los obstáculos que hubo de sortear el cine mudo antofagastino para SER, para conseguir expresar la época en que le tocó vivir. En la mente de su fundador, Antofagasta quiso ser "el Hollywood de Sudamérica". Los vericuetos de aquella experiencia yacen alojados en fragmentos al interior de la memoria antofagastina. A través de este proceso re-de velador, se les pretende devolver al recuerdo, se les quiere otorgar continuidad histórica.

Una suerte de epílogo para esta parte de nuestro relato nos lo brinda Isaac Arce cuando, hacia 1930, edita su libro clásico sobre la Historia de la ciudad: "Además de los Teatros Nacional e Imperio, donde se dan diariamente exhibiciones biográficas, han existido en la ciudad las siguientes salas que se han construido especialmente para el biógrafo: Cine Colón, Cine Alhambra, Pabellón Antofagasta, Teatro Apolo, Cine Popular, Cine Obrero Paramount y Royal, las cuales han sido demolidas o clausuradas, a excepción del Alhambra, que está en reconstrucción y sería una moderna sala de espectáculos"...⁴⁰

³⁸ Ibidem.

³⁹ Ibidem.

⁴⁰ Arce, op.cit., p.240.

LA AVENTURA CINE-ANTOFAGASTINA DE LOS '20

Hace exactamente setenta años, durante una mañana antofagastina de 1926, se acercó a la redacción del diario "El Industrial" el joven representante de una de las tantas compañías de variedades que solían visitar el principal puerto del Norte, atraídas por la acogida que se les daba a sus espectáculos en aquella tierra salitrera. Se trataba de Alberto Santana, comediante que integraba el elenco de Páez de Alfonso, un centroamericano que mostraba su "troupe" en Chile. Además, como exponente representativo de la "simbiosis" que se daba entonces entre ambas expresiones artísticas, Santana había incursionado como director de cine, contando con una docena de películas realizadas hacia esa fecha.¹

Como interlocutor, el afuerino encontró a un muchacho vivaz, agudo, de buen porte, redactor del periódico y nada menos que hijo de su dueño. A pesar de su juventud, tenía ya bastante roce y experiencia, adquiridas en gran medida gracias a su desempeño en el diario "El Pacífico" de Tacna, territorio que entonces estaba bajo jurisdicción chilena. Allí se había alucinado con los relatos acerca de la industria cinematográfica de Hollywood, en conversaciones con otros periodistas de nacionalidad estadounidense, quienes le ayudaron a acentuar el interés que ya tenía por el arte de las imágenes en movimiento.² Su personalidad multifacética y soñadora empezó a imaginar remotamente, entonces, la posibilidad de hacer cine en Antofagasta, su tierra natal.

En el intertanto, la muerte de Rodolfo Valentino, máximo galán del cine mundial, había originado en la industria -así como en sus millones de fans- la urgente necesidad de buscar una figura que lo reemplazara. Y surgían los candidatos, como el

¹ Alberto Santana, *Grandezas y Miserias del Cine Chileno*, ed. Misión, Santiago, 1957, p.29.

² Adriana Zuanic y Eliana Jara, *Primera Entrevista a Edmundo Fuenzalida (inédita)*, Santiago, 1995.

hispano Ricardo Cortés, quien figuraba precisamente como "el sucesor de Valentino" en un anuncio de la película "El Español".³

Pues bien; intuyendo que sus comentarios caerían en terreno fértil, Santana le hizo ver a Fuenzalida las favorables condiciones de Antofagasta para la filmación cinematográfica: buen clima, cielos despejados, largas horas de luz y sol prácticamente todo el año. Después de comprobar su entusiasmo, le habló acerca de sus intenciones de dedicarse exclusivamente al cine y realizar sus películas en Antofagasta. Para ello, sin embargo, necesitaba de un socio que lo respaldara...

Al poco tiempo -en cuyo transeurso Santana había convencido además a Fuenzalida acerca de sus buenas posibilidades como potencial galán cinematográfico- el periódico anunciaba que "con éxito se ha organizado en Antofagasta una sociedad cinematográfica, productora de películas chilenas, denominada 'Vita Film'."⁴ Curiosamente, de inmediato se presentaba el asunto como una iniciativa con matices no exclusivamente artísticos, sino como una gran posibilidad tanto de propaganda para la ciudad, como de índole empresarial. En efecto, se decía que quienes habían formado la productora lo habían hecho "estimulados por las perspectivas de un patriótico negocio".⁵ Es que, en un momento en que los proyectos industriales no sobraban en la región, todas las ideas que pudieran ser vistas con esa óptica eran bien estimuladas y apoyadas. No deja de llamar la atención el calificativo de 'patriótico' para un plan de este tipo. Es que Antofagasta, así como las otras ciudades del Norte, se sentía con un papel preponderante como expresión de la soberanía chilena en aquel desierto que le daba sustento al país. Entonces, el calificativo de "patriótico" era un adjetivo que connotaba positivamente las causas de la más diversa índole que se veían como de interés común. Tal visión sería más

³ "A 'Pasión Oriente', por Pola Negri, le sucede 'El Español', por el sucesor de Valentino", en El Mercurio de Antofagasta (E.M. de A.), Antofagasta, 4 de enero de 1927, p.8.

⁴ "Con éxito se ha organizado en Antofagasta una sociedad cinematográfica", El M. de A., 30 de septiembre de 1926, p.9.

⁵ *Ibidem*.

que reforzada al darse a conocer el título del que sería el primer largometraje antofagastino: "Bajo dos Banderas".

Una Tríada de Imprescindibles

Perfilando un estilo de trabajo que despertaría el apoyo de la comunidad y que identificaría su vocación por el espectáculo en el más amplio sentido, Santana convenció a Fuenzalida de llamar a un concurso masivo para completar el elenco de la película. El aprendiz de productor aprovecharía en ello sus influencias tanto entre comerciantes y empresarios, como en la prensa y, sobre todo, entre la gente con orientaciones artísticas. De hecho, había sido parte hacia algunos años de "El Ateneo", círculo literario organizado por monseñor Silva Lezaeta, y en donde participaban intelectuales como Aníbal Echeverría y Reyes, Salvador Reyes, Mario Bonat y César Eraso de Armas.⁶ En efecto, se llamó a un concurso en el que se harían pruebas de cámara para seleccionar a los potenciales actores, las que luego serían proyectadas para ser sometidas a la opinión de un jurado "compuesto de periodistas y cinematografistas".⁷

Entretanto, Santana había abandonado la compañía con la cual había llegado a Antofagasta y se había instalado en una modesta pensión, a expensas de Fuenzalida, quien como productor de la empresa había invertido sus ahorros en ella, cubriendo incluso los gastos de estadía de su nuevo amigo. Junto con ello, había comenzado a hablar de convertir a Antofagasta en la "Hollywood de Sudamérica", considerando las similitudes climáticas con aquel lejano punto norteamericano, y aspirando a que el parecido se acercara aún más... En este predicamento encontraría oposición entre varios de sus amigos, pero también el respaldo necesario para hacer realidad parte de sus sueños... En efecto, a pesar de su directa vinculación con el diario "El Industrial", obtendría

⁶ Adriana Zuanic y Eliana Jara, Segunda Entrevista a Edmundo Fuenzalida (inédita), Santiago, enero de 1996.

⁷ "La película antofagastina de Vita Film, titulada 'Bajo dos Banderas'", EL M. de A., 2 de octubre 1926, p.9.

el apoyo de "El Mercurio", el cual traduciría sus parabienes desde su innata lógica empresarial: "No nos cansamos de repetir que la incorporación a las actividades de la región de esta nueva industria, significa para nosotros un notable progreso, por cuanto contribuiremos a nuestra propaganda en forma efectiva y eficaz".⁸ Allí también se anunciaba que el argumento de la película sería "de interés nacional, y su asunto describe un hondo romance de amor y de sacrificios, unido bajo el cielo de dos países hermanos, pero enemigos". Claramente, la sombra de la Guerra del Pacífico todavía estaba presente...

La misma crónica daba cuenta del entusiasmo captado de inmediato por la figura de Santana. "Eran noventa los alumnos -se relataba- que escuchaban los consejos del cinematografista chileno más experimentado y de más corazón."⁹ En efecto, Santana era, como lo describe Fuenzalida, un "enamorado del cine". Capaz de obsesionarse con el tema pasando largas noches planeando una u otra escena, llegaba incluso en ello a descuidar su propia apariencia personal; el cine era su única pasión, lo único que le interesaba en realidad. Pero, para aplacar todas esas carencias, el apoyo de Fuenzalida era fundamental. Pero detrás suyo estaba el ejemplo de su padre, Oscar Fuenzalida, inmigrante copiapino que había adquirido la propiedad del matutino hacia algunos años, convirtiéndolo en un verdadero asilo de intelectuales que, ya sea desde Santiago o Bolivia, no eran bien acogidos en sus lugares de origen. Carlos Pezoa Véliz, uno de sus "invitados", lo habría bautizado como "el mecenas del Norte".¹⁰ Don Oscar, quien también tendría figuración pública como vocal de la Junta de Vecinos, estaba dispuesto a apoyar a su hijo en todas estas iniciativas artísticas, incluso respaldándolo económicamente cuando alguna de sus "aventuras" lo sobrepasara. Y a propósito de aventureros... Al momento de comprometerse Santana y Fuenzalida, estaban listos el productor y el director, pero ellos no conformaban todo el equipo. Faltaba una pieza clave: lo que, en aquellos años, se nombraba como el

⁸ "Hoy, a las dos de la tarde, se leerá el argumento de 'Bajo dos Banderas', en el Teatro Imperio". *EL M. de A.*, 6 de octubre de 1926, p.9.

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ Zuñic y Jara, *Primera Entrevista...*

"cameraman". En el cine de hoy es indiscutible el aporte de un buen camarógrafo, de un acertado director de fotografía. Pero en aquellos años, en donde las posibilidades técnicas de la cámara eran mucho más limitadas -no tenía movilidad sobre el trípode y su lente no tenía variación de distancia focal o zoom, sólo por nombrar un par de elementos- su figura era simplemente fundamental. De hecho en muchas películas chilenas, hay que decirlo, aparecían las figuras fuera de foco o, incluso, cortadas a la mitad. Pero Santana tenía la solución para este requerimiento humano. Se trataba de Arnulfo Valck, un prestigiado fotógrafo alemán que se había iniciado con él en el cine y que residía en Valdivia. Sin miramientos a la hora de conformar el grupo que comenzaría a hacer realidad sus sueños, Fuenzalida lo mandó a buscar. Al poco tiempo, una triada de imprescindibles se había conformado.

Los Antofagastinos se Ven a sí mismos

A esas alturas, los planes de estos "tres locos" tenían revolucionado el medio artístico antofagastino. Es así como "El Mercurio" publicaba una entrevista, un género poco explorado por el matutino, a Alberto Santana en una edición de octubre de aquel 1926. Allí se decía que esta charla sostenida con el director era "digna de ser conocida por todas las personas que, ya como espectadores o como capitalistas, siguen de cerca el desarrollo de esta industria que, en Estados Unidos, ha pasado a ocupar el lugar inmediato después de las industrias del petróleo, el trigo y el carbón".¹¹ En aquel diálogo, Santana mencionaba a las principales figuras de su elenco, entre las que resaltaba al "señor Edmundo Fuenzalida, que ha resultado en excelente galán, de buena figura y elevado temperamento artístico..." De productor, el ilusionado muchacho se transformaba en protagonista. El resto del elenco, según anunciaba, lo conformarían entre otros: Mercedes Olivares -la protagonista o heroína-, María Gatica, María Zuvic, Clara de Valenzuela, Marinita Fernández y Zenón Alegría, este último proveniente del sur, y quien "se ha

¹¹ "La Industria Cinematográfica en Antofagasta", El M. de A., 26 de octubre 1926, p.8.

destacado como uno de los buenos actores del cine chileno en las películas en que ha trabajado". Finalmente, el director confirmaba haber realizado catorce películas anteriormente, y participado en la fundación de seis casas cinematográficas, "de las cuales cuatro están trabajando con éxito: la Andes Film, la Apolo Film de Concepción, la René Film de Santiago y la Labek Film, de Valparaíso".¹² Finalizaba el artículo aludiendo así al entrevistado: "dándonos la mano se pierde entre medio ciento de postulantes, mientras nosotros admiramos la fe inquebrantable que ilumina el corazón de este soñador. ¡Bien dicen que el éxito es sólo de los soñadores!".

Pero la verdad es que Santana concebía el cine no sólo como un espectáculo, sino como un medio integrador de la comunidad. Es así como su aspiración de mostrar los espacios antofagastinos, para que la gente se viera a sí misma en la pantalla grande, se manifestó en toda su magnitud durante la filmación. En efecto, se comentaban las "innumerables escenas filmadas en las calles Prat, Matta, Latorre, Plaza Colón, Avenida Brasil y muchos otros sitios concurridos de nuestro puerto".¹³ Pero Santana fue más lejos. Tuvo la capacidad -Fuenzalida mediante- de incorporar actores de un estamento verdaderamente insospechado: nada menos que militares. En efecto, ambos supieron aprovechar la inserción de los regimientos en la vida social de la ciudad. Así, se anunciaba que "el Regimiento Esmeralda, actuará bajo las órdenes del señor Alberto Santana, cedido graciosamente por su Comandante, el señor Pinochet, quien desea coadyuvar a la cinematografía chilena, prestando su concurso en grandes escenas de conjunto, en las que actuarán más de mil personas".¹⁴

La película tenía una trama "de espionaje y exaltación patriótica"¹⁵, que incluía la presencia de unos espías bolivianos. Como punto culminante de sus

¹² Ibidem.

¹³ "La primera película hecha en Antofagasta está próxima a terminarse", *El M. de A.*, 17 de noviembre de 1928, p.9.

¹⁴ Ibidem.

¹⁵ Eliana Jara, *Cine Mudo Chileno*. Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes - Ministerio de Educación, Santiago, 1994, p.132.

actividades secuestraban a la heroína, representada por Mercedes Olivares. Pues bien: el "jovencito", Edmundo Fuenzalida, era el encargado de ir a rescatarla. La escena crucial se desarrollaba en el recinto de las ruinas de Huanchaca, que habían servido además como escenario simulado de interiores, utilizando papeles plateados que refractaban la luz solar¹⁶. Allí los "bandidos" habían dejado a la heroína pendiendo de una cuerda. Al parecer a través de un montaje que intercalaba tomas de ambas situaciones, originando gran suspenso, se relataba la llegada del "jovencito" -un teniente del Ejército chileno- corriendo sobre un caballo a toda velocidad. Se apeaba raudamente, subía corriendo los largos escalones de las ruinas y, apenas unos segundos antes de cortarse la cuerda, alcanzaba a salvarla. Rubricaba la escena -y la película- un apasionado beso, poniendo fin a este conflicto de amor y de guerra.

Un 23 de diciembre de 1926, los antofagastinos aplaudían al verse a sí mismos cuando, en la primera película hecha en su ciudad, aparecía como primera imagen un plano general de las ruinas de Huanchaca, todo un símbolo de antigua prosperidad. Aplaudían también la música de la orquesta del profesor Armando Maristany, quien había compuesto la marcha "Bajo dos Banderas" especialmente para la ocasión.¹⁷ Aplaudían además la aparición de un nuevo galán. Y aplaudían, sobre todo, el nacimiento del cine mudo antofagastino.

El éxito de la primera producción de la "Vita Film" fue todo un suceso en el Norte. "Pocas veces se había notado tan grande entusiasmo en nuestro público por asistir a un espectáculo, como el que ha despertado la película regional 'Bajo dos Banderas'..."¹⁸, señalaba el periódico. Diariamente, durante casi tres semanas, los teatros antofagastinos en que se exhibió tuvieron un lleno total, en un medio en donde la práctica era mantener las obras cinematográficas sólo por un par de días. Junto con destacarse el acertado trabajo de Santana en la dirección, hubo coincidencia en la crítica a la calidad de la

¹⁶ Jara, *op. cit.*, p.136.

¹⁷ "El estreno de la cinta regional 'Bajo dos Banderas'." *EL M. de A.*, 6 de diciembre de 1926, p.9.

¹⁸ "La cinta regional 'Bajo dos Banderas'." *EL M. de A.*, 10 de diciembre de 1926, p.9.

fotografía, "habiendo merecido por ello entusiastas alabanzas el Técnico de la Vita Film, Sr. Arnulfo Valek, que puede conceptuarse como uno de los más competentes cameraman de Chile."¹⁹ Por supuesto, no faltaban los elogios para el protagonista del film, Edmundo Fuenzalida. Se consolidaba así una tríada de imprescindibles; en efecto, se necesitaban al punto que, cualquiera de los tres que hubiese fallado, y el milagro no habría existido. "Su triunfo -señalaba "El Industrial"- debe enorgullecer a todos los buenos ciudadanos de la Patria y en especial a los que en esta región norte del país viven y luchan."²⁰ Evidentemente, el tangible sentimiento patrio que se vivía en el ambiente había sido una fuerza que la "Vita Film" había sabido captar. O, visto desde otra óptica, la realidad se las había arreglado para "colarse" por la pantalla del cine.

Las presentaciones de 'Bajo dos Banderas' no dejaban de estar marcadas por aquella simbiosis de espectáculos que rodeaba al cine de entonces. La novedad, eso sí, era que los números de "variedades" eran presentados ahora por los propios actores de la película. En efecto, se destacaban allí las canciones de la "precoz tonadillera" Marinita Fernández, con un amplio repertorio conocido en la ciudad, así como los números preparados por Zenón Alegria, Edmundo Fuenzalida y Mercedes Olivares. Pero, sin duda, el "plato fuerte" estaba a cargo de Santana, quien contaba "interesantes anécdotas de la filmación, narrando algunas sabrosas aventuras acaecidas a los artistas en dicho período", y presentando otros aspectos de "su repertorio de varieté"²¹, tales como números de humorismo y baile. Un espectáculo similar sería presentado en el teatro de la oficina modelo "Chacabuco", inaugurada hacía poco. Allí el éxito de la exhibición se repetiría, pues se trataba de un acontecimiento absolutamente inusitado en la pampa.

"Bajo dos Banderas" significó para "Vita Film" un inicio espectacular y, para Santana, un reconocimiento indiscutido. De él se decía que "ha conquistado con este

¹⁹ "La última exhibición que se hará en Antofagasta de la película regional 'Bajo dos Banderas'.", El M. de A., 2 de enero de 1927, p.7.

²⁰ "El Industrial," Antofagasta, 24 de diciembre de 1926, citado por Jara, op. cit., p.132

²¹ "Hoy se pasará por última vez en Antofagasta 'Bajo dos Banderas' con la presentación de los intérpretes en el escenario.", El M. de A., 3 de enero, p.7.

film un definitivo laurel que lo consagra y le abre un porvenir sonriente y triunfal."²² Fuenzalida, por su parte, no sólo se había convertido en el nuevo galán que hacía suspirar a las muchachas antofagastinas, sino que, en su condición de productor, se llenaba de satisfacción con las ingentes ganancias obtenidas, las que le ayudaban a multiplicar sus sueños de convertir a Antofagasta en una nueva "Hollywood". Y Arnulfo Valek había demostrado su calidad profesional a toda prueba, lo que le permitiría participar, con la venia de "Vita Film", en otras vertientes de este naciente cine antofagastino...

El Contagio de la Locura

Junto al asombro provocado por las historias que traían las películas argumentales del cine mudo, el público de los '20 recibía con no menos interés las "Actualidades". Se trataba de registros documentales de sucesos de relevante importancia, en donde, con un grado de realismo más objetivizante, la gente se maravillaba e informaba a la vez. En estas exhibiciones reconocía a las personalidades que le eran familiares, así como a los lugares y espacios que le eran cercanos. Ejercicios bomberiles, celebraciones patrias, desfiles militares; tales eran las excusas predilectas de los "cinematografistas" de entonces para filmar en este género. En esos años, causaron gran impacto entre los antofagastinos las exhibiciones cinematográficas de las peleas del "Tani" Loayza. Pero un acontecimiento extraordinario en ese sentido fue la actualidad "Matrimonio del Presidente Ibáñez", figura que contrajera aquel vínculo con Graciela Letelier Velasco. No es usual que un mandatario contraiga matrimonio durante su período de ejercicio en el cargo, y menos aún que la ceremonia cuente con registro cinematográfico. Pues bien: la producción de la empresa santiaguina "Andes Film", "batiendo todos los récords, entrega al público esta película, en un espacio cortísimo de tiempo, casi increíble, lo cual está demostrando la bondad de sus talleres, uno de los mejor montados indudablemente de Sud América",

²² "El Industrial", en Jara, *op. cit.*, p.132

señalaba la promoción del estreno en Antofagasta.²³ Aquí se exhibió en todos los teatros, con gran éxito de público. En verdad, la "Andes Film" fue una empresa de gran actividad, que consiguió registrar sucesos de la más diversa índole. Frecuentemente llegaban a Antofagasta noticias acerca de sus producciones. Una de las que destacó fue "El Resurgimiento de la Industria Salitrera", estrenada a fines de 1927, justamente con la presencia de Ibáñez y sus ministros en la capital. Cuando se mostró en Antofagasta se dijo de ella que "describe en forma que hasta ahora no había conseguido hacerse, no sólo el proceso completo de la elaboración del salitre y del yodo, sino los aspectos de la vida obrera y social en la pampa".²⁴ Asimismo, dicha empresa filmó una completa película sobre la ciudad y la provincia, para ser exhibida en el Pabellón de Chile en la Exposición Internacional de Sevilla de 1928.²⁵ Aquí queda de manifiesto otra de las finalidades para las que fue utilizado el cine en ese entonces: la propaganda. Entre esas experiencias, destacaron una película sobre el Servicio Aéreo Postal²⁶, que en ese tiempo se ponía en marcha -y una de cuyas "paradas" era Antofagasta-, así como otra exhibida en La Haya a propósito de las celebraciones del centenario del salitre chileno. Entonces, el jefe de la Oficina de Propaganda del Salitre, "señor B.Kielstra, dictó una conferencia sobre el desarrollo y estado actual de la industria salitrera, ilustrada con una cinta cinematográfica, mereciendo aplausos y elogios de la concurrida concurrencia."²⁷ Como vemos, el salitre significó también un importante "abono" para la producción cinematográfica. Sería un protagonista que actuaría en ella como fórmula de propaganda, como tema de "actualidad" y, también, como ingrediente de las obras argumentales. Así, el tema que por antonomasia reinaba en la realidad, también conseguiría traspasarse al cine...

²³ "La actualidad 'Matrimonio del Presidente Ibáñez' se estrena mañana.", El M. de A., 7 de diciembre 1927, p.10.

²⁴ "El Resurgimiento de la Industria Salitrera.", El M. de A., 1º de enero de 1928, p.19.

²⁵ "Se está filmando en Antofagasta una película que exhibirá el pabellón de Chile en la Exposición Internacional de Sevilla.", El M. de A., 16 de abril de 1928, p.7.

²⁶ "Se está filmando una película del servicio aéreo postal.", El M. de A., 13 de diciembre de 1929, p.1.

²⁷ "En La Haya fue celebrado brillantemente el Centenario del Salitre.", El M. de A., 5 de junio de 1930, p.6.

Sin embargo, un impacto como pocas de las realizaciones de la "Andes Film" tuvo la actualidad "El terremoto de Talca", "tomado inmediatamente después de producirse el fenómeno sísmico"²⁸ que en 1928 asoló a la ciudad del sur. A Antofagasta la trajo, como era costumbre, la activísima empresa Bidwell e hijo que, sin tapujos, anunciaba como atracciones de la película "todos aquellos grandes edificios que han sido destruidos; los barrios populares en medio de la destrucción y la miseria; los campamentos improvisados en los que aún hoy en día están viviendo los desdichados vecinos que hasta hace poco vivían al calor dulce de sus hogares; la llegada del primer tren de socorro; el puente del Cachapoal destruido..." y "lo mejor de lo mejor, al alcance de ricos y pobres, ya que todos tienen derecho a ver los grandes espectáculos que se presentan en esta ciudad."²⁹

Este impulso por "verse a sí mismos" a través de las actualidades recibiría en Antofagasta un fuerte aliciente gracias al éxito de "Bajo dos Banderas". En efecto, a un par de meses de su estreno, aprovechando el acontecimiento que fue la llegada de un raid de "Aviadores Pan-Americanos", la empresa Bidwell e hijo contrató nada menos que a Arnulfo Valek para que se trasladara a Mejillones y las filmara. El "cameraman" dio cuenta de su profesionalismo y enorme capacidad de trabajo. Utilizando los laboratorios que él mismo había montado en los talleres de la "Vita Film" -en una de las tantas demostraciones de su habilidad para las innovaciones técnicas- completaría todo el proceso con una rapidez sorprendente. Al día siguiente del arribo, se informaba que Valek "ha batido un récord cinematográfico, efectuando ayer mismo el desarrollo del negativo, el traspaso al positivo, las lecturas, etc., para dejarlas en condiciones de poder pasarlos hoy en el Pabellón y en el Cine Royal simultáneamente."³⁰ La locura de aquella triada comenzaba a contagiarse...

²⁸ "La espantosa tragedia de que ha sido teatro la histórica ciudad de Talca.", El M. de A., 14 de diciembre de 1928, p.5.

²⁹ *Ibidem*.

³⁰ "Un récord cinematográfico.", El M. de A., 18 de febrero de 1927, p.7.

La Segunda Hollywood

Sin embargo, los deseos de Santana por hacer cine eran imparables. Más que dormir en el éxito de 'Bajo dos Banderas', "Vita Film" anunció inmediatamente - incluso antes de cesar las funciones de su primera producción- la filmación de una nueva película. Para ello, se llamó a la comunidad a un concurso de belleza. La respuesta fue rotunda: "Cerca de doscientas personas desfilaron ayer en la tarde por el Teatro Imperio, todas deseosas de tomar parte en el gran concurso abierto por la Vita Film, con el objeto de seleccionar, gran parte, del elenco de su futura producción titulada: 'Madres Solteras'."³¹ La vocación integradora de Santana nuevamente se desplegaba, y la capacidad de Valek también. Las pruebas se filmaban, se revelaban rápidamente y eran exhibidas al día siguiente en las funciones de "Bajo dos Banderas" -presentadas "a tablero vuelto"-, sometiéndose al fallo del público. Entretanto, se anunciaba la partida de "la primera película regional" a Iquique "donde seguramente ha de obtener el éxito a que por sus méritos tiene derecho."³² En aquella incursión, la película no sólo obtendría el respaldo del público, sino que se ampliaría hasta allá la cobertura del concurso para el nuevo film. En efecto, junto con anunciarse la última exhibición de la película en febrero de 1927 en Antofagasta, se indicaba que "se iniciará el espectáculo con el tambor que se tomó con ocasión del concurso de belleza fotogénica que abrió la Vita Film para seleccionar los intérpretes de su próxima producción cinematográfica, complementando éste con los metros que se filmaron en Iquique, en una competencia análoga."³³

El entusiasmo de los antofagastinos por su "nueva industria" crecía día a día. Los más optimistas ya comenzaban a hablar de la ciudad como una "segunda

³¹ "El concurso de belleza iniciado ayer por la Vita Film, obtuvo un éxito enorme.", El M. de A., 7 de enero de 1927, p.9.

³² "Un éxito, sin precedentes, constituyó anoche en el Alhambra, la última exhibición...", El M. de A., 13 de enero de 1927, p.13.

³³ "En el Alhambra se hará hoy la última exhibición de la película 'Bajo dos Banderas'.", El M. de A., 9 de febrero de 1927, p.8.

Hollywood", sobre la base de que Antofagasta "nada tiene que envidiar a Valparaíso y Santiago en lo que concierne al progreso cinematográfico, eficaz vehículo de propaganda dentro y fuera del país."³⁴ Tal constatación se basaba en las repercusiones de 'Bajo dos Banderas', "producción que ha triunfado ampliamente, quizás más que todas las películas chilenas, llenando durante dos meses consecutivos los teatros del norte del país."³⁵ Mientras, todos los días a las dos de la tarde llegaban decenas de personas a ser probadas ante la cámara experta de Arnulfo Valek en el Teatro Imperio. Mientras atendía a los interesados, Santana adelantaba a la prensa los pormenores de su nueva obra, comparándola con la anterior: "ambas películas son de un corte completamente opuesto -aseguraba. La una es de aventuras y ensalza el sentido del patriotismo; la que voy a hacer es de trascendencia social porque aborda el tema de las madres a quienes las leyes y la sociedad les niegan hasta el derecho de ser madres."³⁶

El argumento de la nueva obra, sin duda estaba basado en la precaria realidad del núcleo familiar de la región, lo cual daba origen a cientos de nacimientos ilegítimos. El tema había sido sugerido a Santana por el dirigente comunista Amador Paíroa, según recuerda Fuenzalida.³⁷ En concreto, se relataba "la historia de dos madres solteras. La primera es una humilde modista víctima del hijo del dueño de la fábrica donde trabaja. La hermana del seductor se burla de la condición de la muchacha, pero tiempo después ella también se convierte en madre soltera".³⁸ De nuevo, los elementos del ambiente social se introducían en una obra cinematográfica antofagastina. Consultado por la prensa acerca de quién sería el protagonista de la película, Santana parecía confundirse: "Rodolfo Fuenzalida, digo, Edmundo Fuenzalida... Perdón por la pretensión..."³⁹. Un nuevo

³⁴ "La Vita Film da comienzo mañana a la filmación de 'Madres Solteras'"; *El M. de A.*, 3 de marzo de 1927, p.7.

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ *Ibidem.*

³⁷ Zuanic y Jara, *Primera Entrevista*.

³⁸ Jara, *op. cit.*, p.136.

³⁹ "La Vita Film da comienzo mañana a la filmación de 'Madres Solteras'"; *El M. de A.*, 3 de marzo de 1927, p.7.

sucesor de Valentino parecía asomarse a escena... Junto a él, los nombres de Rebeca de Barraza, Sofía Goldman, Ramiro Barth y Blanca Trigo -además del ya experimentado Zenón Alegría- buscaban su consagración. La cinta se anunciaba como un "drama que se desarrolla imperceptiblemente al mundo; ahogado entre gemidos y sollozos, y donde mueren los sentimientos que no encontraron otra comprensión que la bondad de las almas."⁴⁰ Una de sus escenas más espectaculares se filmaría de nuevo cerca de las ruinas de Huanchaca, entre los acantilados cercanos, desde donde se desbarrancaba un automóvil.

La Realidad "Biografiada"

El éxito de la "Vita Film" originó el interés de otras empresas, que se sumaron a su actividad y dieron vida a un fugaz, pero intenso movimiento concentrado en aquel año 1927. Sus producciones corrieron distinta suerte; sin embargo, todas tuvieron en común el fuerte arraigo de sus tramas en la realidad social circundante. Sin duda, desde el interior de ellas podría obtenerse una muy clarividente mirada a la Antofagasta de entonces.

A comienzos de marzo se anunciaba la constitución de una nueva "empresa filmadora de películas regionales, que llevará por nombre 'Antofagasta Film'."⁴¹ Formaba parte de la nueva productora Antonio Fernández, "laborioso cinematografista local", autor del argumento de la primera película en preparación, la que llevaría el curioso título de "Madre sin Saberlo". Además, se había contratado como "cameraman" a René Berthelón, "considerado por la crítica de la capital, como uno de los mejores fotógrafos de nuestra cinematografía nacional".⁴² Después de ocho meses se estrenaba, con el teatro lleno de público. Se alababan "sus escenas los más ajustadas a la realidad, su argumento interesante, a ratos de emoción, a ratos hilarante, y siempre de intriga y animación,

⁴⁰ "Hoy se estrena 'Madres Solteras'; El M. de A., 16 de mayo de 1927, p.3.

⁴¹ "Un nuevo exponente del progreso de la cinematografía regional". El M. de A., 9 de marzo de 1927, p.7.

⁴² *Ibidem*.

reflejadas en el écran con una fotografía impecable".⁴³ La mejor descripción de la trama se encuentra en la obra de Eliana Jara: "Rodolfo y Marta forman un joven y feliz matrimonio que espera la llegada de su primer hijo. Una antigua enamorada de Rodolfo no puede soportar la dicha de la pareja y decide separarlos. Inventa una truculenta historia policial y el protagonista, pese a su inocencia es condenado a 15 años de prisión. La esposa al conocer la sentencia se vuelve loca, pocos días antes de dar a luz".⁴⁴ Los elogios se concentraban, en términos de actuación, en la figura de Elsa Masriera, de quien se decía que siendo "una precocidad nacional y una justa esperanza para el porvenir, está inimitable en su rol principal".⁴⁵ Compartían los roles estelares la también conocida Mercedes Olivares, junto a Antonio Argomedo y León Matamala. Acentuando el optimismo acerca del futuro del cine antofagastino, decía la crítica que "después de ver 'Madre sin Saberlo' estaremos de acuerdo en que en Antofagasta podemos hacer buenas películas, nos sobran escenarios, capitales y artistas".⁴⁶

A pesar de parecer un drama insulso y sensiblero, la verdad es que la trama de 'Madre sin Saberlo' no estaba enormemente alejada de la atmósfera de una ciudad en donde aún las estructuras que parecían más sólidas eran transitorias -como la misma industria salitrera-, la institución de la familia era notablemente precaria y el fenómeno de la locura -por causas difíciles de explicar aquí- se acentuaba en esos años más que en los anteriores.

Pero tanta o más vinculación con la realidad antofagastina tendría la película que filmara la Compañía Cinematográfica Chilena "Arte y Luz", titulada: "En la Ciudad del Oro Blanco" o "Entre la Espada y la Pared". Dirigida por Juan Abbá, quien también desarrolló el argumento, el aviso que lo anunciaba era ambiciosamente motivador.

⁴³ "Modestamente, sin pretensiones, sólo como un exponente del progreso regional...". El M. de A., 20 de octubre de 1927, p.9.

⁴⁴ Jara, op. cit., p.144.

⁴⁵ "Modestamente, sin pretensiones...", El M. de A., 20 de octubre de 1927, p.9.

⁴⁶ Ibidem.

A pesar de no detallar precisamente su trama, allí se decía que es "la obra que refleja la vida nortina, de la pampa brava, de la ciudad gigante del norte, de los dramas intensos, de las luchas pasionales, de la diaria batalla por la vida, de las novelas íntimas."⁴⁷ Más adelante, se puntualizaba que es "la dura crítica contra aquellos desalmados, que, desgraciadamente, también han vivido en esta tierra explotando a mujeres indefensas. Es en fin, el grito doloroso de una madre que tiene que separarse de su hijo, para librarse del escarnio social. En la pampa; en aquel desierto que ve inmutable, transcurrir las más dolorosas tragedias, es donde empieza esta historia, para trasladarse luego a nuestra ciudad, pintándonos en forma maravillosa, escenas reales, que nos hablan de los tiempos históricos, de cuando un 'chango' bravo, plantó en estas playas su primera tienda, hasta los momentos actuales, en que Antofagasta surge como la más bella y grande ciudad del norte."⁴⁸ La verdad es que, como vemos, más que referirse a algún aspecto concreto de la sociedad del momento, "En la Ciudad del Oro Blanco" quería casi decirlo todo. Al parecer, se confundía la intención de relatar una historia intimista, con una mirada a la sociedad y también a la Historia. Quizá esa excesiva pretensión influyó en su rotundo fracaso⁴⁹, el primero de importancia para el movimiento que se estaba desarrollando. En efecto, debido a las lapidarias críticas de que fue objeto, al parecer la película se exhibió una sola vez.⁵⁰

Un Consorcio Ambicioso

Un intento más serio por darle un impulso definitivo al movimiento originado por la "Vita Film" fue la constitución de la nueva productora "Cine Consorcio". Con una importante inyección de capital, se planteaba grandes objetivos. La primera producción que presentó al público fue una actualidad sobre "El Circuito automovilístico a Cerro Moreno"⁵¹, en un momento en el que las competencias automovilísticas causaban

⁴⁷ "En la Ciudad del Oro Blanco.", EJ.M. de A., 14 de agosto de 1927, p.12.

⁴⁸ Ibidem.

⁴⁹ Jara, op. cit., pp.139-140.

⁵⁰ Jara, op. cit., p.140.

⁵¹ "La actualidad antofagastina de la 'Cine Consorcio'.", EJ.M. de A., 18 de noviembre de 1927, p.11.

gran interés, siendo el automóvil uno de los grandes factores de transformación de la vida urbana. El éxito obtenido le hizo reeditar la experiencia con la misma prueba al año siguiente, de la que se comentaba que tenía "todas las incidencias principales de la carrera, incluso el accidente sufrido por don Enrique Cortese".⁵² Como "cameraman" y experto técnico, "Cine Consorcio" contrató a René Berthelón, quien se convertiría en otra de las figuras del movimiento cinematográfico.

Si de figuras se trata, "Cine Consorcio" apostó su mejor carta en la película "Buscador de Fortuna", primer argumental que realizaría. Se trataba de Arcady Boytler, multifacético artista ruso de destacada trayectoria en Alemania y Buenos Aires, quien había llegado a Chile a la cabeza de su propia "troupe" de variedades. En Europa había participado en varias películas, tanto como actor como en el rol de director. Su presencia le daría una especial jerarquía al movimiento. Su estadía causó gran interés, pues se trataba ya de un "profesional del cine" que sorprendía por sus conocimientos y la rigurosidad de su trabajo.⁵³ Pero esto también implicaba que trabajaba con costos de producción mayores. Como "cameraman" contrató a Arnulfo Valek, ya consagrado como el gran técnico de la cámara en Antofagasta. El mismo Boytler era el protagonista, y para el rol protagónico femenino pidió la presencia de la bella "artista argentina del bataclán" Amparo Vidal.⁵⁴ Conformaban también el grupo de actores, que se preciaba de estar compuesto en gran parte de "artistas profesionales", Leopoldo Zaldivar, "conocido artista español, de los escenarios de Buenos Aires", y Erika Flores, "la inteligente y precoz artista, tan conocida y mimada de nuestro público, completa el elenco, en el que se advierte como una nota especial que todas las mujeres que en ella actúan son hermosas: tal Lina Org, que hace la gitana; Edelmira Vidal y Elisa Zaldivar".⁵⁵ La trama de "Buscador de Fortuna" se

⁵² "Cine Consorcio ha terminado su película de la carrera automovilística Circuito 'Cerro Moreno'", *El M. de A.*, 30 de julio de 1928, p.8.

⁵³ "Un actor cinematográfico en peligro.", *El M. de A.*, 19 de octubre de 1927, p.9.

⁵⁴ "El Buscador de Fortuna" se estrena mañana en el Nacional y Pabellón Antofagasta.", *El M. de A.*, 11 de diciembre de 1927, p.13.

⁵⁵ *Ibidem*.

presentaba como "un argumento de asunto liviano y ameno, que sale del marco trágico que se había adoptado ya como una costumbre en el cine nacional."⁵⁶ Narraba la historia de un aventurero que, atraído por la riqueza del Norte, intentaba aquí hacer rápida fortuna. Sin embargo, ante la evidencia de que la riqueza cuesta trabajo duro y constante, fracasa, debiendo viajar en un barco de polizonte. Allí le ocurren una serie de situaciones livianas y divertidas. Una vez más, el estigma de la realidad estaba presente. El protagonista recogía, en un estilo liviano, el referente de los miles que llegaron a la región antofagastina con el fin de beneficiarse de la bonanza salitrera y tener un mejor destino. Pero, como es sabido, la felicidad no estaba al alcance de la mano...

"Buscador de Fortuna" tuvo gran éxito, lo que le valió ser exhibida en Santiago y, probablemente, también en Buenos Aires.⁵⁷ A raíz de su buena acogida, se acentuó el optimismo: "con ella -señalaba el articulista Santiago Barrios-, este pueblo se ha colocado a la cabeza de los manufactureros de películas nacionales."⁵⁸ Y se llegaba aún más lejos. En un comentario que traducía lo que implicó el movimiento cinematográfico antofagastino en esta época difícil, cuando la ciudad necesitaba aferrarse a sus realizaciones para sentir que continuaba creciendo, se decía: "Es que aquí desde hace ya algún tiempo, no todo es salitre, desierto, aridez. Ahora Antofagasta tiene alma de ciudad."⁵⁹ No deja de ser significativa la interpretación, pues se daba en un momento en el que, después de un periodo en el que la condición citadina parecía indiscutible, y con la modernidad operando como paradigma, las precariedades económicas y de infraestructura ponían en tela de juicio el status urbano de Antofagasta.

Pero ya antes de constatar el éxito de público que tendría "Buscador de Fortuna" -y por ende de asegurar el retorno de las ingentes sumas gastadas en su

⁵⁶ Ibidem.

⁵⁷ "En Antofagasta se ha cimentado definitivamente la industria cinematográfica.", en *La Nación*, Santiago, 1 de febrero de 1928, citado por *El M. de A.*, 13 de febrero de 1928, p.9.

⁵⁸ Santiago Barrios, "El Buscador de Fortuna.", en *El M. de A.*, 13 de diciembre de 1927, p.3.

⁵⁹ Ibidem.

producción- "Cine Consorcio" se apresuró a preparar su próxima película. Esta se presentaba como "una obra de intensa humanidad; obra de salvación de la raza, de protección a la familia, de patriotismo que cabría calificarse de específico."⁶⁰ Con grados de eufemismo sorprendentes, sigue nuestra fuente tratando de centrarse en la trama concreta de la película: "¿Qué no se hace una mueca despectiva cuando se habla de moral, de vicios sociales, de todo lo que tara a nuestro pueblo? Y sin embargo, es una intensa vida moral; una vida pura de cuerpo y de alma la que se necesita para la felicidad de los hogares, llenos de miseria, de enfermedades, de deslealtades que de pronto revientan en tragedias y en vergüenzas"⁶¹. Haciendo un esfuerzo de precisión, se puntualizaba posteriormente que "'Vergüenza' encierra un caso real, un caso observado por un médico y llevado a la pantalla con el ánimo de contribuir a la campaña en que todo Chile está empeñado en contra de las plagas sociales."⁶² La trama es aclarada nuevamente por Eliana Jara, quien señala que se trata de "un minero que contrae la sífilis en un burdel. Al enterarse de su enfermedad se vuelve loco. Su mujer, para mantener el hogar, instala un taller de costuras, pero la regenta de una casa de citas la convence que es mucho más productivo trabajar para ella. Pasado un tiempo el marido se recupera y la felicidad vuelve a la pareja. Sin embargo, 'El Caimán', un sujeto que conoce las verdaderas actividades de la esposa, la chantajea y al negarse la mujer a huir con él, la mata. El marido ante el impacto de la muerte reincide en su locura."⁶³ Aquí nuevamente están presentes tópicos muy relacionados con la realidad de entonces. Una vez más aparecen la fragilidad de la estructura familiar y la locura. A ellas se agrega la prostitución. Sin embargo, obviamente el "leit motiv" lo constituyen las enfermedades venéreas, o llamadas de "trascendencia social", un problema de enorme vigencia entonces. Precisamente, el argumento lo había sugerido el doctor Selim Carrasco, el mayor promotor de las innumerables campañas que se hacían para combatirlas. Para dirigir la película, "Cine

⁶⁰ "Una película regional interesante.", *El M. de A.*, 29 de noviembre de 1927, p.10.

⁶¹ *Ibidem*.

⁶² "Cine Consorcio pasó ayer su segunda producción en exhibición privada.", *El M. de A.*, 31 de diciembre de 1927, p. 10.

⁶³ Jara, *op. cit.*, p. 148.

"Cine Consorcio" contrató a Juan Pérez Berrocal, con una buena trayectoria en la dirección y la actuación. Confirmó los buenos resultados obtenidos por René Berthelón como "cameraman", contratándolo en esta función, y contó con Clara del Castillo, Sarita Guash y Edelmira Vidal en los roles femeninos. El elenco se completaba con Humberto Robledo y Ricardo López, ambos con actuaciones en "Buscador de Fortuna". La suerte de la película, sin embargo, estuvo determinada por el mezquino pudor de la época. El tema no fue aceptado fácilmente por el Consejo de Censura y la obra, a punto de ser rechazada, fue catalogada finalmente sólo "para varones mayores de 15 años e inconveniente para señoritas."⁶⁴ Como vemos, el énfasis reglamentarista y censor puso serios límites a la intención de los antofagastinos de "verse a sí mismos" a través de la pantalla. Probablemente esta oposición siguió operando sobre la película, pues a pesar de tener una buena acogida del público, pronto salió de cartelera. También fue la última producción de la "Cine Consorcio", la empresa que aportó un elevado nivel de producción al movimiento. Tal vez esto mismo jugó en su contra, pues mantener los niveles de gastos en que incurrió para la realización era una tarea muy difícil, sobre todo considerando que sus dos películas se exhibieron casi simultáneamente. Por ende, se apostó en forma temeraria a recuperar la inversión de ambas al mismo tiempo. Quizá también influyó la inminente llegada del cine sonoro, para que se detuviera su entusiasmo por seguir produciendo.

De la Locura a la Normalidad

El resultado de "Madres Solteras" no consiguió acercarse al éxito de "Bajo dos Banderas", lo que empezó a provocar las primeras dudas acerca de si sería posible sostener la producción de la "Vita Film" en el tiempo. Sin embargo, no se detuvo la vorágine realizadora de la triada fundadora del cine antofagastino. Aprovechando la visita de la Compañía de Revistas y Zarzuelas de María Blasco, Fuenzalida contrató a las

⁶⁴ Ibidem.

principales figuras de su elenco para filmar, en pocos días, una comedia que sería la obra más liviana e intrascendente de Santana en Antofagasta. De lo poco que es posible rescatar de la historia de "Cascabeles de Arlequín", Eliana Jara comenta que estaba "basada en los equívocos provocados por una jovencita de buena familia enamorada de un muchacho sin fortuna. Después de algunas vicisitudes, logra vencer la oposición paterna y se casa con su galán."⁶⁵ Por primera vez, en esta cinta Santana devela su faceta de actor cómico, aún cuando el galán sigue siendo Fuenzalida. La estrella de la compañía, Ibis, hace el rol estelar femenino. A ellos se suman el experimentado Plácido Martín y otros como Mercedes Gibson, Blanca Fariás, Anita Hernández y Daniel Garrido. Fuenzalida recuerda que algunas escenas se filmaron en la Avenida Brasil, así como rescata el trabajo de animaciones que, durante largos días, estuvieron preparando con Valek para la secuencia introductoria de la cinta, experimento que fue uno de los primeros en su tipo en Chile.⁶⁶ En este caso, y con tan pocos antecedentes, resulta difícil "anclar" la trama en la sociedad antofagastina, pues un argumento así podríamos señalar que tiene validez universal. Sin embargo, no está de más recordar la importancia que cobraba en Antofagasta, así como en todo el Norte, la llamada "cuestión social", en donde la comprensión de la sociedad como un "corpus" dividido en clases era una óptica que traspasaba el plano político o reivindicativo.

"Cascabeles de Arlequín" fue prácticamente ignorada por el público y la crítica, y los problemas económicos de la "Vita Film" comenzaron a manifestarse. En este plano, más que hablar de la institución debemos referirnos a Fuenzalida, pues fue él quien en todo momento financió hasta los más mínimos gastos de la empresa. Valek y Fuenzalida no eran sino unos bohemios, en el sentido más "noble" del término: no tenían más preocupación que el arte que cultivaban, descuidando incluso sus necesidades materiales. Así, sus jornadas nocturnas diletando sobre las escenas que iban a filmar eran interminables. Muchas veces, recuerda Fuenzalida, él debió asumir las cuentas dejadas por

⁶⁵ Jara, *op. cit.*, p.141.

⁶⁶ Zuñic y Jara, *Primera Entrevista*.

sus amigos en las pensiones de las que arrancaban sin tener cómo cancelar su estadia... Pero su capacidad operativa, así como su paciencia y su ilusión, tendrían ciertos límites. Por otro lado -lo cual refuerza aquello de su versátil personalidad- iba tomando cada vez más responsabilidades en "El Industrial", el diario de su padre.

"Casebeles de Arlequín" fue una obra de muy rápida producción, que se hizo entre la filmación y el estreno de otra de las películas de la "Vita Film", cuyo título no requiere mayor análisis desde el punto de vista de su traducción de la realidad social: "Cocaina". En uno de los avisos que la promovían, se señalaba que "trata sobre la vida de un muchacho que despreciando amor y hogar se lanzó a la vida en busca de una ilusión, y que, al fracasar en ella, se da al vicio de los alcaloides, viviendo artificialmente en un paraíso jamás soñado... Un día tuvo que huir precipitadamente de la Justicia, al que creía culpable de un delito que jamás cometió... En su largo peregrinar por el mundo e incapaz de hacer frente a su derrota material, siguió el camino de la degeneración, hasta el momento culminante del desenlace de la obra, que, con una tragedia magistralmente llevada a la pantalla cierra, como un broche de oro, este poema de sacrificio y dolor."⁶⁷ Sin lugar a dudas, el uso de las llamadas "drogas heroicas" era una temática muy vigente en ese entonces, y ya sabemos que el intento de controlarlas daba origen a permanentes campañas por parte de las autoridades del período. Según se decía, para la filmación de "Cocaina" "no se han escatimado gastos para que la presentación de sus escenas y la interpretación del artista den un resultado que se acerque a la realidad y la atracción (...) para ella se han construido treinta y siete interiores, de toda clase y costo..."⁶⁸ En el elenco figuraban, además de Fuenzalida -a esas alturas ya un aporreado "Valentino"- Rebeca F. de Barraza, Ronald Rees, Santiago Svetincic, Pedro Zlatar, Plácido Martín y Julio Asmussen, este último vinculado a "El Mercurio" y otra de las figuras del ambiente intelectual de entonces. Sin embargo, la más "santanisca" de las escenas, no sólo por su contenido sino

⁶⁷ "Cocaina.", *El M. de A.*, 26 de diciembre de 1927, p.7.

⁶⁸ "La película 'Cocaina' se termina de filmar hoy.", *El M. de A.*, 26 de junio de 1927, p.9.

por su forma y su gestación, sería la última. Para rodarla, se hizo una convocatoria en los siguientes términos: "Para la escena final de hoy, se invita a toda persona que simpatice con la industria cinematográfica regional, siempre que lleve traje de carácter, pues se trata de la filmación de un gran baile de fantasía en el que deben intervenir un número considerable de bailarines. Habrá un buen buffet para los asistentes y una orquesta especial amenizará las escenas..."⁶⁹. Una vez más, el llamado tuvo la recepción esperada y llegó mucha gente a los talleres de la Vita Film, ubicados al interior del Teatro Royal. Incluso, las magníficas fotografías de aquel baile sirvieron para promocionar la película.

Mientras se esperaba el revelado y estreno de la película -lo cual demoró varios meses y en cuyo transcurso se realizó "Cascabeles de Arlequín"- ocurriría uno de los sucesos más importantes tanto para la "Vita Film" como para el movimiento que ésta generó: el estreno de "Bajo dos Banderas" en Santiago. La función tuvo gran éxito, y a ella asistiría, influenciado por Fuenzalida mediante, nada menos que el Presidente Ibáñez, atraído por el argumento "patriótico" de la película. La significación de aquel triunfo fue vista desde una perspectiva que rebasaba la estrictamente cinematográfica, incorporándole todo un fundamento "regional". Vale la pena reproducir buena parte del artículo que a este propósito escribió el doctor Arturo Barraza, para apreciar de qué modo en torno de esta "aventura" de la "Vita Film" se consiguieron plasmar los anhelos y necesidades afirmatorias de una ciudad: "Las Cienicientas de Chile -las provincias- son las encargadas, como los hematopoyéticos del organismo humano de nutrir, momento a momento, con nuevas legiones celulares la vida nacional. De las provincias salen, en peregrinación interminable, los cruzados del ideal, sanos de cuerpo y espíritu para llevar a la Metrópoli su fe y sus sueños..."

"(...) El Lunes 14, anteayer, han triunfado ruidosamente bajo el antesonado techo del Splendid Theatre, allá en Santiago, un grupo de visionarios nuestros. Desde el Presidente de la República y de todos los chilenos, Carlos Ibáñez del Campo,

⁶⁹ Ibidem.

hasta el burgués nonchalant, desde la dama estilizada rouge y rimmel hasta el bullicioso suplementero que luce con orgullo sus raídas ropas al sol, han tendido un aplauso rendido, alentador y cariñoso para todos los que triunfaron en la película antofagastina 'Bajo dos Banderas'...".⁷⁰ Refiriéndose a Fuenzalida, agregaba: "Como el iluso manchego, olvidó un día las regalías del hogar, no cuidó de su hacienda, se empapó de ideales y quiso triunfar. Cabalgaba en el Pegaso veintenario!! Lo vimos partir invadidos por la dolorosa amargura que engendran la duda y el interrogante que se cierne en lo desconocido y, hoy, en que el éxito ha coronado su empresa, no podemos por menos, que abusar de la gentil hospitalidad con que siempre nos acogen estas columnas, para presentar a Edmundo Fuenzalida E., y demás actores, cameraman y director de 'Bajo dos Banderas', nuestro cordial abrazo de simpatía."⁷¹

Sin embargo, aquel no sería sino un aliciente pasajero para la "Vita Film". Los resultados de "Cocaína", a pesar de sus intentos por incorporar novedades técnicas, "como aquellas escenas de las visiones del cocainómano que fueron tratadas con procesos especiales de laboratorio"⁷², no aportaron nada a la alicaída carrera de la tríada fundadora del cine mudo antofagastino. Así al menos lo consideró el público, que no la respaldó y sepultó la viabilidad económica de la empresa. Los sueños de una "segunda Hollywood" en Chile se desmoronaban.

La Despedida y el Reencuentro

Antes de la presentación de "Cocaína" en Antofagasta, había partido a Santiago Alberto Santana, con la expectativa de poder estrenarla en la capital.⁷³ Aún eran momentos felices para el director, así como para Fuenzalida y Valek. Todavía esta tríada de soñadores provocaba en sus seguidores un magnetismo especial. Es así como, ante la

⁷⁰ Arturo Barraza, "Triunfo Antofagastino en la Capital", en El M. de A., 16 de noviembre de 1927, p.3.

⁷¹ *Ibidem.*

⁷² Jara, *op. cit.*, p.146.

⁷³ "La película 'Cocaína' sale el próximo Sábado para el Sur.", El M. de A., 10 de julio de 1927, p.13.

partida de quien fuera el precursor del movimiento, "los artistas antofagastinos que más se han distinguido en la filmación de películas"⁷⁴ ofrecieron a Santana una velada en su honor, en el Teatro Nacional. En efecto, allí no sólo estuvieron quienes trabajaron con él. En lo que se calificaba como un simpático "gesto de camaradería artística, que habla muy alto del espíritu de nuestros jóvenes artistas"⁷⁵, también tuvieron presencia los participantes en otras obras, tales como "Madre sin Saberlo" y "En la Ciudad del Oro Blanco". La función fue al más puro estilo de Santana. Se presentó un tambor de "Cocaína" al comienzo, el que dio paso a múltiples números de variedades: un paso de comedia -interpretado con "profundo temperamento artístico" por Fuenzalida y Rebeca de Barraza⁷⁶-, sketches, tangos, shimmys, recitaciones y temas líricos. Fue el homenaje-despedida, sin duda premonitorio, para uno de los fundadores del cine antofagastino.

Por su parte, Fuenzalida retornó desde Santiago, donde había ido a presentar "Bajo dos Banderas", en lo que le significó una violenta caída del cielo a la tierra. Las aclamaciones y felicitaciones allá conseguidos no fueron, en verdad, más que eso. La realidad estaba en Antofagasta, y decía que sus sueños cinematográficos se acababan. Después de pasar "muchas amarguras"⁷⁷ tratando de salvar el destino de "Vita Film", no pudo hacer frente a los gastos incurridos; su ilusión de convertir a Antofagasta en la "Hollywood de Sudamérica" se desvanecía. La causa precisa del fin es difícil de determinar. Sus palabras, sin embargo, apuntan a un cambio que se estaba dando no sólo Antofagasta, sino en Chile y el mundo: "llegó el cine sonoro, entonces para el cine sonoro sí que ya no estábamos preparados, había que traer máquinas nuevas, todo, todo, no servía para nada el cine mudo, entonces ahí no había quién aguantara eso..."⁷⁸.

⁷⁴ "Alberto Santana se beneficia hoy en el Teatro Nacional.", *E.I.M. de A.*, 16 de julio de 1927, p.9.

⁷⁵ "La película 'Cocaina' sale el próximo Sábado para el Sur.", *E.I.M. de A.*, 10 de julio de 1927, p.13.

⁷⁶ "El beneficio de ayer en honor de Alberto Santana.", *E.I.M. de A.*, 17 de julio de 1927, p.9.

⁷⁷ Adriana Zuanic y Eliana Jara, Tercera Entrevista a Edmundo Fuenzalida (inédita): Santiago, enero de 1996.

⁷⁸ Adriana Zuanic, Eliana Jara y Hans Mülchi, Cuarta Entrevista a Edmundo Fuenzalida (Inédita): Santiago, mayo de 1996.

Hace casi setenta años, sin mediar introducción, rodeos ni frases sofisticadas, el director del primer largometraje antofagastino se acercó a su amigo, a quien había dirigido frente a las cámaras y había alimentado sus sueños de convertirse en sucesor de Rodolfo Valentino. Sin mediar explicación, le dijo que se iba a La Serena. El pronto nuevo director del diario "El Industrial" no forzó justificaciones ni contribuyó a ritualizar la simpleza de la despedida... Sublimando la escabrosa realidad, que hablaba de las deudas que luego debería sortear, extendió la mano a uno de los directores más prolíficos de la historia del cine chileno. Alberto Santana la estrechó, seguramente mientras pensaba en su próxima locura cinematográfica en tierra serenense. Fuenzalida dijo adiós, seguramente sin imaginarse que, tras su futura vida como destacado político y diplomático, sólo recordaría estos sucesos como una aventura de juventud. Santana desapareció rumbo al sur, de la misma forma bohemía como había llegado.

(¿Y a qué fragmento de la Historia fue a parar esa aventura?)

... Setenta años más tarde, en la era de la video-imagen computacional, Santana le hablaba a Fuenzalida sobre el barranco de las ruinas Huanchaca. Estaba escondido tras el espíritu de la cámara de 35 milímetros con la que otros locos pretendían revivir esta historia. "Patato", le llamó, igual como lo nombraba en los '20. Fuenzalida se dio vuelta para mirarlo tras el lente, pero no lo encontró. Si pareció avistarlo en el cielo y, casi sollozando, le dijo: "Alberto... ¿eres tú? No te veo, pero te siento, como siempre... Se fueron nuestros ideales, Alberto... ya estamos viejos... y tú, ¿dónde estás?...¿se cumplieron los ideales?... no, pero dimos un gran paso... Espérame, Alberto, espérame... adiós. Nada más..."⁷⁹

⁷⁹ Adriana Zuanic y Hans Mülchi. Testimonio de Edmundo Fuenzalida en el rodaje del 'Documental Cinematográfico de Cine Mudo Antofagastino de los '20' (inédito); Antofagasta, 15 de septiembre de 1996.

EPILOGO

(A MODO DE CONCLUSION)

PRE - GUIONIZACIÓN DOCUMENTAL CINE MUDO

A.- ENTREVISTAS

1.- TESTIMONIOS

a) protagonistas:

- Edmundo Fuenzalida
- Mercedes Olivares
- Plácido Martín
- Elsa Masrera
- Zenón Alegría
- Blanca Trigo

b) descendientes:

1.directores:

- Alberto Santana
- Juan Pérez Berrocal; María Elena Pérez Castillo (hija)
- Juan Abbá
- Antonio Fernández Ruiz

2.técnicos:

- René Berthelón; Jorge Berthelón o Carlos
- Arnulfo Valek; Boris Bornick (bisnieto)

3.exhibidores y distribuidores:

- Bidwelf: Hugo, Elizabeth y Annie (sobrinos-nietos);
Betty (hija)
- Chapero y Martínez

4. protagonistas:

-Clara del Castillo: Maria Elena Pérez Castillo (hija)

c) anexos:

1.Santana:

-Eleamar Vila, protagonista película 1941

-Walter Eaglehurst (testigo filmación película)

2.-VISIÓN DE ÉPOCA

a) cine:

-Lilian Bennett, Nora Bennett u Olga Morales (pianistas)

-Aída Alvarez (espectadora)

-(proyeccionista)

b) vida social:

-Edwin Orchard, Yolanda Didier, Guillermo Pon (hijo inmigrante chino)

-Eduardo Campusano (descendiente fundador Club de la Unión)

-Vra Slator (descendiente eslavos)

-Ismael Jiménez (hijo dueño Casa Jiménez)

-Sr. Coronata (descendiente italiano)

-Leoncio Arce (hijo Isaac Arce)

c) vida cotidiana:

-Yolanda Didier (columnista E.L.M. de A.)

3.-EXPERTOS

a) críticos de cine:

-Alberto Santana: Ricardo Bedoya

-Arcady Boytler: Eduardo De La Vega

-Epoca muda: Eliana Jara

b) historiadores:

-Antofagasta: Floreal Recabarren

-Antofagasta cultural: José Antonio González

B.- PELÍCULAS

1. ARGUMENTALES ANTOFAGASTA:

- "Bajo Dos Banderas"
- "Madres Solteras"
- "Madre Sin Saberlo"
- "En la Ciudad del Oro Blanco"
- "Cascabeles de Arlequín"
- "Buscador de Fortuna"
- "Vergüenza"
- "Cocaína"

2. OTROS ARGUMENTALES DE DIRECTORES DEL MOVIMIENTO

- Santana: "Yo Perdí mi Corazón en Lima"
- Pérez Berrocal "¿Norte y Sur?"
- Boytler

3. ARGUMENTALES CHILENOS:

- "El Húsar de la Muerte"
- "Norte y Sur"
- "Recordando"

4. ARGUMENTALES INTERNACIONALES:

- "El Sheik" (protagonizado por Valentino)
- Pola Negri
- Greta Garbo
- Gloria Swanson
- Perla White
- "La Quimera de Oro" o "El Pibe".
- Obra alemana (¿Fritz Lang?)
- Obra francesa

5. DOCUMENTALES ANTOFAGASTA:

a) Obras:

- "De la Costa a la Paz"
- "Actualidades de Antofagasta"
- "Película Cinematográfica del Balneario Municipal"
- "Raid de los Aviadores Panamericanos"
- "La Gran Carrera Automovilística Antofagasta-Mejillones-Antofagasta"
- "La Llegada de la Compañía de Teatro Bürlhe-Puelma"
- "Actividades Deportivas del Club Unión Chile"
- "Torneo Atlético del Club Germania"
- "Circuito automovilístico Cerro Moreno"
- "El Papershase Exploradores"
- "El Resurgimiento de la Industria Salitrera"
- "Película de Propaganda del Vapor de Turismo Italiano Colombo"

b) Registros:

- Balneario Municipal
- "Recordando"

6. DOCUMENTALES REGIÓN:

a) Obras :

- "En las hadas regiones del Oro Blanco " o "el Salitre significa prosperidad".

b) Registros:

- Pampa Unión
- "Recordando"

7. DOCUMENTALES CHILE:

a) obras :

- "Recordando"
- "Santiago años 20"

8. DOCUMENTALES INTERNACIONALES:

a) obras :

-Cine Francés : Henri Langlois.

C.- FOTOGRAFIAS

1- PELICULAS:

a) argumentales Antofagasta:

-originales

-diarios

b) documentales Antofagasta:

-directas:

-"Raíd aviadores norteamericanos"

-"Gran carrera automovilística Antofagasta-Mejillones"

-"Circuito automovilístico Cerro Moreno"

-alusivas:

-"Actualidades de Antofagasta"

-"Balneario Municipal"

-"El resurgimiento de la Industria salitrera..."

c) argumentales Chile:

-"El Húsar de la Muerte"

- Otras

d) documentales Chile: no corresponde

e) argumentales internacionales: remitirse a B-3

f) documentales internacionales: no corresponde

2- PARTICIPANTES PELÍCULAS:

a) protagonistas: no corresponde

b) directores:

- Santana
- Pérez Berrocal
- Abbá
- Fernández Ruiz
- Boytler

c) técnicos:

- Berthelón
- Valck

d) distribuidores-productores:

- Bidwell
- Chapero y Martinez

3. ESPACIOS CINE:

a) locaciones:

- "Bajo dos Banderas"
- "Cascabeles de Arlequín"
- "Madres Solteras"
- "En la ciudad del Oro Blanco"
- "Madre sin Saberlo"
- "Buscador de Fortuna"
- "Cocaína"
- "Vergüenza"

b) teatros Antofagasta:

-originales:

- Imperio
- Alhambra
- Pabellón Antofagasta
- Royal
- Nacional

-diarios:

- Nacional

c) teatros Pampa:

-original:

- Chacabuco

4. EPOCA:

a) cine-sociedad:

- portadas actrices El Mercurio
- portadas concursos El Industrial

b) lugares Antofagasta:

- calles y paseos
- edificios públicos y bancos
- casas comerciales
- industrias y fábricas
- clubes sociales
- sitios de esparcimiento

c) personas Antofagasta:

- personajes
- trabajo
- fiestas
- deporte
- esparcimiento
- retratos

d) lugares región:

- calles
- paisajes
- edificios públicos y bancos
- casas comerciales
- industrias y fábricas
- clubes sociales

e) personas región:

- personajes
- fiestas
- trabajo
- deporte
- esparcimiento social
- retratos

5. ACONTECIMIENTOS:

a) Antofagasta:

- movimiento pro-F.C. Antofagasta-Salta
- raid Antofagasta-Salta

D.- TEXTOS DE DIARIOS

1. PELICULAS ANTOFAGASTINAS

a) sinopsis

b) fichas técnicas

c) critica

d) comentarios

2. PELICULAS CHILENAS

- a) sinopsis**
- b) fichas técnicas**
- c) críticas**
- d) comentarios**

3. PELICULAS INTERNACIONALES

- a) sinopsis**
- b) ficha técnicas**
- c) crítica**
- d) comentarios**

4. CINE EN SOCIEDAD

a) desarrollo:

- Lumière
- cines (teatros)
- productoras
- sonoro

b) temas relacionados:

- censura
- público
- utilización

5. ACTUALIDAD DE ANTOFAGASTA

- a) política**
- b) económica**

c) social

d) artístico-cultural

e) salitre

6. ACTUALIDAD REGIONAL

a) política

b) económica

c) social

d) artístico-cultural

e) salitre

7. ACTUALIDAD NACIONAL

a) política

b) salitre

c) social

8. ACTUALIDAD INTERNACIONAL

a) política

b) económica

c) socio-artístico-cultural

E.- DOCUMENTOS ESCRITOS

1. ARCHIVO MUNICIPAL:

a) cine:

- decretos
- solicitudes
- autorizaciones

b) político-administrativo:

- obras
- personajes
- discusiones

2. CONTRATOS SOCIEDADES:

a) producción :

- Vita Film
- Antofagasta Film
- Cine Consorcio
- Arte y Luz

b) exhibición:

- Chapero y Martínez
- Bidwell e hijo

c) distribución:

- Bidwell y Larraín

3. EXHIBICION PELICULAS

a) afiches

b) volantes

c) entradas

d) avisos diarios

4. BIOGRAFICOS

a) memorias

b) entrevistas

cuadro sinóptico tratamiento pre-guionización

Entrevistas	Películas	Fotografías	Diarios	Documentos
Expertos	Antofagastinas	Películas	Acontecimientos	Archivos
Testigos período	Chilenas	Participantes	Cine	Manuscritos
Participantes	Extranjeras	Época		Afiches

HACIA LOS TEMAS DE LA GUIONIZACION

- Cine mudo, desarrollo como expresión propia, como fenómeno social de una época.
- Patrimonio: importancia, fragilidad, resguardo.
- El salitre y su mundo.
- Antofagasta: de la época al período.
- Movimiento cinematográfico antofagastino.
- Santana y Fuenzalida: Grandes Actores, dimensión protagónica.

PRE GUIONIZACION -RECREACIONES

A.- MOVIMIENTO CINEMATOGRAFICO

a) Santana- Fuenzalida:

- presentación personajes
- encuentro personajes
- constitución de sociedad

- "Bajo dos Banderas" :
 - pre-producción (entrevista)
 - producción-filmación
 - post-producción (laboratorio)
 - Exhibición-éxito

b) Otras películas:

- "Madres Solteras"
- "En la Ciudad del Oro Blanco"
- "Cascabeles de Arlequín": llegada bataclanas (opio)
- "Madre sin Saberlo"
- "Buscador de Fortuna"
- "Cocaína"
- "Vergüenza"

b) Personajes posibles:

- Arnulfo Valek
- René Berthelon
- Juan Pérez Berrocal
- Arcady Boytler
- Juan Abbá
- Fernández Ruiz
- Hernán Gutiérrez (coleccionista)
- Elsa Masriera
- Mercedes Olivares

- Marinita Fernández
- Bidwell
- Chapero
- Jorge García Caballero
- Selim Carrasco
- Armando Maristany

B.- EPOCA

a) Antofagasta; escenarios:

- paseo
- fiesta
- café
- estación tren
- puerto
- casa comercial
- municipalidad
- teatro
- calle
- baños municipales
- colonias

b) Pampa salitrera; escenarios:

- plaza retreta
- pulpería
- calle
- casa administración
- casas obreros y empleados
- estación tren
- filarmónica (baile)
- teatro
- rancho
- escuela

c) personas y personajes :

- profesora pampina
- pianista
- obreras/os
- músicos retreta

- músicos orquesta cine
- dependiente tienda
- bailarines
- audiencia

- alcalde Poblete
- monseñor Silva Lezaeta
- Julio Pinkas
- Antonio Pinto Durán
- Aníbal Echeverría y Reyes
- Isaac Arce

Recreaciones, aleatoriamente:

- gente teatro ve películas: aplaude, ríe, pifia
- encuentro Santana-Fuenzalida
- "Cinema Rush" (impacto en otras productoras)
- llegada sonoro- agonía cine mudo
- transitoriedad permanente Pampa (arraigo)
- obreras/os sobrevivencia
- vida social club
- sociabilidad marginal
- mito fundacional
- Santana y Valck filman

1- encuentro: (actualidad - bataclanas - ventana movimiento urbano - teléfono Fuenzalida)

2- entrevista: (aglomeración: ensayo- postulantes-Valentino)

a) Fuenzalida y militares buscan a M. Olivares (conversación previa retraso película)

b) llega muchacho con película; comentario otra locación

c) preparación escena M. Olivares en precipicio

3- filmación: "Bajo dos Banderas" (cambio de lugar - personaje tardío - sin rollo- ruinas Huanchaca - militares)

a) Ruinas: ubicación M. Olivares; ropa actores---> ¿quiénes son?; participación militares; situación ante falta de película

Utilería : Cuerda

4- "Cinema Rush": (firma de contratos - afluencia constante - comentario notario éxito Bajo dos Banderas)

5 -¿Tren Pampa?: (Pampinismo - diálogo sobre Ibáñez - estreno en Santiago; indiferencia en Pampa - represión - promoción películas - ensayo Chacabuco)

6 - **Bohemia:** (arrancan Ford - "prostíbulos"- radio, victrola - pensión)

a) Ford; se encuentra Fuenzalida con Santana y Valck yéndose... Los convence a quedarse, gente entra

b) Fuenzalida paga a señora; salen botellas

c) Santana dirige y Fuenzalida pide guión, no bebe.... sólo cine

7- **Conflicto Santana-Fuenzalida**

8- **Agonía cine mudo - Nace sonoro** (músicos - cigarrera - diálogo Santana-Fuenzalida - transición mágica mudo-sonoro - músicos, gente reacciona a "polémica" pública - diarios - película sonora

TEMAS DOCUMENTAL HISTORICO PRE-GUIONIZACION ENTREVISTAS-HISTORIAS

1- **PLANO GENERAL, GRAN HISTORIA:**

(Floreal Recabarren, Hernán Rivera Letelier, Edwin Orchard, Yolanda Didier, Guillermo Pon, Pampino)

a) **Salitre:**

-Llegadas (auge): Recabarren

-Crisis: Rivera, Recabarren

-Mundo Pampino: Pampino, Recabarren, Rivera, Pon

-Pampa Unión (diversión): Pon, Rivera

b) **Antofagasta:**

- Incorporación (patriotismo):Recabarren
- Autogestión (municipalidad, bomberos y clubes): Didier
- Modernidad en los '20: Recabarren, Didier
- Internacionalización-novedades: Recabarren
- Anticentralismo-F.C. Antofagasta-Salta: Orchard.

2 PLANO MEDIO, HISTORIA CERCANA:

(Yolanda Didier, Edwin Orchard, Aída Alvarez -cinéfila de los'20-, Leoncio Arce, Pampino, Jorge del Fierro -testigo filmaciones-, Ismael Jiménez, Eliana Jara, Edmundo Fuenzalida, Floreal Recabarren)

a) Aspectos sociales y económicos:

-Obras, espacios y lugares: Didier, Alvarez, Jiménez.

-Modernidad precaria (Sanidad en vida cotidiana): Didier, Arce.

-Crisis (quiebras, beneficencia, inmigración pampa-ciudad, pujanza): Orchard, Jiménez, Pon.

-Bajo mundo (prostíbulos, juegos de azar, alcoholismo): Recabarren, Fuenzalida, Jiménez, Arce.

b) Vida cultural:

-Actividad teatral (edificios, obras-variedades): Didier, Del Fierro?, Jara, Alvarez, Arce.

-Prensa (El Industrial, El Mercurio): Recabarren, Fuenzalida.

-Otros (personajes, entorno, Atenco): Arce, Orchard, Fuenzalida, Recabarren.

c) Contexto socio-político

- Gobierno de Ibáñez: Recabarren, Fuenzalida.

3. MEDIUM CLOSE UP, HISTORIA-CINE:

(Eliana Jara, Aída Alvarez, Yolanda Didier, Jorge del Fierro, Walter Eaglehurst)

a) Cine Mudo:

- Mundo (ídolos): Jara
- Chile: Jara
- Antofagasta: -movimiento: Jara
- ambiente: Alvarez, Didier, Del Fierro
- público: Alvarez, Didier
- Llegada sonora: Alvarez, Jara

b) Cine antofagastino del '26 al '28 :

- Documentales: Jara, Del Fierro
- Largometrajes otros productores:
 - obras, tramas:
 - Madre sin Saberlo: Alvarez
 - Vergüenza: Jara, Fuenzalida
 - En la Ciudad del Oro Blanco: Jara, Fuenzalida
 - Buscador de Fortuna: Jara, Fuenzalida
 - locaciones, escenas, exhibición:
 - Madre sin Saberlo: Eaglehurst
 - Vergüenza: Del Fierro
 - En la Ciudad del Oro Blanco: Indeterminado
 - Buscador de Fortuna: Jara
 - personajes:
 - Berthelón: Fuenzalida, Jara
 - Abbá: Fuenzalida, Jara
 - Fernández Ruiz: Fuenzalida, Jara
 - Boytler: Fuenzalida, Jara
- Largometrajes tría da:
 - obras, tramas:
 - Bajo dos Banderas
 - Madres Solteras
 - Cascabeles de Arlequin

-Cocaína

Fuenzalida, Jara

-locaciones, escenas, exhibición:

-Bajo dos Banderas

-Madres Solteras

-Cascabeles de Arlequín

-Cocaína

Del Fierro, Alvarez, Eaglehurst,

Fuenzalida

-personajes:

-Elsa Masrera

-Mercedes Olivares

-Marinita Fernández

-Plácido Martín

-Zenón Alegría

Fuenzalida

4-CLOSE UP, HISTORIA TRIADA.

a) antecedentes :

Fuenzalida; idea previa- Valentino- Hollywood: Fuenzalida

Santana; obra- teatro: Jara-Fuenzalida

Valek; mandado llamar: Fuenzalida

b) trabajo:

-encuentro: Fuenzalida

-realización Bajo dos Banderas: Fuenzalida

-concursos: Fuenzalida, Del Fierro

-difusión pampa: Fuenzalida

-revelado (innovaciones): Fuenzalida

-éxito: Fuenzalida, Jara

-anécdotas producción: Fuenzalida

-Madres Solteras, Cascabeles de Arlequín: Fuenzalida

-funcionamiento tres imprescindibles: Jara

-exhibidores financistas, otros productores: Fuenzalida, Jara

- decadencia Cocaina (sonoro): Fuenzalida
- despedida Santana: Fuenzalida

c) los héroes:

- Santana:
 - bohémio: Fuenzalida
 - visión teatral: Fuenzalida
 - excéntrico, obseso: Fuenzalida, Vila
 - realizador: Jara, Vila, Eaglehurst
- Valek:
 - profesional: Fuenzalida
 - bohémio (enamorado): Fuenzalida
- Fuenzalida:
 - multifacético de primera (periodista, actor-productor, político, diplomático): Fuenzalida

TEMAS DOCUMENTAL: OPOSICIONES DRAMATICAS

1. GRAN HISTORIA

- a) comunidad regional v/s destino (crisis)
se acaba el salitre
- b) resabios campamento v/s progreso siglo XX
modernidad precaria
- c) provincia v/s capital
anticentralismo

2.HISTORIA CERCANA

a) reglamentación v/s realidad

prostíbulos, alcoholismo, juegos de azar

b) avance ciudad v/s paralización :

quiebras, cesantía

c) estructura ciudad v/s allegados pampinos:

marginalidad

3. HISTORIA CINE

a) cine mudo v/s sonoro

decadencia producción

b) triada v/s otros productores

competencia

4. HISTORIA TRIADA:

-ganancias v/s insolvencia (triángulo)

-diversión v/s industria

-improvisación v/s guionización

Fuenzalida :

-intención industria versus fracaso económico

-cine regional versus modelo mundial.

TEMAS-ENTREVISTADOS-TEMAS

ENTREVISTAS-SINTESIS

1. RECABARREN (locación: plaza Colón)

- 1a- -auge-llegadas
- crisis
- mundo pampino

- 1b- -incorporación
-20: modernidad
-autogestión
-internacionalización
- 2a- -bajo mundo
- 2b- -prensa
-entorno
- 3 -Ibáñez
-Revolución civilista del '32

2. JARA (ex-cine Nacional)

- 2b- -actividad teatral
- 3a- -mundo
-Antofagasta
-sonoro
- 3b- i -documentales
- 3b- ii: a -obras- tramas: -Buscador de Fortuna
-En la Ciudad del Oro Blanco
-Vergüenza

c- personajes -Berthelón
-Abbá
-Fernández Ruiz
- 3b- iii: a- obras- tramas: -Cocaína
-Madres Solteras
- 4a- -Santana-obra anterior

- 4b- -éxito
-tres imprescindibles
-exhibidores financieros y otros
- 4c- i: -realizador, Santana

-presentación Teatro Nacional (y otros)

3. DIDIER (salón de época)

- 1b- modernidad '20
- 2a- obras, espacios y lugares
- 2a- precariedades, Sanidad
- 3a- cine mudo Antofagasta (ambiente-público)

4- AIDA ALVAREZ (frontis ex-Teatro Imperio)

- 3a- cine mudo Antofagasta (ambiente previo a exhibición-público)
sonoro (Sanidad Teatro)
- 3b- ii: a- Madre sin Saberlo (trama)
- 3b- iii b- Bajo dos Banderas (Fuenzalida a caballo)

5. EDWIN ORCHARD (centro de la ciudad)

- 1b- anticentralismo (F.C. Antofagasta-Salta)
- 2a- crisis (quiebra-Beneficencia)

6. LEONCIO ARCE (casa particular)

- 2a- precariedad moderna
bajo mundo (?)
- 2b- actividad teatral (?)
- 2b- *entorno cultural*

7. ELEAMAR VILA (balneario municipal)

- a- vuelta de Santana

4c- i: Santana- realizador
(director-actor-productor)

8. JORGE DEL FIERRO (faldeos ruinas Huanchaca)

3a- cine mudo Antofagasta

3b- i: documentales

3b- ii: b- Vergüenza

3b- iii: b- Bajo dos Banderas

4b- concursos

9. ISMAEL JIMENEZ (casa Jiménez)

2a- obras, espacios, lugares
crisis pujanza
bajo mundo (?)

10. PAMPINO (barrio periférico)

1a- mundo pampino

2a- crisis-inmigración

11. GUILLERMO PON (Pampa Unión)

1a- mundo pampino

2a- crisis- inmigración

12. HERNAN RIVERA (estación Baquedano)

1a- mundo pampino

14. WALTER EAGLEHURST (calle filmación 'Madre Sin Saberlo')

3b- ii: b- Madre sin Saberlo

3b- iii: b- Dos Banderas

4c- Santana -realizador

15. EDMUNDO FUENZALIDA:

Avenida Brasil

2c- i: Ibáñez

ii: revolución '32

9-Madres Solteras, Cascabeles
-decadencia

Teatro Chacabuco

3b- ii: a-obras, tramas (otros) ----> Buscador de Fortuna

3b- ii: c-personajes (otros productores) ----> Boytler

4- difusión Pampa

5- variedades

Ruinas de Huanchaca

3b- iii: a- obras, dramas (tríada) ----> Dos Banderas

----> Cascabeles

3b- iii: b- escenas, -----> todas ----> Dos Banderas
-----> Cascabeles (tríada)

2 *realización Dos Banderas (locación)*

éxito ----> gente aplaude

anécdotas producción ----> a) faramalla

4d- -sensación-ruinas

----> b) locaciones huidizas

Diario

4a- 1- Fuenzalida

2- Santana

4b- 1- encuentro

10-exhibidores, financistas, otros productores

13- final y epílogo

Laboratorio

3-Valck

3- concursos

6- revelado

4c- ii: -profesional

Valck -bohémio

Acantilados Coviefi

11- Cocaína

4c- iii: -multifacético de primera, Fuenzalida

-háblele a Santana

-Santana- final

- peineta

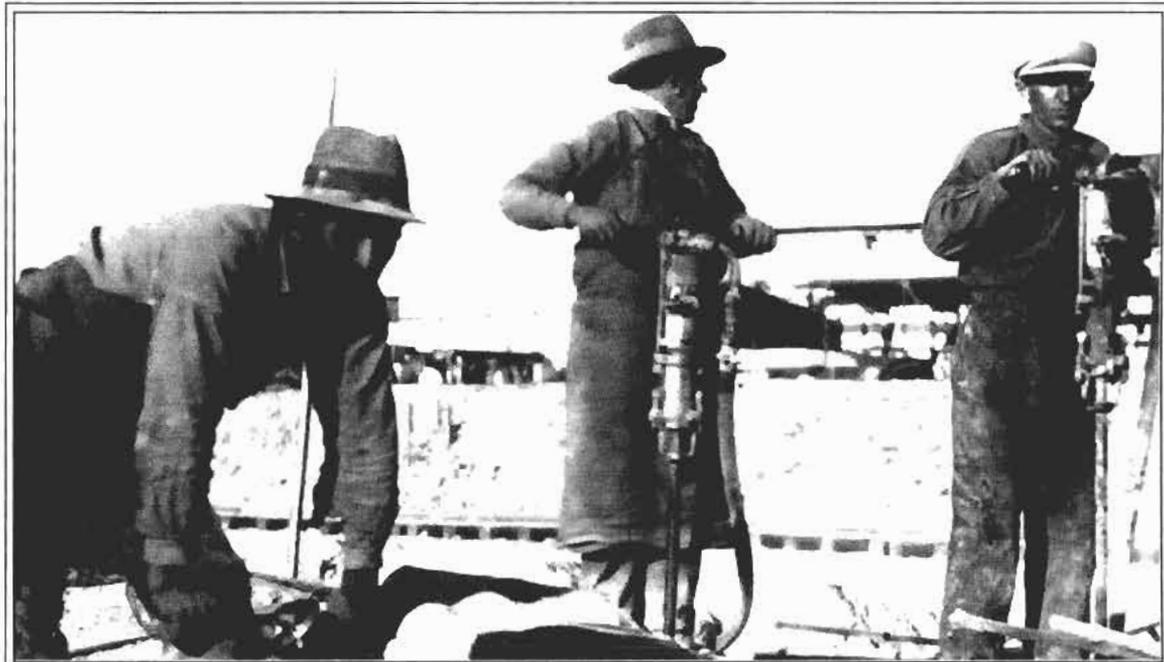
Pensión

14- ensayos pensión 4-b háblele a Santana

4-c i - bohemio 4-b peineta

Santana-Rosselini, visión teatral

-excéntrico, pro-acción, obseso



El Salitre:
motor de la vida en la pampa y la ciudad



Antofagasta:
la contradictoria presencia de la modernidad

=Bajo dos Banderas=



El sentimiento patriótico en
«Bajo dos Banderas»



«Madres Solteras»
y la fragilidad de la
estructura familiar



Una mirada a la Locura y el Bajo Mundo en
«Madre sin Saberlo»



La ambiciosa visión, que atraviesa la
Historia y la cotidianeidad, de
«En la Ciudad del Oro Blanco»



**«Cascabeles de Arlequín»:
la simbiosis Cine-Teatro
en su máxima expresión...**



**La realidad de las «drogas heroicas»,
con un festivo final, en «Cocaína»**



«Buscador de Fortuna»: la entretención
y el mito de la riqueza fácil



«Vergüenza»
o una cruda mirada desafiando el pudor



Edmundo Fuenzalida, setenta años después, vuelve a filmar en las ruinas de Huanchaca



La retreta de la Oficina Chacabuco recibe de nuevo al aspirante a Valentino



Floreal Recabarren recuerda la «Gran Historia» en la Plaza Colón



Eliana Jara, en un *racconto* revitalizador del Cine Mudo chileno y antofagastino



Walter Eaglehurst, testigo de un episodio fílmico callejero en las cercanías del Barrio Histórico



Eleamar Vila en el Balneario Municipal. Allí, Alberto Santana lo hizo sentir como un actor profesional



Guillermo Pon dejó la magia de Pampa Unión por la precaria modernidad antofagastina



Aída Alvarez revivió el éxito de «Bajo dos Banderas» y de otras películas del movimiento de los '20



El mentor de la
«Hollywood de Sudamérica»,
ahora frente a las cámaras del Cine Sonoro



En el mismo escenario en que debutara, Edmundo Fuenzalida está a punto de reencontrarse con Alberto Santana

ANEXO

EL DOCUMENTAL AUDIOVISUAL; SINTESIS DE GENEROS Y FORMATOS

Conferencia en la Universidad José Santos Ossa de
Antofagasta.

En el *Génesis*, don Juan estaba sentado frente al tajo del valle. Luego respiró, abrió los ojos, y *vio*. Probablemente había masticado algún honguito, o había tragado del cactus del peyote que le pidiera prestada a la tierra. Esas plantas eran sus aliadas, las que le permitieron acceder a una *realidad no ordinaria*. Entonces don Juan *vio*, *no* había *lenguaje*... era la maravillosa fascinación frente a la *nada*. Hacia el final del *tiempo-espacio*, Castaneda pone en el player la cinta video 8 con la que ha grabado a don Juan, ubica efectos de viento en el compact y parte montando desde un fade de negro. Está frente a la editora, su aliada, gracias a la cual puede crear una *realidad fragmentaria*. Es la maravillosa fascinación del *lenguaje audiovisual*.

En el primer día, cuando corría 1895, los Lumière inauguraron no el Cine, sino un fenómeno de alcance mucho más *universal*. Este consistía en la representación más exacta de la *realidad a la medida de lo humano* entre las que se habían inventado hasta entonces. En una pantalla rectangular, que cuenta con dos de las tres dimensiones entre las que nos movemos -largo y alto en este caso-, se suceden imágenes en movimiento, a través de las que la gente siente que *se ve a sí misma*.

4 El aparato en cuestión era el cinematógrafo, que luego fue cámara de cine, de televisión, de video y ahora registro computacional y multimedial. Lo que este

artefacto hizo fue captar pedazos de la *realidad*. Más concretamente, fragmentos de *tiempo* -las obreras a las siete de la tarde de un día de invierno de 1895- y fragmentos de *espacio* -un plano general de la fachada de una fábrica de la ciudad de París. Por eso nace una nueva realidad, una *realidad fragmentaria*, con fragmentos de *tiempo y espacio*.

Treinta y un años después, un 23 de diciembre de 1926, la gente de Antofagasta aplaude cuando, en la primera película hecha en la ciudad, aparecen las ruinas de Huanchaca, símbolo de un tiempo de esplendor.

Hoy, en esta sala veo caras que se incomodan ante estos ojos electrónicos, anónimos y masivos a la vez, que nos encuadran invasoramente. Pero esto no es ninguna novedad. Es que es maravilloso verse a sí mismos, pero horroroso, también (la horrible maravilla de vernos). Puede ser incluso divertido, pero muy comprometedor... muchos otros ojos, de dueños inimaginables nos podrán mirar -nadie sabe cuando ni en qué momento- después. Es que hoy la complejidad del *lenguaje*, lo avanzado de la técnica nos ha trastocado la visión inicial.

Don Juan, ese indígena yaqui que había seguido el camino del guerrero para convertirse en hombre de conocimiento, poseía la *mirada primera* del mundo, la mirada directa; como dice Octavio Paz, la mirada anterior. Gracias a esa mirada, pudo *ver*. Él había elegido, para aprender, un punto de vista particular, que llamaba "un camino con corazón". Pero de su mundo ancestral, de su fuente primigenia las claves se perdieron; ya no queda ni un *fragmento de memoria*.

El fenómeno audiovisual bajo su primer formato, que fue el del *cine*, el del celuloide, el film, osciló desde sus inicios en dos grandes géneros. Uno era el que reflejaba una visión subjetivizante, propia, ensoñadora y transformadora. Fue el llamado cine de ficción, o argumental. Son las películas que cuentan historias, con actores-personajes, directores, escenografías y todo, tales como "El Viaje a la Luna" o "El Nacimiento de una Nación". El otro gran género fue el que representaba un punto de vista objetivizante, común, vigilico y traductor del ambiente tal cual era. Fue el registro documental, las "actualidades", como los vuelos de

Santos Dumont, los funerales del Presidente Pedro Montt o las maratónicas peleas del "Tani Loayza".

Pues bien; voy a contar una historia de cuya veracidad cualquiera podría dudar. Hubo de llegar a la Antofagasta de otro don Juan -de don Juan López en esta ocasión- un espíritu decidido, temperamental, soñador y realizador a la vez. Presentóse en la oficina de un hombre joven, apuesto, algo ingenuo pero no menos resuelto que su interlocutor. El primero era un artista y director de cine. El segundo era un periodista y, su padre, dueño del periódico "El Industrial". El afuerino propuso, casi a boca de jarro, fundar una empresa productora de películas. El aprendiz de empresario quedóse boquiabierto y se comprometió a pensarlo; mientras, ya se soñaba como sucesor de Rodolfo Valentino. El avecindado era un *bohémio*, y se llamaba Alberto Santana. El residente era un perfecto *caballero*: su nombre, Edmundo Fuenzalida.

Esta es una historia perdida.. ¿Por qué se nos escapan sus fragmentos de la *memoria*?, ¿por qué se desvaneció la trama?, ¿cómo damos con sus claves?, ¿cómo aprovechamos para ello el más alucinante y completo de los lenguajes, como es el lenguaje audiovisual?, ¿en qué género?, ¿bajo qué formato?... ¿Cómo recuperamos la *mirada primera*...? Estas interrogantes son las que intentaremos descifrar.

El *cine* adquirió sonido y tomó color. Los géneros se sucedieron. Largos y cortos. Más allá del metraje las seriales, los informativos de guerra, las películas de propaganda.

En el segundo día nació, a imagen y semejanza del primero, el segundo gran formato: la *televisión*. Visión a distancia sin registro, más bien pura transmisión. *El fragmento de tiempo* ahora se alargaba; el néctar del sistema era, ahora, estar "en directo". Y el *fragmento de espacio* pasó de rectángulo académico a un bárbaro casi cuadrado. Los *géneros* crecieron y se multiplicaron y se esparcieron por la aldea global. Tal vez lo más importante, se fundieron: los programas de estudio eran la punta de lanza, pero aparecieron los noticieros diarios. Vinieron las series para televisión, o sea, las teleseries. Las películas para televisión. Y

documental para la TV, noble género que quería ir más allá de la contingencia diaria, explicarse los cómo y los por qué. En algún momento, se le definió como "la" posibilidad del cine para nuestro continente, la instancia que vendría a señalarnos el camino de *lo que somos*. Pero, de nuevo, ese hilo se cortó, y la *memoria* volvió a resquebrajarse. Otra vez se fragmentó. Pero aun quedaba mucho que contar. Otro hijo habría de agregarse a la especie...

En el tercer día, otro formato nacía con el *video*, soporte electromagnético que facilitó las cosas. Ahora no era necesario esperar un largo proceso para ver la fragmentación de la realidad. A su amparo siguió la fusión de los géneros. Las noticias se superdesarrollaron, la publicidad despegó; el vástago pródigo fue el video clip, que no es otra cosa que una trama de momentos y lugares fragmentados (El uso y abuso de recursos que sorprenden, estremecen y hasta emborrachan al receptor audiovisual.) Y, ahora, *en el que se suponía el séptimo día*, la revolución digital, el computador como aliado, un nuevo soporte que nos transporta a una realidad de alcances insospechados. A estas alturas, el *lenguaje audiovisual* se ha consolidado como el más rico, poético, veraz y completo de los lenguajes inventados por el género humano. Contiene elementos de casi todas las otras artes, a la vez de ser -máxime ahora con los avances en materia de lo tridimensional- la representación más fiel de las cosas según las miran y escuchan las personas. Pero, ¿qué puede hacer el periodista con este lenguaje?; ¿cómo se mueve frente a esta múltiple fusión? Creemos que puede ayudar a recuperar la *mirada primera* a ese enorme grupo que algunos llaman el público que no es otra cosa que la misma comunidad- que, entre tanto *fragmento* resquebrajado, se ha olvidado de lo que *es*. Tiene la *memoria* fragmentada. Precisamente, el reconstruir la *memoria* es condición para construir la identidad. A lo que aspira este periodista es a eliminar los filtros que a la comunidad le impiden *ver, verse a sí misma*. Pretende, entonces, convertir la pantalla en un Gran Espejo, en donde la comunidad puede *ver* su propio rostro, su raíz. Para ello, utilizará las fusiones conceptuales, tecnológicas y hasta venosas para comunicar su verdad.

Retomando la ruta de los Lumière, dispondrá del registro documental para mostrar los hechos de la *realidad objetivizante*. Descubrirá que este género le provee del

hilo conductor más conectado con los rastros de pérdida. Pero, necesitado de mostrar también los hechos que ya fueron y no pueden ser de nuevo, recreará sucesos y situaciones. Allí ya tendrá convocados a los dos grandes géneros iniciales, a los dos hijos mayores del *Génesis*...

Dejará que hablen los protagonistas, pero intervendrá su relato con un mágico manejo de la imagen visual; ubicará documentos de la época, y quizás los pondrá bajo fórmula de noticia; para momentos de quiebre dramático, moverá más la cámara y montará según género de clip; el multicolorido de pronto virará a un tono y -quién sabe por qué - en cierto momento imperarán sólo los matices del gris. *Por ahí ya se avizora una fusión* (La de géneros).

Optará por el soporte más sagrado: el film. Pero un entrevistado que ya no está quedó en video ("hay que traspasar", sopla alguien por ahí). Luego vendrá una gráfica que sólo puede lograrse por computador. Luego la obra, pensada originalmente para celuloide, será exhibida por el hogareño televisor. Y por si fuera poco, de pronto navegamos por el ciberespacio de *Internet* y la veremos allí también. Por ahí se divisa otra mezcla, otro traspaso de fronteras (El de *formatos*). De lo que se trata, a este punto, es de manejar seductora y enteramente los recursos disponibles. Pero no de cualquier manera... Como fórmula de relato, por ejemplo, lo que prima aquí ya no es la pirámide invertida, válida para cierta prensa escrita, quizá. Se impone la *estructura dramática*, el choque de las fuerzas en conflicto que van progresando hasta llegar a un climax, hasta dar con un desenlace como final. Como decía Eisenstein -y el viejo Marx, y el viejo Hegel antes que él- nada menos que la *síntesis* como meta final.

Esto supone más que a un reportero que tiene algunos conocimientos acerca de cómo se hace un libreto para las noticias. Supone mucho más que a un periodista que sabe cómo contar una historia... Supone un *periodista audiovisual*, *periodista realizador*. Como *síntesis*, un *realizador audiovisual*. Debe manejar no sólo los encuadres, sino los significados y alcances de una toma en movimiento; no sólo los cortes y fundidos, sino toda la complejidad *dialéctica* del montaje; no sólo los tonos del color, sino el claroscuro del blanco y negro. Y si

...a, si deja hablar a los que tienen que hablar, si no es un locutor omnipresente y su estadia se hace sutil y anónima, puede convertirse en un auténtico mediador. Provocará una vinculación directa entre la subjetividad más íntima del público y la objetividad relativa expuesta en la *historia*. Será un intermediario entre la cotidianeidad rutinaria de la comunidad y el ámbito más insospechado de lo que, en último término, esa comunidad efectivamente *es*. Esa comunidad, ese grupo, esa ciudad, tendrá la posibilidad de *ver*.

"Y de este modo, don Juan y Castaneda, Santana y Fuenzalida, Antofagasta y sus habitantes se reencontraron, *se vieron a sí mismos*, se maravillaron superando quel horror... se reencontraron con aquella *mirada primera del mundo...*"

Hans Mülchi Bremer.

Antofagasta, abril de 1996.-

**La Estrella
del Norte**

PRECIO
\$1300
(IVA INC.)

Año XXX N° 7.892
Antofagasta, Jueves 14 de diciembre de 1995

A través de documental

Rescatan cine mudo antofagastino

La cineasta Adriana Zuanic junto a la escritora Eliana Jara trabajan en la recuperación de películas argumentales realizadas en 1920

Un llamado a la comunidad antofagastina a entregar cualquier antecedente sobre el cine de los años veinte en Antofagasta, a través de fotografías y rollos de películas viejas formuló la cineasta antofagastina Adriana Zuanic.

La realizadora destacó que estos documentos que pertenecieron a los abuelos o bisabuelos y se almacenan como tesoros anónimos en las casas, constituyen el pilar fundamental para el proyecto cinematográfico que busca recuperar los fragmentos de lo que fue el cine argumental durante 1920 en Antofagasta.

Puntualizó que a través del respaldo económico del Fondo Nacional de Desarrollo de la Cultura y las Artes, Fondart, y la Universidad José Santos Ossa se encuentra abocada a elaborar un material filmico titulado "Documental cinematográfico del cine mudo antofagas-

tino de los años veinte", el cual cuenta en su etapa de investigación con el apoyo de la escritora Eliana Jara Donoso, autora del libro "Cine mudo chileno".

Zuanic destacó que en un esfuerzo importante por recuperar el patrimonio cultural nortino, constató que en Antofagasta entre los años 1926 a 1928 se efectuaron un total de ocho largometrajes argumentales, montados con actores provenientes de la zona y otros de la capital.

Sostuvo que pioneros en la grabación fílmica, y que le dio otrora el título de "Hollywood chico" a Antofagasta, fue el realizador santiaguino Alberto Santana junto al periodista y guionista del diario "El Industrial", Edmundo Fuenzalida.

COMPAÑIA

Según informó la escritora que colabora en la recolección de material fílmico, Eliana Jara; Santana y Fuen-

zalida se unieron en la productora "Vitafilm", la cual fue responsable de la realización de un total de cuatro películas.

Para realizarlas utilizaron ambientes naturales como playas, industrias y yacimientos mineros. Asimismo contrataron los servicios de actores profesionales de Santiago, más aficionados locales.

Los títulos que fueron rodados en esa época son "Madres solteras", "Madre sin saberlo", "Los cascabeles de arlequín" y "En la ciudad de oro blanco".

Adriana Zuanic especificó que dentro de estos títulos uno de los más importantes es el que dirigió y produjo el actor rudo Arcady Boytler en la década del 20. "Este realizador alcanzó renombre en México como uno de los iniciadores del cine sonoro. En Antofagasta filmó una de sus primeras obras pioneras en esta materia, "Buscador



La cineasta Adriana Zuanic espera poder recopilar gran material filmico de la década del 20 con la ayuda de los antofagastinos.

de fortuna", la que incluso tuvo una importante resonancia nacional e internacional en la época".

La realizadora destacó que por el momento sólo han logrado rescatar fragmentos de algunas de estas películas, por lo que se hace prioritario que personas que posean estos objetos como herencia u objeto de colección puedan hacerlo llegar a

la casilla 89 del Correo de Antofagasta.

"Sabemos que mucho de este material se ha perdido pero hay personas que en Antofagasta tienen estos documentos históricos en colecciones privadas. Si lo tienen y facilitan harán una importante contribución para dejar un trabajo que de testimonio de nuestra historia patrimonial".

Editarán documental sobre cine hecho en Antofagasta

Transcurridos 68 años desde que Antofagasta fuera considerada "El Hollywood de Chile" la directora de cine, Adriana Zuanic, prepara un documental cinematográfico del cine mudo antofagastino, filmado en los años 20, con la creación de un archivo de imágenes y sonidos que permitirá a las diver-

sas generaciones, conocer y reflexionar sobre la historia cinematográfica de la capital regional, con lo cual se reafirma la identidad cultural regional.

Sorprendentemente en 1927, de nueve películas chilenas, seis se realizaron en Antofagasta.

El estudio de este acontecimiento, des-

taca la participación de Eliana Jara Donoso, autora del libro "Cine Mudo Chileno", testimonios y datos aportados por los propios protagonistas, publicaciones y fotografías, quienes de una u otra forma, tuvieron contacto con los que hicieron posible que esta ciudad fuera considerada como una naciente capital del cine nacional.

Vuelve a la pantalla el cine mudo antofagastino de los años 20

Cuando el norte imitó a Hollywood

Por Patricio Iglesias P.

Proyecto de la cineasta Adriana Zuanic permitirá rescatar los rastros de un breve pero fértil período cinematográfico y que hoy es desconocido para el común de los habitantes de la región

A sólo días de celebrarse en todo el mundo la primera proyección cinematográfica en 1895 por parte de los hermanos Lumiere en Francia, Antofagasta se enfrenta a una lista para, a manera de homenaje a los insignes inventores, rescatar una rica filmografía que por más de 70 años ha quedado ignorada.

Películas argumentales rodadas en 35 milímetros teniendo como escenarios naturales el Bañero Municipal, la plaza de salitre, oficinas salitreras, hasta barrios ya olvidados y absorbiendo la modernidad, conforman un rico material que la cineasta Adriana Zuanic pretende rescatar a través de un proyecto que lleva por título "Documental cinematográfico del cine mudo antofagastino de los años 20".

Través del respaldo económico recibido por parte del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondart, más la colaboración de la Universidad "José Santos Ossa", junto a un equipo de investigadores, encabezado por la escritora y periodista Eliana Jara Donoso, nuestra ciudad podrá conocer de un período que fue rico en realizaciones hechas por productoras locales.

Una ayuda fundamental para este proyecto es la obra "El cine mudo chileno" de Eliana Jara, el cual reúne testimonios y aportados por los protagonistas de los hechos, familiares y amigos; así como publicaciones, fotografías y afiches de la época del 20.

HOLLYWOOD CHICO

El auge del cine argumental mudo antofagastino se remonta específicamente a tres años: 1926, 1927 y 1928. En este breve período se hicieron cerca de ocho películas que trataron temas de corte social; comedia al estilo Chaplin y también documentales.

El entusiasmo por el séptimo arte fue, según la cineasta Zuanic, el productor y fotógrafo Alberto Santana. Junto de Santiago y con un fuerte espíritu aventurero, este profesional viajó por todo Chile buscando locaciones e imajinando en 1926 residencia en Antofagasta.

Las causas de su asentamiento en la ciudad -explicó- fueron producto de las excelentes condiciones naturales para el establecimiento de la luz. Este factor que permitía filmar todo a diferencia de Santiago, se asemejaba a las condiciones existentes en California en el campo de naranjos que dio vida a Hollywood, la "Meca" del cine.

En nuestra ciudad no era necesario grabar en estudios, los rayos de luz permitían tomas óptimas. De ahí que lo privilegiado era al actor, el que era en la mayoría de los casos amateur o proveniente de alguna compañía teatral de norte de Antofagasta o la pampa", aseguró la realizadora.

Estos factores que daban una gran pujanza al cine, se sumaron también el interés del periodista del diario "El Industrial", Fernando Fuenzalida, para trabajar en la redacción de guiones y en una productora propia: "VitaFilm".

PRODUCCIONES

Uno de los primeros pasos que los realizadores Santana y Fuenzalida lograron concretar fue la participación en sus proyectos del fotógrafo alemán Arnulfo Walck.

Antes de embarcarse en la construcción de un laboratorio revelado de película, el cual fue instalado en un local ubicado en el sector de 14 de Febrero y Copiapó, además de trabajar en todas las producciones de "VitaFilm", también se abocó a la realización de un verdadero "archivo" de imágenes a manera de noticiario de la época.

En esta sociedad debutaron con la película "Bajo dos banderas" en 1926, seguido en 1926 con "Madres solteras".

De acuerdo a los antecedentes recopilados por la periodista, los dos filmes fueron presentados en salas del cine "El", hoy desaparecido- ante una gran cantidad de público, había servido de extras para la filmación



La escritora Eliana Jara y la cineasta Adriana Zuanic consideran que rescatar el breve período de cine en Antofagasta es un aporte significativo a la identidad regional. Al lado, hombres dispuestos a dejar inmortalizados sus sueños a través de películas y documentales fueron los primeros cineastas nortinos. Así lo retrata el libro "Cine mudo chileno" y el trabajo filmico de Adriana Zuanic.

Uno de los medios para analizar la situación social de los primeros años del siglo 20 fue el cine. Esto lo reflejan los cuatro títulos que fueron producidos por "VitaFilm", hasta el año 1928: "Madres solteras", "Madre sin saberlo", "Los cascabeles de Arlequín" y "En la ciudad de oro blanco".

Según explicó la periodista e investigadora Eliana Jara, en títulos como "Madres solteras" los dos realizadores pusieron énfasis especial en la situación de las jóvenes que habían dado a luz antes de tener 14 años.

Esta situación que se vuelve a retomar en "Madre sin saberlo" constituyó una reflexión acerca del desempleo y marginación social que las niñas debieron soportar tras encuentros fugaces con mineros del salitre.

CAIDA

Tras un período prolífico en realizaciones, el cine antofagastino comienza a decaer. Según Adriana Zuanic esta situación se produjo por la crisis económica que experimentó la zona producto de las bajas en la venta del salitre. Así como una falta de poder comercial dentro del negocio del cine, el cual se hizo difícil producir.

Asimismo se agrega los problemas del cine mudo ante la aparición del cine sonoro en Hollywood con el "Cantante de jazz", protagonizada por Al Jolson y que marcó un hito en el cine mundial.

"Cada vez la empresa cinematográfica se hizo más compleja y ya no estaban las condiciones para seguir trabajando. Podría decirse que el cine en nuestra ciudad murió por causas naturales, pero lo importante es que fue una zona donde se trabajó bien y marcó un hito incluso a nivel nacional".

Sin embargo es reconocido que el cine local se cerró con una producción solemne en 1928: "Buscador de fortuna".

"Lo importante es que visitó Antofagasta el ruso Arcady Boytler con su compañía teatral. El grabó utilizando a sus actores y algunas personas de acá e hizo un trabajo de primer nivel, incluso con proyección en el extranjero".

Precisó además que Boytler en México incursionó en el cine sonoro a principios del año 1930, logrando un importante reconocimiento en este país "donde se le considera casi el padre de la cinematografía azteca".



PROYECTO

Uno de los pasos fundamentales para que el documental pueda surgir es la recopilación de películas. De esta situación está al tanto la realizadora, quien reconoció que existen muy pocas copias de los filmes que fueron estos cortometrajes producto del descuido de las productoras.

"Por ser de material muy inflamable, es necesario guardar estos filmes en las casas. Sin embargo, la información que hay personas que por herencia tienen los rollos de algunas de estas películas.",

Subrayó que lo importante es que las personas posean aunque sea un fragmento de estas películas que dan facilidad para ser analizadas y montadas. Que se comuniquen a la casilla 89 del Correo Central.

"Este es un material delicado. Si alguien quiere facilitar debe dejar que los expertos lo contrario sufre un rápido deterioro".

El documental deberá estar concluido en un tiempo que está consciente la cineasta es que lo obrado es un aspecto casi ignoto de la identidad regional "cuya importancia es fundamental para el desarrollo e identidad regional que persigue nuestro

Periodistas realizan documental basado en el apogeo que tuvo el norte

Cine mudo a la pantalla chica

Un documental sobre el apogeo del cine mudo durante los años 20 en la zona norte, será realizado por un equipo de periodistas que cuentan con el respaldo del Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes, Fondart.

Este proyecto será ejecutado mediante la recopilación de testimonios, fotos, películas, revistas y música, entre otros indicios, que aporte la

misma comunidad.

Esta iniciativa pertenece a la realizadora Adriana Zuanic, quien pretende mostrar a los antofagastinos el apogeo que tuvo esta expresión durante los años 20 en esta ciudad.

En menos de tres años en Antofagasta se realizaron seis películas con temas de profundo valor social para la época, como "Los cascabeles

de arlequín", "En la ciudad del oro blanco", "Madre sin saberlo", "Cocafna", "Vergüenza", "Madre soltera", "Buscador de Fortuna" y "Bajo dos banderas.

Esta última producción fue la que tuvo más éxito en el norte y en todo el país, siendo una de las más vista entre las nueve películas de cine mudo que se realizaron en Chile.

La realización del docu-

mental contará con la colaboración de la periodista Eliana Jara y las estudiantes de periodismo de la Universidad José Santos Ossa, Fabiola Pastén y Marcela Díaz.

También participará el coordinador audiovisual de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Santiago de Chile, Usach, Hans Mülchi, quien propondrá en el trabajo una nueva forma de reali-

zación con elementos de clips y cinematografía, sin descuidar los rasgos fundamentales del documental periodístico.

GALEON DE
MEJILLONES

Este estilo fue presentado ayer en la Universidad José Santos Ossa con el estreno del video documental "El San Martín; un tesoro arqueológico bajo el mar".

Cine "made in Antofagasta" emerge del olvido

Antofagasta, tierra de oportunidades y sueños. Sí, acá en el extremo del continente se escribió una historia que hoy revive. Hubo un tiempo en que todos soñaban con salir y los ojos de la ciudad se pusieron en su interés. Posiblemente Hollywood y América. De ahí se habla con autoridad, pues se encuentran en el túnel y permanecen

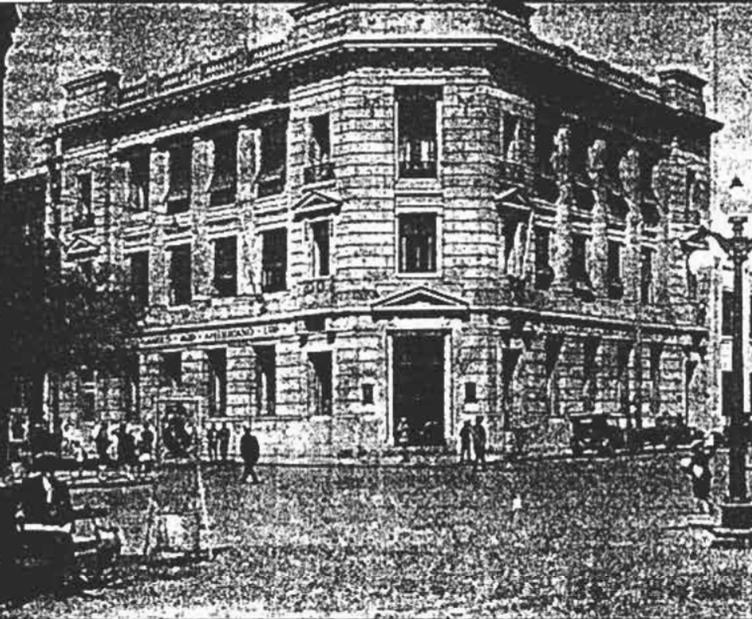
La ciudad crece y se mejoran las calificaciones. Los jóvenes se alejan de los universitarios y románticos. El tesoro ignominioso. Ahora Adriana y las personas llamadas de la ciudad. Algunos meses atrás se sucedieron los hechos que revelan el cine de Antofagasta y de la industria de Antofagasta. Los años '20 y la referencia patagónica que



Antofagasta Presenta "Madre sin Sab"

"Madre sin saber" es un documental de Antofagasta que muestra la dirección de Antonio de Ruiz, en 1920. Masslera (protagonista) y Mercedes Olivares (protagonista) fueron los protagonistas. En la cual de ellos aparece difícil saber por qué hay este registro de Antofagasta es un documental con San Martín (las fotografías pertenecen al trabajo de Zuñiga, original de la época).

Dirección técnica RENE BERT...



aquellos años era elevar la ciudad a un plano internacional. Por eso era importante las imágenes, que en otras palabras son un material reducido a un formato fácil de transportar. Por lo mismo, recuperar esas películas y documentales es ayudar a reconstruir la memoria fragmentada", explicó Mülchi.

"CORRE ROLLO..."

Uno de los primeros registros cinematográficos de Antofagasta es un montaje de las Ruinas de Huanchaca. Las crónicas de la época indican que al término de la exhibición el público conmovido por las imágenes no paró de aplaudir. Al igual que el "Viaje en tren" de los hermanos Lumiere el asombro se apoderó de los espectadores. También, se inscribe un trabajo de una cineasta inglesa para el FCAB que narra el viaje de Antofagasta a La Paz, material que hoy cuenta con copias.

Quizás hoy recuperar estos documentos producirá la misma sensación en los mortales que hoy residen en Antofa-

gasta. Pero, la ciudad más allá de las ruinas hubo un "boom" que no se olvidan.

Alberto San Martín de esos soñadores de esos años, un hombre embrujado con el cine. El realizador del montaje "Madre sin saber" que no solo fue el primer documental de la ciudad sino la primera empresa de cine. Con un discurso que convence a Edmundo (hijo del dueño de El Industrial) y el dueño de la imprenta en 1926 nacieron los primeros filmes. En tres años rodaron 15 películas. Pero, el rodaje se detuvo en 1927, pues no se realizaron 9 películas de las cuales 6 se exhibieron en el "Cine del Norte".

Entre los títulos que hoy tienen la posibilidad de ser recuperados figuran "Madre sin saber", "Los cascaables de Antofagasta", "En la ciudad de Antofagasta", "Madre sin saber", "Imagen central de Antofagasta", "La fortuna", "La vergüenza". Todos ellos fueron producidos en Antofagasta. Uno de ellos es el documental "CORRE ROLLO..." de Sergio...

SERGIO...

terminada en un momento en el pasado.

68 años de historia de la ciudad y por lo tanto la distinción de un documental local en el archivo de la ciudad.

de imágenes y sonidos que permitirá a los habitantes del Norte Grande conocer sobre el pasado.

Pero Adriana no está sola. Junto a ella trabaja un equipo de profesionales y alumnos de la Universidad José Santos Ossa. Destacan Eliana Jara Donoso, autora del libro "Cine mudo chileno" y el periodista Hans Mülchi, director de documentales. El

proyecto es financiado por FONDART (Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes) y el apoyo de la UJSO.

A juicio de Mülchi hay suficiente historia en Antofagasta. "Los procesos en esta zona son complejos y ricos. Sin embargo, no hay reconocimiento de ello y eso impide el sustento de la memoria colectiva. El trabajo que estamos realizando reúne el periodo de los

años '20 en su segundo quinquenio (1925-1930)".

El comienzo del cine en estas latitudes fue una gran aventura que sólo los que buscaban romper estilo se arriesgaban. Antofagasta como ciudad en esa época era importante. Era el tiempo del oro blanco y la minería entregaba sus primeras ganancias. "Si comparamos es un fenómeno similar al de hoy. La idea de

Rescatan información para documental mudo

El equipo productor del documental cinematográfico "Cine mudo antofagastino en los años veinte" realizó un llamado a la comunidad para participar de la producción aportando antecedentes. Según explicó Adriana Zuanic, directora del filme, la idea es recopilar la máxima cantidad de información. Los interesados pueden llamar al fono 300020 o enviar antecedentes a la casilla 89, Correo Antofagasta. "La intención es rescatar la identidad cultural de la ciudad y región.



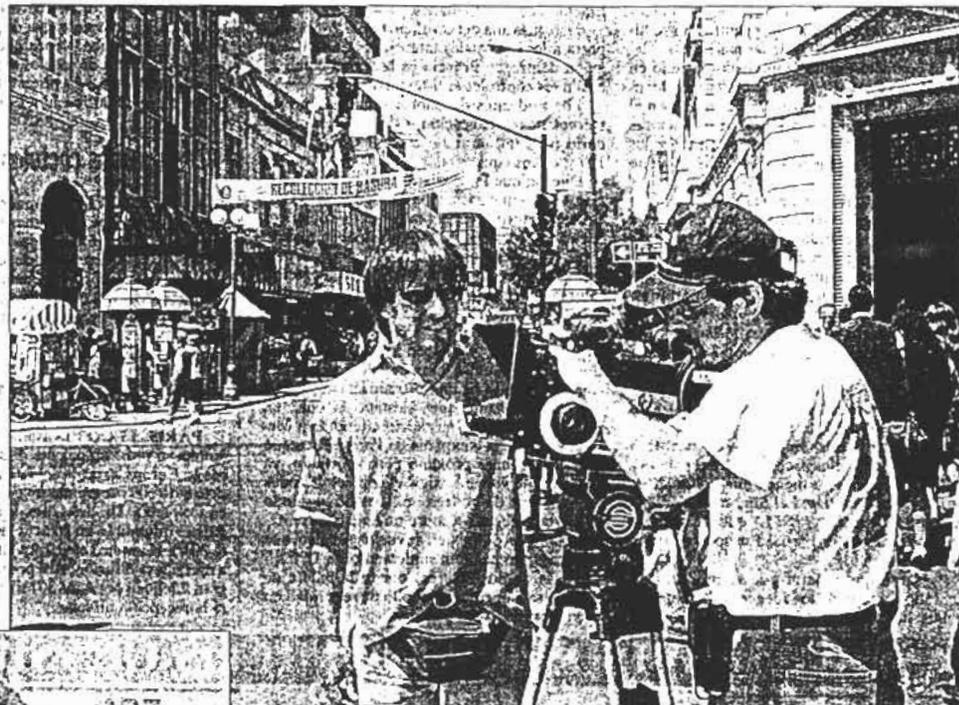
En la imagen la Estación de trenes de calle Valdivia, donde se filmó una de las primeras películas en Antofagasta. El actual estado del patrimonio de la ciudad.

24 cuadros para la historia...

Una cámara de cine provoca en estos días la gran incógnita de antofagastinos y quienes visitan la capital regional. Sí, en efecto ella fue vista ayer en la Plaza Colón, en 14 de Febrero con Coquimbo y en otros puntos de la ciudad que aún mantienen vivos los recuerdos de tiempos "gloriosos".

Los motivos de su presencia obedecen a la culminación de un largo trabajo de investigación que ejecuta la realizadora cinematográfica, Adriana Zuanic. Ella a través del Fondo Nacional de Desarrollo, para la Artes y Cultura, Fondart, se encuentra finalizando el documental "Cine mudo antofagastino de los años veinte".

Cámara en mano el equipo productor se desplaza por diferentes rincones de la urbe para encontrar rastros del pasado. En este mismo recorrido hoy viajará a Chacabuco, Pam-



pa Unión y otras Oficinas Salitreras que permanecen abandonadas.

"GLAMOUR" OLVIDADO

Adriana Zuanic recogió el llamado de la historia. Desde algunos meses comenzó a reunir antecedentes y documentos que revelan la importancia de Antofagasta en el desarrollo de la industria cinematográfica del país.

Los locos años '20 son el punto de referencia para iniciar la investigación que finalizará transformada en un documental ejecutado en formato cine-mudo.

El objetivo es crear un archivo de imágenes y sonidos que permitirá a los habitantes del Norte Grande conocer sobre el pasado.

Pero, Adriana Zuanic no está sola. Junto a ella trabaja un equipo de profesionales y

alumnos de periodismo de la Universidad José Santos Ossa.

Entre ellos desatacan Eliana Jara Donoso, autora del libro "Cine mudo chileno" y el periodista Hans Mülchi, entre otros.

Las locaciones realizadas en estos días estuvieron dirigidas al registro de entrevistas, testimonios e imágenes de lo que queda del "casco" histórico de la ciudad.

Ya sabe, si observa una cámara un tanto "grotesca" junto a pantallas blancas y una "abundante" iluminación, es Adriana Zuanic que rodando está.

Quiénes deseen colaborar con la investigación pueden contactarse con Edmundo Fuenzalida llamando en forma gratis al teléfono 30 00 30 o escribir a la casilla 89-correo Antofagasta.



YOLANDA DIDIER BATTEUX

Cine mudo antofagastino 1920

Muy emocionante fue en realidad la ceremonia que se llevó a efecto en el Salón La Portada del Hotel Antofagasta, el 14 del presente, en reconocimiento a una de las figuras más relevantes de esta ciudad en los años veinte, don Edmundo Fuenzalida Espinoza, nacido en 1905, gestor de la industria cinematográfica con el Vita Film y produciendo, contra viento y marea, las películas del Cine Mudo "Bajo dos Banderas", "Madres Solteras", "Cascabeles de Arlequín", "Cocaína", etc., las que fueron aplaudidas por el pro-

prio Presidente de la época General Ibañez. Lamentablemente, cuando todo iba marchando exitosamente, se creó el Cine Sonoro y poco a poco desapareció el cine mudo con sus biógrafos locales, como el cine Alhambra, Imperio y otros, con sus famosas orquestas de piano y violines, dirigidos por los maestros Masriera y su hija Elsitita, y el recordado músico Zsmudio.

Luego, el Sr. Edmundo Fuenzalida, periodista en el Diario El Industrial, fue a Santiago, siendo diplomático en varios países de Europa e

incluso político chileno.

En concurrida reunión intelectual, organizada por la activa e inteligente Adriana Zuanic y junto a un destacado grupo de técnicos filmadores, se dió a conocer, además, la intensa labór que realiza filmando el "Documental cinematográfico del Cine mudo antofagastino de los años veinte", que cuenta con el respaldo del Fondart, incluyendo tomas de lo que queda de las antiguas salitreras de la Pampa. A futuro, este documental podrá ser visto en los cines chilenos, empezando por Santiago.

CINE, DEVELADOR DE LA REALIDAD; REALIDAD, DEVELADORA DEL CINE: PROCESOS INDISOLUBLES

"Antofagasta: El Hollywood de Chile." Así fue considerada nuestra ciudad en los años veinte. En 1927, de nueve películas chilenas, seis eran antofagastinas. Sorprendentemente, hasta hoy se desconocía totalmente este significativo periodo de historia cinematográfica de la región de Antofagasta. Como antofagastina y realizadora, pienso que debe hacerse un balance y proyección de este periodo, pues es un nuevo ejemplo de historia regional que aparece como inexistente cuando únicamente está visible. Nuestra historia de cine no está resuelta de forma continua como un *dissolve*, mecanismo de interrupción para unir planos cinematográficos que lleva consigo la superposición de un cuadro a otro, sino más bien nuestra historia se presenta de forma fragmentada como un *fade*, mecanismo de interrupción que marca la transición entre planos dentro de una película como *fade in* (de negro al cuadro) y *fade out* (del cuadro a negro). Vale decir, hay momentos en nuestra historia, que están en negro, no se ven. Pero no es que no estén ahí, no es que no tengamos historia sino que nuestra historia está fragmentada. El celuloide está siempre presente, está en negro tal vez, pero está ahí, la falta de luz nos impide ver. ¿Qué impide el paso de la luz? ¿Qué impide que una historia se conozca? Esa pregunta no se puede evitar en historias ocultas.

La época gloriosa y efímera del cine mudo antofagastino de los años veinte tiene mucho por ilustrar no sólo a nivel de productos cinematográficos, sino también a través del aparato cinematográfico que moldea los productos culturales. La única manera de entender este período, que está fuera de los cánones cinematográficos y estudios de la

cultura hasta este momento efectuados, consiste en realizar una historia crítica y audiovisual que, en forma y contenido, nos interprete una época y la ponga en perspectiva. Este es el objetivo del proyecto que dirijo actualmente: "Documental Cinematográfico del Cine Mudo Antofagastino de los años '20s". Al reflexionar sobre el cine, reflexionamos sobre una época y nos re-insertamos en la historia. Y al reflexionar en cine nos miramos a nosotros mismo. Mirar es un acto importante, mirar y ser mirado es un diálogo que reafirma nuestra existencia. Sergei Eisenstein en *Film Form*, cita *Winter's Tale* de Shakespeare respecto a la relación entre arte y realidad:

El arte que corrige así la Naturaleza,
o más bien que la transforma,
es siempre la Naturaleza.

Dentro de este marco referencial se ve la importancia de hacer un documental de cine sobre el cine con un estudio historiográfico que apoye a la realización como una historia audiovisual crítica. Pues, como dice Octavio Paz en *La Casa de la Mirada*:

hay que poblar el mundo con ojos, hay que ser
fieles a la vista, hay que
CREAR PARA VER.

De esta forma, el estudio transforma una reliquia histórica en un texto vivo. Revisa e interpreta. Pues al final la historia de cine es la historia de la representación de un pueblo sobre sí mismo. Los conceptos de ideología y aparato cinematográfico son importantes en esta reflexión. Inherentemente ideológica es la representación que la sociedad tiene de sí misma y para sí misma, así como la manera en que la gente vive y crea esa representación; que a su vez, está inserta en un aparato cinematográfico, que es en sí el producto de las interacciones de las condiciones económicas e ideológicas de existencia del cine en cada momento de la historia.

Hacer visible lo invisible es una develación que puede efectuarse en diversos niveles. Un nivel es el textual, que analiza el modo en que se construye a Antofagasta mediante sus imágenes o su estructura narrativa. El ejercicio de hacer visible lo invisible puede realizarse también en el nivel de la realización de las películas; a través del análisis del rol que ocupan las películas en el contexto en que han sido realizadas, estudiando cómo se arman las películas, qué tipo de relaciones sociales está implicado en el proceso, y qué relaciones existen entre los modos de producción y la formación de estructuras y qué mecanismos textuales puestos en evidencia por la perspectiva de esta mirada crítica. Así, la visión historiográfica puede trabajar tanto en el nivel del texto como en el del contexto, y delinear una relación entre ambos. De acuerdo con esta postura, se debería considerar los mecanismos específicos de los textos fílmicos sin sacarlos de los contextos sociales en que están inmersos ya que son productos culturales. Todo producto audiovisual comparte de manera implícita una relación entre la representación cinematográfica y el mundo real. Una película, al registrar o reflejar el mundo de una manera directa o mediatizada, sirve de vehículo para transmitir significados que se originan fuera de ella, ya sea por las intenciones de los realizadores o por las estructuras sociales pre-existentes.

Es condición primordial, realizar una historiografía, que nos deleve un período, pues hay que desenterrar los cánones del proceso de construcción de significados, ya que la función de la ideología es ocultar sus propios mecanismos. De acuerdo a esto, un análisis textual cuyo objetivo sea develar este proceso de significación develará también el funcionamiento textual de la ideología. El paso previo necesario en cualquier análisis de este tipo es romper el texto, deconstruirlo. Una interpretación ideológica de un texto es una re-construcción en la que se saca a la luz lo que estaba anteriormente escondido. Si recordamos el carácter de los presupuestos que existen en la sociedad centralista chilena con influencias culturales del exterior sobre el cine y lugares apartados del centro y las imágenes del cine y de los lugares apartados del centro, resulta

inmediatamente evidente la importancia que tienen las interpretaciones ideológicas de los textos para todo acercamiento de tipo crítico al análisis de la cultura. Tales interpretaciones pueden explorar los mecanismos ideológicos del centralismo y la cultura dominante de Hollywood, que tienen efecto en los productos culturales.

De este modo, el objetivo de nuestro método de estudio consiste en sacar a la luz los procesos por los que se llega a constituir a una obra en mito o, en nuestro caso, a obviarla de la historia, en un significante fijo o inexistente en las prácticas textuales de construcción del significado del orden dominante. Al re-insertar esta historia en este marco con técnicas clásicas y alternativas, establecemos claramente que el producto cultural tanto como la actividad de la zona en este período, pese a la crisis del salitre y todos los problemas adyacentes, tiende a tener una actitud de *"torcerle la mano al destino"*. Actitud muy diferente a la visión derrotista que se maneja en términos mercantiles de época existosa.

Por ende para entender este período cinematográfico es necesario una historiografía crítica y una realización rupturista, que nos revele la realidad. Para ello es imprescindible una obra no de cine clásico sino de cine deconstructivo. El cine clásico, es una combinación de condiciones institucionales de producción, distribución y exhibición de películas para mercados masivos de todo el mundo con un conjunto peculiar de características textuales que se asocian al texto realista clásico que se estructuran narrativamente con ruptura-resolución, y que utiliza la representación analógica, representación visual que reproduce las apariencias de una realidad externa, como forma de narrar el argumento.

De ahí que una obra crítica no puede quedarse con modelos clásicos y realidades aparentes. El cine deconstructivo funciona como un proceso de ruptura. El valor del cine deconstructivo en nuestra realización yace en que es un cine basado en la descomposición y el análisis de los modos de significación característicos del cine clásico, o sea del proceso de construcción de significados. El objetivo es provocar en los

espectadores la conciencia de la existencia y efectividad reales de códigos predominantes y como consecuencia crear una actitud crítica hacia ellos, apoyándose en posturas anti-ilusionistas y estrategias de distanciamiento para un entendimiento de la realidad.

El tratamiento de este tema se basa en ciertas convenciones del realismo narrativo y forma de tres discursos: búsqueda, entrevistas y narración. Cada uno de estos tres discursos aporta su propia retórica a la película, pero esa variedad de formas de interpelación se logra también por el modo en que se articulan. Por ejemplo, en lo que respecta a la organización, los elementos de narración, entrevistas y búsquedas se yuxtaponen. El discurso conduce de uno a otro o es interrumpido por él. Adopta formas de realismo convencionales y luego las deconstruye por medio de la fragmentación y de la interrupción, transformando así las relaciones espectador-texto que habría favorecido cada discurso por separado. Esta transformación supone un alejamiento del proceso de identificación, compromiso y suspensión de la incredulidad y un acercamiento a una actitud más reflexiva y activa ante los procesos de significación y ante los temas tratados. Deconstruye las convenciones de la narración realista de Hollywood y la producción centralista de nuestro país.

La otra ruptura es respecto a los tipos de retórica propios del documental, permitiendo así una mayor fusión de géneros y formatos. El carácter de oposición de las formas de expresión del cine deconstructivo funciona en teoría en conjunción con sus contenidos. El documental se presenta como una película de oposición en un nivel muy general: como ejemplo de visión del cine de región de una época que trata los problemas que surgen en una sociedad en crisis. Asimismo la forma de tratar lo personal y lo oficial subraya su carácter de oposición, pues ciertos temas han quedado reprimidos incluso en el área local. Es así que optamos por una investigación que no solo estudia lo oficial a través de bibliografía, hemerografía, entrevistas, documentos, archivos; sino también por aquella que hace al espectador partícipe en la construcción de la historia, mediante testimonios y aportes de material fotográfico y cinematográfico a través de una

campana publicitada. La película adquiere su carácter de oposición en virtud de la postura regionalista y cinéfila con la que se trata el tema del contexto y la producción.

La englobalización de las comunicaciones nos pone el mundo a nuestro alcance, pero al mismo tiempo nos amenaza con la homogeneidad. El centralismo y la cultura de producción dominante trata de estandarizar los productos culturales. De ahí el valor de lo local que, con su particularidad, enriquece lo global, lo central y lo dominante. La existencia de cine regional presenta un espejo de realidad en que lo local es importante no sólo como representación física de lo local, sino también como representación del ser pensante local. Es importante el rescate de las diversas historias para conformar una historia más perfilada, que permita una re-evaluación constante para una re-evolución consciente de una nación. Una historiografía crítica y una realización rupturista son procesos indisolubles que nos permiten acercarnos a una historia que de otra forma no habría sido posible visualizar, al no existir canales aparentes que la revelasen.

La historia nos revela,
es nuestro deber develar la historia.

ADRIANA ZUANIC

Master of Arts Broadcasting & Film Production

BIBLIOGRAFIA

OBRAS DE HISTORIA DE CHILE:

Domingo Amunátegui Solar, Historia de Chile. Texto Aprobado por el Ministerio de Educación, ed. Nascimento, Santiago, 1933.

Mariana Aylwin y otros, Chile en el Siglo XX, ed. Planeta, 1994.

Gabriela Cáceres, Lorena Godoy y Daniel Palma, Almanaque Histórico de Chile, ed. Los Andes, 1994.

Alejandro Concha Cruz, Historia de Chile, Bibliográfica Internacional, 4ª edición Santiago, 1994.

Francisco Encina, Historia de Chile. Texto Original Completo, Lord Cochrane, Santiago, 1988-1989.

Jaime Etchepare Jensen, Historia de Chile, Alfabetá, Santiago de Chile, 1984.

Jaime Eyzaguirre, Historia de Chile, Zig-Zag, Santiago de Chile, 1977.

Andrea Krebs, Los Cien Eventos de la Historia de Chile, Editorial Los Andes, Santiago, 1990.

Julio Maltes, Historia de Chile, Bibliográfica Internacional, 1ª edición, Santiago, 1992.

Alejandro Silva, Historia de Chile, Librería y Casa Editorial de la Federación de Obras Católicas, 3ª edición, Santiago, 1921.

Freddy Soto Roa, Historia de Chile, Salesianos, 1ª edición, 1978.

E. Rodríguez Mendoza, Como si fuera ayer. Historia de Chile Miscelánea, Minerva, Santiago, 1919.

Luis Emilio Rojas, Nueva Historia de Chile, Gong, Santiago, 1991.

Gonzalo Vial Correa, Historia de Chile, Santillana del Pacífico, 2ª edición, Santiago, 1981.

Sergio Villalobos y otros, Historia de Chile, Universitaria, 1ª edición, Santiago, 1983.

Sergio Villalobos, Historia del Pueblo Chileno, Zig-Zag-Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago, 1980

Historia de Chile, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1961.

OBRAS DE METODOLOGIA HISTORICA:

Aziz Al - Azmeh y otros, Historia y Diversidad de las Culturas, ed. Serbal, Paris, 1984.

Marc Bloch, Introducción a la Historia, Fondo de Cultura Económica, México, 1975

Peter Burke (ed.), Formas de Hacer Historia, Alianza Editorial, Madrid, 1993.

Georges Duby, La Historia Continúa, ed. Debate, Madrid, 1992

Marc Ferro, Cine e Historia, ed. Gustavo Gili, colección Punto y Línea, Barcelona, 1980

Jorge Narváz, La Invención de la Memoria, ed. Pehuén, Santiago, 1988.

Carlo Ginzburg, Emblemas e Indicios, ed. Gedisa, Barcelona, 1989.

Jacques Le Goff y Pierre Nora, Hacer la Historia, Vol VIII, Nuevos Temas, ed. Laia, Barcelona, 1980.

OBRAS DE HISTORIA DE ANTOFAGASTA:

Enrique Agullo Bastías, Antofagasta, la Ciudad Heroica, Orígenes, Fundación, Reivindicación y Desarrollo hasta 1900, Agullo, Antofagasta.

Isaac Arce, Narraciones Históricas de Antofagasta, Antofagasta, 1930.

Mario Bahamondes, Pampinos y Salitreros, Quimantú, Santiago, 1973.

Oscar Bermúdez, Breve Historia del Salitre: Síntesis Histórica desde sus orígenes hasta mediados del Siglo XX, Rabindranath Bermúdez, Santiago, 1987.

- Oscar Bermúdez, Historia del Salitre, Ediciones de la Universidad de Chile, Ediciones Pampa Desnuda, Santiago.
- Oscar Bermúdez, El Salitre de Tarapacá y Antofagasta durante la Ocupación Militar Chilena, Pontificia Universidad Católica de Chile, Antofagasta, 1966.
- Corporación pro- Antofagasta, Imágenes y Personajes de Antofagasta, Mallku, Antofagasta, 1995.
- Enrique Gajardo Cruzat (ed.), Album de Tarapacá y Antofagasta 1924, Antofagasta, 1924.
- Sergio González Miranda, Hombres y Mujeres de la Pampa: Tarapacá en el ciclo del salitre, Imprenta Iquique, Iquique, 1991.
- Roberto Hernández, El Salitre (Resumen Histórico desde su Descubrimiento y Explotación), ed. Fisher, Valparaíso, 1930.
- Oscar Muñoz, Estado e Industrialización en el Ciclo de Explotación del Salitre, Revista de Estudios CIEPLAN, Santiago, 1977.
- Juan Panadés, Floreal Recabarren y Antonio Obilinovic, Antofagasta: una Historia en Imágenes, Universitaria, Santiago, 1979.
- Juan Panadés y Antonio Obilinovic, Pampa Unión: Un Pueblo entre el Mito y la Realidad, Antofagasta, 1989.
- Floreal Recabarren, Antonio Obilinovic y Juan Panadés, Coloso, una Aventura Histórica, Universidad de Antofagasta, Antofagasta, 1983.
- Universidad José Santos Ossa, Antofagasta, Portada de la Historia, Mallku, Iquique, 1994.

OBRAS LITERARIAS :

- Eduardo Galeano, Memoria del Fuego, v.III, s. XXI, México, 1991
- Enrique Rivera Letelier, La Reina Isabel cantaba Rancheras, Editorial Planeta, Santiago, 1989.

Victor Domingo Silva, La Pampa Trágica: Cómo se Vive y Cómo se Muere en la Región del Salitre, Selecta, Santiago, 1921.

Volodia Teitelboim, Hijos del Salitre, Orbe, Santiago, 1968.

OBRAS DE CINE GENERAL:

Noël Burch, El Tragaluz del Infinito, Cátedra, Signo e Imagen, Madrid, 1987.

Noël Burch, Praxis del Cine, Fundamentos, colección serie cine, 4ª edición, Madrid, 1983.

Gilles Deleuze, La Imagen Movimiento, Ediciones Paidós Ibérica S. A., Barcelona, 1991.

Sergei Eisenstein, Cinematismo, Editorial Quetzal, Buenos Aires, 1982.

Sergei Eisenstein, El Sentido del Cine, ed. Siglo XXI, México, 1986.

Sergei Eisenstein, Yo: Memorias Inmorales, ed. Siglo XX, 1ª edición en español, compilado por Naum Kleiman y Valentina Korstrunova, México, 1988.

Jean Epstein, La Esencia del Cine, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1957.

Giovanni Grazzini, Algún día haré una Bella Historia de Amor. Conversaciones con Federico Fellini, Editorial Gedisa S. A., 1ª edición, traducción castellana, Barcelona, 1985.

Román Gubern, Historia del Cine, Volumen I, ed. Lumen, 1ª edición, Barcelona, 1973.

Román Gubern, La mirada Opulenta, Editorial Gustavo Gili, 3ª edición, Barcelona, 1994.

John Howard Lawson, El Proceso Creador del Film, Editorial Artiach.

Pierre Leprohon, Historia del Cine, Ediciones Rialp S.A., Madrid, 1968.

Frank D. Mc Connell, El Cine y la Imaginación Romántica, Editorial Gustavo Gili S.A., Colección Punto y Línea, Barcelona 1980.

Roberto Paoletta, Historia del Cine Mudo, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1967.

Georges Sadoul, Historia del Cine Mundial, Siglo XXI Editores, 10ª edición en español, México, 1987.

Dziga Vertov, El Cine Ojo. Editorial Fundamentos, Caracas, 1973.

OBRAS DE CINE CHILENO:

Eliana Jara, Cine Mudo Chileno, Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes-Ministerio de Educación, Santiago de Chile, 1994.

Jacqueline Mouesca, Plano Secuencia de la memoria de Chile, Ediciones del Litoral, Madrid, 1988

Jacqueline Mouesca, Cine Chileno, 20 años, Ministerio de Educación, Santiago, 1992

Rafael Sánchez, Montaje Cinematográfico: Arte de Movimiento, ed. Aquisgrán, Santiago, 1991

Alicia Vega, Re -Visión del Cine Chileno, CENECA, Santiago, 1979.

Alberto Santana, Grandezas y Miserias del Cine Chileno, Editorial Misión, Colección Informe, Santiago, 1957.

MATERIAL AUDIOVISUAL:

Archivo Centro de Estudios de la Prensa, Escuela de Periodismo Pontificia Universidad Católica de Chile

Archivo Filmico de la Dirección de Archivos Pontificia Universidad Católica de Chile

Video Chile en el siglo XX, Partes I y II, productora Visión

Video 60 años de La Segunda, productora Chile Films

TESIS :

Antonio González y Jorge Enrique Paniagua, Historia Cultural de Antofagasta (primera época 1870-1930), Tesis de la Universidad Católica del Norte, 1979.

Floreal Recabarren, La Historia del Proletariado en las Provincias de Tarapacá y Antofagasta, ed. Universidad de Chile, 1954.

Fernando José Larraín Cruzat, Algunas Cosas del Crecimiento del Estado de Chile durante el Ciclo del Salitre, 1880-1932", Tesis de Ingeniería Comercial con Mención en Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1987.

Frank y Rojas, Preservación de las imágenes en movimiento: Archivo Filmico UC, Tesis Instituto de Estética, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1992.

David Vásquez, Cine e Historia: Estudio para una Perspectiva Convergente, Tesis Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile, 1992.

DOCUMENTOS :

Daniel Sandoval, Estudio de las condiciones de preservación de las imágenes en movimiento en Chile, Ministerio de Educación, Santiago, Chile

Kerry Oñate, Filmografía del Cine Argumental y Documental de Largometraje en Chile, Departamento de Cine Universidad de Chile, Santiago, 1973

Lisandro Duque, Retos para la Supervivencia del Cine Latinoamericano, ponencia presentada en el Encuentro Iberoamericano por los 100 Años del Cine, Universidad de Lima, septiembre de 1995

María Ahumada y Rodolfo Contador, Antofagasta: Repertorio del Patrimonio Histórico más Representativo de la Ciudad 1866-1930, Imprenta Universitaria, Universidad Católica del Norte, 1988

Pilar Collado, Historia del Cine Chileno: de Dulce y Agraz, Seminario de Investigación prof. Camilo Marks, Escuela de Periodismo Universidad de Santiago, 1996

DIARIOS :

El Mercurio de Antofagasta, 1925-1930. Abrv: El M. de A.